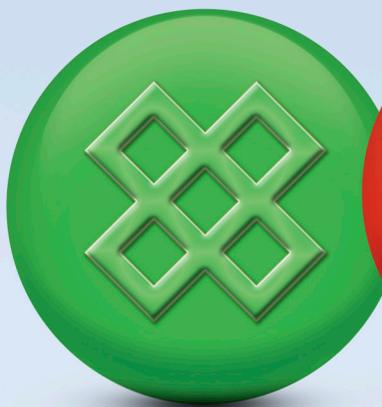
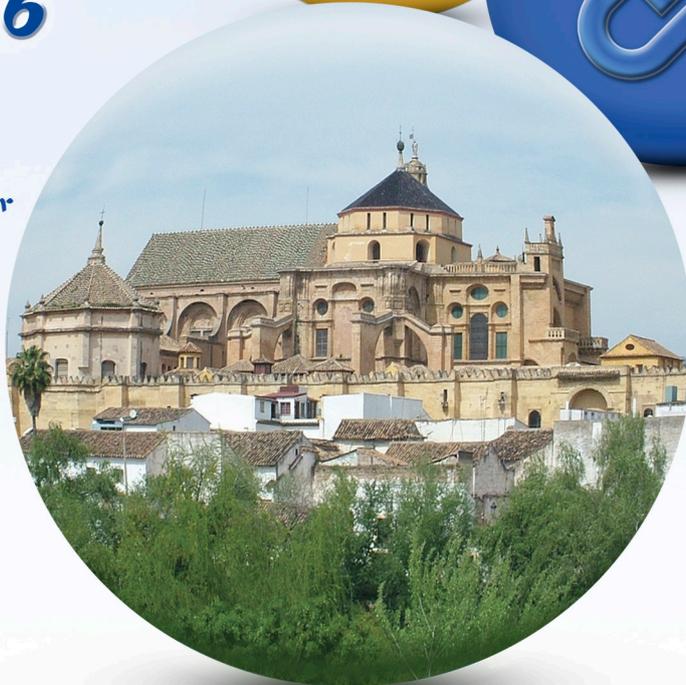


Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo



*Del 10 al 17
Abril 2016*

*Sami Nair
Manuel Torres Aguilar*



CÓRDOBA: CIUDAD DE ENCUENTRO Y DIÁLOGO

El porvenir de la convivencia en el Mediterráneo
Sami Naïr y Manuel Torres

Rectorado de la Universidad de Córdoba
Salón de Actos

Córdoba, del 11 al 13 de Abril de 2016

© **Dirección y edición final**

Sami Nair

Manuel Torres Aguilar

Transcripción de Ponencias

Tremevi S.L.

Grabación

UCOdigital, centro de recursos digitales Universidad de Córdoba

Coordinación General

Cristina E. Coca Villar

Maquetación

Don Folio, S.L.

Edición

Servicio de Publicaciones de la Universidad Internacional de Andalucía

ISBN

978-84-7993-328-9

Depósito Legal

SE 894-2017

ÍNDICE

PREFACIO	5 y 6
Sami Naïr y Manuel Torres Aguilar	
INAUGURACIÓN	8
José Carlos Gómez Villamandos, Rector de la Universidad de Córdoba.....	9
Sami Naïr, Director del Foro Mediterráneo.....	11
Eugenio Domínguez Vilches, Rector de la Universidad Internacional de Andalucía.....	12
Antonio Ruiz Cruz, Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba.....	14
Isabel Ambrosio Palos, Alcaldesa de Córdoba.....	15
Juan Pablo Durán Sánchez, Presidente del Parlamento de Andalucía.....	16
Susana Díaz Pacheco, Presidenta de la Junta de Andalucía.....	18
CONFERENCIA DE APERTURA	21
“El Mediterráneo fragmentado y Conflictivo”	
Sami Naïr.....	25
Juan Luis Cebrián Echarri.....	31
Nawal El Saadawi.....	38
MESA REDONDA	43
“Europa y el Mediterráneo”	
Mohammad I. Shtayyed.....	47
Francisco Javier de Lucas Martín.....	53
Tariq Ali.....	58

MESA REDONDA	63
“La experiencia Democrática Tamecina”	
Sophie Bessis.....	67
Abdessattar Ben Moussa.....	71
MESA REDONDA	77
“Diálogo y Paz en el Mediterráneo”	
Haizam Amirah Fernández.....	81
Sholomo Ben Ami.....	87
Mustafa Barghouti.....	95
MESA REDONDA	109
“Ciudad de Encuentro y Diálogo”	
Pedro Martínez Montáñez.....	114
Luis García Montero.....	122
RaminJahanbegloo.....	130
MESA REDONDA	137
“Identidades Religiosas y Convivencia”	
Carlos Pérez Álvarez.....	142
Juan José Tamayo Acosta.....	145
Souad El Hadri El Hadri.....	150
Sebastián de la Obra Sierra.....	154
CONFERENCIA DE CLAUSURA	159
“Diálogo de Civilizaciones”	
José Luis Rodríguez Zapatero.....	164

SAMI NAÏR, MANUEL TORRES

Prefacio

Hay libros que se gestan con meses, incluso años de trabajo. Otros surgen al fragor del debate, espontáneos, vivos, sorprendentes. Es el caso de éste, que resulta del encuentro: Córdoba: ciudad de encuentro y diálogo, organizado entorno de una idea clave: la convivencia en un Mediterráneo cada vez más fracturado. Leyéndolo, el lector se dará cuenta de que ni las alabanzas de circunstancia ni la puesta en relieve de sus principales aportaciones intelectuales necesitan subrayarse. Este libro es de los que se defienden por sí mismos. Es una restitución integral de cuatro días de trabajo intenso, en los que se analizaron, a veces con crudeza, los múltiples y dramáticos conflictos que afectan la zona sur y este del Mediterráneo tanto como, en la voz de pensadores, poetas, políticos, actores sociales, directores de medios de comunicación, los anhelos y las aspiraciones de una mayor comprensión, apertura hacia al otro y solidaridad entre los ciudadanos de las dos orillas.

Hemos querido, los organizadores, embarcar el arco entero de los interrogantes pendientes: la situación geopolítica con las secuelas de las dos guerras del Golfo, el núcleo ardiente de todos los conflictos (la cuestión trágica israelí-palestina), la primavera árabe, las problemáticas de los conflictos identitarios iniciadas desde la idea conflictiva del “choque de las identidades culturales” hasta la respuesta pacífica y solidaria del “diálogo de las civilizaciones”, la historia profunda de las relaciones entre el mundo árabe-musulmán y las sociedades occidentales, sin dejar de lado la dimensión afectiva y poética, legado tan profundo como estéticamente acabado que, según los mejores conocedores aquí reunidos, constituyen una apuesta para el futuro.

También hemos buscado “de-centrar” nuestra mirada de la vista, a veces demasiado cegadora, de las dos orillas, reflexionando sobre los daños provocados en las mismas sociedades concernidas, tanto por el integrismo asesino en el sur y el este, como por el terrible peligro que amenaza a los países del norte con el auge de los integristas de extrema derecha.

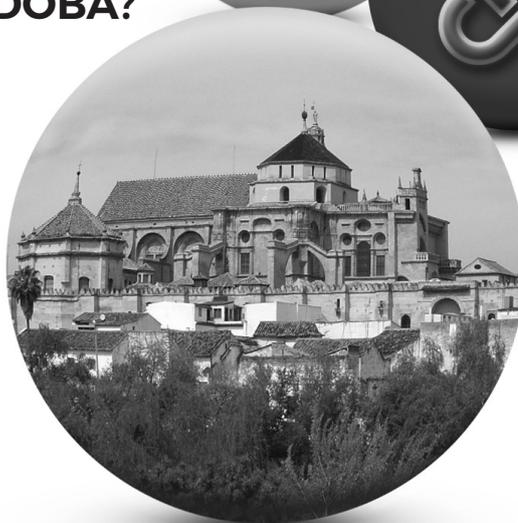
El encuentro no buscaba, por supuesto, proponer soluciones definitivas, sino abrir sendas. Así entendemos el concepto de “diálogo”, en el sentido griego original de “dia-logía”: una actitud de pensamiento, una postura de intercambio cuya característica no es escuchar con un oído distraído las razones del otro, sino afrontar el difícil esfuerzo de ponerse, aunque parezca a veces insoportable, en la postura del otro, pidiéndole la misma flexibilidad. Así, y sólo así, el diálogo se vuelve fructífero y abre verdaderamente la construcción de una identidad diversa y consensuada.

Es un magnífico símbolo de paz que este llamamiento al entendimiento entre los pueblos y las culturas del Mediterráneo sea promovido desde Córdoba, porque esta ciudad representa algo potente, muy potente, tanto en el imaginario de los pueblos de las tres culturas (judía, cristiana, islámica) como en el corazón de los humanistas.

Bien saben todos que esta tierra fue cuna del nacimiento de la tolerancia y el respeto a la dignidad del ser humano más allá de su pertenencia particular. Aquí nacieron, durante el fin de la Edad Media, los primeros soplos del universalismo moderno, la dialéctica creadora entre las ciencias y la filosofía secular y esa poesía mezclada de identidades diversas que hoy debiera ser, más que nunca, un sueño de nuestra propia sociedad contemporánea. Ésta es la singularidad de esta ciudad y la promesa que quisimos transmitir a lo largo del encuentro. Esta publicación no es una mera recopilación de coloquios, es una verdadera obra, polifónica y llena de conocimiento, gestada en las tierras calientes de nuestro Mediterráneo.



INAUGURACIÓN
¿POR QUÉ CÓRDOBA?



MESA

JOSÉ CARLOS GÓMEZ VILLAMANDOS
Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba

SAMI NAÏR
Director del Foro Mediterráneo

EUGENIO DOMÍNGUEZ VILCHES
Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía

ANTONIO RUIZ CRUZ
Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba

ISABEL AMBROSIO PALOS
Alcaldesa de Córdoba

JUAN PABLO DURÁN SÁNCHEZ
Presidente del Parlamento de Andalucía

SUSANA DÍAZ PACHECO
Presidenta de la Junta de Andalucía



JOSÉ CARLOS GÓMEZ VILLAMANDOS

Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba

Sra. Presidenta de la Junta de Andalucía, Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía, Sr. Presidente del Parlamento de Andalucía, Sra. Alcaldesa, Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba, Sr. Director del Foro Mediterráneo, autoridades, señoras, señores, amigas y amigos.

Permítanme, lo primero, darles la bienvenida a la Universidad de Córdoba, la bienvenida a este edificio, un edificio que es un referente especial para nuestra Universidad, un referente especial para la ciudad de Córdoba y un edificio en el que creo que se resume bastante bien lo que es el espíritu de este Congreso. Un Congreso de diálogo, de encuentro y que siendo por la simbología que adorna el edificio, creo que queda bastante bien remarcado ese espíritu de encuentro y diálogo. Si veis la simbología del edificio, es una simbología de las tres culturas que convivieron en nuestra ciudad, pero también es, además, la pura esencia de lo que es el edificio, es Rectorado y es Universidad. Universidad pública en la que tiene que haber, sobre todo, diálogo y reflexión. De esta forma, mediante el diálogo y la reflexión, el fomento del espíritu crítico.

Quizá hoy estemos viviendo unos momentos en los cuáles hay una plétora de diagnósticos; hay mucho diagnóstico de la situación pero quizá tengamos una situación de anemia y, si me lo permiten, de anemia un poco perniciosa en cuanto a soluciones. Nos falta tener soluciones. Posiblemente, porque no buscamos soluciones a medio y largo plazo sino que estamos en la inmediatez siempre y estamos esperando, además, fórmulas magistrales o un software súper potente que nos lo solucione todo. Y no es así. Precisamente los problemas que hoy tiene la sociedad, tiene nuestra civilización, son fundamentalmente problemas que se tienen que resolver mediante el diálogo y mediante el encuentro. Vivimos en un mundo coral, en un mundo donde todos hablamos en los medios, en las redes, todos opinamos, pero necesitamos también un coro que escuche, nos falta esa otra parte del diálogo, no solamente tenemos que hablar sino también tenemos que escuchar.

Estoy convencido de que este Congreso, "Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo", nos va a ayudar a eso, en esa búsqueda de soluciones, en ese escuchar, en ese fomento del diálogo, sin buscar soluciones ya preconcebidas sino abriendo realmente lo que tiene que ser el diálogo: abrir nuevas puertas, abrir nuevas ventanas que nos lleven a nuevos escenarios, nuevos caminos que nos lleven a esas soluciones. Hagamos, en definitiva, que Córdoba no solamente sea paradigma, no solamente sea su historia, sino que además sea ese cambio de pasar del eslogan a una realidad en la búsqueda de las soluciones. Y este Congreso, como les digo, creo que puede ayudar mucho en ese sentido. Tengo que agradecer y felicitar a los organizadores por el mismo, a la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de nuestra Universidad, que es quien lo organiza, y la colaboración de la Universidad Internacional de Andalucía.

En este Congreso se dan cita políticos, se dan cita personalidades de la cultura, de la economía, de la literatura; se dan cita, en definitiva, personalidades que pueden ayudar a encaminarnos a ese diálogo. Y en la situación actual, no sería honesto por mi parte, sobre todo en el entorno de este Congreso, eludir la tragedia humana que estamos viviendo en el Mediterráneo, la tragedia humana que está azotando la frontera de Occidente, que está azotando la frontera de Europa; una Europa devaluada y que posiblemente tenga que reinventarse ella misma para volver a tener los valores que en su día la hicieron fuerte y la hicieron solidaria. Y sin olvidar tampoco el fundamentalismo religioso, el fundamentalismo islámico, que además de los problemas de convivencia pues nos están trayendo el horror y el terror a nuestras casas, a nuestros vecinos.

En definitiva, este Congreso, con todo lo que les estoy comentado, es perfectamente oportuno, llega en un momento en el que tenemos que hablar, tenemos que dialogar pero, como les decía, siempre buscando soluciones, soluciones que nos lleven a una situación mejor, a una sociedad como la que todos queremos.

Agradezco el apoyo institucional que se ha recibido para llevar a buen puerto este Congreso y, desde luego, la asistencia de todos ustedes que son los que lo hacen posible.



SAMI NAÏR

Director del Foro Mediterráneo

Primero, quisiera agradecer a la Presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, por haber aceptado estar con nosotros esta mañana. Cada vez que hay un evento de solidaridad y de reflexión abierta Susana Díaz está con nosotros, y eso es un honor para mí, para Andalucía y para todos los que están aquí, tal y como se está presentando, en estos tres días de reuniones en Córdoba en los que se hablará de diálogo y de solidaridad. Gracias, Susana, por estar con nosotros. Quisiera, igualmente, agradecer a la Universidad de Córdoba, al Rector de Córdoba, que acaba de presentar nuestro coloquio; al Rector de la Universidad Internacional de Andalucía, mi amigo Eugenio Domínguez; a la Alcaldesa de Córdoba, Isabel Ambrosio Palos; al Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba, Antonio Ruiz Cruz; al Presidente del Parlamento de Andalucía, Juan Pablo Durán Sánchez; quisiera agradecer a todos el que hayan aceptado estar aquí y que nos honran con su presencia esta mañana.

No voy hablar ahora de este encuentro, espero que durante estos tres días podamos intercambiar ideas y sobre todo, tal y como el Excmo. Sr. Rector acaba de subrayar, encontrar soluciones; si no soluciones por lo menos vías de encuentro, vías de diálogo, vías de solidaridad.

La situación en el Mediterráneo, claramente, no es buena, por no decir otra cosa. Las fracturas son cada vez más importantes y el Mediterráneo se ha vuelto para el resto de los europeos una amenaza. Nuestro deber es, primero y ante todo, entender lo que está pasando para poder actuar sobre ello.

Tendremos con nosotros, durante estos tres días, a intelectuales y actores políticos. Y agradezco en particular la presencia del Ministro del Consejo Económico Palestino, Mohammad I. Shtayyed, que está con nosotros; la de mi amigo Shlomo Ben Ami, Exministro de Asuntos Exteriores de Israel y la de Mustafa Barghouti, médico, político, defensor de los derechos humanos y activista pacifista palestino. Tenemos a todos los que buscan precisamente la paz en este Mediterráneo fracturado. No voy a presentar a todos los participantes, lo haremos individualmente al comienzo de cada mesa y de sus intervenciones.

Les agradezco a todos su presencia y espero que tengamos durante estos tres días un diálogo fructífero.



EUGENIO DOMÍNGUEZ VILCHES

Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía

Querida Presidenta, querido Rector, querida Alcaldesa, Presidente de la Diputación, Director del Foro Mediterráneo, Presidente del Parlamento Andaluz, Consejera y Consejero, parlamentarios, representantes del Gobierno Central, autoridades militares, judiciales, civiles, cargos académicos, buenos días.

La Ley de creación de la Universidad Internacional de Andalucía, en su Artículo 1, señala como objeto de esta Institución el desarrollo de la cultura y el intercambio de información de carácter internacional e interregional para contribuir al mejor desarrollo de nuestra región, de Andalucía, propiciando una específica labor de cooperación educativa internacional en el ámbito de los países del Norte de África y de la Unión Europea, además de los países iberoamericanos.

Como ya dije en la presentación de este evento hace una semana, no nos debemos olvidar de parte de las personas del otro lado del Atlántico que también conviven con nosotros acá y son parte ya de esta cultura. En cumplimiento de estos fines y gracias a la iniciativa de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba, pusimos en marcha esta reunión con la idea de reflexionar en tiempos convulsos sobre el lugar históricamente más conflictivo y fracturado del mundo: el Mediterráneo.

Hemos encontrado en la Universidad de Córdoba, la necesaria colaboración institucional para desarrollar este evento que nace con el propósito de continuidad en el futuro, que no sea esto nada más que el comienzo, para convertir a Córdoba en lo que siempre ha sido, un lugar de encuentros, debates, reflexión y fomento de la cultura, del diálogo y la paz entre culturas y sociedades diversas.

José María Torregrosa Sanchís, en La Teoría del Diálogo en Martin Buber, La Filosofía del Encuentro, nos decía que la realización no tiene que ver con la capacidad de decir yo, sino con la de decir nosotros. Es esta capacidad, de decir nosotros, la que en última instancia puede llevar al ser humano a decir todos. El todos implica una expansión del horizonte de la realización interpersonal: nosotros. Pero a su vez sólo es posible en base a ella. Para lograr esos todos, es necesario aspirar a la perfección organizativa del Estado así como de los individuos que lo componen.

En su libro La República, Platón, explicaba con sencillez en qué consiste un Estado perfecto. Una vez conocidos los resortes que harían posible la construcción política de la Civitas, en el libro IV de este ensayo de Platón, se expone que es necesario incidir en el carácter marcadamente ético de ésta. El destino de la ciudad, de la Civitas, está en manos de la virtud, tanto del dirigente como del ciudadano, es decir, que tanto gobernantes como gobernados han de ser virtuosos, porque sin virtud no hay ciudad, sin virtud no es posible establecer justicia, que es la razón de ser de toda ciudad.

Para Martin Heidegger, la vida humana toca con lo absoluto gracias a su carácter dialógico. El ser humano no puede hacerse enteramente ser humano mediante su relación consigo mismo, sino gracias a su relación con su otro mismo. El ser humano es un ser en el mundo, en un mundo en que el ser humano no está únicamente rodeado de cosas, sino que también está rodeado de otros seres humanos con los cuales, en conjunto, es el mundo. Estos seres humanos no son como las cosas, mero ser, sino existencia como él mismo, es decir, un ser que se haya en relación consigo mismo y se sabe así mismo. Por su esencia son, además, objeto de su comprensión, ya que sólo mediante la comprensión de otros es posible el conocimiento.

En efecto, Martin Buber sostiene que la existencia propiamente humana se desarrolla en el horizonte del diálogo. El diálogo es el acontecimiento fundamental y determinante que hace que el ser humano sea lo que precisamente es, de ahí que la época en que vivimos, fuertemente marcada por la ausencia de diálogo, sea también una época en la que el rostro del ser humano tienda a desfigurarse progresivamente. El ser humano contemporáneo está desligado de la sociedad en la que vive, pareciera que la única forma de superar las barreras que se han levantado entre él y su humanidad fuese la recuperación del diálogo.

Y a eso vamos a dedicar estos días y por eso, como representante de esta Universidad, quiero agradecerlo especialmente a los directores del evento, a mis amigos Sami Naïr y a Manuel Torres. Igualmente, agradecer a todo el personal que ha trabajado en su organización, por el diseño y la capacidad de convocatoria, que han conseguido reunir en Córdoba un elenco de personalidades políticas, académicas, filosóficas, literarias y miembros de la sociedad civil que a partir de hoy se dan cita durante esta semana en esta milenaria ciudad como ha mencionado, anteriormente, el Rector de la Universidad de Córdoba.

La apuesta que en su día hizo la Junta de Andalucía, representada hoy aquí al máximo nivel por nuestra Presidenta, por incorporar a nuestras Universidades destacadas figuras mundiales del ámbito de la cultura y la ciencia, ha permitido a la Universidad Internacional de Andalucía contar como profesor invitado permanente al Doctor Sami Naïr, referente del pensamiento para el entendimiento entre las orillas del Mediterráneo. Por otro lado, la oportunidad que en su día tuvo la Universidad de Córdoba, de contar con una institución como la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos, manifiesta hoy el acierto con el que durante diez años y bajo el apoyo de tres Rectores, ha venido realizando su extraordinaria labor en favor de la cultura, de la paz y el diálogo entre culturas.

Desde la UNIA (Universidad Internacional de Andalucía), con el impulso de la actual Consejería de Economía y Conocimiento, estamos emprendiendo una labor de colaboración con todas las universidades andaluzas, con el objeto de cumplir y ser un instrumento de apoyo al Sistema Universitario Público Andaluz y a cuantas actividades permitan una mejor cohesión y difusión del mismo. Nada más nos anima que nuestro compromiso con Andalucía y con el cumplimiento de los fines para lo que fue creada esta Universidad.

Gracias a todas y a todos por su presencia; gracias Presidenta, Consejero y Consejera, por el apoyo de la Junta de Andalucía. Gracias al Rector de la Universidad de Córdoba, a la Alcaldesa y al Presidente de la Diputación Provincial por aceptar este proyecto para Córdoba, que en 2016, a pesar de los pasados pesares, siempre será la capital cultural de la paz y de la cultura.



ANTONIO RUIZ CRUZ

Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba

Presidenta de la Junta de Andalucía, Alcaldesa de Córdoba, Presidente del Parlamento de Andalucía, Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía, Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, Director del Foro Mediterráneo, amigos y amigas, buenos días.

Estamos en el momento justo y en el lugar adecuado, y nos convocamos y nos damos cita hoy aquí, en Córdoba, para hacer algo tan necesario como poco habitual, que es pararse y pensar, detenerse el tiempo preciso para reflexionar sobre nuestra realidad, sobre nuestro entorno, sobre los problemas y retos que afrontamos como sociedad. Porque en esta sociedad globalizada, en esta sociedad de la información y las nuevas tecnologías, el flujo de conocimientos es tan frenético que, efectivamente, cuesta trabajo tomarse el tiempo justo para parar y reflexionar y no podemos limitarnos ni resignarnos a ser meros consumidores de la información. Ninguna sociedad, nunca, avanzó sin el pensamiento, sin la reflexión, sin el debate y sin las ideas. Por eso, creo, que estamos en el lugar adecuado. No se me ocurre otro lugar mejor que Córdoba para pensar sobre nuestra posición y sobre nuestro papel en este viejo mundo rodado.

Desde la Diputación de Córdoba nos dedicamos, en definitiva, como todas las instituciones, a intentar mejorar la calidad de vida de, en este caso, los cordobeses y las cordobesas. Y desde luego una sociedad en paz; una sociedad capaz de resolver sus conflictos de forma pacífica, a través del pensamiento y del debate, beneficia a toda la ciudadanía. Córdoba, por su historia y por su cultura, es ejemplo de diversidad, de tolerancia y de convivencia. Por todo eso, como tenemos todos los mimbres necesarios, estoy seguro de que este Foro va a ser muy productivo para conseguir los fines de convivencia pacífica que todos compartimos.



ISABEL AMBROSIO PALOS

Alcaldesa de Córdoba

Muchas gracias Presidenta por acompañarnos con tu presencia esta mañana y agradecer el esfuerzo que han hecho, tanto la Universidad de Córdoba como la Universidad Internacional de Andalucía, para hacer posible este encuentro, que con el resto de las instituciones; con la Diputación Provincial de Córdoba, representada por su Presidente; con el Parlamento de Andalucía, representado también por su Presidente; creo que le dan mucho más valor a una cita como esta, una cita en la que el Director del Foro Mediterráneo tiene mucho que decir.

Pero permítanme que les empiece por darles las gracias, porque es todo un honor para la ciudad de Córdoba acoger este encuentro, este Congreso de “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”. Una cita que coloca a la ciudad de Córdoba como ese lugar de referencia en el debate de la realidad actual que nos ha tocado vivir; colocando sobre la mesa cuestiones como la solidaridad y la tolerancia, cuestiones que forman parte también y de las que Córdoba ha sido un ejemplo a lo largo de la historia. Pocas ciudades en el mundo, permítanmelo, pocas ciudades como Córdoba pueden acreditar de su historia y de su tradición para poder reunir y favorecer espacios tan necesarios, como los que tenemos sobre la mesa, para el diálogo como un elemento previo para poder llegar a un acercamiento.

En Córdoba, creo que durante estos tres días vamos a poder mostrar nuestras credenciales. Somos herederos de una experiencia larga y, si me lo permiten también, fructífera en el difícil sendero de la tolerancia y del mestizaje. La Córdoba del siglo XXI es fruto de todo esto, los cordobeses y las cordobesas convivimos con mucha naturalidad una realidad que, si me lo permiten, es totalmente excepcional. Esto imprime carácter, esto hace que nos coloquemos ante el mejor de los escenarios en esa búsqueda de encuentros cuando partimos de posiciones totalmente desencontradas. Nadie puede discutir el papel de Córdoba en este sentido, pero yo añado algo más. La actualidad que hoy nos toca vivir nos obliga, no sólo a ser un espacio de encuentro, no sólo a ser un espacio de diálogo, nos obliga también a hacer de las políticas de paz una seña de identidad de esta ciudad. Y nada más y nada menos eso es lo que queremos intentar durante los próximos días en Córdoba.

Córdoba ha sido puente del Mediterráneo Occidental y Oriental en su época de mayor esplendor y creo que, once siglos después, estamos en las condiciones para volver a serlo. Córdoba puede alumbrar caminos para ese encuentro y ese entendimiento, y si durante estos días servimos como ese oasis necesario de pensamiento y de reflexión creo que habremos cumplido con una labor como la que queremos en esta ciudad, no sólo a lo largo de la historia sino mirando también al presente y, sobre todo, al futuro.

Así que estaremos muy atentos a las conclusiones de este encuentro, estaremos muy pendientes de aquello que pueda favorecer, insisto, a dos elementos fundamentales y necesarios en este momento como son el diálogo y el encuentro y el acercamiento.



JUAN PABLO DURÁN SÁNCHEZ

Presidente del Parlamento de Andalucía

Sra. Presidenta de la Junta de Andalucía, Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía, Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, Alcaldesa de Córdoba, Presidente de la Diputación Provincial de Córdoba, Director del Foro Mediterráneo, autoridades, señoras y señores, buenos días.

Como ha dicho la Alcaldesa y creo que como todos podemos reconocer, no creo que exista un lugar ahora mismo en el mundo como la ciudad de Córdoba, cargada de tanto simbolismo, para poder dar cabida a este Foro. Córdoba es reconocida como sinónimo de paz y de concordia, como lugar de encuentro de las grandes tres culturas del Mediterráneo y también como icono de tolerancia. Creo que este Foro se enmarca en una ciudad que tiene el simbolismo, hoy más que nunca, de ser la ciudad del diálogo, del entendimiento y de la paz, justo en este 2016 que ha sido proclamado por la UNESCO como Año Internacional del Entendimiento Mundial.

Córdoba y Andalucía han hecho de la búsqueda de la paz una vocación y una seña de identidad, de hecho nuestro propio Estatuto de Autonomía recoge, como uno de los principios básicos, el fomento de la cultura de la paz y el diálogo entre los pueblos.

Por ello, quiero felicitar y agradecer a los organizadores por este encuentro y felicitar, como lo había hecho anteriormente el Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía, a la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba, porque desde el año 2006 viene transmitiéndoles a los alumnos y a nuestra sociedad un mensaje claro e inequívoco: los valores sociales y los derechos humanos son la senda necesaria para la construcción de un futuro más justo y solidario en el mundo.

En los últimos meses, Europa ha sido tristemente protagonista por unos hechos que nos han llenado de dolor y de indignación. En primer lugar, el terrorismo con los atentados de París y de Bruselas, que han dejado centenares de muertos y de heridos. El terrorismo nunca tiene justificación, es la locura de unos pocos que intentan imponer, con sus ideas, por la fuerza. Esto hay que combatirlo desde la legalidad internacional, desde la democracia y sus valores y con la firmeza y unidad de sus instituciones. Y en segundo lugar, la mayoría de los que nos consideramos ciudadanos europeos, hemos asistido con incredulidad y vergüenza a la crisis de los refugiados. La pregunta que nos hacemos es: ¿Podemos permanecer impasibles, como ciudadanos europeos, ante esas dramáticas imágenes de gente malviviendo entre alambradas y personas que mueren tras un naufragio? En el siglo XII, el insigne filósofo cordobés Averroes escribió: “No existe peor mal en el gobierno social que aquella política que hace de una sola sociedad varias, al igual que no hay mayor bien en las comunidades que aquello que las reúne y unifica”. Y continuaba diciendo: “Por esto se dice, que la unión de los hombres tiene sus ventajas y que nada hay que produzca mayores males y confusión en la sociedad que cuando un ciudadano dice de algo concreto esto es mío

y eso no lo es". Es un fragmento de la Exposición de la <<República>> de Platón, de Averroes, dónde ya defendía, creo que con acierto, las políticas de cohesión y el rechazo a la exclusión. Sin duda, nuestro pensador cordobés fue ya una de esas personas precursoras de la cultura moderna europea.

El Parlamento de Andalucía aprobó por unanimidad de todos sus grupos parlamentarios, el pasado mes de marzo, una declaración institucional en la línea de la aprobada en el Congreso de los Diputados, donde se instaba a la Unión Europea y al Gobierno de España a la puesta en marcha de medidas concretas que diesen respuesta eficaz a las necesidades de acogida e integración de las personas refugiadas. Tenemos la obligación de fortalecer los pilares de nuestro Continente; Europa debe ser algo más que un Mercado Único, debe aspirar sin vacilaciones a ser una unión social como escribiera, hace más de ochocientos años, Averroes.

En definitiva, nos encontramos en un momento trascendental, lo ha dicho antes el Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba y también el de la Universidad Internacional de Andalucía, es un momento en el que yo creo y aspiro a que los desafíos de nuestro Continente sea situar a las personas en el centro de la toma de decisiones y que las instituciones comunitarias tengan más mecanismos de control democrático. Y para esta transformación va a requerirse el liderazgo de jóvenes como los que hoy estáis aquí, formados en la cultura de la paz, la solidaridad y la igualdad, que recuperen el verdadero sentimiento y sentido humanista de la vida.

Termino con unas palabras de Nelson Mandela. Dijo este insigne Nobel de la Paz: "Derribar y destruir es muy fácil. Los héroes son aquellos que construyen y que trabajan por la paz". Desde Córdoba y desde Andalucía podemos contribuir a convertir en realidad ese deseo de contemplar un nuevo amanecer del mundo sin conflictos armados y en paz. Por ello, saludo la celebración de este Foro y espero que sirva de punto de encuentro para analizar, debatir propuestas, que de sus intervenciones se extraigan las conclusiones oportunas que sirvan y sean de interés para la ciudadanía y que nos permita, permítanme esta frase utópica, seguir creyendo que entre todos podemos conseguir un mundo mejor, más justo, más igualitario y realmente avanzado.



SUSANA DÍAZ PACHECO

Presidenta de la Junta de Andalucía

Gracias a todos por su presencia, gracias a las autoridades, pero especialmente a los jóvenes alumnos del Máster de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba y de Historia del Derecho que van a estar durante tres días manteniendo el encuentro, la reflexión y el diálogo que en estos momentos se necesita y de qué manera.

Querido Sami, siempre que me llames aquí estaré, pero recordarás que la última vez que nos vimos fue tratando los objetivos estratégicos del Horizonte 2020 de las Naciones Unidas. En ese momento, hablábamos del Mediterráneo en otra clave. Hablábamos de la Isla de Lampedusa, de que algunos pretendían con concertinas y militarizando el Mediterráneo frenar la oleada de personas que se jugaban la vida para encontrar un futuro mejor, y no podíamos imaginar que año y medio después, aquí en Córdoba, estaríamos afrontando otra vergüenza de la propia Unión Europea, de cómo está tratando el conflicto de nuestros refugiados y cómo nos estamos enfrentando a ese espacio de ruptura, de fractura, pero también de encuentro, que es el Mediterráneo.

¿Por qué digo esto? Porque en ese momento, Sami Naïr y yo, hablábamos fundamentalmente de cómo se tenían que sentir esos padres y madres que cogían a sus niños y los sentaban en una balsa hinchable para atravesar el Mediterráneo, jugándose su vida, de cual tendría que ser la desesperación de esas familias para caer en manos de esas mafias, que especulaban con la vida de esas personas y con la esperanza de encontrar el futuro que no tenían en su lugar de origen. Y hoy, año y medio después, nos damos cuenta que este Viejo Continente, que de viejo que es debería de ser sabio, vuelve a cometer errores. Este Viejo Continente que muestra orgulloso el haber conseguido derribar el Muro de Berlín pero que en cambio ahora levanta muros, vallas, etc., para frenar a personas que vienen a molestar esta posible recuperación económica que estamos todos deseando disfrutar. Pues en ese momento nos encontramos, en ese momento en el que los que nos sentimos profundamente europeístas, y yo me siento profundamente orgullosa de ser europea, pero de una Europa que nace, que crece y que se concibe como la Europa de las personas, de los valores, de las ideas. Y cuánto dista de eso la actual Europa de hoy, ¿verdad? Cuánto dista de esa Europa que nuestros mayores, los que nos llevaron ahí, soñaban, anhelaban, deseaban y construyeron.

Porque hoy aparecemos más bien como un lobby, dirigido con criterios económicos y de geopolítica y que ha abandonado gran parte de esas ideas, de esos valores y de esos sueños para la que se construyó. Estamos en unos momentos en el que los que queremos a Europa, amamos a Europa y nos sentimos, como bien decía el Presidente del Parlamento, profundamente europeístas, sentimos que esta Europa no nos representa, más bien nos avergüenza, y que nuestro país tampoco está a la altura de reclamar, en ese proyecto del que formamos parte y que somos uno más, que se comporte y que esté a la altura del momento en que la historia nos ha situado.

Porque tenemos el sentimiento y la sensibilidad de que se nos congela el corazón cuando el terrorismo ataca el corazón de nuestra Vieja Europa, y nos manifestamos, nos indignamos, salimos a la calle, guardamos minutos de silencio y cerramos filas que es lo que nos corresponde, pero tenemos que sentir el mismo dolor cuando ese terrorismo ataca a personas, a mujeres, a madres, a padres, a abuelos, a niños, al día siguiente en Kabul, en Siria, en Afganistán o en cualquier otro lugar del mundo. Y tenemos que indignarnos de la misma manera, y se nos tiene que congelar el corazón de la misma forma, y tenemos que pedir que nos unamos a aquellos que creemos que nunca, nadie, tiene derecho a quitarle la vida a otra persona en nombre de ningún Dios ni de ninguna creencia. Y que cuando hoy, en estos momentos, estamos aquí y no estamos hablando de Lampedusa sino que estamos hablando de Lesbos, estamos hablando de Samos, estamos hablando de que hay otra vez familias, padres, madres, abuelos, abuelas, que vuelven a coger a sus niños y los montan en balsas para atravesar a nuestro Viejo Continente huyendo del mismo terror que a nosotros nos horroriza. Porque cuando se juegan la vida es porque si se quedan allí pueden morir, pueden ser asesinados, en nombre del mismo terrorismo que nosotros repulsamos y contra el que vamos a luchar, como ese Viejo Continente sabio al que hacía referencia. Huyen de la muerte y huyen del horror, y es una vergüenza que la respuesta que den quienes llevan el timón de nuestra Europa, que necesita un volantazo cuanto antes, sea pagarle a un país para que frenen allí a aquellos que vienen huyendo de la muerte.

Desde el lunes pasado eso está pasando, desde el lunes pasado la salida que hemos tenido, después de tantos años construyendo esa gran civilización de la que nos sentimos orgullosos que es nuestra Europa, es pagarle a Turquía para que frenen allí a quienes huyen de la muerte. Y ya ni siquiera las fotos de los niños en las playas, muertos, son capaces de conmover al Viejo Continente.

Creo que estamos ante uno de esos episodios donde hay que pararse a reflexionar, a pensar, a valorar si todo lo recorrido y lo hecho hasta aquí podemos permitir que quienes hoy no entienden que Europa no es eso se puede seguir permitiendo. Por eso te lo agradezco como siempre, querido Sami Naïr, y lo agradezco especialmente a los que vais a estar durante tres días afrontando la realidad que nos ha tocado vivir y qué queremos hacer.

Hace solamente unos días, las regiones periféricas, lo que llamamos la Conferencia de Regiones Periféricas y Marítimas del Mediterráneo, nos reunimos en torno a la propuesta que planteó un socialista francés, Michel Barnier, que bajo el marco “Todos somos Mediterráneo” ponía sobre la mesa los objetivos de quienes estamos en este entorno, que no debe de ser un problema sino que tiene que ser un privilegio, y Andalucía forma parte de este entorno, de este enclave único. Somos la puerta y la salida del Norte al Sur y del Sur al Norte, somos la bisagra de Oriente a Occidente y de Occidente a Oriente, somos un lugar privilegiado. Y como se ha dicho aquí, Córdoba fue ciudad de sabios, de esos sabios perseguidos, porque Maimónides y Averroes fueron sabios perseguidos únicamente porque en un momento de esplendor de esta bella Córdoba entendían que no se podía hacer seguidismo a la intolerancia y que, a veces, había que decir que no compartían que quienes discreparan de sus creencias tuvieran que ser perseguidos. Pero da la casualidad de que en el legado de Averroes y Maimónides; después ha habido judíos, musulmanes y cristianos; han encontrado un espacio de entendimiento, que han reivindicado de la misma manera creencias de quien parecía con el que no podían coincidir.

Por eso creo yo que Córdoba es un lugar especial y único para poder hacer esta reflexión. Y yo lo que os pido es que seamos capaces de no adormecernos, de no acostumbrarnos, de no creer que ya nada es irreversible. Esta Europa no es irreversible, porque no es la Europa que soñamos y no es la Europa a la que de manera orgullosa España se comprometió con el contrato de adhesión. Entramos desde ese cariño profundo y desde ese sentimiento que tenían los españoles, en aquel año '86, de que iban a pertenecer a un gran club, iban a pertenecer a un gran club con valores, con ideales, dónde a todos nos iba a ir mejor. Y yo hoy no me siento representada por una Unión Europea que es capaz de cerrar los ojos ante la realidad que está viviendo en sus fronteras, yo no me siento

representada por quienes no han tenido bastante con gestionar mal una crisis económica; entendiendo que la tabla de Excel lo aguanta todo y que las personas, por tanto, también tienen que soportarlo todo; sino que incluso ahora, en un momento duro y difícil para la humanidad, pretende de nuevo, como decía, alejar aquello que nos molesta para que a nosotros nos vaya mejor cuanto antes.

Hay conflictos sobre la mesa que interactúan con esto que estoy diciendo y de los cuáles, Sami Naïr, es un ejemplo de ese diálogo. Urge una solución negociada cuanto antes a la crisis de Palestina y de Israel. Cuanto antes. Ese sería un gran ejemplo. Urge cuanto antes que entendamos que el terrorismo yihadista no es sólo un problema para Occidente, sino que es un problema para Occidente y para Oriente, y que cuanto antes levantemos ese tupido velo de que se justifica un terrorismo fundamentalista en el asesinar y en el matar en nombre de Dios y que eso no es un problema, como decía, sólo para nosotros sino también para quienes tienen sus propias creencias tan respetables como las nuestras, avanzaremos muchísimo. Que no podremos vivir en paz mientras haya territorios en el mundo que no tienen esa paz. Y que para que a todos nos vaya bien tenemos que vivir en paz colectivamente. Si hay un problema en Siria hay un problema en Europa, si hay un problema en Afganistán hay un problema en Europa, y yo no creo que esta Turquía sea una Turquía más cercana a los valores de la Unión Europea que aquella otra Turquía a la que se le ponía problemas para poder entrar en la Unión Europea; al contrario, creo que esta Turquía está hoy más lejos de los valores que representa la Unión Europea que aquella que llevamos durante tiempo poniendo a prueba para que pueda formar parte de nuestro gran club.

Y todo eso creo que hay que decirlo con franqueza, hay que decirlo con sinceridad, para que los ciudadanos vuelvan a creer que si el Viejo Continente quiere pues puede ser el Viejo Continente sabio que pilote, que dirija, que recupere, los valores que tienen que caracterizar a la humanidad.

Así, que gracias a los que estáis aquí y espero que vuestro trabajo sirva para abrirle los ojos a muchísimos más ciudadanos.

Doy por inaugurado, con permiso de los Rectores, el Foro “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”.



**EL MEDITERRÁNEO
FRAGMENTADO Y CONFLICTIVO**
(CONFERENCIA DE APERTURA)

MESA

SAMI NAÏR

Director del Foro Mediterráneo

JUAN LUIS CEBRIÁN ECHARRI

Presidente del Grupo PRISA

Escritor

NAWAL EL SAADAWI

Escritora

MODERADOR:

MANUEL TORRES AGUILAR

Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos

Universidad de Córdoba





MANUEL TORRES AGUILAR

Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba

La complejidad que lleva la presencia de importantes autoridades y de importantes personalidades, junto a la necesidad, como decía antes, de los medios de comunicación para transmitir todos o parte de los mensajes que se van a desarrollar aquí durante esta mañana, ha hecho que todo se haya retrasado más de lo que hubiera sido deseable. Les pido disculpas y agradezco su paciencia, porque creo que merece la pena estar aquí en esta primera sesión de trabajo bajo el título “El Mediterráneo Fragmentado y Conflictivo”.

En primer lugar, tengo el honor de presentar al Profesor Sami Naïr, al que ya han citado en varias ocasiones en la presentación. Él y yo trabajamos juntos en el diseño de este Congreso; él más en la parte intelectual y yo más en la parte de infraestructura, pero tanto monta que monta tanto.

Sami Naïr es politólogo, filósofo, sociólogo y un experto en movimientos migratorios y políticas del Mediterráneo. Ha sido profesor en la Universidad de Paris 8; ha trabajado, en los años ochenta, dirigiendo unas publicaciones en la revista Les Temps Modernes junto a Simone de Beauvoir; ha trabajado también con Edgard Pisani y ha sido profesor invitado en varias Universidades, tanto de los Estados Unidos como de España. Él es una persona muy vinculada a España y especialmente a Andalucía, como ha dicho anteriormente el Rector de la Universidad Internacional de Andalucía. Actualmente es profesor invitado permanente en nuestra Universidad y tengo el orgullo y el honor de trabajar junto a él en esa Universidad.

Ha tenido multitud de premios a lo largo de su larga trayectoria, pero he resumido su currículum, al igual que haré con los de los otros ponentes, porque vamos a tratar de ajustarnos al tiempo previsto.

También tenemos en la mesa a Juan Luis Cebrián, una persona muy conocida. Periodista y escritor español; Presidente Ejecutivo del Grupo PRISA, el principal grupo de comunicación, información y educación en los países de habla hispana y portuguesa; Presidente del periódico El País de España; miembro de varios Consejos de Administración; autor de numerosos libros; académico de la Real Academia Española y una persona que es un referente fundamental para ver eso que criticamos muchas veces en clase, eso de ver cómo los medios de comunicación orientan o no en el tema de los conflictos, orientan o no en el desarrollo de lo que ellos consideran en cada momento que es actualidad informativa o no, y de lo que hemos hablado de la parte teórica seguro que él también nos hablará.

Ha recibido muchísimos premios, pero probablemente el premio y el mayor honor que tiene en este país, al menos es mi visión porque yo nací en la política de la mano del periódico que él dirigía en aquel momento, es el haber fundado ese magnífico periódico que a todos nos sirvió tantísimo en la transición y después de la transición que es el periódico El País.

Para terminar, en esta mesa tenemos a Nawal El Saadawi que es una importantísima defensora de los derechos de la mujer en todo el mundo islámico. Ella es una profesional con experiencia, como profesora visitante, en numerosas universidades de Estados Unidos principalmente. Por ejemplo, en la Duke University, University of Washington, Seattle, Illinois, Florida, en la Autónoma de Barcelona, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), en la Campbell University de Carolina del Norte y algunas otras que acreditan su dilatada experiencia como docente.

Ha sido la fundadora de la Asociación de Solidaridad con la Mujeres Árabes y de otras instituciones que han puesto de manifiesto el papel militante y la capacidad reivindicativa del papel de la mujer en el mundo islámico. Todo lo dicho, le ha hecho merecedora a multitud de Doctorados Honoris Causa en varias universidades como la de York, en el Reino Unido; la Universidad de Saint Andrews en Escocia y la de Illinois en Chicago.

Igualmente, está en poder de distinguidos premios literarios porque ella es, fundamentalmente, una muy reconocida novelista, una escritora que ha sabido transmitir, a través de la literatura, el papel de la mujer; en sus novelas, en sus relatos cortos, en sus ensayos, en sus obras de ficción y de no ficción. Sus libros han sido traducidos a multitud de lenguas.

Yo creo que no se puede comenzar con mejor elenco de intervinientes en esta mañana. En primer lugar, va a intervenir el Profesor Sami Nair, a continuación lo hará D. Juan Luis Cebrián y, finalmente, la Profesora Nawal El Saadawi.



SAMI NAÏR

Director del Foro Mediterráneo

Amigo Manolo, hemos trabajado juntos, tú no has trabajado sólo como técnico sino que, tengo que precisar lo aquí, has elaborado conmigo este programa y tienes la responsabilidad para lo mejor y lo peor. Ha sido un placer colaborar contigo.

Es para mí un honor estar en la misma mesa que mi admirado amigo Juan Luis Cebrián, que sigo desde hace años y años, y que en realidad tiene fundamentalmente la culpa de mi presencia en España, porque al trabajar con El País, al fin y al cabo, me volví casi un ciudadano español, ahora español y andaluz. También es un honor estar en la misma mesa que Nawal El Saadawi que es todo un símbolo para el mundo árabe, para las mujeres, para las fuerzas democráticas; es como la “Simone de Beauvoir del mundo árabe”. Es una personalidad muy respetada y ha hecho un trabajo histórico en favor de la emancipación de la mujer y de la lucha por los derechos democráticos en Egipto y en el mundo árabe. Es un placer estar con ellos.

No tenemos mucho tiempo porque hemos gastado bastante en los actos oficiales. Vamos a entrar rápidamente en el grano: ¿Qué está pasando en el Mediterráneo? Por supuesto, no pretendo aquí hacer un análisis global de lo que está pasando. La situación es muy compleja y, además, no se puede interpretar únicamente con lo que está pasando hoy. Para entender lo que está pasando hoy hay que volver atrás y reflexionar sobre la suerte, sobre la situación del Mediterráneo en relación con Europa, pero también en el tablero geopolítico mundial en estos últimos treinta o cuarenta años. Es imposible, y lo voy a demostrar, entender el terrorismo si no tenemos en cuenta lo que ha pasado en Irak, lo que ha pasado en Oriente Medio, en estos últimos treinta años.

La realidad en la que estamos no es buena, es un eufemismo. Siento personalmente volver a decirlo porque lo vengo haciendo hace más de veinte años, y los que trabajamos sobre el Mediterráneo venimos repitiendo desde hace años y años el mismo análisis, es decir, un Mediterráneo en crisis, un Mediterráneo que no puede quedarse en esta situación, porque va a tener consecuencias directas sobre la Unión Europea. Estamos ya, diría yo, en esta situación.

Y esa crisis actual llega en un mal momento para Europa; llega en un momento en que el propio proyecto europeo está en crisis; en el que el paro se desarrolla por todas partes con más de catorce millones de parados en Europa; llega en un momento en que la precariedad se ha vuelto, probablemente, el vínculo social más importante en cuanto a los procesos de socializaciones de la gente en las sociedades; llega en un momento en el que los emigrantes están, cada vez más, vistos como una amenaza y, cada vez más, vistos como el crisol de los grandes problemas de la Unión Europea; llega en un momento en el que, hay que decirlo claramente, en Europa podemos observar el auge de la xenofobia y de lo que ahora muchos musulmanes, muchos movimientos asociativos, llaman el auge

de la islamofobia. Es decir, la culpa es de los inmigrantes de confesión musulmana; no por ser trabajadores, no por ser ciudadanos, sino por ser musulmanes. La culpa sobre los musulmanes provoca, y esto también tenemos que decirlo muy claramente, un repliegue identitario muy fuerte de esas mismas comunidades. Y los que trabajan sobre las migraciones pueden entender, pueden demostrar, que estos últimos veinte años hemos asistido a un repliegue muy importante dentro de las mismas comunidades de inmigrantes, tanto en Francia como en otros países de la Unión Europea.

Por lo tanto, la situación en Europa no es buena. ¿Qué hacer frente a esa situación? Primero hay que identificar el problema. El problema central me parece este: las sociedades europeas tienen muchas dificultades para conciliar el principio de democracia imperante con el principio de diversidad, con el respeto a la diversidad, con el respeto a la singularidad. En realidad hay como un telón de fondo mental que hace que los que no son europeos de pura cepa, los que aparecen por el color de su piel y por su nombre mucho más que por su posición social, los que aparecen como diferentes, no están aceptados. Y ahí hay un problema de fondo, un problema siempre ocultado, nunca analizado en los procesos de integración dentro de la sociedad democrática. Para mí es la debilidad fundamental de la democracia europea: saber cómo se puede encajar a la vez una identidad común, basada en valores comunes y respeto a la singularidad de cada uno, y respeto a las identidades particulares de cada uno. O sea, conciliar la universalidad de los valores de la sociedad de acogida con la singularidad de cada uno. Ese es el problema central.

En el Sur, la situación la conocemos desgraciadamente. Es desde ahora, la intervención americano-británica en Irak, un proceso de expansión del caos. La destrucción de Irak, la destrucción de la República de Irak, y no estoy defendiendo a Sadam Hussein, ha provocado una toma de conciencia negativa por parte de muchos movimientos, por parte de muchos ciudadanos de los países de Oriente Medio y del mundo árabe. Una toma de conciencia negativa en el sentido de que para ellos era la prueba de la culpa de Occidente, la demostración de que en realidad Occidente, incluso, pudiera violar su propio derecho para conquistar un país. Y a partir de ahí fue el foco central, se desarrolló poco a poco el integristismo y el yihadismo militar. Es la causa esencial. Volveré sobre ese tema, de lo que está pasando y lo que caracteriza ese foco, a la vez de civilizaciones y de tragedias, que es Oriente Medio. Me referiré al conflicto Israel-Palestina.

Podemos enumerar también crisis económica, papel de la religión como ideología política de movilización, fondo regresivo, acceso doloroso a la sociedad secularizada, auge de movimientos totalitarios, neofascistas, etc. El fondo de regresión es algo muy doloroso para los que han conocido y para los que habían visitado estos países hace treinta o cuarenta años. Me acuerdo en Egipto, concretamente en el Cairo, hace unos treinta-cuarenta años, que en las calles las mujeres no llevaban velo, muy pocas mujeres llevaban velo; era una sociedad mucho más moderna, una sociedad mucho más civilizada, una sociedad mucho más secularizada, y ahora desde Kabul hasta Rabat es el mismo panorama, o sea, la pertenencia a una religión como marca, como identidad expresada, como elemento de diferenciación en la existencia común.

Si el problema central de Europa es el de conciliar la democracia con la diversidad, el problema central, para mí, de los países del Sur del Mediterráneo es el arraigamiento de la democracia. No habrá desarrollo económico sin verdadera democracia. Desde el comienzo de la Primavera Árabe hemos visto que no es un proceso fácil; la sociedad más pequeña, la más emblemática, nos está dando hoy un ejemplo extraordinario por su voluntad de arraigar la democracia. Hablo del magnífico ejemplo de Túnez y de nuestros amigos tunecinos.

El Mediterráneo es, de forma general, la zona de fractura más importante del planeta. Aquí se concentran todas las contradicciones. Veamos algunas.

Contradicciones económicas. Un Mediterráneo del Norte es ocho veces más rico, cuantitativamente, que un Mediterráneo del Sur. El Mediterráneo Sur depende en más de un 80 % de Europa. Ahí hay una verdadera integración económica del Sur en el espacio económico europeo. Pero la integración no reconocida como integración, reconocida por los Acuerdos de Barcelona como asociación. Y las inversiones en los países del Norte son las más bajas de Europa en el mundo, es decir, un 3 %. Y hablamos de ahí al lado, a catorce Km de España, mientras son mucho más importantes en otras regiones del mundo.

Contradicciones políticas. Un Sur autoritario, un Norte en crisis, en el que el auge de los extremismos nacionalistas y xenófobos no es algo coyuntural. Probablemente, tal y como decimos, el terrorismo va a durar en el otro lado del Mediterráneo, pero yo creo que el extremismo en Europa se va a desarrollar y va también a durar. Y hablo del extremismo racista y xenófobo.

Contradicciones comerciales. En 1995, la Declaración de Barcelona pretendía asociar económicamente a los países del Sur, a los veintiún países del Sur del Mediterráneo. Hoy en día, los acuerdos se han firmado con todos estos países, los mercados de estos países están abiertos a los productos europeos, pero los productos de los países del Sur, en particular los productos agrícolas, siguen siendo vetados en Europa. La Declaración de Barcelona nadie, hoy en día, la defiende como un acuerdo modélico, como un acuerdo idóneo, para solucionar los problemas de las dos orillas del Mediterráneo. Y no hablo del abandono total de un apartado de este acuerdo: del apartado del diálogo y de las relaciones entre las sociedades civiles. Se pretendía, en 1995, favorecer la circulación entre el Norte y el Sur y es precisamente lo que ha sido prohibido estos últimos veinte años.

Contradicciones sociales. Hay crisis de empleo pero capacidad integradora en el Norte y crisis estructural de empleo e incapacidad de integración en el Sur.

Contradicciones demográficas. No voy a desarrollar este tema porque generalmente cuando se saca es para dar temor a la gente, pero el crecimiento demográfico en sí no es algo malo, el problema es saber si la sociedad en la que ocurre tiene la capacidad de integrarlo o no. Y la desgracia es que los países del Sur, tanto como los países africanos, no tienen la capacidad, hoy en día, de integrar el enorme crecimiento demográfico de estos últimos años. Hasta un 3 % en los países del Magreb. La población subsahariana ha crecido en estos últimos años de una manera exponencial, y sabemos que la presión migratoria, tanto del Magreb sobre Europa como del África Subsahariana sobre los países del Magreb y Egipto, se va a incrementar, mientras Europa está cerrando sus fronteras y considerando que la inmigración es la amenaza principal.

Contradicciones identitarias. Acabo de aludir a la islamofobia. El problema es fundamental y estamos ahora en una apuesta: no sabemos cómo van a evolucionar las sociedades europeas sobre este tema. Las sociedades del Sur están afrontando hoy las relaciones religión-poder político y están afrontando, al fin y al cabo, el problema de su capacidad para aceptar una convivencia entre las identidades religiosas y la autonomía del sistema político, es decir, la posibilidad de no mezclar religión y política, la posibilidad de crear estados, sociedades objetivamente secularizadas, privatizar cada vez más la religión. Este es el gran desafío histórico de estas sociedades. Y cada una lo está solucionando a su manera, por lo menos las que no están en situación de Guerra Civil.

Pero en Europa no sabemos lo que vamos a hacer sobre esta cuestión, porque tenemos una visión muy particular del Islam, de la religión en general pero del Islam en particular; el telón de fondo histórico es tan profundo, las categorías mentales son tan fuertes, que no sabemos lo que va a ocurrir con el porvenir del Islam en Europa. Puede que sea un elemento de integración, pero para ello necesita modernizarse y adaptarse y, al mismo tiempo, necesita por parte de las sociedades europeas apertura, brazos abiertos, para favorecer esa integración. Pero

también sobre el hilo de la crisis, de la hoja de los extremismos, se puede volver a una identidad religiosa cerrada, enfrentada radicalmente al resto de la sociedad. Y el juego de los terroristas, el juego del integrismo, sobre todo el yihadismo político y el yihadismo militar, es precisamente provocar eso, es enfrentar a los musulmanes europeos al resto de las sociedades. Es una trampa en la que no tenemos que caer, es una trampa en la que debemos ayudar a los musulmanes en Europa para afrontarla, integrarse y defender sus sociedades. Es muy importante entenderlo.

Cuando escucho, por ejemplo, gente que dice en Francia, en Gran Bretaña o en otros países: ¿cómo pueden estos ciudadanos de origen argelino, marroquí, paquistaní, hindú, etc., poner bombas aquí? Plantear la cuestión así, de esta única manera, me parece un problema, porque los mismos están poniendo bombas en Túnez, están poniendo bombas en otros países, y son tunecinos. Entonces, no es un problema de origen, es un problema que es mucho más complejo y tenemos que tratarlo así.

La cuestión fundamental de la inmigración es que Europa ha tenido hasta la fecha una postura muy problemática. Creando el Mercado Europeo en 1966, ha creado al mismo tiempo la categoría de no comunitarios, reservando el mercado y el empleo únicamente a los ciudadanos europeos y poniendo en marcha un sistema migratorio, el Tratado Schengen, reformado por el Reglamento Dublín III y los varios textos que vinieron después, que es un sistema que pone en marcha una política muy rígida de cierre de las fronteras y que no corresponde al entorno económico europeo, es decir, a la realidad de los países que no están integrados en la Unión Europea pero donde está la demanda migratoria más importante. Y de ahí la consecuencia directa, que sufrimos desde hace ahora treinta años, del auge de la inmigración clandestina, auge de la inmigración familiar, transformación de los refugiados políticos en refugiados económicos, auge de las mafias como vector de regulación de los flujos migratorios. Las mafias no son únicamente pequeños gánsteres, son multinacionales que están organizando esa inmigración ilegal. Y hay inmigración ilegal porque la Unión Europea no quiso darse cuenta que la demanda migratoria estaba también del otro lado, que había que abrir las puertas y organizar los grupos de manera más importante, de manera más convincente, frente a esta situación.

El paradigma imperante, yo lo vi como Diputado en el Parlamento Europeo, está basado en dos elementos centrales. Por un lado, contener los flujos migratorios sin verdadera política cooperativa con los países del Sur, dejar al mercado europeo gestionar la llegada y la salida de los inmigrantes. Y por otro lado, apoyo a regímenes autoritarios para la estabilidad, que era para la Unión Europea el elemento clave, olvidando las sociedades civiles y los defensores de los derechos humanos en los países del Sur. Yo lo vi de cerca perteneciendo a la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo y cómo negociábamos con los países del Sur, siempre con esa directiva de que hay que dejar a un lado los derechos humanos, hay que dejar de lado a las sociedades civiles, lo que nos interesa son los empresarios y, sobre todo, los gobiernos. La crisis actual es la consecuencia de esa estrategia.

Ha llegado el momento entonces en el que hay que cambiar. La situación actual no es alentadora, la situación actual es muy dura. Hoy en día las migraciones son realmente más importantes que antes, que ayer; los regímenes autoritarios en el Sur están en crisis y nadie sabe cómo van a evolucionar. Lo que está pasando en Egipto, en este sentido, plantea problemas. Luchar en contra del integrismo, luchar en contra de la utilización política de la religión sí, pero no en detrimento de los derechos humanos, no en detrimento de las democracias.

En el Sur, la militarización del integrismo es un elemento histórico; es un elemento histórico en el sentido de que no se trata ahora de un movimiento político sino que se trata verdaderamente de movimientos que quieren provocar el choque de las civilizaciones. Tariq Ali ha escrito un magnífico libro sobre este tema hace unos años, analizando esa problemática del choque de las civilizaciones desarrolladas desde los Estados Unidos.

Y más grave aún, tenemos el terrorismo en Europa. El terrorismo en Europa no es algo superficial, desgraciadamente va a durar; conocemos las causas, no conocemos los medios, no sabemos qué medios poner en realidad para solucionar este problema. Por supuesto, Hegel decía que cada sociedad sólo se plantea los problemas que puede resolver. ¿Pero cuándo? Y es un verdadero peligro. Creo que la única manera de poder afrontarlo es haciendo prevalecer en Europa la idea de la ciudadanía compartida, la idea de que primero y antes que todo no somos musulmanes, judíos o cristianos, sino ciudadanos y que pertenecemos a los mismos colectivos.

La realidad es que un nuevo ciclo de Guerras Civiles y de terrorismo se está desarrollando y sus causas no son religiosas, son geopolíticas, sociales y económicas. Los grandes conflictos, y nuestra Presidenta Susana Díaz acaba de aludir a este tema, los grandes conflictos que estructuran esa realidad son conocidos. Los conflictos militares abiertos, empezando por el viejo problema israelo-palestino, no pueden seguir así, la situación de los palestinos es dramática, Gaza es una cárcel abierta al aire e Israel no tiene interés en que esta situación pueda revertir. La Unión Europea tiene que poner todos sus medios para hacerlo, pero para ello necesita hablar con una voz y, sobre todo, influir sobre los que pueden hacer algo, es decir, sobre los Estados Unidos. Los intentos del Presidente Barack Obama no han sido fructuosos estos últimos años y desgraciadamente, siento volver a repetirlo, con la nueva Presidencia vamos a entrar en una situación mucho más delicada, mucho más grave, para la resolución de este viejo conflicto. Un conflicto que todos podemos solucionar, porque no hay odio en contra de los israelíes y estoy seguro de que no hay odio en contra de los palestinos.

Irak. Irak es el núcleo. ¿Por qué es el núcleo? Porque Irak que era una sociedad y un estado secularizado, laico, ha sido sometido a un proceso de confesionalización y ha sido confesionalizado conscientemente; basta con leer los libros de Richard Perle, los artículos y discursos de Paul Wolfowitz, para entender cómo ellos, después de la destrucción de Irak, han impuesto legalmente la confesionalización del Estado de Irak, han obligado a las fuerzas iraquíes integrar en la Constitución de Irak la pertenencia confesional que no existía antes, y a partir de ahí la creación del caos, ha sido la creación del caos que se ha extendido por todas partes. Y de ahí el Estado, supuestamente, Islámico.

Siria. La responsabilidad de Bashar al-Ásad nadie la contesta, pero el problema es el siguiente: ¿queremos la destrucción del Estado sirio? Si se destruye el Estado sirio tendremos otro Irak en Siria, tendremos otra Guerra Civil, con lo cual la solución más factible para estos países sería la federalización, Estados Federales basados en la privatización de las confesiones. No sé si podrán llegar a este punto pero conocemos la solución, lo que no conocemos es el camino para llegar ahí.

Y no hablo de Libia. Ahora el país está dividido en dos, tres, cuatro probablemente, y el tribalismo está imperante.

¿Qué puede hacer Europa frente a esta situación? El poder está en manos de grandes potencias y Europa no existe políticamente, es una enorme desgracia; es una enorme desgracia que no supiéramos construir una potencia europea que tuviera interés en la estabilidad del Mediterráneo. Los Estados Unidos están lejos y tienen ahí la Sexta Flota. El problema de Europa es un problema de convivencia, como decían nuestros amigos en la presentación. Es una lástima.

El segundo desafío, y termino con esto rápidamente, es a día de hoy el problema de los refugiados y de las migraciones. Lo digo en dos palabras. Para las migraciones de trabajo tenemos que elegir: o queremos la inmigración clandestina ilegal, entre manos de las mafias, o queremos luchar en contra de las mafias y permitir que a los que quieran trabajar puedan venir legalmente. La primera opción es la opción policiaca; la segunda opción es la de un cambio de la política migratoria europea poniendo en el corazón de la política europea el principio de movilidad,

permitir a la gente ir y venir, conseguir visados sin corromper a los agentes de las instituciones europeas, de los Consulados y de las Embajadas. Es la única manera de hacer bajar la presión migratoria. Para los refugiados el deber de solidaridad es fundamental. No es fácil, evidentemente, pero el acuerdo firmado entre la Unión Europea y Turquía no es un acuerdo ejemplar, es un acuerdo que da una idea tacaña de la Unión Europea, es un acuerdo llamado “el acuerdo de la vergüenza” y la verdad es que no es una fórmula extrema, no es una fórmula falsa, es un acuerdo que pisotea la Convención Internacional de Ginebra, porque acepta el principio, entre otras cosas, de las expulsiones colectivas, tanto como que pisotea el Artículo 19 de la Convención Europea de los Derechos Humanos, que prohíbe estas expulsiones colectivas y obliga a tramitar los textos individualmente. Es un acuerdo que hace de Turquía el gendarme de Europa y de Grecia el ayudante del gendarme de Europa. Pero no se puede solucionar el problema de esa manera.

Hemos entrado en primavera, en verano, y los flujos van a seguir. Entiendo la posición de Turquía, porque tener tres o cuatro millones de personas en la frontera también es un problema. Por supuesto que hay que ayudarla, pero por lo menos podemos pedir a Turquía una sola cosa, más allá del dinero, porque es curioso que habiendo recibido seis mil millones de euros Turquía no hayan planteado el problema central de los refugiados. ¿Cuál es el problema central de los refugiados? La Convención de 1951, obliga a los que quieren entrar en su marco aceptar todos los elementos de esa Convención. Turquía no ha aceptado todos los elementos, ha aceptado sólo una parte de esa Convención de 1951 y ha introducido lo que se llama la cláusula de Excepción Geográfica, que significa que Turquía aplicará las reglas de los derechos para los refugiados únicamente para los europeos y no para los que no son europeos. Por lo que sea los sirios no son europeos, lo que significa que no están en Turquía bajo el amparo de la Convención de Ginebra de 1951. Y no podemos reprochar a los turcos no defender, no aplicar, todas las reglas porque hay esa cláusula de Excepción Geográfica. Creo que la Unión Europea debió plantear ese problema antes de hablar de visados para los turcos.

Finalizo diciendo que sobre los refugiados la solución es muy sencilla: hay que acoger a los refugiados, no a todos, pero hay que acogerlos. Un Continente Europeo de quinientos doce millones de habitantes y con el Producto Interior Bruto (PIB) más importante del planeta no va a desaparecer si acoge a tres millones de gente. Y lo digo aquí en España. Ayer me decía Juan Luis Cebrián que habíamos acogido a veinte refugiados y él me decía una cosa extraordinaria: las palabras con las que decimos “hemos acogido” son mucho más largas que la misma palabra dieciocho o veinte.

Estamos en una situación dramática, lo reconozco y pido perdón, el panorama no es alentador, pero no tenemos que renunciar. Europa necesita reconstruir totalmente su estrategia hacia el Mediterráneo, es la condición sine qua non, no solamente del desarrollo del Sur sino de la propia, ahora, estabilidad y seguridad de la Unión Europea.



JUAN LUIS CEBRIAN ECHARRI

Presidente del Grupo PRISAUniversidad de Córdoba

Buenos días a todos y a todas, tal y como la Junta de Andalucía insiste que se diga en las clases en virtud de la política de género.

Sobre la política de género quiero comenzar la disertación. He traído dos citas, una de un liberal y otra de un integrista, para entender cómo se produce el pensamiento de cada caso.

El liberal refiriéndose a la política sobre las mujeres en los países árabes decía: “La capacidad de las mujeres no se les reconoce porque son tomadas sólo para la procreación, se las sitúa así al servicio de su marido y al trabajo de la procreación, de la educación y del amamantamiento. Esto anula sus otras actividades. Las mujeres en estos Estados, referidos a los estados musulmanes, son seres hechos para ninguna de las virtudes humanas y a menudo se parecen a las plantas. Que sean un fardo para los hombres en esos Estados es una de las razones de la pobreza de los mismos”.

El integrista se expresaba así: “Tenemos que lanzarnos a conquistar nuestros derechos, a defender la verdad desconocida, a restaurar el imperio absoluto de nuestra fe íntegra y pura y a pelear con los liberales que son imitadores del diablo, hasta derribar y hacer astillas el árbol maldito”.

La primera frase es de Averroes. La pronunció hace ochocientos años, y también sufrió la intolerancia por parte del Imperio Almohade: fue exiliado a Lucena y luego perseguido. Sus tesis fueron repudiadas, primero por la Universidad de París, condenadas por el Concilio de Letrán y excluidas por los pensadores cristianos, entre otros por Santo Tomás de Aquino.

La segunda frase, la del integrista, es del inventor del término integrismo, el Diputado Ramón Nocedal, que al final del siglo XIX definió lo que era el integrismo católico. He quitado de la frase, para no identificarle, la cita del Papa León XIII como autoridad que la justificaba.

En un conflicto en donde aparece la religión mezclada con la política, y de eso hablaremos más tarde, la idea que ha imperado en Occidente de que sólo hay un integrismo religioso, sólo hay un fundamentalismo religioso islámico o musulmán, es completamente gratuita. Para hablar del integrismo católico y cristiano no es preciso remontarse a Las Cruzadas, o a la expulsión de los judíos, o de los musulmanes, o de los moriscos en este país. Es algo vigente y vivo todavía. Por cierto, vigente y vivo en esta ciudad, por ejemplo, en la polémica sobre la denominación de la Mezquita, la autoridad sobre la Mezquita y el sentido cultural, histórico e identitario de la Mezquita; para esta ciudad y para todos los españoles. Desde que tengo uso de razón sé que en Córdoba hay una Mezquita, una de las más grandes de la humanidad, y desde luego lo de llamarla Catedral a secas me parece un disparate.

O sea, que el tema del integrismo religioso no es exclusivo de los musulmanes, y su participación en la configuración de las diversas políticas tampoco lo es. Ortodoxos y Jasídicos en Israel son muy importantes electoralmente dentro del comportamiento político del Gobierno. Para qué hablar de los cristianos de todas las confesiones, en España y en Europa, cuando hace apenas unos años el propio Papa Juan Pablo II y el Presidente José María Aznar pretendían que en la Constitución Europea hubiera una declaración explícita del Cristianismo como forma y parte de la identidad europea, en un momento en el que había ya cerca de treinta millones de ciudadanos musulmanes, europeos.

Estos conflictos se identifican a ambas orillas del Mediterráneo, que solamente ha estado unido bajo el Imperio Romano. Ha sido siempre una zona muy conflictiva. Le llamábamos Mare Nostrum, pero nunca ha sido nuestro totalmente, y a partir de la Batalla de Lepanto, uno de los iconos patrióticos de este país potenciado siempre por las autoridades políticas, se dividió en lo que eran los reinos cristianos, que posteriormente, construyeron algunos imperios, y lo que fue el Imperio Otomano que realmente unificó el Islam.

Hubo luego un proceso de secularización y de laicización de los regímenes cristianos, no tan avanzados, por otra parte, como algunos suponen o quisieran, y ese proceso por razones históricas no se dio en el Islam, aunque fueron precisamente los pensadores musulmanes del siglo XII, como Averroes, quienes los que trataron, antes que los cristianos, de impulsarlo. En las escuelas, a nuestros niños se les oculta que hasta el siglo XV y XVI todo el pensamiento griego, todo Aristóteles y Platón, vino a través de los pensadores musulmanes. No había traducciones directas del griego y del latín en el siglo XV y ese dato ha desaparecido de la cultura europea para hablar de la tradición greco-latina que nos había sido transmitida precisamente por los árabes.

Hay una enorme mistificación intelectual en la base de esta discusión. Lo que está sucediendo ahora, política, religiosa, económicamente, en mi opinión tiene que ver directamente con la caída del Muro de Berlín, con la que se destruye el llamado Orden Mundial que existía desde la Segunda Guerra; por cierto, una guerra europea que llamábamos mundial debido al eurocentrismo en toda la discusión política. Ahora empezamos a hablar de la creación de un Nuevo Orden Mundial. Casi todos los políticos, desde luego en Europa, en Estados Unidos y en muchas latitudes, hablaban de la necesidad de ese Nuevo Orden Mundial una vez que había desaparecido la bipolaridad entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, o en definitiva entre los países del Pacto de Varsovia y de la OTAN.

Al mismo tiempo, en la orilla Sur del Mediterráneo, Gamal Abdel Nasser, Háfes al-Ásad, Muamar el Gadafi y tantos otros, perseguían la constitución de la Nación Árabe y hemos pasado ahora del sueño de la Nación Árabe al del Estado Islámico. Este es un cambio cultural formidable que todavía no ha sido analizado suficientemente.

En definitiva, lo que decían los líderes políticos es que querían construir un Nuevo Orden Mundial, pero es obvio que por el momento hay un fracaso generalizado, respecto a ese Nuevo Orden, y estamos viviendo, especialmente en el Mediterráneo, un caos de muy difícil aproximación y consecuencias.

El terrorismo. El terrorismo yihadista golpea fundamentalmente en los países musulmanes. Apenas unos días después de los ataques en Bruselas hubo otro feroz en Pakistán dónde murieron cerca de doscientas mujeres y niños, dicen que mayoritariamente de confesión cristiana aunque no lo sabemos en realidad. El espacio y la atención dedicados por los medios de comunicación occidentales y por los líderes políticos a las víctimas en Pakistán fue absolutamente mínimo respecto al escándalo generado, y con razón, por las víctimas en París o en Bruselas. Todos los días recibimos noticias de bombas en Alepo, en Bagdad, en Egipto, de bombas puestas por el ISIS o Al-Qaeda cuyas víctimas son todas ellas de religión musulmana. Hay muchísimas más, miles, de víctimas

del yihadismo terrorista en los países musulmanes y árabes que en la Europa civilizada. Sin embargo, los medios de comunicación en general y la comunidad política y la sociedad civil en particular, parece que no se sienten afectados por el hecho de que llevamos ya siete años de guerra en Siria con más de trescientos mil muertos en aquel país; trecientos mil muertos y cerca de ocho millones de desplazados. Ya hay cuatro millones en Turquía, pero hay dos millones en Líbano que precisamente no es un país que tenga la capacidad de absorber refugiados como puedan tener los países de la Europa desarrollada.

Además, los terroristas de Bélgica eran belgas. Alguno había pasado disfrazado o como refugiado sirio, pero la mayor parte eran belgas. Y los terroristas de los atentados de París habían nacido en París. Y los terroristas de Londres eran de origen pakistaní, pero londinenses. Quiere decirse que hay un fracaso formidable de la integración social, cultural, religiosa y económica en nuestros países. El argumento de que hay que cerrar las fronteras, porque van a entrar los terroristas disfrazados de refugiados políticos, es un argumento completamente injustificado.

Miles de jóvenes nacidos en Europa, educados en escuelas europeas, se han sumado al Estado Islámico, al Daesh, en Siria. Y es un fenómeno también preocupante sobre todo si vemos lo que está pasando en los países de la orilla Sur del Mediterráneo, que decía Sami Naïr que era y es una de las grandes preocupaciones y todavía una de las esperanzas de que algo positivo se puede hacer en el área, y es que tiene miles de jóvenes yihadistas, en estos momentos, en Siria y miles en Libia, que forma frontera con Túnez y es de lo más porosa.

Desde mi punto de vista, todo este desorden mundial heredado tras el feliz derrumbe del Muro de Berlín, supone en realidad una confrontación entre los valores de la Ilustración que dieron paso a la creación de las democracias, un día llamadas burguesas, y los valores de la identidad. Hay en Europa desde hace ya años un crecimiento del nacionalismo, del racismo, de la xenofobia. Y ese nacionalismo puede ser lingüístico, puede ser religioso, puede ser de etnia o de cualquier otro género, pero supone efectivamente una apropiación de los valores de la identidad, por parte de las fuerzas políticas, que los utilizan en función de la obtención del poder.

Veamos, lo que ha pasado en la crisis de los refugiados. La Sra. Merkel ha tratado de amoldar la respuesta a la crisis en función del calendario electoral, porque tenía que adoptar medidas más o menos duras o estrambóticas contra ellos en función de si se avecinaban elecciones legislativas o municipales. Sin que, por otra parte, le sirviera de nada. Ese es un problema serio en Europa, porque casi cada mes hay una elección democrática en alguno de los veintiocho países de la Unión, bien sea local, regional, legislativa, presidencial o de cualquier otro género. Por lo tanto, las decisiones suelen atender a los intereses y a las definiciones electorales que vayan a producirse en cualquiera de los veintiocho países.

Para terminar con el tema de los refugiados quiero decir, en primer lugar, que no los van a poder parar. Da lo mismo que pongan concertinas, mangas de agua, perros, muros, etc. No los van a poder parar; han entrado ya más refugiados de los que Europa ha expulsado. Por cierto, qué paradoja que sea precisamente el gobierno de Alexis Tsipras, el icono del populismo y amigo de Pablo Iglesias, el que tiene que comenzar a hacer deportaciones masivas de ciudadanos a Turquía, el enemigo tradicional de Grecia y con quien se ha enfrentado hasta militarmente en repetidas ocasiones en los años recientes. Qué paradoja respecto al significado de liderazgo político y de la capacidad que tienen los líderes de respetar los valores y los principios que han prometido servir. Pero en cualquier caso, han entrado ya más refugiados en Europa de los que han salido, pese a que se ha aprobado un acuerdo que es ilegal, como acaba de decir Sami Naïr, que no respeta las convenciones internacionales, como ya habían adoptado otro acuerdo ilegal respecto a la situación de los inmigrantes en el Reino Unido para tratar de evitar que el Brexit triunfe. El Consejo y la Comisión han decidido cambiar los Tratados, que solamente los puede cambiar una Conferencia Intergubernamental, por su cuenta y riesgo. Sabemos que el Parlamento y el Tribunal

Europeo dirán que es completamente ilegal el acuerdo tomado por el Consejo y por la Comisión, pero de esa manera han tratado de ayudar al Primer Ministro David Cameron antes que se supiera que él también estaba en la lista de los papeles de Panamá.

Frente a la crisis de los refugiados, Europa no tiene ninguna política. Y ninguna política es ninguna política. Yo estuve presente, el pasado mes de Enero, en el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza) en un acto dónde estaban el Vicecanciller alemán, Sigmar Gabriel, el Presidente de Serbia y el Primer Ministro de otro país europeo, más una gran cantidad de representantes de ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados. Nadie sabe qué hacer, y lo que es seguro es que lo que están haciendo no sólo no resuelve el problema sino que lo está agravando. Hemos visto muchos cadáveres en las playas y en las aguas; todavía no hemos visto, pero los veremos, cadáveres y víctimas en los muros y en los campos de Europa de gente que tratan de ingresar. Hemos construido una Europa dónde hay libertad de capitales, los capitales fluyen libremente, y las personas no. Algo verdaderamente irracional si contemplamos cuáles son los valores europeos.

Este Orden Mundial Nuevo, que se ha querido establecer, no ha tenido en cuenta un hecho fundamental, ni desde la derecha ni desde la izquierda, que es la globalización. La incapacidad de respuesta de las fuerzas políticas de izquierdas a este fenómeno es lacerante. Empezamos negándolo, diciendo que había que parar la globalización porque era un mal para la humanidad y ahora no sabemos cómo contemplarla. De hecho es total en los mercados financieros. Total es total, y cada vez estamos tratando de controlar sus efectos perversos, porque tiene efectos de todo género, perversos y beneficiosos, mediante medidas imposibles. No ponemos soluciones globales a problemas que son globales, queremos que los Estados Nacionales den respuesta a problemas que les exceden. El Estado Nacional ha entrado en una crisis formidable coherente con la crisis de las democracias representativas. El otro lugar donde la globalización ha triunfado es en la comunicación entre las personas, las opiniones públicas ya no se construyen ni sólo ni principalmente mediante los medios de comunicación. Las redes sociales, el flujo de relaciones, en todas direcciones, Norte-Sur, Este-Oeste, sin distinción de clases ni conocimientos hace que, efectivamente, las poblaciones entren en un estado de anomia prácticamente opinativa pero al mismo tiempo son, puesto que no hay un liderazgo intelectual, la base de toda clase de populismos; incluidos los populismos nacionalistas, los populismos religiosos, los populismos políticos, los populismos de cualquier género. En ese sentido estamos peor que hace unos años pero yo creo que, desgraciadamente, estamos todavía mejor que estaremos dentro de algún tiempo, porque no hay ningún liderazgo ni político ni de otro género, como no sea el religioso.

Hablábamos de Libia. La guerra de Libia fue una decisión de Nicolas Sarkozy y del Reino Unido apoyados por los Estados Unidos. Pero probablemente lo que no tuvo en cuenta Sarkozy es que en Libia hay ciento treinta o ciento cuarenta tribus, no sé exactamente; la organización tribal en Libia y en otros países del área sigue teniendo vigencia y es importante en la organización social y política. Hemos conseguido que en estos momentos haya cuatro gobiernos en Libia: uno que amparan las Naciones Unidas y la Fuerzas Internacionales y que está tratando, más o menos, de solidificarse; otro en Bengasi, al noreste de Libia en la costa del Mediterráneo; un tercero en Trípoli, en la capital de Libia, y otro, que es el que más avanza, que es el Daesh.

Si efectivamente somos capaces de controlar al Daesh en Siria vamos a ver un crecimiento del Estado Islámico en el Norte de África, porque ya estamos viendo cómo se están poniendo dificultades a los refugiados en las costas del Mediterráneo Oriental y nuevamente la crisis de Lampedusa va a reverdecir como nos descuidemos. Y vamos a ver qué sucede en Argelia, porque no sabemos lo que sucede, nada más que su Jefe de Estado está en una situación de salud, al parecer, bastante grave, y no se sabe quién toma las decisiones y quiénes son los militares o los generales que efectivamente están dirigiendo los destinos de ese país. A catorce, a veinte, a cincuenta Km

de las costas europeas tenemos un problema sobre el que Europa no tiene ninguna visibilidad, ningún liderazgo, ninguna política.

Por otra parte, estamos rechazando refugiados o inmigrantes económicos cuando los necesitamos. La Seguridad Social española, al igual que la de muchos países europeos, funciona gracias a los inmigrantes, sin ellos no podríamos estar manteniendo el nivel de Seguridad Social en Europa y el llamado modelo europeo del bienestar. El déficit demográfico de Europa, si se compara con países como Argelia, Marruecos o Egipto, es enorme. En esos países la mayoría de las poblaciones tienen menos de treinta años, mientras que la mayoría de las poblaciones en Europa empiezan a tener más de cincuenta y de sesenta años.

¿Qué decir de España? Somos el primer cliente de Marruecos, el primer comprador y el primer exportador hacia Marruecos, más que Francia en este momento. Invertimos en Marruecos el 0,30 %, en Egipto el 0,20 %, en Argelia el 0,10 % y en Túnez el 0,05 % de las inversiones españolas en los países del Sur del Mediterráneo, a los que exportamos cantidades considerables y de los que importamos lo suficiente para que todas las balanzas comerciales sean favorables para los intereses españoles.

Al mismo tiempo, en mitad de todo este lío del Nuevo Orden Mundial, sucedió la crisis financiera mundial que tiene que ver nuevamente con la globalización, tiene que ver con el hecho de que si los gobiernos no controlan a los mercados los mercados acaban controlando a los gobiernos. Hablamos estos días de los papeles de Panamá. Gordon Brown, en 2008, en la reunión del G-20 en Londres, propuso la desaparición de los paraísos fiscales y fue apoyada por los regidores de los veinte países; se volvió a proponer meses más tarde en la reunión en Pittsburg (Estados Unidos), bajo la presidencia de Barack Obama, otra vez con Nicolas Sarkozy, con Gordon Brown y con todos los dirigentes del G-20. Resulta que hay más paraísos fiscales en el mundo, en este momento, que en 2008. Es decir, no sólo no hemos sido capaces de controlar los que había y disminuirlos sino que han crecido.

Se dijo, igualmente, que se iba a reformar el capitalismo y que las agencias de calificación iban a ser controladas y reguladas. Nada de eso ha sucedido. Y lo único que ha habido es un intento de regulación bancaria en los Acuerdos de Basilea III que ha generado algunos frutos respecto a la inspección y otras medidas. Resulta que ahora la institución más admirada y venerada de Europa es el Banco Central cuando no es una institución representativa, nadie ha elegido a Draghi, que por otra parte lo está haciendo bien como Gobernador del Banco, pero fue durante muchos años uno de los altos responsables del Grupo Goldman Sachs, que no es precisamente un modelo de funcionamiento financiero respecto a los intereses de la Comunidad.

La crisis ha deteriorado gravemente a las clases medias y no puede haber una democracia representativa sin clases medias. Decía Sami Naïr algo sobre la guerra de Irak. Cuando se rindió Sadam Husein, Condoleezza Rice le pasó un papelito durante una cena al Presidente Bush, dándole una noticia, que decía: "Ya hay un país democrático más sobre la faz de la tierra". Recordemos que nosotros colaboramos, formamos parte, nuestro gobierno, del Trío de las Azores, y el Trío de las Azores lo que pretendía era imponer la democracia mediante la vía militar. La democracia no se puede imponer mediante la vía militar, la democracia forma parte de un consenso ciudadano y tiene mucho que ver con la cultura, con la educación, con el respeto al diálogo y a la tolerancia, que este Congreso quiere establecer. Tenemos que saber que hay culturas donde la democracia va a tardar en desarrollarse necesariamente. Probablemente, una de esas culturas sea la islámica porque todavía no ha habido una separación suficiente entre las autoridades y las convicciones religiosas. Pero se había avanzado, se había avanzado en Egipto, dónde incluso la Sharia convivía con un sistema de tribunales civiles bastante avanzado. Se había avanzado incluso en países dictatoriales como Siria, como Irak, en lo que se refiere al laicismo en la sociedad. En otros se había retrocedido, porque no hay que olvidar que en Libia fue Muamar el Gadafi el que quiso imponer su propia

interpretación del Islam a través de su Libro Verde y eso le enajenó, precisamente, la enemistad de los Hermanos Musulmanes hace treinta años. Pero ya he dicho que hay también un retroceso en las dos orillas del Mediterráneo, un retroceso hacia la identidad y la defensa de la identidad es simplemente la antesala de la guerra, porque detrás de cada proceso bélico hay un proceso de identidad, nacionalista, cultural, lingüístico, etc.

¿Cómo combinar el derecho a la diferencia, del que hablaba Sami Naïr, con lo que es fundamental para los valores europeos que es el derecho a la igualdad? ¿Cómo combinamos esa paradoja de que yo puedo ser diferente pero tengo que ser igual ante la Ley y no estar discriminado, ante la Ley en la Inglaterra de hoy, si yo como emigrante llego ahora y me niegan derechos sociales que tienen otros emigrantes de mi misma nacionalidad, europeos, cuando llegaron el año pasado? Con todo esto lo que contemplo es que hay una destrucción progresiva de las instituciones europeas, una crisis galopante de la democracia representativa y del Estado-Nación, frente a los problemas de la globalización, y un desprecio fundamental a la tolerancia.

Esta es una ciudad de la tolerancia, pero tenemos que recordar que en sólo un periodo corto de tiempo, hace quinientos años, este país expulsó a los judíos, expulsó a los musulmanes y creó la Inquisición; todo a la vez para que no hubiera dudas de quién mandaba. Y mucho de esa cultura sigue entre nosotros aunque no nos lo queramos reconocer. Felipe González hablaba siempre de los “buenones”, la idea esa de que hay que ser muy buenos, pero cuando viene alguien con un cinturón de explosivos al metro de Madrid, de París o de Bruselas, el simple hecho de ser buenos no nos defiende y esto es lo que efectivamente sienten los ciudadanos.

Por cierto, no se recuerda suficientemente que los chiitas tienen prohibido el suicidio, porque así lo prohíbe el Corán, y que no ha habido ni un solo chiita que se haya inmolado con un cinturón explosivo. No se entiende ni se explica la diferencia entre suníes y chiitas, los procesos tribales en los países árabes, la diferencia entre países islámicos no árabes y países islámicos, prácticamente nada de eso se distingue en Occidente, ni en los medios de comunicación, ni en los informes policiales de seguridad, etc. Hay una enorme incompreensión del mundo musulmán y del mundo árabe y un enorme desconocimiento.

Recordaré, y con esto termino, que cuando las bombas del 11-M en los trenes de Madrid se descubrió que había habido interceptaciones policiales que hubieran podido evitar algunos de esos atentados, pero no había policías que supieran traducir del árabe en los servicios de inteligencia españoles o había muy pocos. Luego se reforzaron los métodos, etc. Esto pone de relieve el desprecio, el desconocimiento, el vivir de espaldas hacia la Europa del Mediterráneo pese a que la tenemos al lado.

Antes de finalizar mi intervención y ya que hemos hablado del número de musulmanes en España, quisiera hacer referencia a una noticia que ayer El País publicó sobre este tema. Me refiero a datos sobre la población musulmana en nuestro país, que creo que merece la pena que la audiencia la conozca.

Actualmente, hay dos millones de musulmanes en España. Dónde más hay es en Cataluña: medio millón. La ciudad de España con mayor número de musulmanes no es Ceuta o Melilla, es Barcelona. Y también Madrid tiene más musulmanes que Melilla.

Esta es una realidad que no está integrada en lo que es el imaginario colectivo de los españoles. Pero hay un dato infinitamente más preocupante. En España hay mil cuatrocientos lugares de culto musulmán, de los cuales sólo doce son mezquitas regulares. Naturalmente no se cuenta la Mezquita de Córdoba, y están repartidas de la siguiente manera: Pedro Abad (Córdoba): 1; Madrid: 2; Málaga: 3; Granada: 1; Valencia: 1; Melilla: 2; Ceuta: 2. Quiere decirse que el medio millón de musulmanes que habitan en Cataluña no tienen ninguna mezquita regular, entre otras cosas porque muchos Ayuntamientos y comunidades de vecinos se han encargado de evitarlo. Se reúnen en

pisos, en garajes, en almacenes, en bares, etc.

En un 6 % de esos centros de culto los imanes transmiten mensajes radicales. Dicen desde la Comunidad Islámica que no violentos, pero en cualquier caso, muy radicales.

O sea, que cuando hablamos de las dos orillas del Mediterráneo, tenemos que saber que el Mediterráneo Sur está ya precisamente en el Mediterráneo Norte. El 40 % de los casi setecientos detenidos que ha habido en este país, yihadistas o por colaborar con el yihadismo, han nacido en España, muchos de ellos en Ceuta y Melilla, pero en cualquier caso españoles de nacimiento.

A mí me parece que estos dos millones de musulmanes españoles no se reflejan en la vida diaria. Estamos construyendo guetos intelectuales, guetos físicos, guetos morales, y algún día los guetos estallarán como ha ocurrido en Molenbeek y en tantos otros lugares de Europa.

Quisiera terminar con una cita literaria de un andaluz muy querido, una cita sobre el Mediterráneo de Antonio Machado. Muchos de los miles de refugiados que atraviesan ahora sus aguas del Mediterráneo la estarán memorizando si no la conocen. En su poema sobre el mar Mediterráneo, Machado dice:

A fuerza de desventuras

tu alma es profunda y oscura.

Y a mí enterradme sin duelo

entre la playa y el cielo...

Como a tantos miles de refugiados.



NAWAL EL SAADAWI

Escritora

Muchas gracias a los organizadores de este Foro por haber contado conmigo y poder exponer aquí, en esta ciudad encantadora, mi punto de vista. Es un placer y un gran honor compartir con todos ustedes esta mesa.

Quiero comenzar diciendo que en el mundo hay una auténtica crisis. Estamos viviendo una crisis muy importante. Como saben, yo procedo de Egipto, del Cairo, y a Egipto se le bombardea todos los días, se matan a personas todos los días y nadie habla de este tema, nadie lo menciona. Ahora bien, como ha dicho ya mi amigo Juan Luis, cuando se mata a una persona, sea en Bruselas o en Washington, en estos grandes países, efectivamente, los medios se levantan. Estoy harta de este tipo de mundo, estoy harta de ese tipo de conferencias. Tengo ochenta y cinco años y he acudido a muchas conferencias y charlas sobre este tema.

¿Cuál es el problema? ¿Cuáles son las raíces del problema? Hay que comentarlo cada día y pronosticarlo. Yo tengo unos antecedentes médicos pero necesitamos un diagnóstico adecuado. ¿Cuál es la crisis y para qué tipo de civilización? ¿De verdad tenemos una civilización real? ¿Occidental? ¿Oriental? ¿Desde cuándo? ¿Tenemos valores reales? ¿Tenemos valores humanos? ¿Desde cuándo se empezó a hablar de la mujer? Desde Eva. ¿Es una diosa del conocimiento que le dio la vuelta a todo? El conocimiento en sí se convirtió en algo pecaminoso. Si usted es una persona con conocimiento le van a encarcelar en Egipto. Yo he estado en la cárcel, en Egipto, sencillamente porque tengo conocimiento. A mí se me censuró en Washington, en Londres, y también se me quiso encarcelar. Hace unas semanas he visitado Londres; el Canal 4 me invitó para hablar sobre la revolución de los chiitas, y cuando yo dije lo que ocurría, cuando les comenté que estoy en contra, por supuesto, de encarcelar a los jóvenes, unas de las personas que estuvieron allí en aquella plaza con nosotros, y muchos de sus colegas que están encarcelados, escribimos sobre esto en el principal periódico árabe, pues yo no podía decirlo porque me encarcelaban.

No es porque esto sea mejor, es porque ha habido una Revolución en Egipto que ha cambiado muchas cosas. Ahora no se puede retroceder, pero aun así cuando visité Londres y me preguntaron sobre Abdelfatah Al-Sisi en todo el mundo estaban en contra de Al-Sisi. ¿Por qué? Porque estaban los Hermanos Musulmanes. ¿Por qué Barack Obama, Washington, Londres, lo que llamamos la Unión Europea, por qué todas esas personas, apoyan a los Hermanos Musulmanes? ¿Por qué le dan dinero? ¿Por qué le dan armamento? ¿Por qué Estados Unidos y Europa financiaron a Osama bin Laden? Y luego nos hablan de valores. ¿De qué valores nos hablan? ¿Qué valores son esos? Valores contra las mujeres porque hablan del velo. ¿Qué velo? ¿Acaso la mujer desnuda en el mercado capitalista es mejor que la mujer velada? ¿Es eso mejor que llevar un velo? Yo he estado en muchas manifestaciones en Madrid, no en Córdoba, pero he tomado parte en muchas manifestaciones en todo el mundo. ¿Saben lo que hemos conseguido con esas manifestaciones? Nada. Porque no tenemos ni el dinero, ni el poder, ni siquiera la religión. ¿A quién pertenece Dios? Todo el mundo habla de Dios. ¿Quién es Dios? Ese no es mi Dios, es el Dios del mundo y a mí

no me ha dado nada, absolutamente nada.

Yo he estudiado las tres religiones monoteístas: Judaísmo, Cristianismo e Islam. ¿Las habéis estudiado vosotros? No. Inventamos las religiones, las heredamos, porque cuando estudiamos las religiones sabemos que Dios trabaja. ¿Pero para quién trabaja Dios? ¿Trabaja para los capitalistas y los colonialistas todo el tiempo?

No voy a hablar durante mucho tiempo, estoy un poco cansada, pero lo que sí quiero decir es que hay que agitar nuestras mentes, necesitan una sacudida y alguien que nos diga claramente las soluciones que necesitamos. He escuchado la palabra diálogo. Estoy harta de la palabra diálogo, estoy harta de la palabra paz. ¿Qué paz es esta? Esta paz entre Israel y Palestina es un chiste, es un puro chiste. ¿Durante cuántos años van a continuar las negociaciones? Está claro que Palestina va a menos cada año, cada vez pierde tierra bajo las así llamadas soluciones de paz, con los así llamados diálogos de paz, humanidad, identidad, etc.

Oigo todas esas palabras, muchos términos, como Oriente Medio. Me dicen que no procedo de Egipto sino de Oriente Medio, y yo me pregunto: ¿En medio de qué? ¿En relación con qué? Será porque se nos colonizó y la India era el Lejano Oriente. Es decir, seguimos con el lenguaje colonial y dicen que no hay colonialismo.

Yo he estado estudiando en las Universidades de Estados Unidos durante años, cuando estuve exiliada, y todo el mundo hablaba de estudios sobre Oriente Medio o el Tercer Mundo y me decían que yo era una escritora del Tercer Mundo. Y cuando son gentes muy inteligentes pues le llaman post-colonialismo, como si no existiera ya el colonialismo. Así se nos engaña con el lenguaje, con las palabras y con los términos. Se nos engaña a través de las frases humanitarias como por ejemplo con Irak. Irak se bombardeó, se destruyó, con una grandísima mentira. Eso se ha olvidado. George W. Bush envió las tropas a Irak para destruir, derrocar, el régimen militar bajo poder de Sadam Hussein aludiendo a las armas químicas de destrucción masiva y eso es una gran mentira, porque en realidad no tenían ningún armamento del que hablaban. Y lo que vivimos en este momento es el resultado de la destrucción de Irak y el renacimiento de los grupos más fundamentalistas islámicos financiados por Estados Unidos y por Europa. Ese renacimiento del fanatismo merece de una vez hablarlo en serio, nadie habla de esto en serio, lo mencionan de pasada, pero nadie hace un análisis crítico de las raíces del problema de este mundo.

Incluso en Bruselas hay terroristas en este momento. Yo estoy harta de la palabra terrorista, porque cuando George W. Bush bombardeó Irak él era un grandísimo terrorista, pero nadie le llamó terrorista, nadie en absoluto le dijo que era un terrorista y nunca fue cuestionado por los Tribunales Internacionales. Sólo juzgan a los pequeños dictadores, pero no a los grandes dictadores, a éstos nadie los cuestiona. Así que George W. Bush destruyó Irak basándose en una mentira, en una mentira enorme, y se libró de cualquier responsabilidad, igual que Barack Obama y todos los demás.

A no ser que pongamos nuestro dedo en el diagnóstico del problema del mundo, de la historia de la humanidad desde nuestra diosa femenina Isis, los símbolos del conocimiento y ese conocimiento se convirtieron en un pecado y luego heredamos todas esas paradojas. Usted ha hablado de paradojas todo el tiempo. La política se llena de paradojas, la religión está llena de paradojas, nuestra vida está llena de paradojas y vivimos con eso, vivimos atados a esas paradojas.

Dejé de estudiar medicina y ópera y les comento porqué. Porque conozco más la realidad a partir de la ficción, porque la realidad es tan incomprensible que no se puede entender, a no ser que uno viva en un mundo de ficción.

La migración. Saben ustedes todo el problema de la migración, siempre ha habido migración, pero hay distintos tipos de migraciones. Porque los europeos emigraron a Egipto, invadieron Egipto y África, es decir, que hubo una

emigración desde Europa, como agresores, y emigraron a toda África para hacerse con sus recursos. Las víctimas africanas que fueron colonizadas por Europa volvieron a emigrar hacia Europa, pero ahora son víctimas, quieren cerrar las fronteras y organizan conferencias.

¿Cuál es la solución? Creo, dicen, que si cerramos las fronteras es la solución. Realmente nunca van a la raíz de lo que es esa emigración, la emigración de las víctimas del colonialismo. Vivimos en un mundo en que el 1% es propietario del total, el 99 % restante no tienen nada. Estuve en Nueva York, cuando hubo unas manifestaciones que ocuparon Wall Street, en el año 2011, después de la Revolución de Egipto, y escribieron un slogan grandísimo que decía: vamos a andar como un egipcio, vamos a imitar la Revolución de Egipto, y aparecía un cartelón enorme que ponía el 1 %. En Estados Unidos, el 1 % lo tiene todo y el 99 % no tiene nada o tiene muy poco. Esa fue la cabecera de la manifestación que ocupó Wall Street.

Es decir, que estamos todos en el mismo mundo. Lo que yo quiero decir es que he tomado muchas notas, pero como muchos de mis amigos han cubierto muchos temas yo no quiero repetirme. Necesitamos soluciones, pero antes de que podamos pensar en las soluciones tenemos que comprender lo que ocurre, tenemos que cambiar nuestra mente y, efectivamente, hay una crisis económica mundial pero tenemos que pensar el motivo por el cual existe esa crisis económica. Está claro que existe porque el 1 % es propietario de todo.

¿Cuál es el problema del desarrollo? El problema y el resultado del desarrollo que llegó a Egipto fue que creó mucha más pobreza, es decir, que hubo más pobres bajo el así llamado desarrollo. Así que lo que significa ese desarrollo es neocolonialismo. Vemos cómo las palabras son tan engañosas que vivimos bajo el desarrollo. ¿Para qué? Para más pobreza y más desempleo. Todo bajo el enunciado del desarrollo, es decir, que se trata de una trampa, de una auténtica trampa y, a veces, mi mente gira y no puedo aferrarme a la realidad.

Quizá, esté hablando demasiado. Diez minutos me indica el moderador que me restan para finalizar mi intervención. Perfecto. Normalmente suelo ser breve, pero me gustaría decir una serie de cosas.

En primer lugar, el colonialismo, el capitalismo, el fundamentalismo religioso, que son palabras que se relacionan entre sí, como el racismo, la hostilidad y la opresión contra la mujer, está todo conectado. Yo estudié medicina y cirugía y salí de la escuela de medicina ignorante del cuerpo humano porque estaban prohibidas las prácticas, porque las prácticas no eran como ahora, es decir, que nos graduamos como médicos pero éramos médicos ignorantes de lo que ocurre en el mundo, no éramos conscientes de la política y de las injusticias, así que nos convertimos en algo comercial, trabajábamos por el dinero. También los escritores escriben por dinero. A las mujeres escritoras no se las respeta en las conferencias ni en ningún sitio. El Primer Ministro, en cualquier conferencia, es mucho más importante que cualquier escritor. Yo siempre lo argumento, porque en Egipto también cuando hay una conferencia los escritores están al final y el Primer Ministro siempre en primer lugar. Y los escritores, los buenos escritores, tienen que estar siempre en primer lugar. Y los pensadores igualmente, porque necesitamos pensar. Tenemos que pensar la raíz del problema; las raíces del porqué sufrimos; del porqué la gente emigra; del porqué los jóvenes, hombres y mujeres, utilizan armas y matan; del porqué hay miles de personas en Europa que se han unido al Estado Islámico. Esto es un problema, un problema muy importante, y tenemos que estudiar las cosas de forma científica y cambiar el sistema educativo.

Yo he sido profesora en Barcelona, en Washington y en otras universidades y la educación es parte del sistema colonial porque invaden tu mente. Yo quería conectar, lo he intentado siempre, conectar la ciencia con el arte y la medicina con la política, pero algunas universidades de Estados Unidos, cuando ven que integras, no quieren que impartas clases allí y prescinden de ti.

Los llamados liberales dicen ahora que quieren separar la religión del estado, quieren ser laicos. Yo no he visto ningún país laico en el mundo, no existe el laicismo, porque la religión es política. Yo he pasado diez años de mi vida estudiando la religión y leyendo el Judaísmo descubro que es un libro político. Hay un verso dentro del Antiguo Testamento, sobre la Tierra Prometida, que dice que Dios les dio la Tierra Prometida a los judíos para que se hicieran con Palestina y asesinaran a sus poblaciones. Eso está en la Biblia, bajo el manto del Antiguo Testamento, y Benjamin Netanyahu lo utiliza para ocupar Palestina. Así que la religión es política. Judaísmo, Cristianismo, Islam, Budismo, Hinduismo, es todo política. ¿De qué hablamos? Si somos lo mismo, pertenecemos al mismo origen. Así que necesitamos llevar a cabo un trabajo o una tarea intelectual para entender y facilitar el diagnóstico adecuado sobre la crisis, porque estamos enfrentándonos a una crisis muy seria.

Lo que está ocurriendo es sumamente serio, porque cuando los jóvenes se suman al Estado Islámico van a combatir y la gente pierde la esperanza. Muchos de ellos se suicidan porque pierden la esperanza y se convierten en terroristas suicidas. La gente quiere morir y eso es muy peligroso.

Por otro lado, hay palabras que nos llevan a la confusión, como es la palabra diversidad. Las palabras democracia y diversidad son muy peligrosas, porque la población de Irak fue asesinada bajo la pretensión de la democracia y la diversidad. Y en Egipto fue algo parecido, porque fue colonizado bajo las palabras diversidad, pluralismo y libertad religiosa. Los líderes colaboraron conjuntamente con estas maravillosas palabras que son la diversidad y la libertad religiosa. ¿Y qué ha ocurrido bajo la diversidad? Pues que dividieron a Egipto, hicieron eso de divide y gobierna. Como pueden ver, una cosa muy peligrosa ocurre amparada bajo el marco de esas palabras preciosas como diversidad, pluralismo y libertad religiosa. Y todos estos términos los utilizan, precisamente, en tu contra.

Necesitamos la solidaridad, estoy de acuerdo, es una palabra muy buena y me gusta, pero antes de entrar en la palabra solidaridad les diré que la palabra identidad no me gusta. La identidad y la política identitaria son sumamente peligrosas. ¿Qué es la identidad? En una conferencia muy importante que tuvimos en el Reino Unido, una feminista que estaba sentada a mi lado hablaba de Egipto más que yo, me estaba enseñando a mí lo que es Egipto. Y esta feminista británica me dijo que las mujeres egipcias deberían obedecer a sus colegas. Tenemos ese relativismo cultural que todos ustedes conocen y, por ejemplo, el velo es parte de su cultura, es parte de su identidad. Ella me quería convencer de que como mujer egipcia parte de mi identidad está basada en el velo. Inclusive, con respecto a la mutilación genital femenina, también me indicaba que es parte de la identidad de las mujeres islámicas. De esto me quería convencer.

Por eso digo que la palabra identidad puede ser utilizada de manera equivocada. Pero el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado son muy inteligentes, muy listos, porque utilizan las propias palabras en tu contra. Y estamos hablando de Egipto, dónde el 95 % de las mujeres llevan el velo desde la presidencia de Anwar el-Sadat. A pesar de que mi abuela y mi madre jamás utilizaron el velo. Yo soy de un pueblo de Egipto y las mujeres no llevan velo, se ponen el pañuelo para protegerse del sol. Y resulta que ahora las mujeres se cubren la cara en Egipto bajo el salafismo, el movimiento sunnita que reivindica el retorno a los orígenes del Islam. Así que es muy importante tener esto presente. Se logró casi hacer desaparecer a los Hermanos Musulmanes que obligaban a taparse la cabeza solamente y quieren reemplazarlos por los salafistas que te obligan a ir tapada totalmente menos dos agujeritos para los ojos. Esa no es la Revolución que necesita Egipto, ni tampoco se necesita de nadie que la apoye.

No quiero dejar ningún tema fuera, por eso me gustaría ahora hacer un resumen para finalizar mi contribución.

Solidaridad sí. Necesitamos la solidaridad. ¿Cómo la necesitamos? Tenemos que tener un intercambio igual. Si me quieres ayudar tenemos que tener una ayuda entre iguales, porque si no hay igualdad nadie ayuda a nadie.

Tiene que haber una solidaridad porque estamos interesados en ayudarnos mutuamente. De esa forma tenemos dignidad, porque no podemos perder nuestra dignidad. Europa siempre dice que viene a ayudarnos y de hecho eso no es solidaridad sino caridad, y a mí no me gusta la caridad. Así que tenemos que mantener nuestra dignidad, la dignidad del pueblo. Poco más puedo añadir sobre la solidaridad.

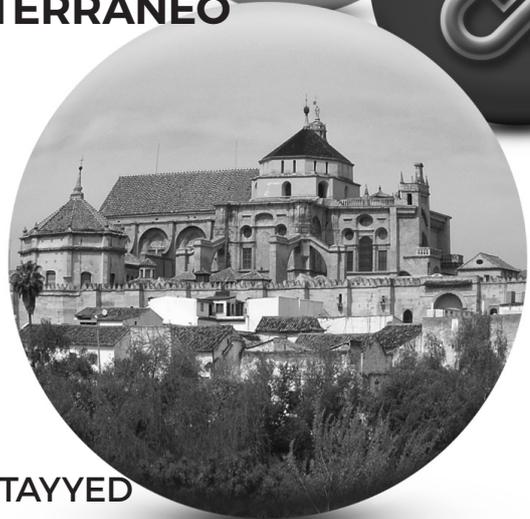
Sobre la división entre nosotros, pienso que la religión es un arma sumamente peligrosa para dividir a los pueblos. Hay muchas personas que tienen miedo y temor a criticar la religión, pero la religión debería ser criticada y en un momento determinado, el que así lo entienda y desee, pueda decir que el Islam es mejor que el Cristianismo. Yo, que he estudiado el Judaísmo, el Islam y el Cristianismo, he descubierto como mujer que estoy en una mejor posición en el Islam, no porque sea una religión, no, sino como política, porque el Islam llegó posterior y, como dijo mi amigo, aquí en España, los españoles, saben que los musulmanes eran mucho más moderados y democráticos en el pasado que los cristianos. Y eso es cierto. Si lees el Corán y lo comparas con la Biblia, verás que el Corán es mucho más liberal, inclusive, hoy en día. Así que yo no voy a entrar en la comparativa, porque soy muy crítica con todas las religiones, porque se habla de patriarcado, feudalismo, capitalista y la opresión de las mujeres en todas las religiones y eso tiene difícil solución, no son capaces de llegar a un compromiso.

A mí con lo que me gustaría concluir, es diciendo que estamos todos en el mismo barco y tenemos que unirnos y trabajar conjuntamente de igual a igual.

Les agradezco mucho a los organizadores que me hayan invitado, porque necesitamos diálogo de iguales a iguales, no la caridad, y tenemos que respetarnos los unos a los otros.



EUROPA Y EL MEDITERRÁNEO



MESA

MOHAMMAD I. SHTAYYED

Ministro del Consejo Económico Palestino
para el Desarrollo y la Reconstrucción

FRANCISCO JAVIER DE LUCAS MARTÍN

Catedrático de Filosofía del Derecho y Filosofía Política

Universidad de Valencia

TARIQ ALI

Escritor e Historiador

MODERADOR

FERNANDO LÓPEZ MORA

Profesor Titular acreditado a Catedrático de Historia Contemporánea

Subdirector Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos

Universidad de Córdoba



FERNANDO LÓPEZ MORA

Profesor Titular acreditado a Catedrático de Historia Contemporánea
Subdirector Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba

Retomamos el pulso de nuestro coloquio internacional, en este caso para abordar una temática mayor desde la propia sensibilidad española y de plena actualidad, como resulta de la relación entre “Europa y el Mediterráneo”. Ventajosamente contamos con la presencia en la mesa que coordino con personalidades realmente significativas en el análisis de tal imbricación temática y, asimismo, sus propias presentaciones se beneficiarán del debate consiguiente en este espacio de objetivos académicos cumplidos de la propia Universidad de Córdoba como es este principal salón de actos del Rectorado.

Ya conocen que desde hace al menos unas décadas, el Mediterráneo se ha venido convirtiendo en fondo de discurso político en nuestro continente. Intelectuales y diplomáticos rivalizan en planteamientos y en presentaciones culturalistas marcando precisamente la importancia de esta unidad geográfica, impar en el mundo, que es el Mare Nostrum. Este mar personaliza ciertamente un pasado rico y plurisecular que progresivamente ha generado el mito de una zona de creatividad, forjando un territorio de intercambios y encuentros, de diálogos y mestizajes. Y así, en ocasiones mezclando lo real y lo imaginario, esta región se suele presentar como entidad. El Mediterráneo sería, sobre todo desde esta representación, el encuentro íntimo de la historia y la geografía, una suerte de identificación entre espacio, memoria y proyección de futuro.

Pero también constituye un área de desafíos y riesgos internacionales.

Por todas sus diferenciaciones de orden demográfico, socioeconómicas, políticas y culturales, y en un contexto internacional tan agitado en el marco de la Historia Actual, el Mediterráneo inquieta a doble título. Por un lado, la propia densidad de tensiones y fragilidades condiciona la existencia de cierto sentimiento de inestabilidad permanente. Por otro, nadie puede ignorar que este mismo lugar concentra importante número de problemáticas peraltadas en el nuevo contexto geoestratégico internacional y por las amenazas terroristas derivadas del neosalafismo radical global. Tal vez por todo lo anterior se comenta, tanto en España como en Occidente, que leer el Mediterráneo actual constituye también una lectura general del mundo en el que vivimos. Con todo lo que está en juego: el peso del pasado, la significación de los nuevos retos, desigualdades e inseguridades, pero también de cualesquiera de las grandes esperanzas. Mar, así pues, cristizador de los problemas contemporáneos, el Mediterráneo nos preocupa invariablemente.

En todo caso, la importancia geopolítica del Mediterráneo resulta secular, fue cuna de civilizaciones, pero del mismo modo teatro principal de la Guerra Fría hasta hace apenas unas décadas. Lejos de invertir la tendencia en el periodo actual, más bien tiende a acrecentarse la importancia mediterránea sobre la propia escena internacional. El extraordinario mosaico de lo que está en juego y los retos globales que presenta el Mediterráneo para Europa

compondrá así mismo en el futuro multiplicación de su importancia. Con el Mediterráneo estamos en presencia de una identidad espacial de contornos complejos, contradictorios y siempre flexibles, y en la Europa comunitaria se tiende a adoptar un enfoque dual en este punto, Norte-Sur de la cuenca, precisamente teniendo en cuenta su diversidad y sobre todo las múltiples fracturas existentes entre las dos orillas

Añorado y temido a la vez, allegando o fraccionando, sempiterno e inestable, el Mediterráneo multiplica las paradojas

Para definir nítidamente las claves de estas argumentaciones previas y otras muchas que esa imbricación europea y mediterránea marca, disponemos -tal como les avanzaba- de todo un plantel de analistas verdaderamente representativo y variado desde el punto de vista político, académico y cultural.

Participará en primer lugar el señor Mohammad I. Shtayyed, varias veces Ministro en diversas carteras de la Autoridad Nacional Palestina, sobre todo económicas, y en la actualidad concretamente Ministro del Consejo Económico Palestino para el Desarrollo y la Reconstrucción. Con dos décadas de bagaje en responsabilidad política a sus espaldas y con experiencias muy prolifas en negociaciones palestino-israelíes del tipo de las conversaciones de Madrid durante 1991, el doctor Shtayyed ha sido miembro de la Delegación Palestina en muchas conversaciones y encuentros de porte internacional. Académicamente fue Decano de Asuntos Estudiantiles en la Universidad de Birzeit, en Palestina, dónde también fue Profesor de Desarrollo Económico. Es autor, igualmente, de numerosas publicaciones sobre el contexto económico, geopolítico y cultural de esa zona fundamental medio oriental y ha abordado problemáticas muy significadas de los asuntos árabes y mediterráneos en general.

A continuación será el tiempo del intelectual de compromiso que es Francisco Javier de Lucas, Catedrático de Filosofía del Derecho y de Filosofía Política en el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Valencia. Ha sido, entre otros protagonismos, Presidente de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado y miembro de la Comisión de Seguimiento del Plan Nacional de Derechos Humanos. Como profesor e investigador -a currículum extenso presentación breve- posee un significado caudal de publicaciones. Me gustaría destacar en el día de hoy la reedición de su libro "Mediterráneo: El Naufragio de Europa", que acaba de reaparecer este mismo año en la Editorial Tirant lo Blanch valenciana.

Nuestro tercer ponente, en fin, también es un intelectual acreditado. Me refiero ahora al señor Tariq Ali, escritor, cineasta y activista intelectual paquistaní de recorrido internacional. Voz influyente y comprometida vocacionalmente, es autor de más de una docena de ensayos históricos y políticos, obras teatrales, guiones cinematográficos y novelas de trascendencia también en nuestro país. Entre sus obras destacan "El Quinteto del Islam", "A la Sombra del Granado", "El libro de Saladino", etc.



MOHAMMAD I. SHTAYYED

Ministro del Consejo Económico Palestino para el Desarrollo y la Reconstrucción

Quiero agradecer muy sinceramente a los organizadores de este importante Foro, el haberme invitado y dado la oportunidad de participar para poder aportar mi granito de arena en un tema tan importante como el que vamos a tratar, es decir, la Paz en el Mediterráneo. Es un placer estar en Córdoba y rodeado de tan ilustres personajes.

Quiero comenzar mi intervención, comentando que el Mediterráneo ha sido siempre, aunque sea un mar, realmente como si fuese un puente, un puente de agua entre distintas culturas, historias, cooperación económica, etc. Sin embargo, sí que representa intereses comunes de las personas que viven en el área mediterránea. La geopolítica del Mediterráneo en sí misma no entra en lo que los ciudadanos entienden y piensan como paz, seguridad, estabilidad y desarrollo.

Antes de entrar en estos temas, permítanme comentarles algo que ocurrió cuando Yasser Arafat, representante de la Autoridad Palestina, negociaba con Ehud Barak, Primer Ministro de Israel, en Camp David el 19 de Agosto del año 2000, es decir, once años antes del inicio de lo que se conoció como la Primavera Árabe, que yo llamo más bien el “Cambio de Estaciones”. Cuando fallaron las conversaciones de Camp David, uno de los miembros de la delegación palestina acudió a George Tenet, que en aquel momento era el Jefe de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), y le dijo: “Sr. Tenet, sería bueno que hablara con Yasser Arafat porque usted va a culpar a él del fracaso de este proceso”. Entonces, se dirigió a Yasser Arafat y le dijo: “Usted está viviendo en una zona en la cual, ni la geografía ni la demografía tienen ninguna estabilidad”. Esto se decía en el año 2000.

Cuando estudiamos la región con los ojos de los años 2011, 2012, 2013, nos damos cuenta que realmente la geografía no es estable ni la demografía tampoco. Quería simplemente hacer esta especie de comentario con el fin de que podamos hacernos una idea de lo que la región y la geopolítica del Mediterráneo nos dicta cuando hablamos de aquella región en términos generales. Por tanto, nos hemos dado cuenta del hecho de que la inestabilidad en el Oriente Medio tiene unas consecuencias dramáticamente peligrosas para todo el mundo y no solamente para el Oriente Medio en sí, lo hemos visto en Bélgica, en París y hemos podido observarlo por todas partes.

La pregunta sería, para este lado del Mediterráneo, para los que habéis sido socios en guerras; ya sea la guerra de Irak, la de Kuwait, la guerra de Siria, etc.; para todos aquellos que son parte de la coalición de la guerra. ¿Por qué no es posible que ustedes sean parte de la coalición para la paz? Yo opino y creo que eso sería también otro punto de arranque importante que tenemos que mencionar. Por lo que se refiere a Europa, siempre ha preferido un enfoque de colaboración regional y hemos pasado de la Asociación Euro-Mediterránea a la iniciativa de proyecto de colaboración regional propuesto por España. Recuerden que cuando se celebró la Conferencia de Paz de Madrid, en Octubre de 1991, el proceso de paz se dividía en dos tramos: el bilateral y el multilateral. Por la vía bilateral

Israel tenía que pagar políticamente retirando las fuerzas israelíes de los territorios ocupados en 1967, y retorno a una vía multilateral que era la normalización de las relaciones entre Israel y la región. El enfoque multilateral estaba dividido en cinco secciones, algunas tienen que ver con el desarrollo económico, los refugiados, temas de agua, seguridad, etc.

Los europeos eran, digamos, los que mantenían el Comité Económico y Social (CESE). Luego pasamos de la Asociación Euro-Mediterránea a Acuerdos de Asociaciones Mediterráneas, un paso decisivo para la consolidación de la Asociación, y en 1995 al denominado Proceso de Barcelona que fue un proyecto de cooperación regional propuesto por el Gobierno de España y lanzado por la Unión Europea, en 1996, en la Cumbre Euro-Mediterránea celebrada en Barcelona. Aquí hay que decir que Israel también apoyaba este proyecto de enfoque regional, y lo quería así con el fin de que Israel pudiera disfrutar de una especie de hegemonía sobre la región de Oriente Medio, en lo que yo llamo el enfoque de las cuatro "M". Los israelíes empleaban ese enfoque de las cuatro "M": money, muscle, mind and market (dinero, músculo, mente y mercado). Es decir, esta especie de división del trabajo que proponía esta hegemonía israelí sobre la región, se suponía que iba a crear los siguientes criterios sobre la división del trabajo: la tecnología israelí se refiere a la mente, se llamaba la "M" de mente; el dinero del Golfo se llamaba la "M" de dinero; los palestinos, los jordanos, los sirios, los libaneses y los egipcios son la "M" de músculo, el trabajo barato; y todo el Oriente Medio se ha llamado la "M" de mercado, como el mercado para todos los nuevos productos israelíes que iban a inundar toda la región.

Esta especie de fórmula de dominación que proponían los israelíes encajaba, en cierto modo, dentro de la división internacional del trabajo para Oriente Medio. Estados Unidos era el que mantenía la vía política y los europeos la de la economía; los europeos habían elegido ser los que mantenían esa vía económica, hasta el punto que en la literatura se les ha considerado como que vosotros sois los pagadores pero no los jugadores. Por tanto, incluso cuando hemos tenido un enviado europeo para el proceso de paz, que comenzó con el antiguo Ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos Cuyaubé, la involucración europea en el problema del proceso de paz no ha sido nunca permitida en la mesa negociadora. Y no sólo al enviado europeo, sino que tampoco al enviado norteamericano. Cuando a Martin Indyk se le nombró para que fuese el enviado norteamericano para el proceso de paz, los israelíes nunca permitieron que Martin Indyk estuviera en la sala de reunión dónde estaban las delegaciones de Palestina e Israel, tenía que quedarse fuera esperando hasta que ambas delegaciones pudieran informarle.

Por otra parte, al enviado europeo nunca se le permitió ni siquiera que se alojara en el mismo hotel, ni en el edificio, dónde se llevaban a cabo las negociaciones. El último tramo de las negociaciones, desafortunadamente, fueron castradas por el Secretario de Estado, John Kerry, que les dijo a ustedes, a los europeos: "Por favor, mantenerse en silencio, estamos progresando; por favor, no hagan ruido que la situación es sumamente frágil". Y, desafortunadamente, nuestros europeos aceptaron mantener ese silencio, aceptaron callarse, ser el pagador pero no el jugador, aceptaron ser sólo los que mantenían la vía económica y aceptaron el no ser parte del proceso político. Y creo que ahí estuvieron muy equivocados, porque ustedes y nosotros somos socios en la paz, el desarrollo, la seguridad y la estabilidad de la región mediterránea. Los Estados Unidos tienen trece horas de vuelo hasta Palestina y ustedes son nuestros vecinos, y cuando nosotros firmamos acuerdos se llaman "acuerdos de vecindad", porque somos vecinos, y la seguridad política y esta situación se reflejan directamente en Europa como hemos podido ver muy recientemente.

Sr. Presidente, en Madrid, hasta el 13 de Marzo de año 2014, la vía bilateral entre los palestinos y los israelíes había fracasado completamente desde la ocupación israelí de los territorios palestinos y árabes que se produjo en 1967. Nosotros acudimos a Madrid y yo fui el primer palestino que aterrizó en la capital de España, en Octubre de 1991,

para las conversaciones de paz. Yo no estaba casado ni mi pelo era gris en aquel momento, ahora estoy casado, tengo tres hijos que están ya en la universidad y mi pelo ha pasado de gris a blanco, por lo que posiblemente haya sido el proceso de paz más largo que haya habido nunca en la historia de la humanidad. Hemos estado negociando y negociando en una situación en la cual Israel ha capitalizado este proceso y lo ha utilizado para crear un telón de fondo sobre el terreno, para destruir totalmente la posibilidad de un estado palestino. Es decir, que la vía bilateral ha fracasado totalmente, la resolución del proceso y terminar con la ocupación por parte de Israel de los territorios palestinos ha sido un fracaso. Y los israelíes han utilizado de hecho las conversaciones bilaterales con el fin de crear, no solamente un telón de fondo, sino también para intentar empujarnos a vivir con el statu quo que el gobierno israelí propone.

Permítanme comentarles que cuando empezó el proceso de Madrid, en el mes de Octubre de 1991, había ciento cincuenta mil judíos en los terrenos palestinos, y estas personas estuvieran donde estuvieran, en Jerusalén, etc., estos colonos eran un ejemplo de fundamentalismo judío que siempre solían decir y hacían declaraciones en el sentido de que nosotros queríamos tirar a los árabes al desierto, que a estos palestinos hay que meterles en una botella y ahogarles hasta que mueran, que estos palestinos deben ir al paredón, etc. Yo lo que quiero decir en este momento, es que el radicalismo judío ha influenciado e inflamado el fundamentalismo islámico en toda la región. Cuando se trata de fundamentalismo religioso no debe haber distinciones, ya sea islámico o judío este fundamentalismo, porque el uno alimenta al otro. Y creo que este es un punto vital que tenemos que tener en consideración cuando estamos debatiendo estos temas. El statu quo que los israelíes querían crear no tenía nada que ver con la colonización, con los colonos, sino que tenía que ver con la violencia; tenía que ver con los ataques a los lugares de cualquier religión, ya sean musulmanes o cristianos; tenía que ver con el control total de todos los recursos palestinos; etc., etc.

Habiendo dicho lo anterior, los palestinos esperan poder ver un nuevo paradigma de tratamiento, y esta especie de cambio de paradigma debe rechazar frontalmente el enfoque bilateral que ha estado en marcha desde las reuniones de Madrid hasta la actualidad.

Hemos visto como Benjamin Netanyahu ha conseguido empujar a John Kerry al fracaso. John Kerry ha llevado a cabo cuarenta y siete reuniones con el Presidente de Israel y se ha demostrado que es incapaz de aportar lo que había prometido. No sólo todo esto, sino que a lo largo del proceso Israel ha continuado con su programa de colonización, Israel nunca aceptó el deseo de la Comunidad Internacional de que los dos estados deben establecerse en las fronteras de 1967, con Jerusalén como capital, y una solución justa para el problema de los refugiados. Y no sólo eso, sino que los israelíes han introducido por primera vez, como condición para estas conversaciones, el reconocimiento por parte de los palestinos del Estado de Israel como estado judío.

Nosotros, explícitamente dijimos que de ninguna manera los palestinos aceptarían a Israel como estado judío. Y lo dijimos por tres motivos fundamentalmente. Uno, porque los israelíes querían establecer con nosotros un acuerdo a la hora de poner el tema judío sobre el tapete, que era no permitir que ningún refugiado vuelva al estado que se haya colonizado, a los palestinos no se les permitiría en el futuro volver a sus propias tierras. En segundo lugar, es la cuenta corriente, ya que la cuenta actual tiene que ver con el millón seiscientos mil palestinos que viven en Israel, que son los indígenas, los que primero llegaron y labraron la tierra. Y que si les preguntas: ¿cómo se considera usted? Él dirá que es palestino. Pues Palestina está en Ramala, usted no puede continuar viviendo ahí. Por lo tanto, este tema del estado judío se convierte en un mecanismo para la división étnica de los palestinos que son los primeros habitantes de la zona. Y el tercer tema, de gran importancia, tiene que ver con la cuenta histórica. Si los palestinos reconocen a Israel como un estado judío, eso significaría que estaríamos reconociendo el derecho histórico de los judíos de ir a Palestina y estaríamos reconociendo este movimiento sionista como un movimiento

de liberación nacional, nosotros los convertiríamos en los ocupadores de estos terrenos sin ser ellos los originales habitantes, lo cual no aceptaremos nunca. Y no sólo esto, sino que también querían que reconociésemos la narrativa judía sobre Palestina y rechazar la narrativa cristiana, la narrativa islámica, sobre este país. Por eso los palestinos dicen: “nosotros no aceptaremos a Israel como estado judío”.

¿Y qué es lo que queremos? Queremos un cambio de paradigma, pasar de bilateral a multilateral. ¿Por qué? Hay una cosa muy importante que queremos hacer, y es romper con el monopolio norteamericano en el proceso de paz, porque creo que los americanos, que ha sido conocido por todos, no han permitido que el proceso progrese de ninguna manera y bajo ninguna circunstancia. Y por tanto, una fórmula multilateral nos permitirá, de alguna manera, romper ese monopolio norteamericano en el proceso. Y no sólo esto, hemos visto que los P5 + 1, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (Estados Unidos, Rusia, China, Reino Unido y Francia) más Alemania, ha funcionado en este trabajo con Irán, quizá va a funcionar con Siria, va a funcionar con Yemen y ya funciona con Libia. Es decir, que con el paradigma multilateral se ha demostrado, en cierto modo, que es un paradigma más productivo para resolver los conflictos regionales del mismo modo que cuando nos referimos a los problemas palestinos.

Para ello, hay sobre la mesa una iniciativa francesa en la que no participan las dos partes implicadas. Israel, nada más conocerse la iniciativa, la ha rechazado de plano. Como quiera que las condiciones para la negociación directa entre ambas partes no han prosperado hasta la presente, el objetivo francés es buscarlas. La iniciativa francesa es una iniciativa multilateral, es decir, los franceses han querido un enviado de paz que se está preparando para que haya un encuentro a finales de Abril, los franceses está esperando para que haya una declaración que se produciría este mismo mes. Es buena iniciativa porque, en mi opinión, las anteriores reuniones, tanto organizativamente como en su estructura política, han sido inútiles; desde el año 2002 no se ha hecho ninguna declaración de ningún valor, ha sido una especie de mosaico en las declaraciones. Entonces creo que ese cuarteto es un cuerpo muerto. Por tanto, los franceses se lo han tomado en serio y consideran que la negociación bilateral resulta muy complicada por la debilidad de Palestina. No somos optimistas porque en la primera fase no van a invitar a las partes, como he dicho, pero en la segunda fase invitarán a los palestinos y a los israelíes para debatir todos los contenidos.

Sr. Presidente, opino que con el fin de que la iniciativa francesa tenga éxito necesitamos una receta para el éxito, necesitamos tener términos de referencia claros para la iniciativa francesa, y en mi opinión, en nuestra opinión, estos términos de referencia deben basarse en la legitimidad internacional representada por la Resoluciones de Naciones Unidas que tienen que ver con Palestina, en primer lugar. En segundo lugar, deben basarse en la legislación internacional, que no permite que un país ocupe el territorio de otras personas o el terreno de otros países, porque eso es contrario a la legislación internacional. En tercer lugar, necesitamos a alguien realmente honrado, a personas honradas, porque si los franceses van a invitar a las partes a las negociaciones opino que el éxito depende de esas personas. Necesitamos, además, un marco temporal, porque si este proceso lleva desde su inicio en Madrid hasta la actualidad, no nos podemos permitir que pasen otros veinte años con estas negociaciones. Tiene que haber un plazo temporal muy claro, un marco temporal clarísimo. Y es más, lo que se precisa es lo que se llama en las negociaciones “total productive maintenance” (TPM), mantenimiento productivo total.

Para los palestinos, en toda esta historia, lo más importante son las colonizaciones, la liberación, tiene que haber una congelación de estas colonizaciones. ¿Qué es lo que queremos nosotros de ustedes y por parte de los franceses? ¿Qué ocurre si la iniciativa francesa fracasa? Si la iniciativa francesa fracasase, esperamos que Francia, Alemania, Inglaterra, es decir, toda Europa, reconozca a Palestina como a un estado con las fronteras de 1967, con Jerusalén Este como capital, sencillamente porque Israel está destruyendo la posibilidad de un estado palestino,

y para que ustedes puedan preservar esta solución a efectos de paz, estabilidad y desarrollo económico en la región, es importante que Europa reconozca a Palestina como un estado y con las fronteras de 1967.

Sé que me queda poco tiempo, pero permítanme que les comente que en la actualidad, entre el río Jordán y el Mediterráneo, lo que antes se llamaba Palestina históricamente, hay seis millones trescientos mil judíos que la habitan, en Enero del año 2016 también hay seis millones trescientos mil palestinos en Gaza e Israel, es decir, que en realidad los judíos y los palestinos está codo con codo. Teniendo en cuenta el crecimiento de la población, que los palestinos crecen un 3,80 % anual, los israelíes aumentan un 2,10 % anual y los colonos aumentan un 3,10 % anual, si reunimos estos porcentajes, podemos decir que en el año 2020, dentro de cuatro años, los palestinos serán el 53 % de la población total. O sea, que Israel tiene que elegir entre aceptar los dos estados actuales o Israel se está deslizando hacia un estado de Apartheid de facto, lo cual cambiará totalmente la dinámica de esta lucha, pasando a una dinámica totalmente diferente.

El Sr. Moratinos sacó un código de conducta cuando fue el enviado al proceso de paz, pero Israel nunca aceptó el código de conducta para las zonas colonizadas. Tenemos que pasar de la gestión de la crisis a buscar y encontrar soluciones. Tanto Estados Unidos como Europa, se enfrentan al tema palestino en la actualidad con un mecanismo de gestión de crisis y eso no nos va a conducir a ninguna parte, de hecho va a profundizar la crisis en la que nos encontramos. Yo me opongo completamente al proverbio inglés que dice: “se puede llevar el caballo al río, pero no se le puede obligar a beber, si el caballo tiene sed, ya verá como le obliga a beber”. Tenemos que hacer algo con Netanyahu, porque Netanyahu está saturado de champán hecho en California. Netanyahu se pone sediento a través de sanciones y arrinconándolo, porque recuerden que las sanciones funcionan, funcionaron con el Apartheid de Sudáfrica, las sanciones funcionaron en Irán, es decir, que las sanciones funcionan y creo que sería importantísimo el que nosotros pudiéramos entrar en esta dirección de las sanciones.

Si siguen tratando con nosotros en una especie de relación triangular, eso no nos va a llevar a ninguna parte, porque lo que ustedes hacen es que nos ayudan financieramente si hay un proceso de paz en marcha, pero si no hay un proceso de paz, del cual no somos culpables, el dinero que nos aportan se reduce, es decir, que recibimos muy poco dinero; se nos castiga por partida doble: falta de crecimiento vertical y falta de dinero. Siempre que Israel es el responsable del colapso del proceso de paz, a Israel nunca se le castiga por ocasionarlo, es decir, que si ustedes quieren una involucración seria en este proceso tienen que conectar sus relaciones de comercio con Israel con el comportamiento israelí en territorio palestino. Sobre todo, con el tema de la ocupación, respeto a los derechos humanos y otros.

Quiero finalizar ahora, Sr. Presidente y querida audiencia, diciendo que su enfoque regional ha fracasado porque siempre estaba centrado en Israel, estudiaban para ver de qué manera esto servía a los israelíes. Si continúan con este enfoque regional, para que se centren en Israel, no irán a ninguna parte, no avanzarán. Para tener éxito, que nosotros acabemos con la ocupación y tengamos paz y desarrollo en la región del Mediterráneo, hay que ser bicéntricos y no sólo centrados en Israel. Y con el fin de que nosotros lo logremos y lo consigamos, esta ocupación israelí tiene que ser costosa. La ocupación israelí, en estos momentos, produce beneficios, obtiene beneficios en términos de la balanza comercial, utilizan nuestra agua gratuitamente, utilizan nuestros terrenos para allí deshacerse de sus residuos nucleares, etc.

Esta ocupación israelí, tiene que ser costosa para ellos con el fin de que esta ocupación finalice. Tienen que entendernos, no enseñarnos, comprendernos. Si nosotros tenemos un diálogo con ustedes, tendría un enfoque de comprensión mutua y podríamos avanzar, pero no nos den lecciones, compréndannos. Necesitamos su reconocimiento, no es suficiente hacer una declaración en Bruselas, es el momento de que Europa y todo su peso

político, su peso económico y sus declaraciones políticas apoyen sin fisuras.

Yo opino que esta es una situación en la cual su apoyo hacia nosotros se debe basar de socio a socio y no de donante a receptor. Haciéndolo así, nosotros llegaremos a una situación en la cual los palestinos disfrutarán del final de la ocupación, un estado palestino que puede contribuir a la paz, a la justicia, a la humanidad y al desarrollo de la región mediterránea.



FRANCISCO JAVIER DE LUCAS MARTÍN

Catedrático de Filosofía del Derecho y Filosofía Política
Universidad de Valencia

Muchas gracias a los profesores Sami Naïr y Manuel Torres por invitarme a participar en este encuentro, en Córdoba, y darme la oportunidad de escuchar a personalidades de tanto prestigio, a actores de primera fila en las relaciones internacionales como las que intervienen aquí en estos días. De modo particular, es un honor compartir mesa con el Ministro Doctor Shtayyed y con el escritor, historiador e intelectual Tarik Ali a quien admiro desde hace mucho tiempo.

El moderador ha tenido la amabilidad de referirse a este último libro, “Mediterráneo: El Naufragio de Europa”, cuyo título escogí inspirado por una carta abierta al Presidente de la República Francesa, François Hollande, publicada por Cécile Duflot en las páginas de Le Monde, en Mayo de 2015, en la que esta política ecologista advertía al Presidente de la República sobre el serio riesgo de un Waterloo moral, jurídico y político para Francia y para Europa si se insistía en un modelo de política emigratoria y de asilo que, a mi entender y de otros muchos, en realidad niegan su objeto.

Hoy los argumentos sobre ese riesgo de naufragio de Europa son sostenidos hasta por los más ciegos. Y creo que los factores que llevan a este riesgo de naufragio están en la raíz de que sea, a mi juicio, imposible hoy hablar de una política europea mediterránea, y menos todavía sostener que la política mediterránea de la Unión Europea contribuya de modo positivo al diálogo y encuentro de civilizaciones.

La tesis que quiero presentar ante ustedes es que ese naufragio se debe al hecho de que la Unión Europea, ante todo, ha olvidado, menospreciado y vaciado la dimensión mediterránea de Europa. Ha olvidado que la construcción europea, la idea misma de Europa, debe mucho al legado mediterráneo; ha menospreciado la relación con los países, las culturas, las economías, los pueblos del lado Sur del Mediterráneo, y en lugar de eso utiliza el Mediterráneo como un contenedor al que van a parar sus desechos o lo que considera sus desechos.

Cuando hablo de desechos, obviamente, hablo en primer lugar de la contaminación, que ha hecho del Mediterráneo una cloaca sin que la Unión Europea haga lo más mínimo, en una acción decidida, por recuperar ese caldo vital para todos nosotros. Pero eso no es lo más grave, en el Mediterráneo yacen unos principios que el modelo europeo que padecemos ha convertido en residuos tóxicos, los principios residuos tóxicos para esas políticas europeas, porque estorban a los designios, intereses y prejuicios de los amos de Europa. Y desde luego, hablo de desechos porque en esta que es, se ha repetido y se repetirá a lo largo de estos días, la frontera más peligrosa del mundo, yacen como residuos, como números sin identificar, como desechos, miles de personas. Por ejemplo, centenares de niños que a diferencia de Aylan Kurdí no tuvieron su foto; mujeres que son madres que han visto morir a sus hijos en esas aguas; padres, abuelos y ancianos.

Otros ponentes, con mucha más autoridad y competencia que yo, les han hablado, acabamos de oír esa extraordinaria intervención, del Mediterráneo y Europa en términos geoestratégicos, de los conflictos que pesan y bloquean cualquier proyecto de colaboración real para promover la democracia, los derechos humanos y el desarrollo. Le han hablado del conflicto más antiguo, del laberinto de Siria, del que los europeos parecemos habernos enterado ayer después de más de cuatro años de inacción. Pero también del caso en Túnez, que languidece frente a nuestra indiferencia y sin una voluntad decidida de apoyo. Del desastre de Libia, de cuya situación como Estado, no ya fallido sino extinto, ni Naciones Unidas ni la Unión Europea pueden presentarse como ajenas. En presencia de una intelectual como Nawal el Saadawi no voy a hablar de Egipto, dónde los europeos fuimos cómplices de un nefasto Golpe de Estado. Recuerden los banales comentarios de Catherine Ashton, la nefasta Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Para hablarles de residuos, de escenario de residuos, quiero hablarles de otro que seguro que tienen presente todos ustedes pero que se está deslizando ante nuestros ojos sin que parezca que podamos hacer nada. Me refiero a lo que mal llamamos crisis de los refugiados, que no es tal, no hay tal crisis de los refugiados; los refugiados siempre están en crisis y están en crisis en todo el mundo. La crisis de los refugiados no ha aparecido porque lleguen una parte de refugiados a territorio europeo. Las imágenes de vergüenza, de lo que no dudo en calificar jurídicamente como deportaciones, que empezaron a ponerse en práctica el lunes pasado, hace una semana, las imágenes de vergüenza que hemos visto ayer y hoy de la reacción de la policía de Macedonia y de la indiferencia de la policía griega, dejando, según Médicos sin Fronteras, cerca de trescientos heridos en Idomeni son imágenes que ilustran este escenario de residuos.

De lo que quiero hablarles, que ha sobrevolado en las intervenciones de hoy y probablemente seguirá sobrevolando, es concretamente del acuerdo entre la Unión Europea y Turquía. Un acuerdo que es la antítesis de la Alianza de Civilizaciones a pesar de que fue el Presidente Recep Tayyip Erdogan uno de los teóricos impulsores del modelo de alianza. Un acuerdo que ha permitido que el Alto Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas, el jordano Zeid Ra'ad Al Hussein, haya proporcionado, haya propuesto, una nueva definición de refugiado. Hace diez días el Comisionado de Derechos Humanos de Naciones Unidas, decía que a la vista de lo que estaba sucediendo habría que definir a los refugiados de la siguiente manera: "The refugees are people with death at the back and a wall in the face". "Los refugiados son gente con la muerte a sus espaldas y un muro ante ellos". La muerte se la han puesto las persecuciones de todo tipo en los diferentes países de origen, los muros los ponemos nosotros.

No equivoquemos la mirada de todas maneras, yo quiero hablarles de este acuerdo pero quiero recordarles que esto que mal llamamos crisis de los refugiados, como si no hubiera habido crisis antes de que llegaran a Europa, no es un problema humanitario, no lo es al menos en el sentido banal de lo humanitario, no es una cuestión de ser buenos o paternalistamente misericordiosos, es una quiebra del derecho, una quiebra del derecho que tiene causas que van más allá de una u otra concepción del derecho, pero que precisamente por constituir una quiebra del derecho alcanza al corazón del proyecto europeo, que si tiene sentido es como Comunidad de Estado de Derecho al servicio de la garantía efectiva de los derechos humanos.

Pero este problema no es una quiebra del Derecho, la quiebra del Derecho es la consecuencia de una desigual relación de poder y riqueza que no deja de acrecentarse. Y no me refiero sólo aquí en España, dónde el índice Gini muestra que desde el comienzo de la crisis, en 2008, hasta hoy hemos incrementado en España la desigualdad entre los grupos sociales hasta convertirnos en el segundo país más desigual. No, me refiero sobre todo al avance, al desarrollo del proyecto europeo, no dejamos de expandir la brutal desigualdad entre una y otra orilla del Mediterráneo.

Por eso, déjenme que les recuerde algo obvio. No hay diálogo ni encuentros posibles cuando los puentes de partida de ese diálogo y encuentros son los de esa terrible desigualdad. Diálogo y encuentros son eufemismos, son palabras puramente retóricas, entre otras cosas porque el punto de partida supuesto de nuestra parte en el diálogo son principios en los que en realidad no creemos. Decimos que combatimos el terrorismo, como los atentados de París y de Bruselas, en nombre de valores y principios que otros quieren demoler. ¿De qué valores? ¿De qué principios? ¿De los que están bajo el fango de Idomeni? ¿De los que permiten nuestros crecientes negocios de armamento? ¿De nuestra explotación absolutamente desigual de los recursos de la otra parte?

Creo que, como señalaba, hemos asistido en el último año y medio a un proceso de vaciamiento del Derecho de Asilo a lo largo de la gestión, de la desnortada y disparatada errónea gestión por parte, no ya de la Unión Europea, sino de los Estados miembros de la Unión Europea. Porque el problema, como ha señalado en varias ocasiones Sami Naïr, está en el proceso de renacionalización de buena parte de los gobiernos de la Unión Europea que han dificultado afrontar esta crisis en los términos verdaderamente europeos en los que se debería haber afrontado.

El vaciamiento de este Derecho de Asilo ha tenido varias etapas, no puedo entrar por razones de tiempo en todas ellas, pero mencionaré, en primer lugar, su mercantilización. Es asombroso que un país como Dinamarca; aunque sabemos quién forma el gobierno en Dinamarca, un partido de derechas liberal y un partido de extrema derecha, hay que recordarlo para aquellos que sueñan todavía con otra Dinamarca; es asombroso que el Parlamento de Dinamarca apruebe, a instancias de esa coalición de gobierno, una medida que ya practicaban Suiza y, al menos, dos Estados de la República Federal de Alemania, que consiste en el fondo en el copago impuesto a los refugiados. Es decir, que consiste en el fondo en que uno sólo puede tener Derecho de Asilo si lo paga; no totalmente, claro, pero lo tiene que pagar. Y fíjense que la justificación de la Ley es que no se puede colocar a los ciudadanos daneses, a los que se les exige una cierta aportación para disfrutar del salario social, en una situación de desigualdad con respecto a los refugiados sirios. ¿Creen ustedes que esa es una analogía aceptable? La de un parado, sí, pero un parado de un país que ocupa los primeros lugares del mundo en Renta Per Cápita, con una persona que huye de la guerra, de la destrucción, de la muerte. ¿Está justificado hacerle pagar? ¿Es una analogía justificada? No. Eso es una desnaturalización por mercantilización de un derecho básico como es el Derecho de Asilo.

El Derecho de Asilo puede ser considerado por muchos, desde el punto de vista de la filosofía jurídica, y me encuentro entre quienes sostienen esa interpretación, como un verdadero “Recht auf leben”, un Derecho originario, porque es el único Derecho al que pueden agarrarse quienes no tienen ningún Derecho, porque han perdido su condición de ciudadanos, no tienen un estado que haga valer esos derechos, que se los garanticen, antes bien, se los niegan sometiéndolo a una mercantilización. Estamos ante una manifestación más de inevitable choque entre la ortodoxia de las políticas neoliberales y el objetivo de garantía de derechos humanos básicos para todos.

Yo pienso que no es difícil entender, que disposiciones como esa evidencia en qué consiste la línea de acción de los gobiernos europeos ante la exigencia de cumplir con sus obligaciones jurídicas respecto a los refugiados. Se trata ante todo de poner trabas que dificulten el acceso legal a territorio europeo de quienes necesitan asilo y que, por tanto, ante esas trabas tendrán que recurrir a las mafias; mafias que, en muchos casos, no son vistas como explotadores sino como la única oportunidad para salvar la vida. Esa mercancía existe, la mercancía con la que trafican las mafias, porque nosotros los europeos cerramos el paso al tránsito legal, porque no permitimos el acceso legal a territorio europeo de quienes necesitan al asilo, so pretexto de exigencias de orden público, de la lucha contra el terrorismo, de la crisis económica o, incluso, de la incompatibilidad de la cultura de la que algunos de ellos provienen y la permanencia de la democracia.

Cuando algunos países - Hungría no ha sido el único ni tampoco ha sido Polonia- han reclamado que en todo caso podrían estar dispuestos a aceptar como refugiados a quienes sean cristianos, a quienes acrediten que tengan un perfil, estamos mostrando clarísimamente de qué manera y hasta qué punto estamos dispuestos a estrechar el asilo. Pero ese proceso de desnaturalización, insisto, me parece grave porque si se desnaturaliza en Europa un Derecho básico estamos desnaturalizando el Derecho, estamos evidenciando que no somos leales al primado del Derecho y de la Ley y que sometemos el Derecho y la Ley a criterios de otro tipo.

Se ha traspasado ese proceso de desnaturalización al alcanzar una verdadera línea roja, porque me parece evidente que hay una línea roja que ningún gobierno podía permitirse traspasar, y es infringir el elemento básico del Derecho de Asilo que es el principio de no rechazo, la no devolución de los demandantes a su propio país y tampoco a un país tercero no seguro. Esto se ha hecho en virtud de una aplicación e interpretación, a mi modo de ver, perversa y conjunta de las dos cláusulas claves como son la de país seguro y de primer país de llegada.

El acuerdo entre la Unión Europea y Turquía se puede considerar, en mi opinión, no sólo como un mecanismo de retorno a un país seguro sino como una auténtica deportación. De hecho, en el propio comunicado de prensa de la Comisión, en el que bajo la forma de preguntas y respuestas se intenta presentar el acuerdo a los ciudadanos, en mi opinión, lo que se hace es deformar la realidad del acuerdo con argumentos falaces que engañan sobre el mismo. Se dice con toda claridad que este acuerdo sigue a un Plan de Acción Conjunta (PAC), establecido el 29 de Noviembre de 2015, destinado a estrechar la cooperación para el apoyo de los refugiados sirios bajo protección temporal y a las comunidades de acogida en Turquía, así como a reforzar la cooperación para prevenir los flujos de emigración irregular hacia la Unión Europea. Sin embargo, este acuerdo no es un acuerdo de política de refugiados.

Yo no sé cuántos de ustedes, y lo digo con el máximo respeto a todos y sin ningún ánimo de prepotencia, han leído el acuerdo. Me permito pensar que prácticamente nadie. Y si lo pienso es porque es muy difícil leer el acuerdo, es que no es fácil encontrar el acuerdo, ya que lo que nos proporcionan son comunicados de prensa, hojas informativas, pero el acuerdo en realidad es un laberinto jurídico como ha explicado, por ejemplo, el dossier del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Dicho dossier lo pueden examinar ustedes en la web de ACNUR. Trata de orientar sobre un laberinto jurídico de nuevo que so pretexto de un acuerdo de gestión de refugiados realiza algo muy distinto.

Como se ha dicho por parte de algunos expertos, la primera dificultad es saber lo que los juristas llaman “naturaleza jurídica” del acuerdo. ¿En qué consiste? ¿Qué es ese acuerdo? ¿Es un convenio internacional entre la Unión Europea y Turquía? No. ¿Es una declaración del Consejo Europeo? Sí, pero parcialmente. ¿Es una declaración conjunta del Consejo Europeo y el Gobierno de Turquía? ¿Dónde se ha publicado este acuerdo? No es hasta el 9 de Abril de 2016, cuando la decisión del Consejo Europeo de 2016/551, de 23 de Marzo, se publica en el Diario Oficial de la Unión Europea. Quiero recordar que esa fecha es posterior al comienzo de las deportaciones, es decir, que se ha infringido un principio elemental jurídico y es comenzar a actuar, a desarrollar una norma, que ni siquiera se había publicado. Pero es que si uno lee esa publicación lo que se encuentra es que el acuerdo en realidad, lo que se está aplicando, es un procedimiento de “readmisión de residentes en situación de estancia irregular que se encuentren en Turquía o en algunos de los Estados de la Unión Europea”, se trata de la aplicación de una norma prevista para la inmigración irregular a los desplazados en la crisis humanitaria en la que la Unión Europea ha puesto murallas en la frontera griega. Es una “reformatio in peius” o una aplicación “in malam partem”, como dicen los juristas, de otro acuerdo preexistente del que nadie habla, que es el de 16 de Diciembre de 2013 entre la Unión Europea y Turquía, que se publicó en el Diario Oficial de la Unión Europea el 7 de Mayo de 2014, cuya vigencia estaba prevista para el 1 de Octubre de 2017 y cuyos efectos se han adelantado hasta Abril, aunque teóricamente no se podía poner en marcha hasta el 1 de Junio de 2016.

La Unión Europea, pues, está mintiendo cuando nos dice que hay un acuerdo de gestión de refugiados. Y además de mentir, la cláusula, el lema con el que se ha hecho la propaganda del acuerdo, es aún más repugnante. Les recuerdo que el lema es “one in, one out” con un límite de setenta y dos mil, es decir, que tampoco es verdad que uno entra en Turquía y uno viene a la Unión Europea como refugiado, pero lo importante es que ese “one in, one out” es incompatible con la noción de Derecho de Asilo.

El Asilo es un Derecho individual no intercambiable. Es absurdo pensar que mi Derecho al Asilo puede ser sustituido por el Derecho al Asilo de otra persona. No me están reconociendo el Derecho al Asilo porque los gobernantes europeos no piensan en términos de personas y derechos sino en los de cupos y números. No hay personas ni derechos, hay estadísticas que hay que cuadrar según un fantasmagórico dogma de equilibrio hidráulico entre los que entran y los que podemos acoger.

Como tengo que terminar, no voy a mencionar la infracción de los propios principios del Sistema Europeo Común de Asilo (SECA) que ya existe. Entre otros, el propio Sami Naïr ha explicado hasta qué punto se violan normas, como los Artículos 37 y 38 de la Directiva Europea 32/2013, de 26 de Junio, sobre procedimientos comunes de asilo o de la Directiva 33/2013, de la misma fecha, sobre normas de acogida.

El proyecto de la Unión Europea evoluciona hacia atrás, evoluciona no ya a lo que fue el Mercado Común sino que evoluciona hacia un bazar turco en el que todo, las vidas también, se compran y se venden. Un bazar ineficaz, porque lo que sabemos, lo ha comentado François Lepot periodista en Naciones Unidas para los Derechos de los Emigrantes, lo que sabemos con toda claridad es que la aplicación de este acuerdo no va a parar el flujo de refugiados ni va a parar tampoco el flujo migratorio.

Pero, claro, tampoco podemos esperar una mayor sensibilidad jurídica por parte de políticos europeos como la señora Theresa May, Ministra del Interior del Gobierno de David Cameron; o por parte de Jorge Fernández Díaz y José Manuel García-Margallo, Ministro del Interior y de Asuntos Exteriores del Gobierno de Mariano Rajoy respectivamente, que han lanzado un mensaje que a quien les habla, como Profesor de Derecho, le avergüenza porque no puedo explicarlo a mis estudiantes de Derecho. Ese mensaje dice: “No podemos siquiera montar operaciones explícitas de salvamento y rescate, como la Operación Mare Nostrum que durante el año 2014 llevó a cabo el gobierno italiano, porque si la realizamos y ponemos en marcha un programa europeo de salvamento y rescate estamos fomentando el efecto llamada”. Esa afirmación hecha por Ministros, que no pueden desconocer el principio básico del Derecho, es hacer apología de un delito. Mis estudiantes de Derecho Penal saben que hacer apología de la omisión del deber de socorro es hacer apología de un delito.

El deber de socorro es una obligación jurídica elemental que va más allá, incluso, del Derecho de Asilo. Cuando la Unión Europea entiende que no procede ni siquiera este tipo de operaciones que están puestas en manos, no de la policía sino de efectivos militares, está renunciando al núcleo mismo del Derecho. Y lo único que podía dar sentido al proyecto europeo, lo único que le permitiría a Europa entrar en un diálogo desde unos principios, era precisamente eso.

Es por esta razón por la que yo creo que, aquí y ahora, ese diálogo no es posible.



TARIQ AL

Escritor e Historiador

Gracias por la invitación, mi agradecimiento a los organizadores por darme la oportunidad de participar en este importante Congreso y compartir mesa con tan ilustres personalidades.

En efecto, la Unión Europea se enfrenta a una importante crisis; una crisis de debilidad, una crisis moral, una crisis económica así como a una crisis política, y algunos de los miembros más inteligentes que asesoran a la Unión Europea lo han expresado así públicamente. El sociólogo alemán Ulrich Beck, ha escrito toda una serie de libros diciendo que esto pudiera ser el final de la Unión Europea y acusa a Alemania, culpa a Alemania, diciendo que los alemanes son, en gran medida, los responsables del fracaso económico de la Unión Europea, porque cuando debatimos sobre el Mediterráneo, claro está, es difícil, pero no podemos ignorar lo que ocurrió en Grecia. Los castigos que la Unión Europea ha impuesto a Grecia, la capitulación del gobierno de izquierdas griego, no solamente al aceptar todo lo que decía la “troika” sino también en el frente internacional, viene dado, entre otras cosas, porque es el único país del mundo que reconoce a Jerusalén como capital de Israel. Ni siquiera Estados Unidos. Esa es una señal de la crisis y cómo el dinero prácticamente lo resuelve todo, porque sabemos que los israelíes le dieron fondos a nivel estatal y quién sabe si a nivel político también. Esto saldrá a la luz más pronto que tarde.

Todo esto de esperar ahora de la Unión Europea como si fuera un estándar de oro, del comportamiento internacional en la política, en mi opinión, es algo totalmente equivocado y hay que buscar alternativas, dentro y fuera de la Unión Europea, para ver cómo pueden conseguirse algunos cambios. Está ocurriendo en su propio país, España, dónde la situación es un lío. Tienen un gobierno en funciones, que no tiene apoyo mayoritario en el país y sigue ahí porque la oposición no puede llegar a un acuerdo. Por otra parte tienen el problema de Cataluña, que una mayoría más o menos de los catalanes quieren romper España. Siguen teniendo problemas en el País Vasco o, incluso, en Galicia. Es decir, que el Mediterráneo, de momento y por ahora, es muy frágil, no solamente por lo que se refiere a la parte árabe-israelí, sino en la parte también que constituyen los países claves de la Unión Europea.

España en particular y Europa en general, siguen teniendo problemas y ustedes saben lo que ocurre. Francia está en estado también de emergencia, impuesto tras los ataques terroristas de Bataclan; ataques terroristas llevados a cabo por ciudadanos tanto franceses como belgas y no por gente que venía del mundo árabe, sino de personas que habían crecido en esos países, dentro de la Unión Europea. Igualmente podemos decir de las personas que llevaron a cabo los ataques en Londres, eran europeos. Y lo interesante de estas personas, es que al ser entrevistados no dicen que estén leyendo el Corán todo el tiempo, no, lo que dicen es que estamos viendo lo que los norteamericanos, Estados Unidos, han hecho en Irak. Por eso los cometimos, no tiene nada que ver con el Corán, aunque seamos musulmanes, por supuesto.

Es decir, que Europa no reconoce sus responsabilidades, se niega a ello, por colaborar con Estados Unidos, por participar, como es el caso de la mitad de Europa como se ha dicho aquí, en la Guerra de Irak que destruyó aquel país totalmente. Es cierto que los norteamericanos la iniciaron, pero media Europa se unió a aquella acción a pesar de que la mayoría de la sociedad civil estaba en contra de la misma. Recuerdo perfectamente cómo más de un millón de personas se manifestaron en Madrid, otro millón en Londres, en contra de aquella intervención. En toda Europa hubo grandes manifestaciones contra la actuación en Irak, a pesar de lo cual los gobiernos siguieron adelante y los resultados son los que ahora tenemos.

En la primera sesión, las personas hablaban del Irak de Sadam Husein; lo sabemos bien, era un gobierno que durante mucho tiempo estuvo en colaboración con Estados Unidos, que físicamente exterminó a muchos comunistas iraquíes bajo presión norteamericana y con una lista de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Pero a pesar de eso, en aquel Irak, antes, durante y después de Sadam, hubo intención de educar a aquellas personas y crear una sociedad que era la más avanzada, socialmente hablando, de todo el Oriente Medio. Había más mujeres catedráticas en la Universidad de Bagdad, en los años setenta y en los años ochenta, de las que hay, proporcionalmente hablando, en las Universidades de Yale y Princeton en la actualidad.

Estoy un poco harto cuando se piensa que Irak es el gran problema. Las sociedades que había eran todas musulmanas, en el más amplio sentido de la palabra, pero no eran fundamentalistas, creían en la educación de la mujer y en las personas que lo habitaban. Todo eso ha quedado destruido por la intervención occidental en estos países. No han tenido bastante con el daño que han producido en Irak, que lo han hecho también en Libia, en Camerún, etc., y siempre apoyado por los norteamericanos. La Organización del Tratado del Atlántico Norte, la OTAN, lleva seis meses de bombardeos en Libia. ¿Y qué destruyeron? Destruyeron todo el ejército libio que dormía en sus barracas, por la noche, y entre veinticinco mil y treinta mil libios fueron asesinados.

Pues bien, después de todo esto se sorprenden de que Libia esté dividida. Trípoli, al igual que su aeropuerto, está controlada por Al-Qaeda; el llamado Estado Islámico está en otra parte; grupos fundamentalistas locales, conectados con otras tribus, dirigen otras partes de Libia; van a crear una zona verde en Trípoli, con el acuerdo de Al-Qaeda, dónde van a decir que tenemos un gobierno neoliberal dispuesto a hacer negocios con el mundo y vender petróleo libio. Resulta grotesco, totalmente grotesco.

Es decir, que tenemos una situación, porque mientras hablamos del Mediterráneo, en la Unión Europea tenemos que entender que esta noción de la que habla la gente; de que Europa es independiente, de que Europa tiene sus propias políticas como en el caso de los refugiados; todo esto, en términos generales, en política internacional y en la política económica no es así. La decisión de ampliar la Unión Europea fue una decisión tomada en Washington, no en Berlín; fue tomada en Washington apoyada por Londres. Una ampliación, claramente, para debilitarla totalmente y lo lograron además.

Recuerdo que yo estaba en Madrid, hace ya bastantes años, cuando José Luis Rodríguez Zapatero era Presidente del Gobierno y su oficina organizó un Seminario privado con una serie de personalidades. Yo era una de las pocas personas independientes que fue invitada, y me preguntaron: ¿Qué piensa usted que es lo mejor que puede hacer la Unión Europea? Yo les contesté: “Lo mejor que puede hacer la Unión Europea es deshacerse de Gran Bretaña, échenla de la Unión Europea. Gran Bretaña es el Caballo de Troya de Washington y sólo hace lo que le dicta Washington”. Por supuesto, la gente se reía y me atacaron de forma interesante, entre ellos el Ministro del Interior Británico, pero yo lo decía en serio, no estaba de broma. Esta Unión Europea está en una crisis absoluta.

¿Cuánto durará esta crisis de la Unión Europea? Esa es una pregunta abierta, de momento parece improbable que termine. Esta política económica seguida por la Unión Europea está creando un vacío enorme, en el cuál ni siquiera un poco de democracia social se admite. Hay una maquinaria neoliberal en funcionamiento y después se sorprenden que en el vacío que se ha creado haya gente que se apoye en la religión y otros vayan a políticas de extrema derecha. ¿Por qué se sorprenden si han destruido cualquier otra posibilidad diciendo que no hay otra alternativa? La Unión Europea va a ser una máquina para el capitalismo neoliberal. Eso es lo que tenemos en la actualidad, así que cuando hablan del Mediterráneo tenemos que tener todo esto en cuenta. Porque, claro, está destruyendo a España; a Grecia prácticamente ya la ha destruido; a Portugal, si siguen así, no tardará.

Hablando de refugiados quiero decir que, desde el año 2008 hasta ahora, casi un millón de jóvenes se han marchado de Portugal porque no encuentran futuro. ¿Adónde se han dirigido? No lo sé exactamente, se han repartido entre Inglaterra, Francia y, otros muchos, se han ido a Angola o a Brasil para encontrar un puesto de trabajo. Ya no es que no dejen entrar a los refugiados, es que están creando refugiados europeos. En Irlanda, en ese pequeño país, uno de cada cuatro jóvenes, desde el año 2008, ha emigrado. Es un lío absoluto, y creo que los políticos que se niegan a comprender todo esto están matando sus propias raíces.

Sobre el problema de los refugiados, tanto en Alemania, como en Francia o Escandinavia es muy parecido. Países como Suecia, que alguna gente piensa que se puede considerar como un país modelo, hay un gran brazo fascista en el Parlamento por todos estos temas. Así que tenemos que enfrentarnos a la realidad y no imaginar que desde la Unión Europea nos ofrecerán algo extraordinario, cuando estamos viendo que ha fracasado. La Unión Europea ha fallado a sus gentes, todos esos sueños de una Europa social se deshicieron hace tiempo, hace años, y actualmente tenemos una imagen de Europa que es algo totalmente distinta.

Déjenme ahora comentar, muy brevemente, lo que es la situación en el Oriente Medio, en el mundo árabe, porque es la peor situación que haya conocido en toda mi vida, nunca ha sido tan negativa como en este momento. Sea cual sea el país que uno estudie es una historia de un auténtico desastre. Algo está ligado a la intervención extranjera, en algunos casos mucho, y de otra parte a los desarrollos internos de estos países. Desde 1967, la derrota del nacionalismo árabe y de las fuerzas progresivas, el incremento de todas las corrientes islámicas en esa nueva fase, con esa nueva visión, es algo que realmente ha creado la guerra de Irak y es algo que no existía en esta forma, no había existido durante cientos de años. La división entre suníes y chiíes, junto con Arabia del Sur, tienen la función de animar esta división diciendo que los chiíes no son musulmanes. Esto es una locura, es irracional, estúpido. ¿Cuántos artículos de periódicos aparecen atacando a Arabia del Sur por lo que hacen en Yemen? Apenas ninguno, porque Arabia del Sur, que ha sido fundada durante los últimos cincuenta años, a partir de la Guerra Fría todo es suní fundamentalista y es intocable. Y esa es la situación con la que nos encontramos.

Y luego, por supuesto, llegamos a lo que nuestro amigo ha comentado, que es la situación de Israel y Palestina. Yo he estado involucrado apoyando la lucha durante muchos años, por lo tanto, lo que yo digo no lo digo a nivel personal, lo digo como amigo de Palestina. Yo veo que el problema es Israel, por supuesto, que nunca ha mostrado el menor interés por negociar un acuerdo equitativo. No lo ha querido jamás. Ningún dirigente, no sólo Netanyahu, ha querido negociar. David Ben-Gurion, uno de los primeros líderes de Israel, era muy cínico en este sentido. Yo le cito: "A no ser que instituyamos la pena capital, van a matar a todos los árabes, hay que evitar que lo hagan así". Y no estaba tan equivocado, por cierto, a pesar de sus propias políticas.

¿Cuál es el problema actual? En mi opinión, sabemos lo que hacen los israelíes: empujan y empujan. Pero lo tengo que decir muy sinceramente, con toda honradez, como amigo, que a lo largo de los años, desde los Acuerdos de Oslo, la organización palestina ha colaborado con Israel haciendo posible la ocupación de sus propios territorios

y eso es así, no hay que tener un aura romántica en todo esto. Quizá no hubiera otras opciones, no lo creo, pero yo he hablado con ellos y me lo han dicho. Ha sido siempre desastrosa. La mayor parte del dinero que recibe la Autoridad Nacional Palestina, se dedica a la sanidad y a la educación pero nada a la vivienda, se dedica a la creación de fuerzas de seguridad también. La Autoridad Nacional Palestina es este tipo de estado, ignorando los errores que han cometido sus líderes y realmente no ayudan a nadie, es invisible, cada año que pasa los israelíes tienen cada vez más y más colonizaciones. ¿Cuál es la tarea de la Autoridad Nacional Palestina? Mantener a su propia gente bajo control, pero no hay tal Autoridad Palestina, está controlada por las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), por el Estado de Israel. Tienen esos rinconcitos, esos pequeños agujeritos en la pared para intentar hacer algo pero es poquísimo, resulta insuficiente.

Otro tema a resaltar es que, a día de hoy, nadie duda de que hay una corrupción a gran escala dentro de la Autoridad Nacional Palestina, unas cifras que los expertos calculan en, al menos, dos mil millones de dólares y que han utilizado los líderes para ellos mismos, mientras que los palestinos de a pie siguen viviendo en malas condiciones. Por eso hay partidarios de elecciones, como puede ser el caso de Hamás, pero Occidente se niega a aceptarlas. No tiene nada que ver que en Gaza se hayan vuelto todos ultra religiosos, porque en realidad era la única alternativa por el grado de corrupción que encontraron allí.

¿Cuál es la situación actual en Palestina? Hablar de dos estados es una utopía total, solamente hace falta ver el mapa de Palestina para entenderlo; pequeños trozos de terrenos rodeados por colonos, rodeados por tanques israelíes. ¿Piensa alguien que lo van a ceder los israelíes? En absoluto. Quieren destruir totalmente la idea de un estado y un pueblo palestino. No están interesados en mantener conversaciones y semipúblicamente gastan bromas sobre esto diciendo: podemos comprar a cualquier líder palestino, controlamos todo. Y esto es lo que hay, nos guste o no; les guste o no a los israelíes, que no les gusta, lo detectan. Sólo hay una solución a partir de la cual, por supuesto, ellos sufrirán.

¿Cuál es esa solución? Por un único bien, un estado multinacional en Palestina y en Israel, con una persona un voto. Ese es el motivo por lo que la campaña de boicot, desinversiones y sanciones, el BDS, ha dado con un punto importante. Solían atacar a la gente diciendo que eran violentos, su resistencia contra nosotros es violenta y no la podemos aceptar. Ahora ha cambiado. Algunos palestinos, sus amigos y muchos otros, compraron toda la imaginación del mundo y se dijeron: nosotros estamos a favor de la resistencia pacífica a través de la campaña BDS, a través del boicot, la desinversión y las sanciones, y esto se ha impuesto en gran medida, incluido en muchos campos norteamericanos, en todos los Estados Unidos, y en Europa. Hay una gran campaña, igualmente, en Sudáfrica que ha enviado delegación tras delegación para visitar los territorios ocupados. Estas delegaciones, a pesar de lo que han pasado y sufrido en sus respectivos países, cuando han visto lo que han visto, han dicho: "Si esto se les hubiera hecho a los negros de Sudáfrica hubiese habido grandes rebeliones, los blancos no eran tan malos como son los israelíes con los palestinos".

¿Qué vamos a hacer con todo esto? Creo que lo primero que hay que hacer es reconocer la situación, reconocer este hecho, y todo el tiempo y la fuerza que se dedica a imaginarnos que podemos tener dos estados es, francamente, una pérdida de tiempo. Nadie lo cree. ¿Cómo podemos creerlo cuando vemos la geopolítica, el mapa y todo lo que han hecho los israelíes? Creo que eso es lo que hay que estudiar. Por eso se oponen tanto y todo el mundo habla de violencia y más violencia. Ahora no hay violencia, hay un movimiento tipo Martin Luther King y Mahatma Ghandi con el BDS, aunque Obama lo quiera declarar ilegal. Los franceses tampoco aportan nada, yo diría que son incluso peores, el comportamiento del Gobierno de Francia en todo esto es espantoso, incluso arrestando a personas que luchan por el BDS. El Gobierno de Gran Bretaña, recientemente, ha empezado a tomar medidas diciendo que los consejos locales que apoyen el BDS los van a declarar ilegales, así que si hay un consejo, un gobierno local

elegido, que quiera boicotear a Israel se declarará ilegal. Es la campaña más eficaz que he visto nunca, partiendo de Palestina, durante muchísimo tiempo y creo que por ahí va el futuro.

El reconocimiento por parte de Europa y de la Organización de las Naciones Unidas está bien para los efectos propagandísticos, pero cuando se trate de cambiar algo sobre el terreno es totalmente inútil. Creo que una de las cosas más positivas que han ocurrido en Israel y Palestina, recientemente, ha sido la decisión tomada por los grupos palestinos en Israel de unificarse y elegir un grupo parlamentario conjunto, aunque esto ahora, incluso, resulte inaceptable para los israelíes ya que les atacan y le retan.

Por otro lado, esperar que la Unión Europea y Occidente hagan algo por solucionar el problema es un chiste. Quizá uno o dos países hagan algo de ruido, pero la inmensa mayoría no hará nada, porque si hubiesen deseado hacer algo lo habrían hecho hace años. Europa no es un estado soberano, no tiene soberanía, está conectada con Estados Unidos a todos los niveles y militarmente con la OTAN. La Organización del Tratado del Atlántico Norte es la que lleva a cabo todas estas guerras, y países que estaban contra la OTAN ahora están integrados plenamente en la misma. Prácticamente, no se puede ser miembro de la Unión Europea si no se pertenece a la OTAN, así que me temo que la Unión Europea, no Europa, es parte del problema, no es parte de la solución. Ahí lo dejo.



LA EXPERIENCIA DEMOCRÁTICA TUNECINA

MESA

SOPHIE BESSIS

Periodista

Profesora de Sociología

ABDESSATTAR BEN MOUSSA

Premio Nobel de la Paz 2015

Presidente de la Liga Tunecina de Derechos Humanos

MODERADOR

SAMI NAÏR

Director del Foro Mediterráneo



SAMI NAÏR

Director del Foro Mediterráneo

Después de esa interesantísima mesa redonda sobre la geopolítica de Oriente Medio, sobre los flujos migratorios y la estrategia de Europa, entramos ahora en el análisis de un acontecimiento simbólico, históricamente singular y probablemente determinante para el futuro de la liberación del Mediterráneo y en particular del Magreb.

Vamos a hablar de la “Experiencia Democrática Tunecina”, que tiene un papel fundamental porque, para mí, tal y como lo he dicho esta mañana, uno de los grandes problemas de la ribera Sur es conciliar el modelo de proyección identitaria de la inmensa mayoría de la población, es decir, la otra identificación como musulmán, ciudadanos de un país determinado. Y por otro lado, la necesidad de separar la religión de la vida pública de la ciudadanía. Es un problema muy difícil, una cuestión que ha sido resuelta de manera muy problemática y muy difícil también en la historia europea. No hay que olvidar que en Estados Unidos el presidente jura sobre La Biblia, cuando la Corte de Justicia lo nombra presidente, y cada país europeo tiene su propia solución para ese problema.

En Túnez, hemos experimentado estos últimos años, desde la Revolución de 2010/2011, una experiencia magnífica, frágil, una experiencia que hasta la fecha no está asegurado el haber alcanzado algo nuevo, que pueda durar, pero ahí está la experiencia. Y probablemente, decían nuestros dos amigos que voy a presentar, que para ellos han creado algo de lo que no se puede retroceder, un punto de no retorno, es decir, un punto en el que el respeto a la democracia significa también la separación progresiva de la religión del Estado. Hay condiciones históricas que pueden explicar eso en Túnez.

Tenemos con nosotros dos actores intelectuales, juristas, políticos, tunecinos. En primer lugar, a mi derecha, Sophie Bessis. Ella es una historiadora reconocida, politóloga, periodista, Catedrática de Historia, Profesora de Ciencias Políticas y especialista en las relaciones Norte-Sur del Mediterráneo. No le gusta para nada la palabra cooperación. Prefiere hablar, y creo que tiene toda la razón, de relaciones Norte-Sur.

Ella es tunecina-francesa y titular de una prolífica trayectoria académica e intelectual que abarca desde la geopolítica del Tercer Mundo hasta las cuestiones africanas y la situación de la mujer. Es Secretaria General Adjunta de la Federación Internacional de los Derechos Humanos (FIDH) e Investigadora Asociada en el Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas (IRIS) de París.

Ha escrito varios libros, especialmente sobre interculturalidad y género como: “Las Mujeres del Magreb: el desafío”, en 1983; “El Hambre en el Mundo”, en 1992; “Occidente y los otros: Historia de una Supremacía”, en 2002 y traducido en España; “Las Emergencias del Mundo: Economía, Poder y Alteridad”, en 2005; “Los Árabes, las Mujeres, la Libertad”, en 2010.

Ella es defensora de la secularización en los países islámicos. Sophie Bessis sostiene que en el espacio árabe se invoca al Islam para justificar las desigualdades entre el hombre y la mujer.

Ella nos hablará sobre el análisis de esa Revolución tunecina y de la situación en la que estamos ahora.

En segundo lugar, intervendrá Abdessattar Ben Moussa y lo quiero presentar muy rápidamente. Él es miembro activo de un movimiento que ha tenido un papel absolutamente clave en la transición democrática tunecina. Javier de Lucas, en su conferencia y refiriéndose al acuerdo entre la Unión Europea y Turquía, decía que no se trata de moral, no se trata de buena voluntad, sino que se trata del derecho. El derecho tiene una función en el orden social y colectivo absolutamente fundamental, porque una ciudad sin derecho es una ciudad basada en la “bellum omnium contra omnes”, es decir, “la guerra de todos contra todos”. El derecho es el procedimiento constitutivo del vínculo social. Los tunecinos lo han experimentado de manera absolutamente radical durante este periodo de transición.

Me explico. Sabemos que en el proceso de transición llegó un momento en que necesitábamos tecnólogos de la negociación y, al mismo tiempo, para buscar soluciones en esa negociación. Esta tecnología, en realidad, no es conocida, no se sabe cómo Nelson Mandela y Frederik de Klerk han negociado y han podido llegar, encerrados en una habitación durante semanas, a un acuerdo. No sabemos exactamente cómo lo hicieron, porque en muchas ocasiones se encontraban solos y no transcendían sus conversaciones. Entonces, digamos, que estos tecnólogos son muy raros, muy difícil de encontrar, pero tenemos con nosotros a uno de ellos y que ha estado muy presente en esa transición democrática tunecina.

Y él está aquí no por casualidad, está aquí porque la biografía de Ben Moussa está preparada, evidentemente, para desempeñar ese papel. Él, entre otros títulos y otras responsabilidades, es un militante activo en defensa de los derechos humanos en Túnez y en el mundo árabe en general, ocupando la presidencia de la Liga Tunecina de Derechos Humanos (LTDH) a partir de 2011.

Ha sido Presidente del Colegio de Abogados entre 2004 y 2007, es decir, en los años en que la dictadura de Zine El Abidine Ben Ali ocupaba la presidencia de Túnez. En aquella época, el Colegio de Abogados tuvo un papel absolutamente clave para proteger a la sociedad en contra de las mafias y en contra de la mafia representada y encarnada, en aquella época, por el régimen de Ben Ali.

Ha sido embajador y, actualmente, es Embajador de Buena Voluntad de la Unión Internacional de Abogados. En el año 2015 obtuvo el Premio Nobel de la Paz por su éxito en la misión que dio lugar a la celebración de elecciones presidenciales y legislativas en Túnez, así como la ratificación de la nueva Constitución en 2014.

Es para mí un honor y un placer poder contar con su presencia. Estoy seguro de que no solamente el abogado sino que también el tecnólogo, nos ayudará a conocer mejor los entresijos de esa transición democrática de Túnez.



SOPHIE BESSIS

Periodista
Profesora de Sociología

El mundo Árabe, en el momento actual, se encuentra en el desencanto cinco años después de los levantamientos que derribaron varias dictaduras de la región. Seguidamente, la guerra y el caos sucedieron a la esperanza levantada por la “Primavera” de los pueblos en 2011. La República de Túnez: ¿Quién goza de una paz relativa y prosigue su camino hacia la democracia representa una excepción en este contexto? Túnez reúne varios elementos que pueden permitir confiar en el futuro. Heredera de tradiciones políticas en parte portadoras de modernidad, tiene además la posibilidad de no ser un país productor de petróleo, lo que le coloca al amparo de las codicias, y está relativamente alejada de conflictos del Medio Oriente, aunque éstos últimos se extendieron en Libia, cuyo problema constituye una amenaza directa para su vecino tunecino.

Memoria de los hechos desde enero de 2011.

No volveremos a contar aquí la historia de los cinco últimos años, en el curso de los cuáles Túnez conoció un cambio radical en el desarrollo de su política. Recordaremos algunas etapas desde la caída de la dictadura de Zine El Abidine Ben Ali para examinar cómo la sociedad civil pudo influir u oponerse a las estrategias de poder y sacar algunas conclusiones.

La fase revolucionaria de enero a octubre de 2011.

Las tunecinas y los tunecinos escogieron romper con el pasado optando por la abrogación de la Constitución de 1959 y la elaboración del nuevo texto fundamental, preparado para introducir al país en la era de la Segunda República. Mientras que los momentos revolucionarios habían tenido un contenido totalmente secular, esta secuencia se terminó con las elecciones a la Asamblea Constituyente de 23 de octubre de 2011, que le dieron una victoria corta al partido islamista Ennahda, logrando ochenta y nueve escaños sobre doscientos diecisiete.

El Gobierno de la Troica.

Para gobernar, Ennahda agrega dos partidos: Congreso para la República (CPR) y Ettakatol, que revela rápido ser su oposición. De noviembre de 2011 a octubre de 2013, bajo ambos gobiernos sucesivos dirigidos por Ennahda, Túnez atraviesa un período muy turbado y marcado particularmente por:

- Un ahondamiento en la crisis económica y social que había puesto en marcha el levantamiento de finales de 2010, principios de 2011. Lejos de remediarlo, las nuevas autoridades juntan incompetencia y deriva para agravar la crisis. La Túnez rural del centro y del Oeste se siente cada vez más marginada con relación a la Túnez litoral que concentra la riqueza. Es la Túnez que no vota, situándose así en posición de oposición con relación al Estado.

- La aparición a plena luz de un movimiento salafista abiertamente protegido por el partido Ennahda que saca de eso un grupo base. Esta ola de influencia no deja de subir con fuerza en el curso de estos dos años a causa del duplicado que sostiene el poder islamista y las monarquías del Golfo, que se hacen unos actores del juego político interno de Túnez.
- La aparición de los primeros brotes yihadistas sobre la frontera tunecina-argelina a partir de 2012 que, primeramente, es combatida sin mano dura.
- Debates agitados sobre la Constitución con las tentativas de Ennahda de islamizar el texto, introduciendo una referencia clara de la Sharia y el concepto de “complementariedad” de las mujeres con relación a los hombres. En estas ocasiones, la sociedad civil de primera fila en una masiva manifestación y las asociaciones de mujeres reaccionaron con fuerza. La movilización, apoyada en la Asamblea Constituyente por los parlamentarios que pertenecían al movimiento de influencia modernista, permitió hacer retroceder sobre estos puntos a los islamistas.
- La aparición del fenómeno de los asesinatos políticos, desconocidos en Túnez desde 1961, con asesinato de dos personalidades de izquierda en febrero y julio de 2013.
- La creación del partido Nida'a Tunes por la iniciativa del antiguo Primer Ministro de la transición de 2011, Bédi Caïd Essebsi, teniendo como objetivo el oponerse a la hegemonía islamista naciente.

La crisis del verano de 2013.

El asesinato del Diputado Mohamed Brahmi, el 25 de julio de 2013, hace saltar el polvorín y empuja al extremo la polarización entre modernistas e islamistas. El peligro de un conflicto verdadero y civil se teme con la multiplicación de las manifestaciones contra el gobierno de Ennahda. ¿Es una manifestación de “la excepción tunecina”? Bajo la presión de la calle y después del Golpe de Estado militar del general Al-Sisi en Egipto, el dirigente de Ennahda, Rached Ghannouchi, comprende que su partido no podrá imponerse por la fuerza y se resuelve el compromiso. Un “Cuarteto” de organizaciones de la sociedad civil, compuesto por La Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT); La Unión Tunecina de la Industria, el Comercio y la Artesanía; La Liga Tunecina de los Derechos Humanos y La Orden Nacional de los Abogados de Túnez, organiza un “Diálogo Nacional” para salir de la crisis y alcanzar un compromiso sobre la Constitución cuya redacción se eterniza. Esta iniciativa es fundamental en la medida en que, ciertamente, permitió al país evitar lo peor.

El último gobierno de transición y la adopción de la Constitución.

Después de meses de negociaciones laboriosas, un gobierno de tecnócratas se constituye en enero de 2014 con dos misiones principales: luchar contra un yihadismo que no deja de desarrollarse y preparar las elecciones antes de firmar el fin de la transición. Paralelamente, la Constitución es aceptada, por fin, por una mayoría aplastante de los Diputados en enero de 2014. Es un texto de compromiso, a veces contradictorio, pero que inscribe entre las libertades fundamentales la libertad de conciencia, la primera en el mundo árabe. La igualdad entre los sexos es también mencionada, así como la primacía de los convenios internacionales ratificados por Túnez sobre las leyes nacionales. Al lado de estos salientes, el sitio para la religión es también confirmado en el nuevo texto. Lo que hace falta destacar es que la nueva Constitución ha sido discutida palabra a palabra por la Asamblea Constituyente, por la sociedad, en el seno de los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil. Es un ejemplo único de elaboración colectiva de una Ley fundamental. También hay que hacer ver que las mujeres desempeñaron un papel central en estos debates. Sin ser realmente secular, la nueva Constitución garantiza los derechos fundamentales de los ciudadanos y de las ciudadanas.

La derrota relativa e islamista en las elecciones legislativas a finales del 2014, manifiesta el cansancio de los tunecinos con respecto a un partido que no cumplió sus promesas, y muestra dos tendencias contradictorias. Por una parte, la reislamización de la sociedad es muy efectiva, en donde la fuerza de Ennahda queda como un actor central del juego político. Por otra parte, a pesar de esta reislamización, Túnez no conoció un proceso de secularización que dejó rastros y explica que una mayoría de ciudadanos no está dispuesta a abandonar su modelo y a cambiar de sociedad.

Con la elección del Presidente de la República por sufragio universal y la votación legislativa, las elecciones de finales de 2014 marcan el fin de la transición institucional empezada en enero de 2011. Esta transición institucional superó todos los obstáculos y podemos considerar que está conseguida. ¿Pero qué es de la transición política?

¿Fin de la transición o la transición interminable?

De enero de 2011 a enero de 2015, Túnez conoció un trastorno total, en general subestimado tanto por los observadores nacionales como los extranjeros, por varias razones:

La crisis socioeconómica no dejó de agravarse; el Estado se debilitó y el yihadismo se desarrolló con una rapidez proporcional a la agravación del caos en Libia que sirve de base trasera a los yihadistas tunecinos. Estos peligros pueden poner en riesgo un proceso democrático lejos de ser terminado, pero el país, sin embargo, hace su entrada en la esfera democrática. Es un paso que conviene no minimizar. ¿Pero, por eso, cuáles son las manifestaciones de la debilidad del país?

Las ambigüedades de la situación actual.

Una Constitución ambigua favorece la incertidumbre política que ha escogido un régimen parlamentario en el cuál el presidente es elegido por sufragio universal. Esta legitimidad doble del poder es tanto más problemática ya que la cultura política tunecina se sitúa del lado del presidencialismo.

Este presidencialismo que cohabitaba con un régimen verdadero de partidos dio origen a un gobierno heteróclito, sin jefe ni proyecto, y minado por las ambiciones políticas.

La subida con fuerza de Ennahda y la participación del partido islamista en el gobierno después de las elecciones ha sido dictada por la aritmética electoral. Pero desde el estallido del partido Nida'a Tunes en noviembre de 2015, Ennahda volvió a ser la primera formación en la Asamblea y su influencia en el gobierno no dejó de reforzarse, a punto que el país parezca hoy cogobernado por el Presidente de la República y el líder de Ennahda. ¿El compromiso político de enero de 2015 se habría transformado en compromiso histórico? Es demasiado temprano para dar una respuesta, que depende también de la evolución del partido islamista sobre el que no se sabe si cambió de estrategia o de software, al ser más probable la primera hipótesis.

¿Estabilidad o inmovilismo?

Esta cooperación cada vez más estrecha es una garantía de estabilidad. Pero el inmovilismo amenaza cuando se sabe que las principales formaciones políticas se reúnen alrededor del mismo credo económico liberal y legal, contando con las recetas de las antiguas ideas para apaciguar las tensiones sociales. La edad del Jefe del Estado, ochenta y nueve años, también es un factor de incertidumbre y es un peso para el futuro próximo.

Los desafíos

La situación socioeconómica jamás fue tan preocupante. El turismo está siniestrado a causa del terrorismo. El

sector minero tiene un grave problema al hacer el bloqueo de la producción y del transporte del fosfato por los movimientos sociales improbables, a menudo manipulados por los barones de la economía paralela. La deuda despegó, y sirve en lo sucesivo para pagar las facturas más que para invertir. Los salarios del sector público absorben el 14 % del Producto Nacional Bruto (PNB), mientras que la pobreza se agrava. Sólo los síntomas de la crisis preocupan a las autoridades, incapaces de actuar ante las causas de esta degradación general.

La economía paralela o sumergida significa hoy la mitad del PNB. Entonces este sector informal no genera ni siquiera un mínimo de ingresos para el Estado. Tiene también lazos estrechos con las redes mafiosas transregionales y las esferas de influencia yihadistas. Entonces estas redes tienen parado hasta el corazón del Estado y un buen número de sus actores son los proveedores de fondos de los partidos políticos.

El peligro yihadista está lejos de ser eliminado. Ennahda se distanció de las esferas de influencia salafistas y su jefe públicamente proclamó que el terrorismo representaba una amenaza mortal para el país. Pero las ambigüedades quedan frente a los discursos extremistas que continúan gozando de la indulgencia de los principales responsables del partido.

La ausencia de proyecto colectivo capaz de movilizar a una población desencantada y minada por el paro, es un signo inquietante de fragilidad.

¿Cuáles son las perspectivas?

La sociedad tunecina, lo dijimos, no será nunca más la misma que en 2010. Supo evitar el caos, viviendo hoy un gran desorden porque es trabajada por tendencias contradictorias. De un lado la ciudadanía se desmorona, mientras que, por otra parte, la conciencia ciudadana se desarrolla. De un lado, el conservadurismo religioso gana faldones cada vez más importantes de la población, mientras que la otra parte manifiesta una inventiva cultural tal como el país jamás lo conoció en su historia reciente. Una sociedad civil abundante mitiga en todos los campos las carencias de un Estado desacreditado. ¿Una nueva generación política podrá emerger de esta multitud de actores sociales; sería capaz de volver a movilizar a las tunecinas y los tunecinos alrededor de un proyecto verdadero de sociedad? Porque la clase política actual parece sin aliento. Se revela no sólo incapaz de aceptar los desafíos, sino incluso de comprender a la sociedad que aspira a gobernar.

Es fácil decir que Túnez está en la encrucijada de los caminos, pero es verdad en parte. Escapó del caos, no carece de ventajas para construir su democracia, sino que tal construcción puede pasar por fases de regresión que son los peligros para el futuro próximo. Uno de los hándicaps mayores que sufre, y que hay que señalar para concluir, es que sus socios occidentales no comprendieron la apuesta que representaba. Europa está ausente, las ayudas bilaterales llegan con cuentagotas cuando existen y las instituciones internacionales aplican ingresos que no funcionaron en otro lugar. Entonces, el destino de Túnez tendrá un impacto más allá de sus propias fronteras. Es lamentable que los que se proclaman sus amigos no lo hubieran comprendido.



ABDESSATTAR BEN MOUSSA

Premio Nobel de la Paz 2015
Presidente de la Liga Tunecina de Derechos Humanos

Después de escuchar las anteriores conferencias, no resulta fácil exponer algo diferente a lo expresado. De cualquier forma, es un honor, igualmente, compartir este Foro, en Córdoba, y trataré de exponer mis puntos de vista sobre la experiencia tunecina.

Como quiera que la jornada ha sido intensa y fatigosa, mi exposición procuraré hacerla lo más breve posible.

Me voy a basar en dos cuestiones, una complementaria de la otra. La primera cuestión: ¿Por qué el diálogo tunecino? La segunda cuestión: ¿Cómo es el diálogo tunecino?

Como todos ustedes saben, Túnez ha conocido varias civilizaciones. La más antigua la civilización de Cartago, después los romanos, bizantinos y la civilización árabe-musulmana. Todas estas civilizaciones no han tenido ningún problema, sino todo lo contrario, todas han aportado una plusvalía.

La primera condición para el diálogo, es que Túnez conoció la primera Constitución del mundo con Cartago hace tres mil años y está considerada como la mejor Constitución de la época. Túnez, había abolido en 1946 la esclavitud, antes incluso que los Estados Unidos, y hay algunos ejemplos más que podría citar.

La segunda condición, es que el pueblo tunecino no es un pueblo fanático, es decir, que todas las religiones coexistían al mismo tiempo. No había facciones tribales, no teníamos facciones religiosas tampoco. Por tanto, es un pueblo que acepta el diálogo.

La tercera condición, es que la élite que se ha formado en la época de Bourguiba fue un periodo moderno, la enseñanza estaba basada en la civilización oriental y occidental, por tanto formaba el espíritu crítico, y otra enseñanza que ha formado una élite capaz de dialogar, capaz de progresar.

La cuarta condición fue el Estatuto de la Mujer. Como bien sabéis, la mujer estaba emancipada desde 1957 y también es el único país en el mundo árabe-musulmán donde el hombre no puede casarse más que con una única mujer. Esto es muy importante para nosotros y, a pesar de que lo intentaron, no ha cambiado. Fue en la época de la primera Constitución, pero no consiguieron cambiarlo.

Por tanto, tenemos una mujer militante, un respeto a las religiones, una élite abierta y una historia. A estas condiciones, incluso, añadiría otra condición, y es que la sociedad civil es militante de por sí.

El año pasado, Valencia acogió el 59º Congreso de la Unión Internacional de Abogados y pude asistir personalmente como Presidente de la Liga Tunecina de Derechos Humanos. Al mismo asistió también Mohamed Fadhel Mahfoudh

como Decano del Colegio Nacional de Abogados de Túnez. En dicho Congreso se abordaron, entre otros grandes temas, la movilidad de la migración y el delicado equilibrio jurídico entre el crecimiento económico, proteccionismo y derechos humanos, temas todos ellos de vital importancia para el desarrollo y la consolidación de la democracia en Túnez. Allí defendimos, igualmente, los derechos del nuevo régimen y, por lo tanto, no han podido someternos en ese sentido.

También tenemos un sindicato independiente, la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT), muy potente, y la patronal ha llegado a acuerdos con los sindicatos obreros. Esto es una noticia importante porque, como sabéis, son dos actores claramente antagónicos históricamente. Precisamente cuando hubo un problema con la “troika”, cuando la Asamblea Constituyente General empezó a elaborar una parte de la Constitución más allá de la de 1959, se produjo el problema del “atranque político”, porque todos los procesos de transición son complicados. Como mucho, el país se encontraba “en punto muerto”, aunque desde dentro las cosas no se han visto nunca tan de color de rosas.

¿Por qué se hizo la revolución? Porque eso no correspondía solamente a las aspiraciones del pueblo, sino que había un enorme movimiento de toda la sociedad civil, del Cuarteto del Diálogo Nacional Tunecino, de la Asociación de Mujeres Demócratas, etc. Hay que conocer todos esos movimientos, son extraordinarios. Por tanto, nosotros en el Cuarteto decidimos establecer un diálogo, primeramente para la Constitución y, sobre todo, tras el segundo “seísmo” que tuvo lugar en Túnez. El primero de ellos, como saben, se produjo cuando el abogado, Chokri Belaid, que lideró el principal partido de la oposición, el Movimiento Patriótico Democrático, fue asesinado. El segundo se produjo el 25 de Julio de 2013, cuando un miembro de la Asamblea Constituyente, un opositor laico de izquierdas, Mohamed Brahmi, fue asesinado delante de su casa. Es entonces cuando la sociedad estaba dividida. Por una parte no podían progresar y entre los Diputados se estaba exigiendo, igualmente, que pasáramos página, que se fuera de una vez ese gobierno y que buscara el Parlamento soluciones. Después habría otra vía que era la de la “troika”, que exigía un “status quo” y teníamos temor a que se produjera una Guerra Civil. No olvidemos que la “troika” ha sido objeto de muchas acusaciones. La gente de a pie suele citar la falta de seguridad en las calles, porque las fuerzas de seguridad no han sido capaces de responder con eficacia a los ataques que, de toda índole, se han producido.

Sin embargo, en el Cuarteto del Diálogo Nacional Tunecino dijimos: “No, hay que establecer un diálogo, de lo contrario nuestro país va directo a una Guerra Civil”. Pero para organizar un diálogo hay que poner también condiciones. Primeramente, tenía que ser una solución tunecina y rechazábamos cualquier influencia de las embajadas. Sin duda, las otras embajadas y otros gobiernos han querido contactar e influir, pero nosotros decidimos que nuestro diálogo debería ser con los partidos políticos, no lo podíamos hacer solos. Este podía ser el enfoque a la primera de las cuestiones que planteaba.

¿Quiénes son los partidos políticos? Pues aquellos que están presentes en el Parlamento, y con esto entro en la segunda cuestión. Esa era la técnica, elegir a los partidos políticos que tenían representación parlamentaria, porque si queríamos hacer una Constitución era necesario elegir a aquellos que fuesen capaces. Teníamos representación de veintiún partidos políticos y estábamos estableciendo diálogo y contacto, antes de establecer la hoja de ruta, con todos ellos. Establecimos también una solución lógica e inmediata. ¿Si vamos a pasar página quién va a ocupar la plaza del Parlamento? El Parlamento es un Parlamento elegido por el pueblo, pero se debe establecer una Constitución de consenso, con el diálogo nacional y en un plazo determinado. Ya saben que se dijo, en primer lugar, un año y se necesitaron tres. Eso es lo que pusimos en la hoja de ruta: hay que dejar el Parlamento pero había que limitar su mandato, no vamos a reemplazar el Parlamento pero en caso de que no hubiese acuerdo entonces lo llevábamos a la Asamblea Nacional.

Posteriormente, el Cuarteto decidió también destituir al responsable de seguridad debido, entre otras cosas, al tema del asesinato. Era difícil tomar estas medidas ante la “troika” porque había que convencer a tres partidos, los más fuertes; Ennahda, Ettakatol y el Partido del Congreso por la República; y era algo muy complicado. Fueron dos de los años más complicados y tensos, políticamente hablando, de la historia de Túnez desde su independencia. Por ejemplo, cuando llegó la hora de firmar, el Presidente de Ennahda dijo que firmaba pero con condiciones. Después de varias conversaciones, le dijimos: “Mire, usted tiene que elegir entre aceptar la hoja de ruta tal como está redactada o nos conducirá directamente a una Guerra Civil”. Además, le dijimos: “Lo que está ocurriendo actualmente en Irak, en Siria o en Libia es un auténtico desastre. ¿Va usted a promover un desastre parecido?” Obviamente, hubo otros factores internacionales, que no me detengo a exponer, y había problemas sociales muy importantes, pero aceptaron el establecer el diálogo y firmaron ese acuerdo.

¿Cómo conseguir que posteriormente se estableciera un diálogo nacional? Era necesario inventar tácticas en lo que se refiere a la Constitución, porque había Diputados que dependiendo de su procedencia se preguntaban: ¿Qué es eso del diálogo? ¿Van a sustituirnos? ¿Van a ocupar nuestra plaza? No, pero mientras existan dificultades no avanzaremos. Luego todo esto se remitirá del Parlamento a la Asamblea Nacional y en el marco de un diálogo. Se constituyó un Comité de Coordinación cuya misión principal era establecer lazos e informar al Parlamento de todos los pasos que daba la Comisión encargada de redactar la Constitución. Era una forma para no perder el diálogo entre las partes. Se acordó, igualmente, que mientras exista un desacuerdo sobre un punto, como por ejemplo la libertad de conciencia que no había acuerdo, se remitiría a la Asamblea Nacional en el marco de ese diálogo. De esta manera, hemos podido convencerles para que la libertad de conciencia la consideren necesaria, que no era un problema de religión, había que ser tolerantes y tenían que aceptarlo.

¿Qué hacemos con aquellos que no lo aceptan? ¿Los matamos? Pues llegamos a imponer algunos derechos, como ocurrió con el tema de la mujer. Ya hemos dicho que la primera Constitución quería hacer de la mujer un complemento del hombre y rechazamos tajantemente este tema, llegando a establecer un articulado sobre el tema de la mujer muy consensuado. Gracias a esa técnica, hemos conseguido esa Constitución que fue aprobada de una manera aplastante como ha comentado mi compañera.

El Cuarteto del Diálogo Nacional Tunecino, para conocimientos de todos ustedes, era un grupo compuesto por cuatro organizaciones de la sociedad civil que ha sido clave para que Túnez haya avanzado hacia un sistema político de democracia plural tras la Revolución tunecina de 2011. Dicho Cuarteto estuvo compuesto por las siguientes organizaciones:

- 1.- La Unión General Tunecina del Trabajo (UGTT), representada por Houcine Abassi.
- 2.- La Unión Tunecina de la Industria, el Comercio y la Artesanía, representada por Wided Bouchamaoui.
- 3.- La Liga Tunecina de los Derechos Humanos, representada por Abdessattar Ben Moussa.
- 4.- La Orden Nacional de los Abogados de Túnez, representada por Mohamed Fadhel Mahfoudh.

¿Cómo va a salir el gobierno que estaba elegido anteriormente? Para ello establecimos un plazo y ese plazo llegó a su término. Entonces, le pedimos al Primer Ministro que se marchara, marcándole día y hora, pero en declaración pública él dijo que no lo hacía. A continuación, hicimos una ruda de prensa y solicitamos a la gente que saliera a la calle y se manifestara, porque entendíamos que a través de una enorme movilización social conseguiríamos que ese gobierno se marchara. Y, efectivamente, así sucedió y a través de una nueva Constitución se abrió un periodo

para un nuevo gobierno. Fue difícil esta circunstancia porque al haber tantos partidos políticos cada uno tenía su candidato y, lógicamente, todos querían ganar, todos querían que su candidato fuese el nuevo presidente. Este periodo fue muy difícil, incluso hubo partidos que propusieron como líder a personas con más edad que el presidente saliente, cosa bastante difícil por cierto.

En definitiva, esto fue lo que elaboramos como técnica para llegar a unas elecciones y lo conseguimos. Progresivamente fuimos avanzando hasta constituir el nuevo gobierno, no sin antes salvar todas las dificultades que se presentaron y salvando todas las críticas de este periodo. Pero, en definitiva, nuestra técnica nos llevó a unas Elecciones Legislativas y también Elecciones Parlamentarias, cumpliendo el objetivo y canalizando ese Parlamento. Esa fue la técnica que optamos y que elegimos.

Antes de finalizar, quiero hacer mención a los desafíos que se nos presentan. La democracia no es una Constitución y no son elecciones únicamente, ese es nuestro papel inicial, pero hay que establecer y poner en marcha organismos paso a paso. Por ejemplo, hoy hemos conseguido poner en marcha la Asociación para la Prevención de la Tortura (APT), siendo ésta la primera que se establece en África y en todo el mundo árabe. En su reciente visita a Túnez, el Alto Comisionado de Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, expresó su reconocimiento por el liderazgo que Túnez está mostrando en la lucha contra la tortura. Por tanto, hay que velar para que se establezcan esas instituciones. A continuación, hay un bloque de Leyes antiguas que están en contra de la Constitución y, por tanto, hay un trabajo hasta desarrollar esas leyes y adaptarlas; para ello presionamos sobre los partidos políticos y los Diputados.

Estamos celebrando numerosos eventos encaminados a esto que les digo. Tuvimos un Congreso para tratar asuntos contra “La Violencia y el Terrorismo”, vamos a organizar otro Congreso próximamente sobre “Trabajo Social”, etc. Por tanto, corresponde a nosotros, como sociedad y tunecinos, consolidar la Constitución y así poder también consolidar la democracia. Y como ha dicho Sophie, y yo también lo creo, la democracia no sólo necesita ayuda sino algo tan importante como es la solidaridad. Cuando yo fui a Valencia y precisamente estábamos frente a la representación española, el Presidente del Colegio de Abogados dijo: “la democracia no puede existir sin dinero, necesita dinero”. Y es cierto lo que decía, hay que ser solidarios.

Hemos hablado con la Comisión Europea de la posibilidad de otorgar a Túnez un status de socio privilegiado. No que se adhiera a la Unión Europea, sino un socio privilegiado o preferente. A menudo se oyen promesas, pero nosotros habíamos solicitado, desde el primer discurso, a los países europeos, a los países que tuvieran deudas con Túnez, que las convirtieran en inversiones. La idea, en principio, pareció del agrado de todos, con Francia a la cabeza, pero a la hora de la verdad apenas se ha llegado a un 5 % de inversión respecto a las deudas que tenían con Túnez. Por tanto, en mi opinión, un hecho muy importante es que el silencio de la acción es mejor que las declaraciones alocadas. Nosotros pensamos que la solidaridad se demuestra, y Túnez está apenas a una hora de Madrid y a una hora y media de Barcelona. Porque si la democracia en Túnez fracasa o se ve turbada esto engendrará terrorismo, acelerará el terrorismo y también la emigración clandestina.

Me han preguntado esta mañana sobre el tema de los refugiados, que les diera mi opinión, pues justo estamos trabajando para evitar esto.

Quiero finalizar diciendo que ser solidario con Túnez, con la Revolución tunecina, es ser solidario con los derechos humanos y también solidarios con la paz. Yo creo que la paz no puede reinar en el mundo si no es mediante la solución del conflicto israelo-palestino. Sin resolver esto, los terroristas, sépanlo, están en Libia y es necesario devolver la justicia a este pueblo palestino. Nosotros nos entrevistamos con el Secretario General de las Naciones

Unidas, Ban Ki-moon, y le preguntamos: ¿Por qué hay que construir muros como lo hace el pueblo israelí? Hay que construir puentes. Por tanto, comencemos a defender la construcción de puentes entre civilizaciones.



DIÁLOGO Y PAZ EN EL MEDITERRÁNEO

MESA



HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ
Investigador Principal del Real Instituto Elcano

SHLOMO BEN AMI
Exministro de Asuntos Exteriores de Israel
Vicepresidente del Centro Internacional de Toledo para la Paz

MUSTAFA BARGHOUTI
Médico
Político
Activista Pacifista Palestino

MODERADOR

MANUEL TORRES AGUILAR
Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba



MANUEL TORRES AGUILAR

Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba

Iniciamos la segunda jornada y la primera mesa de la mañana bajo el título “Diálogo y Paz en el Mediterráneo”. Antes de comenzar con las breves presentaciones, voy a proyectar un “corto”, en dibujos animados, que les pongo a mis alumnos del Máster. Es muy simple pero muy simbólico y, al menos a mí, me parece muy gráfico. Espero no herir ninguna sensibilidad de nadie. Está escrito, dirigido, diseñado y animado por Nina Palay. Se titula “this land is mine”, “esta tierra es mía”, por si alguien de ustedes lo quiere ver en Internet.

Tenemos la fortuna, y agradezco la presencia de los invitados de esta mañana, de contar con tres magníficos especialistas en el mundo mediterráneo y su conflictividad; este Mediterráneo que, como ha descrito mi amigo Sami Nair, es la zona más fracturada del mundo, que ha conocido una historia que no sólo es conflictiva desde fines de la Segunda Guerra Mundial, sino que al tener tanta historia, tanto siglos, ha desarrollado mucha convivencia, y cuando se convive siempre surgen los conflictos. La caída del Muro de Berlín, el fin del Mundo Bipolar, el fin del equilibrio del miedo, determinaron que una parte de ese control que cada superpotencia ejercía sobre los micro conflictos mundiales quedaran, podemos decir, casi fuera de control.

Lo importante de esta sesión es que, además de nuestro viejo colaborador en la Cátedra UNESO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba, Haizam Amirah Fernández, dos hombres de paz están sentados en esta mesa para transportarnos a una realidad conflictiva que, sin duda, tiene solución. Si pensamos que la realidad del ser humano es conflictiva por naturaleza, lo cual no es bueno ni malo sino que es así, debemos ser también optimistas. El ser humano ha llegado hasta aquí, hasta el año 2016, porque ha sido capaz de resolver todos los conflictos, uno a uno, que se le han ido presentando, con distintas características, con distintos resultados, pero si algún conflicto no se hubiese gestionado, no se hubiese controlado, seguramente la tierra sería de esa que ha aparecido al final, de la muerte.

Yo creo que esa visión, de que si hemos llegado hasta aquí seremos capaces de continuar adelante, debe ser un poco la luz que nos guíe en estos tiempos convulsos, en estos tiempos conflictivos.

Va a intervenir, en primer lugar, mi amigo Haizam Amirah Fernández, que como les decía es viejo colaborador de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba. Él es investigador principal del Mediterráneo y del Mundo Árabe en el Real Instituto Elcano y Profesor de Relaciones Internacionales del Instituto de Empresa (IE).

Es licenciado por la Universidad Autónoma de Madrid; Máster en Estudios Árabes y Ciencias Políticas por la Universidad de Georgetown, en Washington, y becado por la prestigiosa Comisión Fulbright. También se ha formado en la Universidad Libre de Bruselas y la Universidad de California, en los Ángeles (UCLA), especializándose

en Relaciones Internacionales, en Islam Político y en los Procesos de Transición hacia la Democracia en el Mundo Árabe, lugar en el que ha residido durante más de dieciséis años.

Es autor de numerosos artículos, coeditor de varios libros, traductor de algunos; ha trabajado en la Organización de Naciones Unidas (ONU), en el Human Rights Watch y, como saben los más avezados seguidores que tenemos, es comentarista habitual en medios de comunicación españoles e internacionales.

En segundo lugar, tengo el placer de presentar al Profesor Shlomo Ben Ami, conocido de todos nosotros. Él se formó en la Universidad de Tel Aviv y posteriormente en el St. Antony's College de la Universidad de Oxford. Fue el máximo responsable del Departamento de Historia en la Universidad en la que había estudiado, y en 1996 obtuvo la Cátedra Elías Sourasky de Estudios Hispánicos y Latinoamericanos.

Es autor de numerosos trabajos y de numerosas monografías. Señalaré dos. Una de ellas muy significativa para los españoles, "Los Orígenes de la Segunda República Española: Anatomía de una Transición", y otra, que demostraba ya su compromiso político, titulada "Fascismo desde arriba".

Después fue profesor visitante en el St. Antony's College de Oxford y en el Woodrow Wilson International Center for Scholars, en Washington.

Fue, y por ese motivo quizá sea más conocido para nosotros, el primer Embajador de Israel en España; fue miembro de la delegación israelí para la Conferencia de Paz de Madrid; también lideró la delegación israelí en conferencias multilaterales sobre refugiados en el Medio Oriente en Ottawa (Canadá). Ha sido Ministro de Seguridad Pública, en el año 1999, cuando llegó al poder el Partido Laboralista. Ha sido Ministro de Asuntos Exteriores coincidiendo con las conversaciones que se produjeron con los palestinos en la Cumbre de Paz de Camp David, auspiciadas por el entonces Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton. También condujo las negociaciones secretas con Abu Alá en Estocolmo.

Actualmente, es Vicepresidente del Centro Internacional de Toledo para la Paz. Ha tenido numerosas responsabilidades internacionales y, últimamente, ha asesorado al Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, en las negociaciones de paz con la guerrilla de las FARC, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

Creo que con todo este bagaje, hace más que justificada su presencia y su enseñanza en este Foro.

A continuación y por último, intervendrá Mustafa Barghouti. Él es un ilustre pacifista palestino, médico de profesión, Graduado en Administración y Gestión de Empresas por la Universidad de Stanford (California).

En 1979 cofundó, con un grupo de médicos, una Organización no Gubernamental que atiende a más de un millón de personas desfavorecidas en Palestina. Fue uno de los delegados palestinos en la Conferencia de Paz de Madrid de 1991, a la que nos hemos referido anteriormente en la presentación del Profesor Ben Ami.

Es Secretario General del Partido Iniciativa Nacional Palestina que cofundó, en el año 2002, con otros compañeros de partido; fue candidato a Presidente de la Autoridad Nacional de Palestina, en 2005, obteniendo el segundo lugar tras Mahmoud Abbas; es miembro del Consejo Legislativo de Palestina, el Parlamento de Palestina, desde el año 2006; es miembro del Consejo Central de la Organización para la Liberación de Palestina y fue brevemente, en el año 2007, Ministro de Información.

En el año 2010, fue condecorado con la Legión de Honor francesa por su labor a favor de la paz y la defensa de los derechos humanos en los Territorios Palestinos.



HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ

Investigador del Real Instituto Elcano

Muchas gracias a los directores del Foro por haberme invitado. Gracias al Profesor Manuel Torres, al Profesor Sami Naïr, a la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba, por permitirme estar aquí de nuevo en Córdoba, una ciudad a la que me siento muy apegado, y poder hablar en una mesa redonda, en un Congreso como este que nos trae aquí estos días, en compañía de personas que saben tanto de aspectos tan importantes para nuestro vecindario inmediato, que no es solamente un vecindario sino que es nuestro hábitat mediterráneo en el que nos encontramos inmersos.

Cuando me llegó la invitación, pregunté cuál era el enfoque que se esperaba de mí en esta charla, y se me dio mucha libertad para elegir el tema sobre el que hablar y el enfoque que dar. Eso tiene sus ventajas y también tiene algún que otro inconveniente. Esa libertad para elegir tema te lleva a plantearte qué auditorio habrá y cuáles pueden ser los asuntos que más interés despierten. Entonces, pensé que al estar en una universidad, con la presencia de bastantes estudiantes, pues seguramente tendría algo de relevancia hablar sobre factores que están transformando las sociedades, sobre todo del Sur y el Este del Mediterráneo. También se podría hacer extensivo, alguno de esos factores, a las sociedades del Norte del Mediterráneo e intentar dar algunas pinceladas, en breves minutos, sobre elementos que son necesarios para una convivencia, para una paz y para una estabilidad en una región que, como antes se decía, es una región convulsa, una región dónde se suman varias capas de conflictos y dónde hay muchos intereses entrecruzados que generan, mantienen y avivan algunas de estas tensiones y algunos de estos conflictos.

Así que lo que pretendo hacer es esbozar algunas ideas sobre transformaciones que son motores de cambio, factores que están transformando. Sobre todo, me centraré en las sociedades árabes, sociedades del Norte de África, de Oriente Próximo, de la Península Arábiga, cosas que están pasando a un ritmo acelerado, que nos están generando distintos estados de ánimo en los últimos cinco años, desde inicios de 2011. Me refiero a las llamadas “revueltas antiautoritarias”, “primaveras árabes” como le han llamado otros, término que no me convence, o un “despertar árabe” del que estamos viendo los primeros episodios de un proceso de cambio, largo y difícil, que conllevará necesariamente muchos altibajos y habrá cambios de estado de ánimo, a veces, muy abruptos.

Si nos fijamos en la parte Sur del Mediterráneo, encontramos sociedades que vienen marcadas por eso que se llamó el destino de las sociedades, que es la demografía; vienen marcadas por una presencia muy grande, muy importante, de población joven. Y cuando hablamos de población joven, solemos hablar de números, de porcentajes, algo que parece muy frío, algo lejano, pero les voy a dar una idea para que conviertan esos números en algo más visual.

La media de edad de las sociedades del Norte de África, de Oriente Medio, ahora mismo está en torno a veinticuatro/veinticinco años y dependiendo del país puede bajar hasta los veintiún/veintidós. Hablamos de la media de edad de las sociedades en su conjunto. Para que lo pongan en perspectiva, la media de edad ahora mismo en España, como se pueden imaginar, es más alta que eso, está en torno a los cuarenta y dos/cuarenta y tres años. Esa media de edad condiciona muchísimas cosas. Condiciona la evolución de las sociedades, de sus sistemas políticos; condiciona las necesidades de las poblaciones, necesidades económicas, de formación; condiciona las atenciones de todo tipo, sanitarias, de formación y, sobre todo, de oportunidades, de empleo y poder hacer algo que consideren útil con su vida.

De los en torno a trescientos cincuenta millones de habitantes de los países árabes, de los veintidós miembros de la Liga Árabe, para que se hagan una idea, cerca de doscientos cuarenta millones nacieron después de 1986, tienen menos de 30 años. Es decir, dos terceras partes con menos de treinta años de edad en estas sociedades que suelen estar gobernadas por unas élites que no proceden de unas franjas de edad jóvenes, sino más bien unas élites que se reproducen y se mantienen en círculos, con frecuencia cerrados, y que con frecuencia son Gerontocracias, con una desconexión cada vez mayor con las poblaciones, con esas juventudes que están viviendo en mundos distintos al de muchas de sus élites.

Al hablar de la demografía en este vecindario inmediato, se puede interpretar, a veces, como riesgo, como una amenaza; se utiliza mucho la imagen de la bomba de relojería, que realmente puede ser una bomba de relojería tener a muchísimos jóvenes con unas expectativas incumplidas, no satisfechas, con frustración, con todo tipo de limitaciones que impiden que tengan un ciclo vital satisfactorio, que se vean más o menos realizados y que tengan oportunidades. Pero también se puede pensar en ese factor demográfico como un dividendo demográfico o lo que se suele llamar un “acelerador de desarrollo”, incluso de prosperidad, si se dan las condiciones para que esa juventud se convierta en una juventud productiva e integrada. Integrada no sólo socialmente sino integrada en la vida económica de sus países e integrada en el plano político. El dividendo demográfico significa que al tener un capital humano amplio, si se le dota de capacidades y de formación, se convierte en elementos productivos y, a su vez también, en consumidores y en generadores de crecimiento, de prosperidad o de desarrollo.

Este factor, si no lo tenemos en cuenta, si no lo integramos en cualquier análisis de geopolítica, análisis macro de los equilibrios de poder, de los grandes diseños de la política internacional, nos podemos encontrar con “sorpresas” como las ocurridas a principios de 2011; movilizaciones sociales que de repente pillan desprevenidos a muchos analistas, a muchos de los que tienen que tomar decisiones políticas sobre algo que está cambiando de una forma inesperada y que genera mucha incertidumbre. El factor demográfico, poblacional, está ahí y cada vez tendrá un peso mayor.

Se habla mucho, y esto los sociólogos o los analistas de sociología política lo mencionan y estudian con frecuencia, de la generación del milenio. Veo aquí a bastantes personas pertenecientes a esa generación del milenio, nacidos a finales de los ochenta y noventa, que todavía no han llegado a puestos de poder, que tienen aspiraciones, que quieren cambiar cosas y no hay muchas vías para cambiarlas. Y aquí estoy conectando fenómenos y dinámicas que ocurren a ambas orillas del Mediterráneo. En algunos países, como en España, ha tenido cierto impacto político, cierto impacto electoral, está cambiando una realidad como la forma de hacer política, a la que nos habíamos acostumbrado durante algunas décadas, pero hay otras sociedades en las que todavía no se ha visto esa juventud, esa generación del milenio, vías para hacerse oír, para participar en la toma de decisiones, para decidir sobre cuestiones como reparto de recursos, las oportunidades, el buen gobierno, etc. Esto es algo que está generando una presión creciente.

Otro motor de cambio vinculado a este factor demográfico, son las formas rápidamente cambiantes de comunicarse, de informarse, de actuar, de intercambiar información y generar información, ya no sólo como consumidores. Esto es algo que en sociedades del Sur del Mediterráneo es muy reciente. Algunos, a veces, pensamos que siempre hemos vivido con el correo electrónico, con los blogs, con las redes sociales, y si lo piensan bien no hace tanto tiempo de eso en nuestra sociedad, en España, o en las sociedades europeas u occidentales. Piensen en qué año fue cuando se abrieron la primera cuenta personal de correo electrónico, me refiero a las personas de mayor edad, y verán que no hace tantísimo tiempo. El uso de las redes, de Internet, para comunicarse, para informarse, para actuar, para el activismo, también es muy reciente. Para quienes estén en redes sociales también hay que preguntarse cuánto tiempo hace que se abrieron su perfil en redes sociales, qué uso hacen, y verán que no hace tanto tiempo, pero parece ser como que hubiese estado ahí siempre. Si eso supone una “revolución” en sociedades abiertas, dónde hay sistemas políticos con cierto nivel de transparencia, de apertura, de contestación, de libertad de expresión; imagínense el efecto que esto está teniendo en sociedades con sistemas políticos cerrados, opacos, dónde no se ofrece información sobre asuntos que se consideran de seguridad, de soberanía, etc. Estamos hablando de un uso de Internet, sobre todo, en los últimos diez años que es cuando ha habido un incremento rapidísimo en las sociedades árabes, tanto en número de conexiones, en la facilidad de acceso, en la velocidad, en la bajada de los costes para poder conectarse a la red y el tipo de dispositivos donde uno puede estar conectado a la red. Hace diez años, en algunos países quince, las conexiones a Internet eran muy pocas, muy malas, muy lentas, muy caras y escasas. A día de hoy les invito a que si visitan países de nuestro vecindario del Sur, observen cuando entren en una cafetería o en algún lugar público el número de smartpone, de móviles inteligentes, que hay sobre la mesa; todos ellos están conectados a Internet, todos esos tiene las mismas aplicaciones que ustedes tienen aquí, y se hace de esas aplicaciones todo tipo de usos, como herramientas que son para todo.

Esto está rompiendo un monopolio que había existido, monopolio no siempre perfecto, a la hora de generar información, de difundirla y de controlar qué se ve, cómo se ve y cómo se interpreta. Cuando solamente había medios oficiales; televisión pública, radio pública, prensa muy controlada por los regímenes árabes del Sur del Mediterráneo; resultaba fácil convertir a los habitantes de esos países en consumidores del discurso oficial. A día de hoy ese monopolio, de hecho, ya está roto, las fuentes de información son ya muy diversas, casi infinitas, se generan imágenes en tiempo real que se distribuyen dentro de la población, al mundo exterior y viceversa, se está viendo lo que se vive fuera y se entra en debates que ya son unos debates casi a nivel global. Los temas de debate ya van más allá de lo puramente local y de lo que nos está pasando aquí, se ve el efecto espejo, el reflejo de lo que hay fuera y lo que nos gustaría tener dentro y no tenemos.

Estas transformaciones están llevando a cambios en la manera de comunicarse, en una difuminación de líneas rojas que estaban antes muy claramente marcadas, que no se podían traspasar, en regímenes que contaban con sistemas de represión feroces. Esta idea del estado feroz que parecía que transmitía fuerza, un estado fuerte, cuando en realidad esa ferocidad de estado feroz lo que estaba transmitiendo, seguramente, era una debilidad por parte del estado y las élites dirigentes, un temor a su propia sociedad.

Esto ahora mismo está en una fase de transformación, de cambio, está en un estado de shock, que no se ha asentado, que estamos viendo, como decía al principio, los primeros episodios de unas transformaciones profundas. Y ahora mismo estamos en una fase que si paso entre ustedes una encuesta y pregunto: ¿cómo describirían el estado actual de los países, de las sociedades, del Sur del Mediterráneo? Pues me puedo imaginar que lo asociarían ustedes a muchos fenómenos negativos, preocupantes en muchos casos, alarmantes: radicalización sería uno de ellos seguramente, militarización, operaciones militares en distintos lugares, el uso del discurso sectario para enfrentar a los que son diferentes y, me imagino, que hablarían sobre la decepción de las promesas de esa

llamada Primavera Árabe que no se han cumplido, al menos no en el conjunto de los países donde surgieron esas movilizaciones.

Ayer tuvimos la oportunidad y el placer de escuchar “La Experiencia Democrática Tunecina” y podemos decir que Túnez, a día de hoy, es lo más avanzado de estos procesos de transformación, no sin dificultades, con retos importantes, pero si miramos alrededor encontramos un cuestionamiento de la propia idea del estado en el Sur y en el Este del Mediterráneo. Y además un cuestionamiento, ironías de la historia, que este año marca el primer centenario de aquel acuerdo en el que se diseñaron las fronteras de lo que quedaría del Imperio Otomano, el Acuerdo Sykes-Picot, conocido oficialmente como el Acuerdo de Asia Menor, entre las potencias coloniales europeas. Este cuestionamiento de la idea de estado, está llevando a la eliminación de algunas fronteras de esas que aparecen en los mapas. Si vemos Siria e Irak, a día de hoy, hay una parte que ya no es Siria, no es Irak; algunos llamarían un “siriak”, una continuidad asociada a cosas preocupantes y alarmantes como es una actividad terrorista y el autoproclamado y mal llamado Estado Islámico.

La desaparición de estados que tienen el control de su territorio, de la soberanía, de las fronteras, de la ley, el orden, que ejercen un monopolio “legítimo” de la violencia, eso está empezando a desaparecer. En el caso de Irak ya lo vimos en el 2003, y antes ya veíamos también una descomposición de un estado dirigido por un líder megalómano, pero eso también lo vemos hoy en Siria. Siria ya no es un estado, a día de hoy ha dejado de serlo. Seguramente, Libia nunca fue un estado entendido en los estándares internacionales, pero había unas fronteras, había una ley y orden impuesta a sangre y fuego, pero a día de hoy hay una fractura, una fragmentación, un caos creciente y un agujero negro donde se aprovechan distintas cosas que son amenazas para los libios y para sus vecinos. También añadamos Yemen y otros países que están “cogidos con alfileres”, es decir, que están en una situación de fragilidad creciente, en una situación de temor o inseguridad por parte de sus regímenes gobernantes ante los retos que se encuentran. Habitualmente son retos internos de sus poblaciones que piden cosas que no reciben y también retos de un vecindario complicado, un vecindario dónde se está elevando el grado de complejidad, dónde está habiendo bailes de alianzas, cambios acelerados provocados, a veces, por vacíos de poder o por huecos que se van dejando. También hay cambios provocados por afanes de hegemonía regional por parte de algunos países que se quieren convertir en líderes, no sólo de la región sino de algunos bloques sociales, humanos, religiosos.

Todo esto, si lo ponemos en ese marco anímico al que me refería antes, transmite una imagen bastante alarmante, muy preocupante. El terrorismo, cuando cruza el Mediterráneo y llega al Norte es cuando nos enteramos en esta Vieja Europa de que ese terrorismo se lleva por delante la vida de muchos inocentes, utilizando discursos que apelan a una legitimidad religiosa y también lo que venimos conociendo como la crisis de refugiados. Esto está produciendo la salida de un número muy elevado de personas que están huyendo, no por motivos puramente económicos o buscando oportunidades, sino que están huyendo de la muerte, para salvar sus vidas, sus familias, buscando un lugar con seguridad, con alguna oportunidad y con alguna esperanza.

Si se quedan sólo con esa imagen, les faltará mucho para entender lo que está cambiando dentro de las sociedades árabes. Estamos continuamente hablando del ISIS, DAESH, en las iniciales en árabe del autoproclamado Estado Islámico. Se calcula que hay en torno a treinta mil o cuarenta mil efectivos de Daesh en Siria e Irak, aunque pueden tener alguna presencia puntual en algunos otros puntos. ¿Qué está pasando con ese restante 99,99 % de habitantes, de esos trescientos cincuenta millones, de los países árabes? Se nos pierden en el radar, no estamos fijándonos en esas transformaciones, cómo están afectando tanto a las oportunidades de avanzar, de progresar, de crear una estabilidad basada en otros elementos distintos a los del pasado, una estabilidad que pueda ir legitimada por un buen gobierno o por un mejor gobierno, una legitimidad por los resultados de la gestión de esos gobernantes o una legitimidad democrática.

¿Qué está pasando de cara, si eso no ocurre, al nivel de frustración de esas sociedades que están esperando cosas, que están aprendiendo rápidamente que se pueden cambiar cosas por distintas vías que no solamente sea la vía militar externa, desde fuera, que no solamente sea mediante Golpes de Estados religiosos o mediante revoluciones extremistas? Esto lo digo porque el 27 de Abril del año 2011, cuando la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba nos invitó a varios colegas, analistas del mundo árabe, justo después de las revueltas que se iniciaron en Túnez, a esta misma sala para debatir sobre qué estaba pasando, recuerdo una idea que salió en el debate. Es cierto que había muchas incertidumbres como sigue habiendo todavía, pero la idea era la siguiente: o hay más libertad y desarrollo o habrá más frustración y caos. Recuerdo que esa frase estuvo sobre la mesa, sobre esta misma mesa, hace cinco años. Lo que estamos viendo en este tiempo transcurrido, es que la libertad y el desarrollo, la sensación que hay, es que no avanzan a un ritmo satisfactorio para muchísimos millones de árabes. Tiene que haber libertad, es decir, ausencia de miedo a las instituciones del estado, libertad bajo unas normas de convivencia, tener más margen para expresarse, para pedir cosas que se consideran necesarias. Y respecto al desarrollo, hablamos de cambios de mejora en las condiciones de vida, de cambios materiales, de cambios físicos.

En ausencia de esos avances graduales, difíciles, que siempre lo son, hacia esa libertad y desarrollo, por desgracia estamos encontrando mayores niveles de frustración y de caos. ISIS o DAESH necesita del caos, le hace falta para extenderse, controlar territorios, para controlar población y para intentar legitimar que ellos son los que vienen a imponer un orden, una ley, una aplicación puritana de una interpretación religiosa, la suya, la extremista, la rigorista, el Islam como únicamente, un código penal donde todo parece que está prohibido porque se va a la pureza, a la esencia.

Los movimientos yihadistas necesitan del caos para asentarse y justificar su visión del mundo, y allá dónde hay caos crecen y allá dónde hay inicios de malestar y de frustración intentan ellos provocar el caos y que vaya a más. Este es su éxito, su éxito es la polarización, llevar a los extremos a aquellos que son diferentes; su éxito es enfrentar con una tela delante de los ojos a quienes son diferentes para que no actúen desde un pensamiento sereno, tranquilo, pragmático, inteligente; el éxito de los extremistas es reaccionar desde las vísceras, en caliente, a ser posible radicalizándonos a todos, porque es el terreno en el que mejor se mueven y el que mejor conocen; confundir todo con todo, meter en el mismo saco a los practicantes de una religión con aquellos que asesinan y matan de forma indiscriminadamente, aunque se lleven por delante a personas de su misma religión. Por favor, nunca olviden, y se lo digo a los estudiantes y a las personas más jóvenes que están aquí, que la mayoría absoluta de víctimas de atentados terroristas, cometidos en nombre del Islam en todo el mundo, son precisamente musulmanes y musulmanas; muertos, heridos, traumatizados por parte de grupos extremistas, radicales, grupos que quieren imponer por la fuerza una versión concreta, excluyente, de una religión. Mientras esto no lo tengamos en mente, ellos ganarán porque harán pensar a las opiniones públicas que lo suyo es lo que representa a una religión, y que esa religión contiene necesariamente las semillas de ese radicalismo irracional, brutal y salvaje.

Yo no voy a decir que Daesh no son islámicos, claro que lo son, pertenecen a una interpretación minoritaria, pero real, de un Islam que proviene de la Península Arábiga, un Islam del blanco y negro, de la imposición a nosotros de lo que yo diga con mi moral puritana, seguramente hipócrita en la práctica, pero que, al menos, aparente ser puritana. Mientras esto no lo veamos claramente, estaremos centrando toda nuestra atención en unos fenómenos peligrosos y alarmantes como es el terrorismo; en fenómenos como la crisis de refugiados, que parece ser que los refugiados hemos descubierto que existen en el momento que han llamado a las puertas de Europa, y no hemos querido ver que durante cinco años ha habido un régimen criminal, masacrando a población, destruyendo sus hábitats, matando a la mayoría absoluta, con más de cuatrocientos mil civiles muertos por la violencia en

Siria, que han sido a manos del régimen de Bashar al-Ásad. A su vez, esa represión brutal y extrema ha abierto las puertas a la llegada de elementos extremistas de otros lugares, de otros países, que han encontrado vías de acceso fáciles. Han encontrado las fronteras abiertas, apoyo económico, financiero, de armas, por parte de otros vecinos que pensaban que les era útil que hubiese, frente a la brutalidad salvaje del régimen de al-Ásad, otros brutos y salvajes para intentar avanzar las posiciones en una guerra fría regional que se está librando ahora mismo en Oriente Medio, es el uso del sectarismo como un elemento para eliminar al que es diferente cuando la realidad, hasta hace pocos años, no era de matarse entre sí los que son diferentes. De hecho, a día de hoy tampoco lo es, que todo lo que sea suní tenga que matar a todo lo que sea chíí. Esta es la explicación simplista, una explicación que responde a una pereza intelectual de quienes la usan como única explicación para las grandes ondas de choque que se están produciendo en Oriente Medio en la actualidad.

Concluyo con una idea también para pensar. Al hablar de paz, al hablar de diálogo en el Mediterráneo, al hablar de estas transformaciones en las sociedades árabes; un factor social, demográfico, económico, político, que perdemos de vista muchas veces desde el Norte del Mediterráneo, es el papel de las mujeres árabes jóvenes. Es algo que está cambiando ahora, que está en marcha mientras hablamos, esas chicas jóvenes muchas de ellas en entornos urbanos, con urbanización acelerada, con mayores niveles de educación, y en algunos países con mayor nivel de educación que los varones, están transformando muchas cosas dentro de las sociedades y que todavía no hemos visto el impacto que va a tener.

Procesos como la educación formal, el acceso a una formación académica, la aspiración a tener una participación económica, su incorporación creciente al mercado laboral; cierto que las diferencias son muy grandes entre unos puntos y otros de los países árabes, cierto que sigue habiendo muchas situaciones de discriminación jurídica, pero también social de lo que se entiende que es la tradición; pero la realidad es que esa incorporación al mercado laboral de las mujeres árabes jóvenes se está produciendo a un ritmo acelerado, cada vez más presencia, cada vez más autonomía económica con respecto a varones. La dependencia que antes tenían del padre, el marido, algún varón familiar, el retraso de la edad del matrimonio, es una de las realidades que se están viviendo, sobre todo, en entornos urbanos de sociedades árabes. El retraso en la edad de tener el primer hijo, el descenso del número de hijos por mujer en edad fértil, como en el caso importante de Túnez donde vemos que la tasa de fertilidad está cayendo a un ritmo muy acelerado, todo esto, tiene consecuencias importantes en la estructura social, en su tejido, en los valores y percepciones de estas sociedades.

No sabemos, de antemano, esos cambios hacia dónde van a dirigirse, nadie puede prever que esto llevará hacia sistemas liberales, políticos, representativos, de economía de mercado, de buen gobierno, etc. Pero del mismo modo, tampoco nadie puede afirmar que estos cambios deben llevar necesariamente hacia unos sistemas teocráticos o hacia una imposición de interpretaciones extremas de una religión o de un fundamentalismo reinante. Las revueltas de 2011 tuvieron, entre otras, dos cosas en común: pedir la caída de los regímenes autoritarios y pedir también resultados, resultados concretos. Cuando se hablaba de trabajo, de empleo, de oportunidades, ese es un resultado concreto; cuando se hablaba de justicia social también se está pidiendo que ese estado funcione y dé respuesta a las necesidades; cuando se hablaba de libertad y de dignidad también se refería a resultados de una forma de relacionarse estado y sociedad.

Se están haciendo experimentos en estos últimos cinco años, los últimos tres más todavía, intentando volver al modelo de autoritarismo robusto; volver al estado feroz no, más feroz si cabe para controlar a esos que se atrevieron a salir a las calles. Cinco años es un período muy corto para sacar conclusiones de procesos de transformación muy profundos, pero seguramente lo que no estamos viendo, o muchos no se están percatando, que los cambios profundos sean mucho mayor de lo que solamente vemos en la superficie, que suele estar asociado a factores preocupantes y negativos



SHLOMO BEN AMI

Exministro de Asuntos Exteriores de Israel
Vicepresidente del Centro Internacional de Toledo para la Paz

Yo haré, si me permitís, dos cosas en mi intervención. Una, es dar un panorama de la orilla Oriental del Mediterráneo, el panorama actual, como contexto para, en segundo lugar, hablar del problema de paz, de la falta de acuerdo de paz y cuáles podrían ser las posibilidades de futuro en la situación palestino-israelí.

En el primer apartado, el Medio Oriente, tal y como trasciende en la prensa internacional, es hoy, sin lugar a dudas, una de las zonas más disfuncionales del planeta, posiblemente en competencia, diría yo, con el Este de Asia; una zona donde no hay ninguna arquitectura de seguridad regional, ninguna vertebración de instituciones regionales que puedan ayudar a crear plataformas de cooperación y seguridad. Y si le añadimos que tanto como en el Este de Asia, donde existen cuatro potencias nucleares y, últimamente, en un libro sobre China, Henry Kissinger definía la situación en el Este asiático como algo parecido a Europa en vísperas de la Primera Guerra Mundial; si le añadimos que en el Medio Oriente también hemos entrado en una etapa de pre-carrera nuclear, con un poder y medio ya nuclearizado y una enorme preocupación por aquellos que no lo son y de hecho lo es en la zona; si unimos la llamada Primavera Árabe que ha causado, no sólo lo que ya teníamos antes que es una región no estructurada, sin instituciones que la vertebran, sino que ahora tenemos también los estados mismos en un proceso de lo que en inglés se llama “melting down”, estados que se derriten bajo la presión de la Primavera Árabe.

En el Medio Oriente se añade también una enorme crisis relacionada con el cambio climático; es el elefante en la sala que nadie menciona. Incluso, la Guerra Civil en Siria tiene algo que ver con el cambio climático, las manifestaciones en Daraa que desencadenaron la represión del régimen de Bashar al-Ásad tienen que ver mucho con una masiva emigración de la población campesina, mal atendida por el régimen en la distribución del agua, por la desertificación, por la mala gestión del agua que favorecía al clan de la familia de al-Assad. Incluso cuando en el 2010 hemos tenido las manifestaciones del Partido Acción Nacional (PAN) y las manifestaciones en Irán, tenían mucho que ver con la adquisición de medios de alimentación por parte de los chinos, por la sequía. Es decir, que el Medio Oriente tiene problemas políticos, tiene problemas de estructuración regional, tiene problemas de desertificación profundamente afectados por el cambio climático, las migraciones que estamos viendo tienen que ver directamente, como se dijo anteriormente, evidentemente con la guerra, pero también parte de ellas con los golpes de la naturaleza.

En el pensamiento estratégico de los israelíes, siempre existían dos escuelas, dos tendencias. Una, fue aquella que pensaba que el problema palestino es el meollo del problema. O sea, aceptaban el paradigma de la Comunidad Internacional, y de otros en la zona, que si resuelves el problema palestino eso es la introducción a una solución regional más amplia. Esa fue la escuela de la izquierda israelí, eso fue lo que llevó a Isaac Rabin a la Cumbre de Oslo, junto a Bill Clinton y Yasser Arafat, y eso es lo que nos llevó a nosotros a Camp David, pensando que cuando

estábamos hablando con Yasser Arafat de hecho estábamos hablando a través de él con el mundo árabe y la resolución de este problema era un paso importante para resolver el problema más amplio.

La segunda escuela es la que, desafortunadamente, gobierna Israel desde hace más de cuarenta años, con dos intervalos de la izquierda, el de Isaac Rabin y el gobierno nuestro de Ehud Barak. Esta segunda escuela mantiene que el problema palestino no es lo más importante, de hecho es un problema que tiene que diluirse. El mayor problema es resolver las amenazas existenciales que existen en el segundo círculo del Medio Oriente; si no es Sadam Hussein es Irán, si no es Irán es Siria, este es el problema. Cuando resolvamos aquello, que eso es un proceso sine die, ya tendremos la posibilidad de ver qué hacemos con el problema palestino. Esta es la filosofía que ha buscado, de hecho, constantemente coartadas políticas para no tratar el problema del Medio Oriente que, objetivamente, es enormemente difícil de resolver. Yo no me acerco a este problema porque tengo la bomba iraní, porque tengo el yihadismo, porque tengo Irak, porque tengo... etc., etc.

Por lo tanto, todo lo que está ocurriendo en el Medio Oriente, como son los efectos de la Primavera Árabe, el surgimiento de tendencias importantes islamistas -el hecho de que como hemos visto en Egipto, la alternativa, la opción, no es entre democracia y dictadura sino que la opción es entre dictadura laica y democracia islámica- es el paradigma egipcio que hemos visto, que cuando cae un régimen dictatorial laico, la alternativa no es una democracia de clase media liberal, la alternativa es el Islam.

Aquí tenemos una cosa que valdría la pena ver, y es la diferencia que existe entre los dos grandes despertares árabes en la historia. Primero el de 1938, en un libro famoso de George Antonius titulado "The Arab Awakening", el "Despertar Árabe", la historia del Movimiento Nacional Árabe, que en aquel entonces, cuando él hablaba del despertar árabe se refería a un despertar contra las fuerzas del colonialismo occidental y las fuerzas oscuras del sionismo, eran contrafuerzas externas. "The Arab Awakening" de hoy es un "Arab Awakening" hacia adentro, es por los regímenes, es una preocupación por la dignidad, por las nuevas generaciones, etc. Y había una gran esperanza de que eso llevara a una democracia.

Yo estoy intentando, en lo que estoy exponiendo, relacionarlo siempre con la cuestión palestina. Entonces, para Benjamin Netanyahu o para la visión de esta segunda escuela, un éxito de la Primavera Árabe sería una enorme tragedia, sería una enorme tragedia porque verían la democratización de la zona y en esa democratización ya no sólo tienes que convencer a un autócrata para llegar a un acuerdo sino que tienes que convencer a un pueblo, a una sociedad variada. Siempre se habló de que la derecha israelí no haría la paz hasta que el mundo árabe no sea democrático, pero cuando el mundo árabe, a lo mejor, iba a ser democrático eso creó pánico, porque eso podría haber sido el examen definitivo de esa filosofía. Así que Netanyahu fue siempre muy escéptico y, según él, aquí no va a ver ninguna democracia. Su esperanza, la esperanza de esta derecha israelí, está en la resistencia de los regímenes conservadores, porque sólo a través de los regímenes conservadores se podría llegar a algún tipo de alianzas discretas.

De hecho, hay que reconocer que hoy el Medio Oriente está inmerso en algo parecido a lo que fue la Guerra de los Treinta Años en la Europa Central, aunque toda comparación en historia hay que cualificarla y hay que tenerla con reservas, pero el enfrentamiento chiita-sunita tiene un aspecto de guerra de religiones. Quiero recordarles que la Guerra de los Treinta Años no era entre cristianos y musulmanes o entre cristianos y judíos, sino que era en el propio seno del mundo cristiano. Pues aquí ocurre algo parecido, es en el seno del propio mundo musulmán. La Guerra de los Treinta Años llegó a su final con los Acuerdos de Paz de Westfalia que creó el orden westfaliano del estado moderno, de la relación entre estados. Ahora, el elemento westfaliano está en crisis en el Medio Oriente, no ha llegado todavía a cuajar en un orden regional westfaliano y eso le lleva a Netanyahu, a sus asesores, a decir

cosas como que el Medio Oriente está viviendo en una etapa interina, que son arenas movedizas. Siria ya no es Siria, Irak ya no es Irak, Yemen hasta no hace mucho era Yemen del Sur y Yemen del Norte y la tradición tribal está compitiendo con bastante éxito con el concepto del estado moderno, Libia ya vemos en qué situación está, ya veremos qué ocurre con Jordania. Esta es la filosofía de la segunda escuela de pensamiento a la que me refería.

Cuando estados árabes están derritiéndose y el concepto del estado moderno no parece haber cuajado, no parece haberse consolidado: ¿es tan brillante la idea de crear otro estado, el estado palestino? En lugar de ver esto como una oportunidad, se está creando un edificio de pensamiento cuya conclusión, de hecho, es que no tiene ningún sentido crear un estado palestino con esta situación. Un proceso de paz que acabe, que concluya, que desemboque en la creación de un estado palestino, en las fronteras de 1967, es un contrasentido en una región volátil y se pone también en duda la posibilidad de que en ese sentido, en caso de que se cree, pueda sobrevivir.

Déjenme que añada otros elementos que nos llevan a la conclusión de que estamos viviendo uno de los momentos más pesimistas, más duros, en relación con la posibilidad de un acuerdo israelí-palestino. Estados Unidos ha invertido veinticinco años, o los ha mal invertido, en unos intentos de llegar a un acuerdo de paz entre palestinos e israelíes sin éxito. Todo lo que se ha conseguido entre israelíes y árabes se ha conseguido sin la intervención de Estados Unidos, cuando los Estados Unidos intervino nunca tuvo éxito. Veinticinco años de fracasada política de paz, dos guerras donde sangre y tesoro han sido invertidos en vano, dos guerras que dejaron un caos enorme y que directa o indirectamente son el génesis del Estado Islámico. No necesitan ni una gota de petróleo del Medio Oriente. ¿Qué pintamos ahí? ¿Por qué tenemos que estar en el Medio Oriente? No es nada malo que las superpotencias salgan de distintas zonas, pero por lo menos dejando alguna herencia, algún legado de estabilidad. Pero no, Estados Unidos se va dejando el Medio Oriente en una situación anárquica y piensa que sus intereses están más allá, en el Este. Esta fue la filosofía de Hillary Clinton como Secretaria de Estado: “go to the East”, ir hacia el Este, porque en el Medio Oriente no pintamos nada, no tenemos ninguna razón para estar ahí, estamos perdiendo energía, el pueblo americano no quiere que sigamos ahí.

No sé si alguien leyó la entrevista de Barack Obama, en la revista The Atlantic, con un periodista de casa, suyo, Jeffrey Goldberg, dónde él habla en términos fatalistas sobre Medio Oriente, en términos que podrían ser las meditaciones o las reflexiones de un intelectual y no lo que uno espera de un presidente en activo. Habló de un fatalismo total, no hay nada que hacer para corregir Medio Oriente, es una zona sin esperanza y que muy poco podemos hacer para resolver los problemas de la zona. Eso es, más o menos, lo que llega a decir ahí, en esta entrevista, Barack Obama. Es decir, que es la retirada de un poder imperial dejando la zona hecha añicos, totalmente desintegrada.

Eso ha creado un vacío que ha llevado a los rusos a entrar. Rusia, hoy, en el Medio Oriente es un poder que se ha convertido en una cierta referencia. Tanto es así, que en su intervención militar, aunque queremos hablar más de diálogo que de guerra, Vladímir Putin dio una lección a los americanos en el sentido de cómo una guerra no tiene porqué convertirse en otro Vietnam. Fue una intervención militar puntual y calculada, y conociendo sus limitaciones supo alejarse a tiempo. Es posible que en estos días se reabran las Conversaciones de Ginebra y no es imposible que esa retirada haya creado las líneas de demarcación de una posible partición de Siria en unas negociaciones de paz, porque él se resistió a las exigencias de al-Ásad de seguir en una guerra para llegar a una victoria, en su opinión, imposible. Yo creo que él, Putin, se ha convertido en una referencia, porque Estados Unidos ha dejado un vacío que me imagino que para el próximo presidente de los Estados Unidos tendrá que ser una asignatura.

Tanto es así que Israel, que no goza de un exceso de buenas relaciones internacionales, llegó a cancelar una visita de estado del Presidente de Israel, Reuven Rivlin, que tenía programado a Australia, para hacer un viaje a Moscú. Eso es un lujo que un país como Israel no puede permitirse, porque no siempre se tiene la oportunidad, de lujo, de hacer esas visitas de estado. Esto os lo menciono simplemente para que veáis cómo Putin se ha convertido en una referencia importante en la zona. Además, ha firmado un acuerdo de venta de armamento con Egipto.

Se ha quebrado también algo muy interesante. Durante los años de la Guerra Fría, en el Medio Oriente tenías países que eran pro-occidentales y otros que eran pro-soviéticos. Hoy, todos están en un estado híbrido. Por ejemplo, Turquía forma parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), pero lleva a cabo políticas que no coinciden necesariamente con las visiones de Occidente, es el caso de la relación con el ISIS. Egipto puede recibir una ayuda anual de dos mil millones de dólares de Estados Unidos pero, al mismo tiempo, compra armamento de Rusia. Los saudíes han perdido toda esperanza de Estados Unidos, no tienen las buenas relaciones que tenían en el pasado, como es la cuestión del petróleo, el acuerdo con Irán y la caída de Hosni Mubarak que ellos lo ven como una enorme traición por parte de Obama. Esto no quiere decir que se hayan alejado totalmente de Occidente, pero si se han acercado bastante a Rusia, porque el Rey de Arabia Saudita, Salmán bin Abdulaziz, tiene previsto una visita a Moscú en las próximas semanas. O sea, que la zona está en medio de un cambio total de paradigma, los estados están cambiando las asociaciones de la región con distintos poderes y fuera de la zona también lo están.

Después tenemos una buena noticia, que es el acuerdo con Irán. Esto nos lleva a concluir que no hay que desesperar de la diplomacia porque aquí Obama, sin lugar a dudas, hizo una gran labor. Desde luego no es un acuerdo global, como el acuerdo que se podría haber hecho en el año 2003. En el año 2003, el acuerdo venía a decir que los iraníes, el régimen de los Ayatollahs, era un régimen irracional y eso es una tontería. Ser radical no significa necesariamente que eres irracional, se puede ser radical y perfectamente racional. Los iraníes se comportaron de una forma muy racional en el año 2003, porque cuando después de la conquista de Irak y la conquista de Afganistán ellos temían que iban a ser los siguientes, y propusieron un negocio total a los Estados Unidos -la cuestión iraní, el apoyo al proceso de paz árabe-israelí, el apoyo a Hezbolá- lo pusieron todo sobre la mesa y los irracionales fueron los occidentales, fueron los americanos, entre ellos Dick Cheney que dijo: "We do not negotiate with evil", "nosotros no negociamos con el mal".

Así que el acuerdo con Irán de ahora es puntual, es un acuerdo sólo sobre la cuestión nuclear, no sobre el proceso de paz árabe-israelí; no sobre Hamas, el Movimiento de Resistencia Islámico; no sobre Hezbolá, es solamente sobre eso. Más aún, en mi modesta opinión esto no es, desde luego no a corto plazo, la antesala a una alianza de Irán con Estados Unidos. Yo creo que el régimen iraní está cambiando paulatinamente, entre otras cosas por lo que nos contaba sobre las nuevas generaciones Haizam Amirah hace un momento, porque yo siempre he mantenido que las revoluciones no resisten la tercera generación. La segunda la resiste de alguna manera, la tercera no resiste, basta fijarse en la historia. Además, en la era digital las generaciones cambian más rápidamente. Podéis ver como Hasán Rouhaní, el actual presidente iraní, en las últimas elecciones ha dado más poder a los moderados. No obstante, la Revolución como tal sigue en pie, y para la Revolución iraní no es posible convertir a Estados Unidos en un aliado, eso es un contrasentido para la Revolución iraní. Por lo tanto, en el futuro más inmediato Irán aspirará, en su política regional, a seguir siendo un polo alternativo a las políticas de Estados Unidos y sus aliados en la zona y no unirse a esas políticas. Esa es la identidad de los iraníes.

Vuelvo a lo de Netanyahu en este contexto. Para Netanyahu el acuerdo es una mala noticia, porque él esperaba seguir utilizando la amenaza de la bomba iraní como su agenda política principal y como el pretexto decisivo para no hacer un acuerdo con los palestinos. Él se inventó, y se lo dijo claramente a Barack Obama: "Mi filosofía es Bushehr vs Yitzhar". Bushehr es el nombre de una central nuclear en Irán y Yitzhar es el nombre de un asentamiento,

situado al Sur de la ciudad de Naplusa. Dame Bushehr y yo te doy los asentamientos. A pesar de que toda la jerarquía militar de Israel lo considera un buen acuerdo, para él, para Netanyahu, no es un buen acuerdo e insiste en ello, por lo tanto no puede hacer ese intercambio, no puede dar Yitzhar porque no recibe Bushehr.

El tema iraní ha sido manipulado no sólo por Netanyahu, sino que históricamente también por Isaac Rabin, por la izquierda israelí. Vamos a ver, uno puede preguntarse: ¿Por qué Israel e Irán tienen que estar en litigio? ¿Por qué son dos países en conflicto? ¿Qué hay entre Irán e Israel? Pues os lo digo con toda franqueza: no hay nada, no hay ningún problema entre Irán e Israel. ¿Por qué todo este ruido? Esto empezó, en mi opinión e interpretación, con los Acuerdos de Oslo. Quiero recordaros que Israel ayudó a Irán en la guerra contra Irak, ayudó al Irán de Ruhollah Jomeini no al de Reza Shah, y de repente, en 1993, empieza una quiebra que tiene que ver con los Acuerdos de Oslo. Para los iraníes, los Acuerdos de Oslo, firmados entre el Gobierno de Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), eran una calamidad, porque significaban para ellos, una vez desarrollados dichos acuerdos, como que parecía que se iba a crear un nuevo Medio Oriente, como que Israel va a estar aliada con el mundo árabe, y eso era muy mala noticia para los iraníes.

El enemigo natural de Irán no es el Estado de Israel, el enemigo natural de Irán fue el mundo árabe, y una paz israelí-árabe se consideraba para ellos como una amenaza estratégica; más que un enemigo de Israel, Irán es un enemigo de una reconciliación israelí-árabe. Una reconciliación israelí-árabe es una mala noticia para los iraníes y ya veremos, en caso de cambio de gobierno, si lo ven de otra manera, porque yo creo que no tiene por qué ser así, como hasta ahora.

De hecho, el fenómeno iraní es lo que está causando hoy que Israel esté en relaciones buenísimas, aunque discretas, con países como Arabia Saudita y el mismo Egipto. El fenómeno iraní ha servido como un fenómeno aglutinador alrededor de estos elementos en la zona. Así que la coartada de Irán le ha servido a Netanyahu para no seguir la ecuación “Bushehr vs Yitzhar”, para no seguir el proceso de paz, y también le ha servido para crear esta alianza de concubinas, por decirlo de alguna manera, porque los saudíes no van a salir al sol con esta alianza cuando todavía queda pendiente el problema palestino.

Pero los palestinos, trágicamente, que a través de su historia han sido traicionados más de una vez por el colectivo árabe creo que están siendo traicionados por segunda vez. Porque para los saudíes el problema palestino no es ya un problema vital, no es un problema central aunque, desde luego, les gustaría ver una solución; pero Irán y la estabilidad del régimen para evitar otro tipo de Primavera Árabe o un cambio desde abajo es una prioridad mayor. Y la alianza entre Israel y Egipto está basada en una oposición a los Hermanos Musulmanes y su extensión en Gaza que es Hamás. Todas estas arenas movedizas nos han llevado a esta situación.

Claro, todo esto le lleva a Netanyahu a pensar que está viviendo en el mejor de los mundos, pero todo esto tiene una influencia enorme sobre el problema palestino. Yo estoy seguro que mucha gente piensa que las relaciones de Israel son pésimas; que hay una campaña internacional de boicot, desinversión y sanciones (BDS) contra la colonización, el apartheid y la ocupación israelí, quizá Mustafa Barghouti dirá algo sobre ello; que es una país aislado y que está contra las cuerdas, por tanto tiene que resolver el problema palestino para volver a la Comunidad Internacional. Entonces, como digo, mucha gente piensa así, pero les voy a contar un poco la realidad que le lleva a Netanyahu a tener razones demás para no resolver el problema, aunque esa misma situación con un líder visionario le llevaría a decir que ahora es el momento.

Miren ustedes, el equivalente de Pablo Iglesias en Grecia, Alexis Tsipras, como podéis imaginaros era muy pro-palestino, porque eso es lo que uno espera de estos movimientos radicales, nuevos, jóvenes, etc. En sus discursos

en el Parlamento griego, cuando estaba en la oposición, eran discursos ferozmente antiisraelíes. Pues bien, Alexis Tsipras, como Primer Ministro de Grecia, en los primeros meses de su mandato, junto con seis Ministros de su gabinete, ha viajado dos veces a Tel-Aviv, ha firmado acuerdos de cooperación en materia de tecnología, en materia de seguridad, de ventas de gas porque Israel también se ha convertido en una potencia energética, y después viajó, junto a Netanyahu, a Chipre para crear un eje tripartito para contrarrestar a Turquía. Y eso ocurre cuando Turquía, su Presidente Erdogan, viajaba en un avión desde Arabia Saudita a Ankara y manifiesta en el propio avión que “la zona necesita un país como Israel y urge reconciliarse con Netanyahu”. Añádanle a esta situación las relaciones discretas con Arabia Saudita y menos discretas con Jordania y con Egipto; añádanle que tres enemigos muy hostiles, durante largos años, del estado judío como Japón, India y China, exporta a estos países más de lo que exporta a Estados Unidos, es decir, diecisiete mil millones de dólares al año. Israel es hoy el segundo proveedor de tecnología militar a la India; un gran proveedor de tecnología avanzada a China. El Primer Ministro de Japón, Shinzo Abe, después de su reelección, la primera cosa que hace en el primer mes de su mandato, es hacer una visita oficial a Israel. Entonces, Netanyahu se ve fuerte, no tiene necesidad de crear conflictos internos con temas de asentamientos, y si no lo pudo hacer la izquierda por qué lo tengo que hacer yo, etc. Claro, como les decía antes, un Isaac Rabin podría haber visto este momento como clave, con esta situación de fortaleza estratégica y diplomática, para hacer un “breakthrough”, para decir este es el momento para resolver el problema.

Sin embargo, no es así. Bajo mi punto de vista, no porque eso añadiría, mejoraría, la situación global de Israel, porque él podría pensar que la situación global está bien, sino que tendría que hacerlo por otra razón. Lo tendría que hacer porque, al final, históricamente, el castigado es el ocupante más que el ocupado, el ocupante será el que seguirá sufriendo de una corrosión que quiebra la moral del estado, que nos lleva y nos está llevando en estos años a una deriva fascistoide, con una derecha que está creciendo, con unas legislaciones, con un comportamiento arrogante, con la emergencia de un estado judío autónomo llamado, que no lo llaman así, de Judea, en Cisjordania. Se ha creado un estado de los colonos dónde son sus reglas las que predominan y tienen, desde luego, sus aliados en el gobierno, el gobierno más derechista en la historia del país.

Quiero aclarar esto a mis amigos palestinos. Yo creo que una solución de dos estados es la salvación del proyecto sionista, es la salvación de un Estado de Israel y es precisamente la razón por la que yo pienso que países como Irán, que espero que esté cambiando, a pesar de su retórica no están precisamente interesados en una solución de dos estados. Una solución de dos estados sacaría a Israel de su mayor problema y los enemigos de Israel, los de verdad, no pueden tener interés en que llegue la solución de los dos estados, porque esa sería la salvación del proyecto sionista. Yo no creo que Hezbolá, por ejemplo, esté a favor de la solución de dos estados, porque eso sacaría a Israel de sus problemas. Cuanta más corrosión, cuanto más se pudran las bases morales del estado hebreo le viene bien a la derecha israelí, porque siguen en ello, pero también a muchos de los que dicen que son favorables a la solución de los dos estados pero no lo están.

¿Cuál es la solución en esta situación? La izquierda israelí no tiene perspectiva de llegar al poder en un futuro previsible, la sociedad israelí se ha movido radicalmente a la derecha y la credibilidad del proceso de paz ha perdido todo fundamento, no tiene fundamento, no hay credibilidad al proceso de paz. Se buscarán excusas, se buscarán pretextos, y cuando nos sentemos a negociar -en caso de que haya un gobierno, digamos, de centro-izquierda, porque claramente de izquierdas no habrá en los años venideros- cuando nos sentemos a hablar no llegaremos a un acuerdo. Podríamos convertir el Océano que nos separa en un río, como lo habíamos hecho en el pasado, pero no podremos ser capaces de cruzarlo por la naturaleza de las cuestiones, de los litigios. Esto no es un proceso de paz por territorios, esto es un proceso mucho más complejo.

Cuando Israel negociaba con los egipcios o con los sirios eso era un negocio inmobiliario, pero con los palestinos no es un negocio inmobiliario, la narrativa es mucho más potente que el territorio. Yo recuerdo, en la cumbre de Camp David, una conversación entre el Presidente Yasser Arafat y el Presidente Bill Clinton, cuando Clinton le dijo a Arafat, en mi presencia y lo oí personalmente: “Mira, los israelíes han dado algunos pasos interesantes en la cuestión de Jerusalén. ¿Qué hacemos?” Y Arafat le dijo: “Si los israelíes quieren anexionarse de Cisjordania, algún porcentaje de ellos, yo no tengo ningún problema”. Y Clinton le pregunto: “¿Cómo hacemos con los intercambios de territorios, uno por uno, en qué proporción?” Y Arafat le contestó: “Mire Presidente, decida usted, yo confío en usted, pero tengo una condición y es que me resuelva el problema de Jerusalén”. Entonces, aquí vemos que para Arafat la cuestión de Jerusalén era más importante que los porcentajes de intercambios de territorios. A esto añadimos la cuestión de los refugiados y también, ahora, la cuestión que Netanyahu ha introducido del estado judío. Estos son elementos de narrativa, no tangibles, que suelen ser muchísimo más complicados que los elementos tangibles. Si tenemos que discutir entre nosotros cómo nos dividimos esta mesa, llegaremos a un acuerdo; si tenemos que discutir sobre nuestras memorias históricas, sobre nuestras éticas nacionales, entramos en un laberinto mucho más difícil y mucho más complejo. El problema con el Gobierno de Israel actual, claro está, es que también tendrías problemas con la división de la mesa, con el mobiliario. Después, Netanyahu, ha introducido también los temas del estado judío.

¿Por qué se queja Netanyahu, al introducir el tema del estado judío, si los palestinos introducen el tema de 1948? Tú has introducido el tema vital de la narrativa y lo has hecho como una forma de neutralizar el problema de los refugiados. No tiene solución el problema palestino mientras se mantengan las negociaciones directas entre palestinos e israelíes, y no lo tiene tampoco con la mediación de Estados Unidos. Estados Unidos no es un mediador capaz, Estados Unidos está utilizando la diplomacia y la fuerza como dos carriles paralelos. Si Estados Unidos quiere mediar sin utilizar su capacidad de torcer brazos, pues podemos pedir a San Marino que sea el mediador. ¿Para qué necesitamos a Estados Unidos si no es capaz de influir sobre las partes? La única cosa que ha tenido éxito en los procesos de paz en Medio Oriente, con la mediación de Estados Unidos, fue cuando utilizó su capacidad de manipulación y de presión. Si no hubiese sido por la presión no hubiera llegado la Conferencia de Paz de Madrid, era la única manera de traer a Isaac Shamir a la Conferencia de Paz de Madrid. Y el acuerdo interino entre Israel y Egipto se produce después de que Henry Kissinger amenazara con romper las relaciones entre Israel y Estados Unidos.

¿Por qué negociar con Irán requiere reunir a cinco Miembros del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania y negociar el problema palestino requiere sólo de Estados Unidos? ¿Por qué no un Foro Internacional? ¿Por qué negociar con Corea del Norte requiere a seis Estados y en la cuestión palestina el monopolio es de Estados Unidos? Si Estados Unidos, por razones domésticas, por su política interna, no es capaz de influir efectivamente en este proceso tiene que ampliar el abanico y crear un Foro Internacional, una Coalición Internacional, para una paz entre Israel y Palestina.

Yo soy favorable y lo he sido durante largos años, desde el momento que fracasó nuestro intento de llegar a un acuerdo en la Cumbre de Taba (Egipto), en el año 2001, he abogado por una solución internacional para el problema entre Israel y Palestina. Eso requiere una Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU. No la Resolución 242 del Consejo de Seguridad, porque la Resolución 242 sigue siendo ambigua y ya perdió su relevancia como una herramienta para el proceso de paz; lo que se requiere son parámetros, principios muy precisos, sobre cuáles son las soluciones para llevar a buen fin el proceso de paz entre israelíes y palestinos. Y esa coalición tiene que tener en ella países árabes importantes, como Egipto, Arabia Saudita y Jordania. Crear un marco internacional y una Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que obligue a las partes a negociar es fundamental.

Esto, sin duda, tendrá un efecto muy importante. Les voy a decir porqué. Tendrá un efecto importante porque el problema palestino no forma parte de la agenda política israelí, el problema palestino está en el lado oscuro de la luna, nadie se preocupa del problema palestino, no existe, y una Resolución respaldada por la Comunidad Internacional podría tener el impacto de convertirlo en un elemento en el debate político interno. La gente siempre se pregunta: ¿Por qué los israelíes no votan por partidos de paz? Pues una de las razones por lo que no los votan es porque el proceso de paz no es un tema electoral en Israel. ¿Cómo podéis entender de otra manera que de repente, en medio de la intifada, salga elegido con un 20 % un nuevo partido de anticlericales y un partido de pensionistas? Todo menos un partido por la paz. ¿Por qué? Porque es un tema que no preocupa a nadie, porque los israelíes viven bien, porque hay un crecimiento económico del 4 % anual, porque Israel produce de Gross Domestic Product (GDP), de Producto Interior Bruto (PIB), más que todos los países de la zona juntos.

¿Qué preocupación tienen? ¿Por qué demonios me vais a meter ahora en este problema del proceso de paz? No existe en la agenda de los israelíes, existe en la agenda de mucha gente en la Comunidad Internacional, pero no es un problema que preocupa a diario a los israelíes. Y al no tener líderes con una visión mínima de ver que el Titanic se está acercando al iceberg, pues no van a mover un dedo, hay que convertirlo en un tema que esté sobre la mesa.

Unas últimas palabras sobre el tema de un estado binacional. Podríamos acabar en un estado binacional, seguramente, pero no por designio sino por dejadez, porque si no ocurre nada, la situación sigue así, pues llegaremos a un estado binacional. Eso será una enorme tragedia, en mi opinión, porque se va a crear una situación surafricana pero sin una solución surafricana. Eso va a ser una situación de guerra civil permanente, donde a la mayoría demográfica no se le permitirá llegar a puestos de poder. Uno de los que más apoya actualmente la idea de estado binacional es el Presidente de Israel, Reuven Rivlin, un hombre de derechas, muy popular, amable y muy favorable a los derechos de los árabes, pero el mismo manifiesta que en ese estado binacional sólo la etnia judía va a tener derechos nacionales, a los demás se les dará derechos civiles pero no derechos nacionales. Eso, desde luego, es un híbrido que no existe en ninguna parte y que los palestinos no aceptarían de ninguna manera. Por lo tanto, yo tengo un enorme temor a esa situación surafricana que, en mi opinión, ninguna BDS, boicot, desinversión y sanciones, le va a llevar a una solución surafricana. No hay BDS en el planeta que lleve a la minoría judía a convertirla en una minoría ínfima. De todos modos, yo creo, que sería una solución desastrosa para ambas partes.

En definitiva, entiendo que la solución sería una Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, con parámetros claros de cuál es la solución, crear las condiciones para que las partes negocien esos parámetros y lo que no esté aceptado pueden incorporarse elementos de arbitraje, de arbitraje internacional, sobre cuestiones que puedan quedar abiertas.

A mí me preguntaron ayer los palestinos qué es lo que había quedado en Jerusalén cuando nosotros negociábamos. Pues quedaron cuatro cuestiones abiertas y ninguna de ellas, absolutamente ninguna, eran cuestiones que justificaran dinamitar el proceso de paz y no finalizar con un acuerdo. Un arbitraje sensato podría haber resuelto aquellas cuestiones. Las partes no lo podrán conseguir y creo que ha llegado el momento de cambiar el paradigma, el paradigma tiene que ser una solución que pasa a través del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y una alianza de poderes que lleve a las partes a negociar y después a implementar, con la ayuda de la Comunidad Internacional, esos parámetros.



MUSTAFA BARGHOUTI

Médico

Político

Activista Pacifista Palestino

Muchas gracias, igualmente, por la invitación para participar en este Foro. Agradecido a todas las personas que han participado hoy aquí, porque me ha parecido muy interesante oír a los ponentes anteriores y, sobre todo, el análisis sobre la situación actual. Entiendo que ya se ha hablado bastante sobre la región, sobre el impacto regional de la situación y, por tanto, me voy a centrar sólo sobre el tema palestino-israelí.

Voy a intentar, al final, hacer algunos comentarios sobre algunas de las propuestas que fueron hechas sobre las posibles soluciones. Pero permítanme comenzar alegando o declarando que no me gustó el video o la película que se mostró al principio, porque entiendo que esa animación da una impresión muy errónea sobre los palestinos. Sé que intenta ser equilibrado, pero las imágenes para una persona normal, que no conoce al detalle la situación, concebirían solamente dos impresiones erróneas sobre los palestinos. Primeramente como capitulados y, en segundo lugar, como terroristas. Yo pido, fuertemente, que reconsideren este video si lo quieren mostrar en cualquier otro lugar.

Quiero comenzar diciendo que voy a entrar directamente en la clave, en el corazón del problema. Se basa en el hecho de que hoy en día, entre Palestina e Israel, no existe un proceso de paz, no hay ningún proceso de paz. De hecho, no ha existido un proceso de paz real desde hace mucho tiempo. En realidad, el así llamado proceso de paz fue utilizado desde hace más de dos décadas como sustituto de la paz en sí, como una alternativa para encontrar una solución real. Ese llamado proceso de paz y la mediación de paz se ha convertido en una industria, una industria real.

Yo no quiero decir que todo el mundo haya tenido malas intenciones, pero en realidad esta industria del proceso de paz se ha convertido en dejar pasar el tiempo sin ofrecer ningún tipo de soluciones reales. El Acuerdo de Oslo, que nunca fue implantado, que nunca se puso en práctica completamente, continúa igual a día de hoy, porque prácticamente Israel ha destruido la mayoría de los acuerdos de paz allí establecidos. Es vivir una ilusión que resulta inaceptable.

Tenemos que observar y ver la realidad después de veintitrés años posterior al Acuerdo de Oslo. Y como es muy difícil explicar la situación simplemente hablando de ella, he decidido mostrarles algunos mapas que revelan lo que ya han dicho otros ponentes, incluyendo al Sr. Ben Ami y a mi amigo Haizam Amirah.

Les estoy mostrando Palestina, la Palestina histórica, y la solución de los dos estados no es una nueva solución. Yo creo que estos mapas oficiales son muy interesantes. Viendo la cantidad de jóvenes que tenemos aquí, los jóvenes estudiantes que tenemos en la sala, es muy importante ver esa realidad. La construcción de dos estados se remonta a 29 de Noviembre de 1947, cuando la Organización de las Naciones Unidas, en su Resolución 181,

decidió que tenía que haber dos estados. El Estado de Palestina con un 45 % y el Estado de Israel con un 54 % aproximadamente. Obviamente, esto nunca se materializó, Israel fue creado con un 78 %.



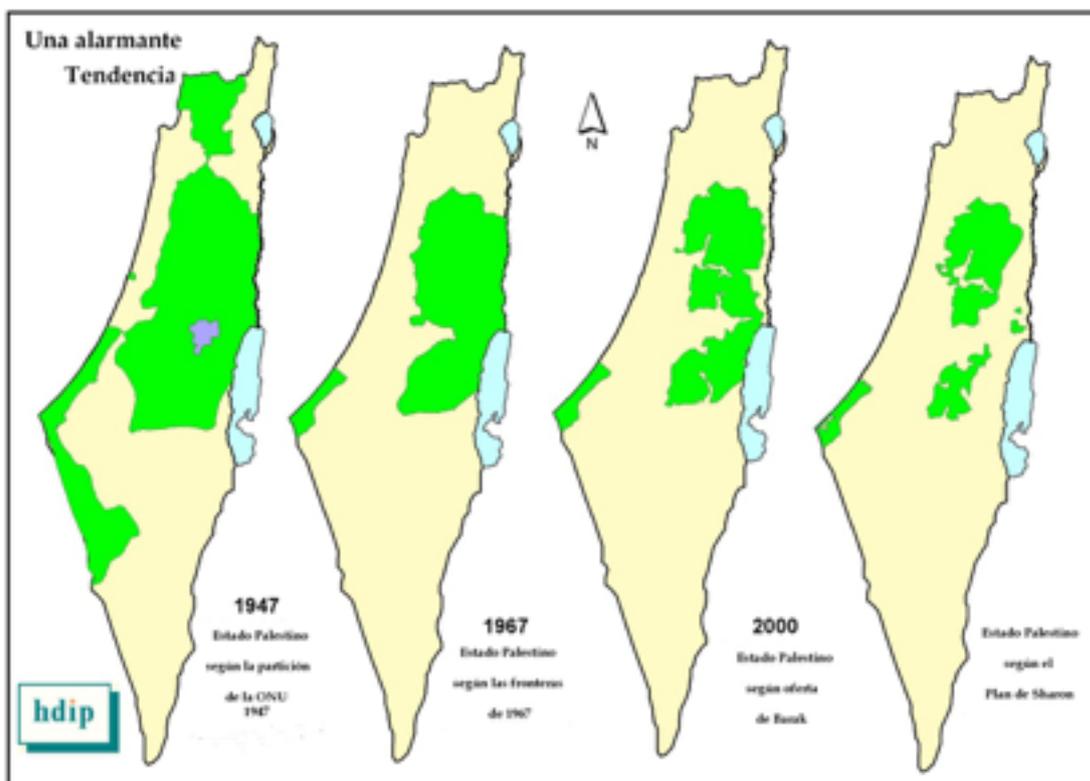
Plan de partición de la ONU en 1947

Algunos israelíes, frecuentemente, dicen que aceptan el plan de partición, pero mis amigos historiadores, que están especializados en la materia, siguen repitiendo el hecho de que no existe ningún documento donde diga que Israel aceptó el plan de partición. Ni Ben Gurion, por aquel entonces Primer Ministro de Israel, ni ninguna otra persona, si hubiesen aceptado el plan de partición, hubiesen invadido, ni tomado, más territorio palestino como ocurrió en 1948. Lo que quedó fue Cisjordania y la Franja de Gaza, que constituyen un porcentaje menor y que fue ocupado en 1967.

Los palestinos llegaron a un compromiso muy importante, al menos desde nuestro punto de vista y opinión, porque cambiaron su objetivo de querer un estado democrático palestino que era el programa de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y todos los grupos políticos en general y con el Acuerdo de Oslo, aceptaron tener los límites de 1967 y los dos estados, siendo el Estado Palestino el único que estaría presente en la Franja de Gaza y en Cisjordania, y eso era mucho menos de lo que se acordó al principio.

Palestina tomó un compromiso tremendo, hasta el punto que vimos a Yasser Arafat enfadarse en la Cumbre de Camp David cuando estaban dividiendo Cisjordania aún más, porque él ya había contraído mayor compromiso que

nadie en los Acuerdos de Oslo. Palestina aceptó esos porcentajes de partición, sin que ello significara que estuviera de acuerdo con ese porcentaje mínimo, porque después se volvería a argumentar y a estudiar esa situación. Esto fue un golpe duro para Arafat porque, además, Israel nunca entregó ni facilitó mapas reales para ver la situación definitiva. Palestina es el único país del mundo que, a día de hoy, no ha declarado sus fronteras, eso es un hecho. En este otro mapa vemos cómo Israel no sólo quería controlar la frontera, sino también todo el Valle del Jordán y la zona que rodea Jerusalén. Para los palestinos, esto ha sido el cambio real de la fusión de los dos estados. Se ha ido reduciendo nuestro terreno, poco a poco, hasta quedar en un 11 % en la actualidad.



Fases en las que se aprecia la reducción del terreno palestino.

¿Cuál es el plan de Netanyahu en la actualidad? Que no hay estado. Lean las declaraciones que hizo durante la campaña electoral, lean lo que han declarado sus ministros y verán que no hay un lugar para un estado palestino. Ellos hablan de vez en cuando de un estado, pero no de un estado real. ¿Qué es lo que está ocurriendo sobre el terreno? ¿Cuál es la realidad más importante? La mayoría de los países, reconocen que las fronteras establecidas en el año 1967 deberían de ser las verdaderas fronteras entre un estado palestino y un estado israelí.

La mayoría de las veces cuando se habla de Cisjordania, o se muestra un mapa de los territorios ocupados, o se debate la posibilidad de crear dos estados, uno israelí y uno palestino, se suele omitir el hecho de que Cisjordania tiene tantas divisiones internas que realmente ya casi no existe una Cisjordania como tal, sino distintos trozos de tierra con distinto status conectados de forma bastante pobre.

Una de las razones de esto, es la construcción del muro que no sigue con exactitud la Línea Verde, sino que está siendo construido en tierras cisjordanas en un 80 %. Dicha construcción, está dejando espacios entre el muro y la

Línea Verde quedando los habitantes de las mismas encerrados en más de doscientas veinticinco islas o guetos con reducida movilidad, puesto que no pueden salir de la Línea Verde, salvo rodeando el muro, con la dificultad que conlleva, para entrar en Cisjordania. Pero la principal división de Cisjordania tiene su origen en los Acuerdos de Oslo de 1993; una serie de pactos acordados entre Israel y la Organización para la Liberación de Palestina en aras a proveer una mayor autonomía a los palestinos, que finalmente acabaría en un posible estado palestino tras un periodo con un gobierno interino. La idea era que después de este gobierno temporal se volverían a renegociar ciertas cuestiones. En estos acuerdos se decidió dividir Cisjordania en distintas áreas, cada una con una jurisdicción diferente. La idea era transferir más y más poderes a la Autoridad Palestina para finalmente crear un estado palestino. No obstante, como no se llegó a ningún acuerdo, esta situación interina sigue vigente.

Si observamos este mapa, podemos ver una zona que no significa nada, es como una zona natural. A continuación vemos las tres zonas perfectamente delimitadas con diferentes características cada una de ellas. Uno de los errores graves de los palestinos fue admitir dividir Cisjordania en estas tres zonas, en A, B y C, creyendo que esto sería temporal, pero nunca fue temporal ni se concibió así. Hagamos un pequeño resumen de cada una de ellas.

Área A. La Autoridad Palestina tiene el control total sobre la seguridad y sobre asuntos civiles. Esto es el 18 % del territorio y engloba las principales ciudades y los territorios de alrededor, sin asentamientos. En teoría los israelíes tienen prohibida la entrada a estas zonas, aunque en la realidad pueden entrar con bastante facilidad.



Las tres áreas bien diferenciadas

Asimismo, las Fuerzas de Defensa israelíes suelen realizar incursiones para arrestar a posibles militantes.

Área B. La Autoridad Palestina tiene el control funcional y palestinos e israelíes comparten el control militar. Constituye el 21 % del territorio e incluye principalmente pequeñas ciudades palestinas, pueblos y algunas tierras, pero ningún asentamiento.

Área C. Israel tiene el control civil y militar total. Supone alrededor del 62 % del territorio palestino e incluye todos los asentamientos, ciudades, pueblos, barrios, tierras, todas las carreteras que conectan los asentamientos con Israel, exclusivas para israelíes, así como áreas descritas como “zona de seguridad” que incluye, entre otras, todo el terreno adyacente al muro de separación. Hoy en día viven cerca de cuatrocientos mil colonos en esta zona y alrededor de ciento cincuenta mil palestinos, la mayoría beduinos.

¿Cómo ha ocurrido esto? ¿Por qué los asentamientos son de un tamaño tan grande? Yo entiendo que los asentamientos ya no son un obstáculo para la paz, sino que son los gobiernos israelíes con sus políticas de destrucción como se puede ver en las zonas de Cisjordania. Aquí vemos parte de los asentamientos israelíes. ¿Son estos asentamientos ilegales? Son ilegales bajo cualquier estándar internacional y bajo cualquier legislación internacional. Los asentamientos que se controlan son mayores y además de los asentamientos tenemos los puestos de vigilancia en los asentamientos. Actualmente hay ciento veinte nuevos puestos de vigilancia en los asentamientos.



Asentamientos y puestos de control israelíes

Israel los ha creado porque cada asentamiento nuevo lo puede legalizar. Esto se convierte en zona cerrada, controlada militarmente, y los palestinos no pueden entrar, lo tienen prohibido. Es decir, que la decisión de prohibir a los palestinos el acceso a su tierra en el área del muro -un muro que es tres veces más largo que el

Muro de Berlín y el doble de alto, es decir, setecientos tres Km construidos sobre tierra palestina confiscada del apartheid y la declaración del área que rodea el muro como una zona militar cerrada es ilegal. Viene de una fuerza de ocupación ilegal. Los palestinos no la aceptan y nos resistiremos a ella. Entonces, hay que hacer un llamamiento a la Comunidad Internacional para que responda a las medidas represivas de las autoridades de la ocupación con sanciones, al igual que se hizo en la época del apartheid en Sudáfrica.

Además de no poder utilizar estos terrenos los palestinos, las carreteras son carreteras segregadas para uso exclusivo de los ciudadanos israelíes, con lo cual impide la libertad de movimientos de la población palestina restringiendo y dificultando el acceso a los servicios y bienes básicos al que cualquier ser humano tiene derecho. Cada carretera israelí dentro de los territorios ocupados contiene zonas de seguridad a ambos lados, construcciones que son consideradas ilegales. El tráfico y la circulación de vehículos palestinos está prohibida en estas carreteras mediante diferentes mecanismos: no existen ni entradas ni salidas a estas carreteras desde poblaciones palestinas; la construcción de vallas, muros, puertas, montículos de tierra, bloqueo con cubos de cemento, etc., que el Estado de Israel ha construido impide el acceso; constantes check-points móviles, controles y órdenes militares prohíben su uso. Conducir por estas carreteras, en caso de conseguirlo, le puede suponer hasta seis meses de cárcel a un palestino.

¿Cómo se puede crear un estado de esta forma? ¿Cómo se puede crear un estado y que los asentamientos sigan ahí? ¿Hay alguien que me lo pueda explicar? A mí me parece imposible y es algo sobre lo que los políticos no quieren hablar, no quieren enfrentarse a la realidad; la realidad que no quieren tocar y no quieren mencionar.

Aquí les muestro un nuevo mapa dónde podemos apreciar el apartheid en Sudáfrica. En Sudáfrica existían Bantustán, territorios que operaron en el marco de las políticas segregacionistas impuestas durante la época del apartheid, como existían en Palestina, pero con una diferencia. Mientras en Sudáfrica los Bantustán eran amplios, de gran tamaño, en Palestina eran pequeños.

En esta próxima transparencia podéis ver la evolución de los asentamientos ilegales, los colonos ilegales, en relación a los procesos de paz. Entre 1967 y 1978 el número de colonos ilegales era solamente de veintidos mil; Israel estaba en guerra con Siria, Egipto y estaba en una postura de animosidad con los países árabes, la llamada Guerra de los Seis Días. Una vez que Egipto firmó el Acuerdo de Camp David, en Marzo de 1979, el número se elevó de veintidos mil hasta ciento once mil colonos. En los Acuerdos de Oslo, en 1993, cuando Palestina cometió el error de reconocer el Estado de Israel e Israel no reconoció el Estado Palestino, la cifra aumentó de ciento once mil colonos a seiscientos cincuenta mil colonos ilegales.

¿Qué significa eso? Pues eso significa todo lo contrario de lo que se pretende. Se firma un acuerdo de paz como el de Oslo y ellos aumentan desproporcionadamente los asentamientos, incrementan el número de colonos ilegales. Esto es un mensaje muy negativo para todos los palestinos sin excepción. La última Intifada, quizá menos importante que la primera, de los palestinos viene porque ha pasado más de un año de los Acuerdos de Oslo, no se ha hecho nada y la situación ha llegado ya al límite. La resistencia a la ocupación ha sido fuerte y pone de manifiesto el conocimiento que los palestinos tienen de sus derechos. Estas graves reacciones vinieron en un momento de profunda desilusión palestina, principalmente de los jóvenes, con lo que había sido siete años de un largamente esperado proceso de paz que no había dado apenas ningún fruto. La segunda Intifada supuso pues el reinicio de la resistencia contra la ocupación israelí y la opresión que Israel ejerce sobre la tierra y el pueblo palestino. La severidad de las acciones israelíes durante el curso de manifestaciones no violentas fue, en otras palabras, la chispa que provocó el estallido de esta segunda Intifada.



Evolución de los asentamientos ilegales y pérdida de tierra



En Sudafrica los Bantustán eran mucho mayores.

Actualmente, existen varios procesos que están ocurriendo sobre el terreno y entre ellos podemos destacar los siguientes:

- 1.- El crecimiento constante e ilegal de los asentamientos en los territorios palestinos. Las cifras están creciendo día a día.
- 2.- La separación de la Franja de Gaza de Cisjordania y, por supuesto, la separación de Jerusalén del resto de los territorios ocupados. La separación de la Franja de Gaza de Cisjordania es crucial y de vital importancia para el proceso israelí, porque aquí estamos tratando con la deducción del 34 % del factor demográfico que ha mencionado mi colega. Aquí hay una cifra igual entre Israel y Palestina. En la Franja de Gaza viven cerca de dos millones de habitantes, por eso Israel quiere separar la Franja de Gaza de Cisjordania, porque reduce en un 34 % en términos demográficos.
- 3.- La idea de los dos estados y la posibilidad de un estado palestino viable. El fin real de la ocupación permitiría la creación de un estado palestino viable que conviva junto al Estado de Israel. Poner fin a la ocupación significa acabar con la presencia militar israelí en Gaza y Cisjordania. Con esta visión, con una frontera compartida de doscientos Km llegará la paz. Es la única manera de obtener una paz y seguridad verdaderas a largo plazo.
- 4.- El embargo económico de los palestinos y el control de las fronteras: importaciones y exportaciones.
- 5.- Control de los recursos acuíferos. De los novecientos treinta y dos millones de metros cúbicos de agua, Israel se lleva ochocientos millones. Ellos se llevan todos los recursos en este aspecto. Un palestino, en Cisjordania, dispone de cincuenta metros cúbicos de agua al año y, sin embargo, un colono puede gastar hasta dos mil cuatrocientos metros cúbicos de agua al año. En la Franja de Gaza, rodeada por Israel, el 95 % del agua está contaminada. En 2020 no vamos a tener agua potable en Gaza. Es decir, Israel mantiene un “control total” sobre los recursos compartidos.
- 6.- La utilización severa de la violencia y de la violación de la Ley Internacional de los Derechos Humanos en Palestina. Es urgente la constitución de una comisión para investigar las violaciones de los derechos humanos del pueblo palestino por parte de los israelíes. Las violaciones de los derechos humanos los cometen de manera cotidiana. Debe de haber sanciones por parte de la Comunidad Internacional. Prefiero no mostrar imágenes y dar un enfoque académico. Todos los aspectos referidos a los derechos humanos son quebrantados y violados constantemente desde hace muchos años. Y como se ha dicho antes, cada palestino tiene un teléfono y una cámara, por lo que resulta difícil ocultarlos. Y a esto es a lo que no puede escapar Israel como hizo en el pasado.

Yo recuerdo en el pasado y las fechas concretas en el que todos los medios occidentales hablaban sobre la incapacidad de los ciudadanos soviéticos de viajar. Cada caso se presentaba como un caso heroico de derechos humanos. ¿Saben ustedes cuántos palestinos viajan desde Gaza o Cisjordania a un país extranjero? ¿O desde Ramala a Jerusalén o Cisjordania? La gran mayoría de los palestinos no han podido viajar de Gaza a Cisjordania y viceversa. Están obligados a permanecer en una “gran cárcel” toda su vida. Millones de personas no pueden entrar ni salir. Miles de estudiantes han perdido su educación y formación por no poder volver a sus universidades. Muchas personas no pudieron casarse debido a la dificultad en los desplazamientos. Esta es la realidad sobre el terreno.

Hoy en día, en la actualidad, esto va mucho más allá que un simple análisis político. Nos estamos acercando al 50º aniversario de la ocupación ilegal israelí de Palestina. Cincuenta años de ocupación significa que es la ocupación más larga en el tiempo de la Historia Moderna. Y ya no estamos hablando de una ocupación simplemente, sino que

se ha transformado para convertirse en el peor sistema de tipo apartheid y de discriminación racial. El embajador de Estados Unidos en Israel, que de hecho es también judío, Dan Shapiro, reconoce la incongruencia de dos diferentes leyes para dos pueblos en el mismo lugar. En el propio Benjamin Netanyahu despertó la ira y reproche los comentarios como “inaceptables y erróneos”, mientras la Ministra de Justicia, Ayelet Shaked, instó a que se retractara diciendo: “Sería apropiado que Dan Shapiro se corrigiera, y espero que lo haga”.

Actualmente, en mi opinión, desafortunadamente la construcción de dos estados está desvaneciéndose. En esta situación, en la que la solución de los dos estados está siendo asesinada a la vista de todo el mundo y el mundo está gritando que las dos partes tienen que sentarse y ponerse a negociar, en esa situación, caben tres posibilidades.

A) Mediante un milagro como sería que la Comunidad Internacional fuerce la solución de aceptar los dos estados, milagro que no vemos en el horizonte, o bien la solución de un solo estado, de un solo estado democrático, que yo no le llamo ya bidireccional. Claro está, que un estado democrático no puede ser un estado judío, es imposible. Y de hecho, cuando hablamos de un solo estado, los palestinos van a pedir la igualdad.

B) Otro aspecto o dimensión que también ha sido mencionado es el derecho a la autodeterminación. Hay un derecho civil personal y un derecho nacional, no se puede crear un país sin considerar ambos derechos y para ambos pueblos. La propia Organización de Naciones Unidas (ONU) ha aprobado una resolución sobre el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino y la formación de un gobierno independiente. En este sentido, la ONU pide a todos los países, organizaciones y organismos internacionales que respeten ese principio y apoyen a la nación palestina para lograrlo.

C) La tercera opción es lo que ocurre exactamente hoy en día y que no debemos esperar que ocurra, porque está sobre el terreno. Hoy en día lo que tenemos como status quo es simplemente un sistema de apartheid. Es una situación en la cual Israel tiene implantado la discriminación racial en contra de los palestinos. Es un sistema de apartheid más brutal que el que existió en Sudafrica, cosa de la que dan fe los activistas sudafricanos que han visitado Cijosdarnia, como Desmond Tutu. Se ha convertido en país con estilo fascista, como le han llamado en esta mesa. Eso es exactamente lo que está ocurriendo en Israel. Si hablamos de Gaza la situación es aún peor ya que está siendo objeto de una campaña de castigo colectivo.

En un acto horrible en el que asesinaron a un joven palestino, en lugar de atenderlo porque estaba tirado en el suelo aparentemente herido, se realizó una encuesta y el 82 % de los israelíes apoyaban a los soldados que lo asesinaron. La propia ONU lo calificó como un “acto horrible, inmoral e injusto”. Con esta actitud está claro que hay un apoyo claro al racismo y a la discriminación.

Sé muy bien que hay personas que están intentando dar muerte a la construcción de dos estados, principalmente por parte de los americanos, pero no quieren reunirse para hablar de un estado democrático, quieren que los palestinos acepten el sistema de guetos y la construcción de un sistema de apartheid sobre el terreno que, obviamente, está mal.

Quiero concluir con cinco situaciones o fenómenos en Palestina.

1.- Lo primero que quiero mencionar es ese cambio de la opinión pública israelí hacia la derecha y hacia el extremismo que existe hoy en día. En Israel tenemos el gobierno más racista y más extremista desde la fundación de Israel. La actual Ministra de Justicia, Ayelet Shaked, ha hecho la siguiente declaración: “A las mujeres palestinas no les voy a permitir dar a luz porque los niños son pequeñas serpientes”. Esta Ministra no está de acuerdo con la paz y menos aún con un estado palestino. ¿Por qué ha cambiado la opinión pública

israelí tanto hacia la derecha? Algunos israelíes nos culpan por ello, culpan a la víctima. Esto ha ocurrido porque mayoritariamente Israel se está beneficiando de la ocupación y mientras esto continúe nada va a cambiar.

2.- Gideon Levy, un gran periodista israelí que escribe artículos sobre la ocupación israelí de los territorios palestinos, hizo recientemente una ponencia en la que intentó explicar cómo la sociedad israelí podía vivir con esta situación tan horrible. Se pregunta: ¿Por qué los derechos humanos se respetan en otras partes del mundo y en Israel no se hace correctamente? Porque en Israel están convencidos de tres asuntos:

A) Ellos son el pueblo elegido por Dios y como tales el resto del mundo no ha sido elegido por Dios.

B) Ellos son las víctimas independientemente de la situación. Ellos nos ocupan nuestros territorios pero ellos son las víctimas.

C) Ellos han sido capaces de convertir a muchos israelíes para deshumanizar a los palestinos, y cuando se deshumaniza a otro pueblo cualquier delito y crimen puede ser cometido en su contra.

3.- Tenemos un fenómeno peligroso en Palestina al día de la fecha del cual somos corresponsables como palestinos. Es la división interna entre la Franja de Gaza y Cisjordania. Hay una lucha por la autoridad que realmente no existe, porque todos sabemos que se encuentran bajo ocupación militar israelí desde los Acuerdos de Oslo. Sobre el tema de seguridad hay un ofrecimiento inaceptable. Por primera vez en la historia, según mi opinión, a los palestinos que están bajo ocupación se les exige que proporcionen seguridad a los ocupantes y a los colonos ilegales sin poder evitar ellos mismos los crímenes por parte de los ocupantes. Esto es el concepto de la coordinación de seguridad tan odiado por parte de los palestinos.

4.- El declive de la democracia interna, doméstica, en Palestina. Dicho declive es debido a la división interna que también se utiliza como excusa. La ausencia de un acto real por parte del Parlamento crea esta situación. Es decir, que si la lucha por el poder que ya se está librando en los territorios ocupados prefigura algo es que los palestinos van a descubrir, mucho antes de lo que pensaban, que lograr una democracia real será tan arduo como construir la estructura de un estado.

5.- En último lugar, es un tema muy importante que llevará ahora a lo que yo llamo una estrategia palestina alternativa que es la que estamos adoptando. Es el hecho de que la Comunidad Internacional ha fallado drásticamente y dramáticamente para hacerse cargo de su responsabilidad, por lo tanto, no soy nada optimista sobre la posibilidad de una Resolución favorable por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Además, estoy convencido que un país como Estados Unidos lo vetaría porque tiene ese poder para hacerlo. Si no lo hace Estados Unidos, lo haría otro país. La Comunidad Internacional, lamentablemente, ha fracasado en el cumplimiento de sus objetivos.

Esta es la razón por la cuál, hoy en día, tenemos el convencimiento de un nuevo enfoque por parte de los palestinos. Nuestra idea es utilizar una estrategia similar a la que utilizaron los ciudadanos de Sudáfrica. El movimiento internacional se está convirtiendo en algo muy importante. Como dije ayer, el boicot, desinversiones y sanciones (BDS) es un movimiento civil, pacífico y transversal y su éxito está en la capacidad para dotar a Palestina de una nueva estrategia en su lucha por la justicia. Y esta es la realidad, no es ningún movimiento terrorista como ellos han declarado, no es un movimiento antisemita, no está en contra de los judíos y ni siquiera está en contra del pueblo israelí, está en contra de las políticas del gobierno israelí, contra la ocupación y contra el sistema de apartheid. Ahora se cumple una década larga del llamamiento de la sociedad civil palestina al BDS, siglas por las

que se conoce el Boicot, Desinversión y Sanciones a Israel en tanto no cumpla con las tres condiciones reconocidas por el Derecho Internacional:

- A) Fin de la ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Oriental.
- B) La satisfacción del derecho al retorno de los refugiados palestinos dispersos por el mundo.
- C) Fin de la discriminación que sufren los palestinos por parte de Israel.

Y de todo esto, tenemos derecho los palestinos a hablar sobre ello. No podemos renunciar a nuestros derechos, son nuestros derechos.

Desde 2005, el movimiento BDS articula sus campañas directamente contra los grandes vectores de esta desposesión automática: la ocupación, el apartheid y la negación de los derechos de los refugiados, recurriendo a la legislación internacional y a la lucha común por un mundo más justo. El BDS es una estrategia, no un fin. Si triunfa, está llamado a desaparecer, pues halla su razón de ser en la lucha por la justicia y la reparación histórica de Palestina. En la medida en que se obtengan, el boicot, la desinversión y las sanciones no tendrán objeto, porque la justicia habrá llegado a Palestina.

También existen fuertes campañas en contra del BDS, del boicot, desinversión y sanciones por parte de los palestinos en contra de Israel. El documental, producido por “Proclaiming Justice to the Nations” (PJTN), “Proclamando Justicia a las Naciones”, una organización con sede en Estados Unidos, defiende sus ideas por televisión en más de ciento setenta países y busca desarmar los argumentos del movimiento pro-palestino contra el BDS a Israel. A esta organización o grupo evangélico les preocupa el antisemitismo que inspira al BDS. Igualmente, grupos judíos y pro-israelíes tratan de reflejar en sus campañas que la legislación israelí garantiza la igualdad para todos sus ciudadanos, y defienden que el “verdadero” objetivo del BDS es conseguir la desaparición del Estado de Israel guiado por un “odio antisemita”.

Anteriormente se ha dicho que Israel también era potencia energética y Palestina ha sido la primera en querer ser cliente en este sentido. Sin embargo, hay que destacar la cancelación por parte Palestina de un acuerdo millonario de gas con Israel. Dicho acuerdo de compra de gas natural a Israel iba a ser utilizado para la construcción de una estación eléctrica. Ha sido la empresa “Palestine Power Generation Company” (PPGC) la que ha cancelado el contrato por un valor de mil doscientos millones de dólares. Se estimaba que los palestinos serían los primeros importadores de gas israelí para su estación eléctrica en la orilla occidental del río Jordán.

Algo parecido ha ocurrido con Jordania. Igualmente, ha suspendido las negociaciones con Israel sobre el suministro de gas después de que la Autoridad Antimonopolio de Israel declarara la incompatibilidad.

En ambos casos, el Primer Ministro, Benjamin Netanyahu, ha intervenido y ordenado a su Consejero de Economía revisar los permisos de dichas cancelaciones.

Esta nueva estrategia, primeramente, se centra en cambiar los balances de poderes entre nosotros e Israel, de lo contrario nada funcionará: ni conversaciones, ni reuniones, ni ningún tipo de procesos de paz, ni nada de nada. Todos los estudios de Ciencias Políticas del mundo saben claramente que el resultado de cualquier negociación depende totalmente del balance, del equilibrio de poderes entre ambas partes, independientemente de los negociadores, aunque tengas a los mejores del mundo. No sé si siempre hemos tenido a los mejores negociadores, por cierto, pero es importantísimo el cambiar ese equilibrio de poderes para nosotros.

En segundo lugar, esta nueva estrategia se centra en los nuevos principios que se habían olvidado: el tema de la libertad, el tema de la justicia y el tema de la igualdad. Ya sea en un estado o en dos. En esta nueva estrategia en Palestina, en la que yo creo, no se acepta sacrificar el principio de la libertad simplemente por tener una estructura; un estado no es exclusivamente una estructura, ustedes no me pueden dar un lugar dónde permanecer y llamarlo un imperio, ni me pueden dar un estado sin su soberanía, sin el control de sus fronteras, sin el control de sus recursos naturales, eso no es un estado. Un estado con una autoridad palestina que se le considere sólo una autoridad de alto gobierno tampoco es un estado.

Esta nueva estrategia, tiene unos elementos para reactivar el movimiento de resistencia popular, una resistencia pacífica general dotando al pueblo palestino de la mayor iniciativa posible frente a la violencia israelí. Aquí iría incluido lo que llamamos resistencia diplomática, en la que estaría la ONU, ya que las instituciones no están en contradicción con esta nueva estrategia. Si países como Francia y España apoyan la solución de dos estados yo me pregunto: ¿Por qué reconocen el Estado de Israel y no reconocen el Estado de Palestina? ¿Por qué el tema del reconocimiento del Estado de Palestina resulta tanto problema? ¿Por qué tenemos que sentarnos y estar condicionados por la postura de Israel que no acepta las condiciones para un estado palestino?

Nosotros decimos a las dos partes que con este gran desequilibrio de poderes, el sentarse a negociar es permitir que siga creciendo la colonización, es como si dos personas se sientan a negociar sobre un trozo de queso y una de las partes está detrás de la pared que no tiene acceso ni para ver el queso. Es decir, que la parte de israelí tiene acceso a ese queso, se lo está comiendo, y nosotros detrás de la pared. Al final, no queda nada en la mesa y esa es la situación en la que nos encontramos en la actualidad. En definitiva, negociemos o no negociemos siguen comiéndose el queso. Eso es lo que nos mata.

Así que la resistencia popular debe ser apoyar a los palestinos contra la ocupación israelí de forma no violenta; intentar encontrar una solución a nuestra división interna y crear un nuevo liderazgo palestino. Este es, en mi opinión, el único enfoque que funcionaría y cambiaría la situación. Independientemente de los acuerdos con China e India, en los que estoy de acuerdo con lo apuntado anteriormente, sé que India ha firmado un acuerdo con Israel para comprar equipamiento militar por valor de tres mil millones de dólares, porque Israel es el cuarto país del mundo como exportador de equipamiento militar; pero con independencia de todo eso, como ha dicho Nelson Mandela, el tema palestino se está convirtiendo en el tema más importante de la humanidad en la actualidad. No es sólo un tema palestino, islámico o árabe, no, es un problema de toda la humanidad, es un problema humano en definitiva. Se está convirtiendo y tomando la misma forma de lo que fue el caso de África del Sur durante mucho tiempo.

Creo que podemos vivir juntos, que podemos coexistir, pero exclusivamente si hay un nivel suficiente de respeto mutuo y aceptación mutua.

Quería, finalmente, comentar algunos extremos. Yo creo que el problema no es sólo la narrativa del pasado, como ha dicho Shlomo Ben Ami, sino que es también la disputa sobre la narrativa de la actualidad, de lo que está ocurriendo hoy. Si seguimos con los debates israelíes-palestinos, dónde quieran que tengan lugar, encontramos una postura radical por parte de Israel hasta el punto de negar la ocupación, es decir, que Cisjordania no está ocupada, que es una tierra israelí que ha sido liberada. Y cuando hablan de la solución de los dos estados, hay unas profundas diferencias entre palestinos e israelíes que son básicas para el entendimiento. Únicamente el pueblo palestino, igual que cualquier otro que padezca una agresión similar, tiene derecho a decidir la forma de resistir y liberarse de Israel. El propio Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, en un momento de lucidez, ha dicho: "El pueblo palestino tiene derecho a resistir la ocupación por todos los medios, incluso aquéllos

no violentos". Esto fue criticado, le atacaron. La situación tiene que ver con la narrativa del pasado, pero también con la narrativa del presente y del futuro. Sirva como ejemplo el tema de Marruecos con relación al Sahara.

La tema de un estado o dos estados, como he dicho, es bidimensional, tiene dos dimensiones. La solución de un solo estado tiene la dimensión de los derechos civiles pero también la dimensión de los derechos nacionales y que no hay que olvidar. Por último, me gustaría decir que no soy demasiado optimista en relación con el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y las Resoluciones que dicho Consejo de Seguridad pueda dictar. Siempre hemos hablado que la solución de un estado podría significar estar en un continuo, no diría Guerra Civil, conflicto entre las partes. Creo que ya estamos en esa situación, ya lo estamos viviendo. Por tanto, muy pronto, el tema no va a ser la solución de uno o la solución de dos estados.

Mi pregunta será como debería haber sido siempre: ¿Están a favor del derecho de los palestinos a que sea un pueblo libre, como todos los demás, o no? Ese es el tema, esa es la cuestión y así debemos verlo todos.



**CÓRDOBA:
CIUDAD DE ENCUENTRO Y DIÁLOGO**



MESA

PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ
Catedrático Emérito
Arabista Contemporáneo

LUIS GARCÍA MONTERO
Escritor y Crítico Literario
Catedrático de Literatura Española Universidad de Granada

RAMIN JAHANBEGLOO
Filósofo Político Iraní
Director del Centro Mahatma Gandhi
Vicedecano en la Jindal Global University Delhi (India)

MODERADOR

MANUEL TORRES AGUILAR
Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba



MANUEL TORRES AGUILAR

Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba

Bienvenidos a esta segunda jornada de trabajo, en la sesión de tarde, bajo el argumento genérico de “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”.

En la mesa me acompañan tres ilustres personalidades del mundo de la Universidad, del mundo de la Literatura y del mundo de la Filosofía para darnos tres versiones diferentes y que, estoy seguro, serán enriquecedoras del argumento que hemos propuesto.

Va a intervenir, en primer lugar, el Profesor Pedro Martínez Montávez, conocido y excelente arabista de nuestro país. Él es Catedrático Emérito, jiennense del pueblo de Jódar, a quien le agradezco enormemente que haya tenido la bondad y la amabilidad de hacer un paréntesis en su merecido descanso, que no intelectual, para acompañarnos en esta tarde. Es todo un orgullo y un honor recibir a un maestro de la categoría del Profesor Martínez Montávez.

Él es uno de los arabistas contemporáneos más influyentes y reconocidos en España. Es licenciado en Filología Semítica; fue Director del Centro Cultural Hispánico, actual Instituto Cervantes, en el Cairo hace ya bastantes años, entre 1958 y 1962; al mismo tiempo, fue Director de la Sección de Español en la Facultad de Lenguas de la Universidad de la capital egipcia.

Se doctoró en Filología Semítica por la Universidad Complutense de Madrid, dónde fue Profesor entre los años 1962 y 1969. Posteriormente obtuvo la Cátedra de Historia del Islam en la Universidad de Sevilla y, finalmente, se incorporó definitivamente a la Universidad Autónoma de Madrid en la que ha sido Director del Departamento de Árabe e Islam y del Instituto de Estudios Orientales y Africanos, Vicedecano y Rector.

Él es miembro de la Academia de la Lengua Árabe de Ammán y ha sido Presidente de la Asociación de Amigos del Pueblo Palestino.

Como les decía, es uno de los primeros y principales arabistas que se centró en el estudio del pensamiento y la literatura árabe contemporánea. Ha sido una persona muy importante en divulgar obras y dar a conocer al público hispanohablante autores como Naguib Mahfuz, Nizar Qabbani, Mahmud Darwish y otros muchos.

Es autor de numerosos trabajos como, por ejemplo, “Poesía Árabe Contemporánea”, “Poetas Palestinos de Resistencia”, “Perfil del Cádiz Hispanoárabe”, etc.

No les voy a cansar con su extenso currículum, pero sí es importante recordar que es Doctor Honoris Causa por las Universidades de Jaén, Alicante y Granada. Tiene concedida la “Medalla de Oro de Andalucía” y obtuvo el premio Sheikh Zayed como Personalidad Cultural del Año, en 2008, por los Emiratos Árabes Unidos.

Muchísimos premios y reconocimientos jalonan su dilatada y rica trayectoria como académico, como Profesor de Universidad y, por tanto, le considero una persona a la que merece dedicar toda nuestra atención en esta “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”.

A continuación intervendrá el también Profesor de Universidad, colega, viejo conocido de la Universidad Internacional de Andalucía dónde imparte magistralmente cada verano un curso sobre “Creación Literaria, Poesía y Cultura Poética”. Él es Luis García Montero.

Luis García Montero es poeta, ensayista y Profesor de Literatura Española de la Universidad de Granada. Su tesis doctoral, en el año 1985, fue sobre Rafael Alberti, con el que entabló una amistad personal y marcó, sin duda, el que sería su primer itinerario profesional como ensayista.

Recibió muy pronto, en 1982, el Premio Adonáis por “El Jardín Extranjero”, y poco después se vinculó al grupo poético de “La Otra Sentimentalidad” junto a los escritores Javier Egea y Álvaro Salvador. Su obra se fue asociando a lo que más tarde se conoció como “poesía de la experiencia”. Reivindicó los postulados de Luis Cernuda, Jaime Gil de Biedma y defendió la estética de Antonio Machado y de Juan Ramón Jiménez, así como el pensamiento de la Generación del 50.

Su característica más destacable, según la crítica especializada, es el Narrativismo Histórico-Biográfico de sus poemas, de una estructura casi teatral o novelística con un personaje que cuenta su historia a través de la memoria. Ha cosechado algunos de los premios poéticos más destacados del panorama nacional, como el Federico García Lorca, el Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe, Premio Nacional de Poesía, Premio Nacional de la Crítica, Premio Poetas del Mundo Latino y el Premio Adonáis de Poesía al que he hecho referencia anteriormente.

A todo ello, añade su comprometida militancia, política y social, que lo ha convertido en una voz influyente en los debates de nuestro tiempo. Y más especialmente, en estos momentos de agitación, con un poco de pérdida del norte, lo convierte en una voz autorizada y a la que muchos tenemos como guía en bastantes de los planteamientos que realiza.

Por esa razón y por su profundo humanismo, que es también una de las cuestiones que estamos reivindicando en estas sesiones de trabajo, creo que la presencia de Luis García Montero era inexcusable en este Foro.

En tercer lugar y último, pasamos al ámbito de la Filosofía, que no deja de ser sino también una proyección más de la poesía, que es todo lo que, en definitiva, nos conforma como seres humanos.

Tengo el placer de presentarles a mi amigo, compañero, Profesor de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos de la Universidad de Córdoba, Ramin Jahanbegloo. Él es un filósofo político iraní que actualmente es Director Ejecutivo del Centro Mahatma Gandhi para la no violencia y los estudios de la paz; también es Vicedecano de la Facultad de Derecho de la Jindal Global University en Delhi (India). Se formó en Filosofía, Historia, Ciencia Política y obtuvo su Doctorado en Filosofía en la Universidad de la Sorbona de París.

En el año 1993 enseñó en la Facultad de Filosofía de Teherán, capital de la República Islámica de Irán; fue investigador en el Instituto Francés para Estudios Iraníes; becario en el Centro para Estudios del Medio Este en la Universidad de Harvard en Estados Unidos. Ramin, ha enseñado también en el Departamento de Ciencia Política en la Universidad de Toronto en los años de 1997 a 2001; desempeñó su trabajo como Jefe del Departamento de Estudios Contemporáneos en el Centro de Investigación Cultural en Teherán; fue Profesor de Democracia en el Centro para el Estudio y Desarrollo de las Sociedades de Nueva Delhi en India y en otros lugares.

Un acontecimiento marcaría su vida en un momento determinado. En Abril de 2006, el Doctor Jahanbegloo fue detenido en el aeropuerto de Teherán, por el gobierno iraní, acusado de preparar o participar en la “Revolución de Terciopelo”. Él estuvo detenido varios meses y aquella detención generó un movimiento mundial en favor de su liberación que, efectivamente, se produjo. Desde allí viajó de nuevo a Toronto dónde trabajó como Profesor Asociado en dicha Universidad, finalizando en el 2015 en la Universidad de York en Toronto.

Ha sido ganador del Premio de la Paz de la Asociación de Naciones Unidas por la extensión de su trabajo, la promoción del diálogo entre culturas y, sobre todo, por su defensa de la no violencia. Recientemente ha sido ganador del Premio Internacional de Ensayo Josep Palau i Fabre como autor de una obra muy destacada.

Han sido, igualmente, muchas las obras que ha escrito. Más de veintisiete libros en inglés, francés, español, italiano y persa. Destacaré sólo algunos. “Conversaciones con Isaiah Berlin”, “Pensamiento de la no violencia”, “Irán: Entre la Tradición y Modernidad”, “La Hora de Ghandi”, “Conversaciones en la India Contemporánea”, “Detrás de la Violencia”, “Leer a Ghandi en Teherán”, “Introducción a la no Violencia” y otras.

Todo ello le hace, sin duda, ser una de las figuras mundiales actualmente, como decía, en el pensamiento de la no violencia y defensor del diálogo y la cultura de paz para el entendimiento en un mundo convulso como el presente.



PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ

Catedrático Emérito
Arabista Contemporáneo

Al estilo más directamente árabe empezaré deseando la paz, que como se sabe, sencillamente, es como se saluda en árabe, as-salamu alaykum, y que en una ciudad como Córdoba lo hago con mucho gusto.

Ante todo, naturalmente, deseo expresar mi agradecimiento a los organizadores de este Foro, que hayan pensado en mí. Es para mí una satisfacción volver a Córdoba para hablar, en dónde ya he hablado muchísimas veces y desde hace muchos años, y compartir mesa con las personas que me acompañan. Es un honor y una satisfacción. Y muy específicamente, compartir mesa con Luis García Montero, que es persona a la que conozco desde hace mucho tiempo, que hemos compartido en distintas universidades algunas situaciones comunes. Pero como digo, para mí, es una satisfacción enorme volver a ver a este gran poeta y a esta gran persona que es Luis García Montero.

Sin más detalles voy a entrar en mi comunicación. Yo parto de una especie de pregunta, de pregunta para mí mismo. Primero una afirmación de una comprobación. Entre otras muchas cosas una ciudad puede ser símbolo, símbolo de algo, que sería la comprobación. La pregunta que me estoy haciendo desde hace mucho tiempo es por qué Córdoba, definitivamente, no llega a ser símbolo, cuando tiene sobrados e indudables méritos para serlo. Hay ciudades que son símbolos principalmente por razones y motivos religiosos, como puede ser Jerusalén, Roma, La Meca y la primera de ellas, Jerusalén, por partida triple, cosa que es ciertamente singular. Hay otras ciudades que son símbolos por razones y motivos que les vamos a llamar culturales, civilizacionales, de otra índole, como por ejemplo París, quizá Méjico y Nueva York también. Hay luego ciudades que no se han calificado de símbolos pero que son “ciudades poemas”, como recuerda el Profesor Miguel Ángel García en su excelente libro, “Melancolía Vertebrada: La tristeza andaluza del Modernismo a la Vanguardia”. Recuerda en este libro que ciudades como Granada o como Venecia son “ciudades poemas”. Hay ciudades que podemos decir que son “ciudades cuadros”, “ciudades panorámicas”, como por ejemplo Sevilla, El Cairo, Estambul. Son “ciudades panorámicas”, “ciudades cuadros”, como digo. Y hay “ciudades sinfónicas” como Viena. Quizá mi ignorancia me impide ver o reconocer, no sé exactamente, por qué Córdoba todavía no es símbolo de esto, de algo parecido.

Como recuerda muy bien Antonio Gala, uno de los más rendidos admiradores de esta ciudad, Córdoba ha hecho por el ser humano tanto como Atenas, tanto como Florencia. O como dice otro grandísimo enamorado de esta ciudad; quizá absolutamente desconocido para la totalidad o la inmensa mayoría y, lamentablemente, de los propios cordobeses; el poeta sirio Nizar Qabbani, que se preguntaba: “¿Cómo pudo ser Córdoba la perla del mundo, el recipiente de su esencia?” “¿Cómo llegó a ser la embajadora del pensamiento y la maestra de la sabiduría? Él deseaba la paz a cada piedra de esta ciudad, que fue “el arpa del mundo, su cuerda y su copa”. Córdoba, a pesar de todos estos méritos y muchísimos más, pues posiblemente no ha ingresado todavía en esa categoría de ciudades, “de ciudad símbolo”. Y desde ese punto de vista es una especie de enigma, un enigma que convendría estudiarlo,

analizarlo, no de una manera apasionada, pero de una manera intensa y de una manera sensible también, para tratar de explicarse porqué Córdoba, que reúne todas estas condiciones y muchas más, no ha alcanzado, seguramente, esa categoría suprema de símbolo como lo han alcanzado otras ciudades, teniendo, como digo, los mismos méritos que ellas y, quizá, en algún caso más.

Mi contribución es muy sencilla. Yo podría hablarles a ustedes de la Córdoba Califal, que es la mejor Córdoba que ha existido en la historia, sin duda alguna; la Córdoba más luminosa, sin duda alguna; mal que le pese a algunas personas es así. Pero no lo voy a hacer porque no soy especialista en esa materia, ni es mi campo de estudios, y entonces lo único que haría sería una especie de refrito. Yo me he dedicado fundamentalmente a la poesía y al pensamiento árabe contemporáneo. Creo que fui el introductor de estos temas, no sólo en España sino en lo que llamamos la cultura occidental. Solamente quiero decir que una de mis primeras obras, “Poetas Palestinos de Resistencia”, en colaboración con el Profesor Mahmud Sobh, fue la primera obra en lengua occidental sobre la materia y que se adelantó a otras que vinieron después en inglés, francés o italiano. No sé si hubo alguna anterior en ruso, porque no conozco esa ideografía, pero fue la primera obra en ese campo.

Esta contribución de hoy la he titulado, por hacerlo de alguna manera, “Poetas árabes por las calles de Córdoba”. Entonces, yo me voy a centrar simplemente en dos textos básicos. Y voy a hablar simplemente de dos poetas y fundamentalmente de dos textos suyos. Uno va a ser el poeta sirio; árabe en su totalidad, poeta “panárabe” podría afirmar ahora que este término prácticamente está olvidado, casi desprestigiado y es insustancial; el poeta sirio Nizar Qabbani, al que me he referido antes. El otro es un poeta palestino llamado Mahmud Darwish. Brevemente me concentraré en ellos y concretamente, como digo, en dos textos suyos.

Para iniciar el tema, para abordarlo, para irnos aproximando de alguna manera a esto, para empezar a trazar el camino a Al-Ándalus España; y esto va dicho desde una perspectiva estrictamente cultural, que no tiene otra intención bastarda en absoluto y lo digo desde un principio para que quede bien claro; me remito a un libro publicado en el Cairo, en 1963, titulado “Viaje a Al-Ándalus” (Rihlat Al-Ándalus). Es curioso que en la contraportada el título que se le da en español, y no es que esté traducido, sea el de “Viaje a España”; no es “Viaje a Al-Ándalus” sino “Viaje a España”. Eso plantea ya desde el principio un tema o motivo que merecía ser discutido y merecía ser analizado. No había ninguna intención subliminar ni enmascarada, por parte del autor, para titularlo así ni mucho menos. Conviene saber que el autor, que fue el Profesor Hussein Mones, fue un hombre de formación plural, políglota, Catedrático de Historia del Islam en la Universidad del Cairo, que es uno de esos tantos intelectuales árabes absolutamente desconocido en este país a pesar de haber sido, entre otras muchas cosas, Director del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid durante diez o doce años aproximadamente.

De este libro, simplemente voy a leer algunos breves párrafos de esos primeros capítulos en los que el autor se plantea el camino de Al-Ándalus. El acceso al Al-Ándalus se presenta muy complicado desde un principio. Él dice literalmente: “El camino a Al-Ándalus es largo, largo en virtud del tiempo, porque entre nosotros y su última época hay más de cinco siglos, y entre su época floreciente y nosotros alrededor de diez siglos. Y largo en virtud del espacio porque el Al-Ándalus está allá, agazapado, tras mares, montañas y valles”. Nada de eso impide que el autor indique desde un principio que: “Al-Ándalus no es sólo restos y monumentos, no es sólo la Mezquita de Córdoba, el Alcázar de Sevilla, la Giralda y la Alhambra de Granada, es un ser aún vivo que sigue respirando, es la tierra de Al-Ándalus, sus árboles, sus montes, sus rocas, sus ríos y sus pueblos”. Vuelvo a leer otra cita en la que dice: “Por eso es algo prometido y no perdido, la Córdoba de los Califas no es cosa del pasado sino que es presente y futuro mientras nuestros corazones sean capaces de recordar”. Conviene advertir esto. Según este autor egipcio, con este sentimiento que comparten muchas personas procedentes de ese mundo, conviene tener en cuenta esto: “se recuerda con el corazón” y “mientras nuestros corazones sean capaces de recordar”. Él lo dice y es una clave,

esas gentes que vienen de esos lugares recuerdan con el corazón. Y esto lo dice un intelectual, un intelectual que fue Catedrático de Historia del Islam, hispanista apasionado, traductor de muchos autores españoles como Lope de Vega, Federico García Lorca y tantos y tantos otros.

Cualquier árabe que venga a España tiene un circuito sentimental que recorrer y cumplir, que es el triángulo emocional Andalucía-Andalusí-Hispánico, es Sevilla, Córdoba y Granada. En este libro de Hussein Mones ya está perfilado ese circuito sentimental, ya está perfilado ese peregrinaje espiritual. Sevilla para él será “al’armulat alturub”, es decir, “La viuda alegre”. ¿Hay algo de tópico en todas estas cosas? Evidentemente, sin duda alguna, pero hay algo también de verdad. Granada será “El último fortín”, donde se conserva “Sólo Dios es Vencedor”, lema de la dinastía nazarí que se conserva en una pared de la Alhambra. Córdoba es “El querido amigo en el lejano destierro”.

De los tres capítulos que dedica a Córdoba, en el primero de ellos, se dice: “Paz y bienestar Córdoba, saludos Córdoba”. Probablemente, porque su Mezquita-Catedral alumbró finalmente con “nur ealaa nur”, “luz sobre luz”, es decir, la luz del derecho y la justicia, la luz de la ciencia y del conocimiento. A pocos kilómetros de Córdoba duerme Medina Azahara y le dedica un capítulo porque, según él, fue la “Versalles de Al-Ándalus”. Ese “Viaje al Al-Ándalus”, ese viaje a España, finaliza con un capítulo que merece la pena leerlo también, porque ese final del recorrido, del peregrinaje, termina en Portugal, cosa que por otra parte no puede ser más natural, pero que, al mismo tiempo, habitualmente se olvida. Es decir, para la inmensa mayoría de los españoles nos recuerda que Portugal está también en la Península Ibérica, que Portugal también es Hispania y que Portugal fue también Al-Ándalus, entre otras cosas.

Hemos comenzado brevísimamente con estos recuerdos de Hussein Mones que, entre otras cosas, fue uno de mis maestros y que todavía recuerdo y agradezco algunos de los favores que me hizo al inicio de mi carrera. Vamos a adentrarnos en el primero de los dos textos a los que yo quiero referirme.

El primero de los textos, del poeta sirio Nizar Qabbani, está escrito en Agosto de 1955, Nizar debía tener por entonces treinta y dos o treinta y tres años. Cuando hablo de Nizar Qabbani no puedo olvidar que fue una especie de hermano mayor mío, -me llevaba unos diez años aproximadamente- hermano mayor mío en el descubrimiento de la poesía árabe, en el descubrimiento del saboreo de la poesía, en el descubrimiento de la traducción y en la capacidad y el deber que tiene el traductor de recrear el texto que está traduciendo sin traicionarlo.

Ese Agosto de 1955; fíjense qué fecha, que en Córdoba debía de hacer un calor tremendo; Nizar escribió unos breves poemas, entre la poesía más tradicional y más rimada y la prosa, que tituló “Notas o Apuntes Andalusíes”, que publicó años después pero que yo lo tengo traducido desde hace muchísimos años. España le dio abrigo y comprensión aunque después lo haya olvidado por completo. No les oculto a ustedes que yo llevo veinte o veinticinco años repitiendo una y otra vez, en todas las instancias oficiales de este país, que ya es hora de que se le haga un homenaje público a este poeta árabe que ha sido el que más ha cantado a este país durante años, al que no olvidó nunca, absolutamente nunca. Nizar murió hace unos cuántos años y está enterrado, entre jazmines, en Damasco, al lado de sus padres.

Existen y se pueden acumular frases y testimonios sobre la poesía de Qabbani, concretamente sobre la temática hispano-andalusí, y les voy a leer simplemente este poema que tengo traducido desde hace mucho tiempo y que nos les oculto a ustedes que siempre que lo leo, tanto en árabe como en español, me emociono. Se llama “Por las calles de Córdoba” y dice así:

Por las calles de Córdoba, a menudo,
 me he metido la mano en el bolsillo
 para sacar la llave de mi casa en Damasco...
 Las aldabas de cobre de las puertas.
 Las macetas de dalias y de lilas.
 Las albercas del centro, como la azul pupila de la casa.
 Los jazmines que trepan a la alcoba
 y nos caen por encima de los hombros.
 La fuente, que es la niña mimada de la casa,
 y canta sin descanso.
 Y arriba, las alcobas,
 ¡oh, que gratos refugios de frescor!
 Todo, todo el mundo dichoso y perfumado,
 que rodeó mi infancia de Damasco,
 me lo he encontrado aquí...
 ¡Oh, sí, señora mía,
 que me contemplas desde tu celosía!
 No temas... si me lavo las manos en tu fuente pequeña
 o si arranco uno cualquiera de tus jazmines.
 No, no temas si luego
 subo por la escalera a una alcoba pequeña,
 una alcoba pequeña que dé al Norte,
 de soleadas ventanas
 y lilas que desborden los visillos.
 No temas... una alcoba pequeña que dé al Norte,
 y con la cama hecha por mi madre.

Este es el poema de Nizar Qabbani.

Es un poema simple y sorprendente al tiempo, sencillo de construcción y de expresión, pero lleno también de indicios, de contrastes y de matices; lo íntimo y lo urbano se van entrelazando en él y lo recorren con admirable fluidez, no exenta, sin embargo, de un punto de artificio y el posible tópico subyacente se estiliza sutilmente. El idilio amoroso estrictamente sugerido en su momento, adquiere un final inesperado y emocionante, lleno de la cálida ternura de las manos maternas evocadas, en el joven varón treintañero que empieza a sentir el embrujo envolvente de las calles de Córdoba. Bellísimo poema itinerante con sentido y con final, que tiene a Córdoba como marco perfecto de desarrollo y de realización; bellísimo poema que propicia la posibilidad del encuentro y del diálogo, que propicia, mejor aún, los encuentros y los diálogos. Por eso lo he escogido. No es este, decía, ejemplo único de lo que la raíz cordobesa o el descubrimiento de Córdoba dejó en la poesía de Nizar, sino que hay otros varios ejemplos a lo largo de toda su obra, no solamente en esta etapa más bien temprana. Me limito simplemente a advertirlo así, de que hay otros muchos ejemplos, porque esta contribución no tiene ninguna pretensión académica, ni es ningún estudio exhaustivo, en otros lugares de mi modesta obra lo podían encontrar ustedes si les apeteciera, pero voy a hacer dos breves apuntes, recordar dos o tres poemas, textos, en dónde existe este recuerdo con el corazón de Córdoba.

Uno de ellos es un poema titulado “Penas en el Al-Ándalus”, que dice exactamente así:

No ha quedado en España de nosotros,
de nuestros ocho siglos,
sino la hez del vino
en el cuenco del vaso.
Unos ojos enormes
en cuya sombra aún dormita
la noche del desierto.
Sólo queda de Córdoba
el llanto durmiente de los alminares,
la fragancia de las dalias, de rosas y naranjas.
De Wallada, de su historia de amor,
una rima quizá,
ni el resto de una rima.

El otro texto al que me quiero referir brevísimamente, simplemente voy a leer dos fragmentos muy breves, es un texto en prosa que respondió en su día a una circunstancia política episódica. Nizar Qabbani lo inicia con una afirmación rotunda que es una declaración de principios, que siente una distinción tajante entre árabes y que tal vez sea tan aclaratoria como sorprendente para muchos. Dice exactamente así, no se lo pierdan ustedes. “Todo árabe que va a España mi corazón va con él, y todo árabe que no va a España me da la impresión de que es un alumno que ha suspendido la asignatura de lengua árabe y ha sido expulsado de la clase de historia”. Calculen lo que significa para un árabe o una árabe el descubrimiento de este país. Y cuando él tenía que acompañar a algún amigo árabe, que venía a visitar España, decía: “Mi coche salía disparado entonces hacia el Al-Ándalus, llevando todas las veces a un amigo árabe que buscaba a su madre, la cual seguía sentada, desde hacía tres siglos, en el escalón de su casa de Córdoba esperando la vuelta de sus hijos viajeros a la hora de la cena”. Yo me pregunto: ¿serán inseparables madre y Córdoba en la poesía de Qabbani? Este último texto, lo tituló: “Es tiempo del vínculo en Al-Ándalus”.

El otro texto al que me voy a referir es de un poeta palestino, de Mahmud Darwish. Yo no quiero acumular aquí ningún tópico, ni dar consejos ni mucho menos sobre lo que es la cuestión Palestina y ni siquiera sobre la poesía palestina, es algo a lo que he dedicado gran parte de mi obra, de mi obra de traductor, la de explicador de la Literatura Árabe Contemporánea.

Solamente les puedo decir, entre otras cosas, que esta hornada de poetas palestinos que apareció a partir de la década de los años sesenta del siglo pasado, significó en el panorama global-general de la literatura árabe una de las aportaciones más novedosas, más originales y más importantes de la actualidad y de cara al futuro también. Y que muchas de las preguntas que esos poetas palestinos se hicieron, y en las cuáles no hacían más que recoger preguntas de poetas anteriores, porque la poesía palestina tiene su continuidad específica dentro del conjunto de la poesía árabe, todas esas preguntas que plantearon, y otras que se han añadido, están esperando todavía respuesta. Simplemente quiero decir esto, que están esperando todavía respuesta. Parece que la conciencia no se les ha agotado.

Quisiera también indicar que con los mismos méritos y con los mismos títulos, podría aprovechar textos de algún otro poeta árabe contemporáneo, muy conocido en este país, junto con Darwish, aunque Darwish y Adonis son

probablemente los dos poetas árabes contemporáneos más conocidos, que han sido más traducidos, que han sido más analizados, que han hablado más con la prensa como es el caso de Adonis. Los dos han estado en Córdoba participando en Cosmopoética. Darwish ha fallecido hace unos años y Adonis sigue vivo y dando guerra, nunca mejor empleado el término porque no se cansa de ser motivo de polémica este hombre.

Habría que añadir, para hacer la nómina inacabada de todos estos grandes poetas árabes contemporáneos, enamorados de España, habría que añadir a un iraquí como Abd al-Wahhab al-Bayati, también muy conocido y que podría haber seleccionado algunos poemas suyos, pero me han parecido más adecuados los que he seleccionado de Qabbani y Darwish.

Antes de incluir mi traducción del texto de Darwish, voy a hacer unas brevísimas observaciones acerca de dos cuestiones que en sus obras están absolutamente entrelazadas y resultan, en definitiva, inseparables. Una, tiene que ver con la idea que Darwish tiene del mito y del empleo que hace de él. Otra, con el paralelismo que puede establecerse entre el Al-Ándalus y Palestina. Darwish ve con lucidez los riesgos que corre una poesía que es rehén del mito y trata conscientemente de combatirlos y superarlos. Dice: “Es verdad que yo he tratado de romper el mito en bastantes ocasiones, pues el mito es como una prisión”. Esa verdad, en esa declaración, no le importa para reconocer en otro momento: “El mito no es siempre el adversario del hombre”. A mi juicio, esta concepción “humanizada” del elemento mito y su empleo consecuente conforman la mejor poesía de Darwish, la marcan con ese sello profundo inimitable que la singulariza y la distingue, le dan una dimensión y un sentido que son tanto de carácter individual como colectivo. Darwish se mueve entonces en un terreno propio que cabría denominar de dialécticas insinuadas o de contraposiciones no forzosamente excluyentes entre sí, sumamente poetizables por su propia naturaleza y que alza su poesía a cotas muy altas y universales.

Él decía que se movía en un “paraíso de símbolos”. Yo creo que es así y que dentro de ese “paraíso de símbolos” hay que introducir esa concepción de “humanizada” del elemento mito que tenía y que le he comentado anteriormente. Rechaza con firmeza también el proceso de mistificación que puede producirse entre el Al-Ándalus antiguo y la Palestina moderna si se ve y se construye sólo como “paraísos perdidos”, y está en contra de ese proceso de mistificación y ese tono de falsa elegía anacrónica, que tópico carcomido. Dice literalmente: “La lamentación colectiva por la pérdida del Al-Ándalus de antaño y de la Palestina de ogaño, resulta un cliché ya completamente desgastado e inoperante”. Es verdad, pero tanto el Al-Ándalus como Palestina, y él lo afirma también, pueden constituirse como espléndidos e insustituibles acicates estéticos y creativos y ahí es donde son perfectamente recuperables. Y por lo que Al-Ándalus en concreto se refiere, llega a afirmar que “representa el encuentro de todos los extraños en el proceso de construir una cultura humana, porque es la realización del sueño de la poesía una edad de oro humanista y cultural”. Se mueve, como digo, en este mundo de dialécticas insinuadas, no definitivamente realizadas, es cierto, y desde ese punto de vista el estudio de la poesía de Darwish sería enormemente importante.

Les voy a leer solamente de Darwish, que también tiene muchos textos sobre Córdoba aunque no tantos como Qabbani, les voy a leer uno que puede ser un texto como contrapunto ideal al de Qabbani que les he leído antes, por muchos aspectos, y que termina también de una manera inesperada y sorprendente, lo mismo que terminaba el de Qabbani, de una manera inesperada y sorprendente porque el idilio amoroso, el recuerdo de esa señora, termina en la vocación de la madre, en las manos maternas que le hacen la cama en la habitación que da al Norte.

Pues fíjense ustedes en este texto, en prosa, de Darwish. Esto está escrito en un libro titulado “Athar al-Farasha”, “El efecto mariposa”, que es una especie de diálogo muy especial publicado en el año 2008. El texto anterior de Qabbani era de 1955, este es de

2008. No son solamente dos textos muy diferentes, porque están escritos por dos poetas distintos, sino porque están escritos también de una manera que reflejan y transmiten dos situaciones distintas del mundo árabe contemporáneo. Muy diferentes, opuestas totalmente entre sí.

El texto dice lo siguiente: “Las puertas de madera de Córdoba no me invitan a entrar y dar un saludo “damasquí” a la fuente y al jazmín, camino por las calles estrechas una mañana de primavera mansamente soleada, camino ligero como si fuera un huésped de mí mismo y de mis recuerdos, como si no fuera una pieza arqueológica que hacen circular los turistas. Yo no soy sospechoso de llevar la carga de mi pasado con una alegría huérfana como espera de mí un poema pasado, no temo a la añoranza desde que se cerró la maleta viajera, le temo al mañana que corre delante de mí con pasos electrónicos, siempre que me entrometí en su marcha me lo reprochó diciendo busca el presente, pero los poetas ‘extranjeros y andaluces’ abundan en Córdoba, conversan sobre el pasado de los árabes y el porvenir de la poesía. En un jardincito de pocos árboles veo un monumento a las manos de Ibn Zaydun y a Wallada bint al-Mustakfi. Le pregunto a uno de mis poetas preferidos, Derek Walcott, si sabe algo de la poesía árabe, pero sin ningún pesar me dice que en absoluto, no sé absolutamente nada. En Córdoba me paré ante el portal de madera de una casa y me busqué en el bolsillo las llaves de mi antigua casa, como hizo Nizar Qabbani, y no derramé ni una lágrima, porque la herida nueva cubre la cicatriz de la herida antigua. Derek Walcott, sin embargo, me sorprendió con una pregunta hiriente: ¿De quién es Jerusalén, de vosotros o de ellos?”.

Pienso que es un texto que se explica por sí mismo, pero quizá puede parecer chocante el tono de relativo desafecto que manifiesta con el motivo cordobés y se contrapone al texto anterior de Nizar Qabbani. Sin entrar en otros pormenores, sí quiero precisar que no se trata del primer texto de Darwish que tiene alguna relación con Córdoba y el motivo cordobés. Posiblemente, la primera referencia de cierta enjundia es la que aparece en su larguísimo “Poema de Beirut”, extenso himno épico elegíaco escrito por el poeta con motivo de la evacuación de las instalaciones palestinas establecidas en el Líbano tras la invasión de este país por parte de Israel. En un párrafo concreto, dice en ese “Poema de Beirut”: “¡Beirut! ¿Dónde empieza el camino a las ventanas de Córdoba? Quiero andar para andar y caer luego en el camino hacia las ventanas de Córdoba”. Esto es claramente de filiación lorquiana. Darwish era algo más que un gran admirador de Federico García Lorca y así lo declaró él, literalmente, cuando dijo: “A mí me gustan muchos poetas, pero yo amo a Lorca. Sí, amo a Lorca de verdad. Le considero no sólo un poeta creador sino también mi amigo”. Y ahora añado yo: Federico, en realidad, no sólo ha sido el gran amigo sino también ha sido una especie de Ángel guía y protector de muchos poetas árabes de nuestro tiempo. Y en consecuencia, le han cantado una y otra vez, le han añorado, le han buscado sin descanso, ha sido uno de sus más luminosos espejos y guías.

Quizá sea oportuno recordar, que las primeras lecturas que de algunas de sus obras maestras hizo Darwish, como le ocurrió también en el caso de Neruda, fue en traducciones al hebreo. Esta imagen de la Córdoba inalcanzable se mantendrá en Darwish en muchos de sus textos. Otro de sus poemas dice: “Si tuviera que volver a empezar elegiría lo que ya elegí, la rosa del cercado; volvería si tuviera que volver a mí misma rosa, a mis mismos pasos, pero no volvería a Córdoba”. En el último poema de ese enorme himno, titulado “Once Astros”, sobre el último acto andalusí, de 1993, incluye un título espléndido, “Los Violines”, que dice así: “Los violines lloran con los gitanos que marchan al Al-Ándalus, los violines lloran por los árabes que salen de al Al-Ándalus”. Este es un poema de más inspiración “granadí” que cordobesa, que “cortubí”, diría yo.

Lo cordobés en este poema queda diluido en una incidental alusión a Averroes y al “Collar de la Paloma”.

Y con esto termino. Hay una serie de consideraciones que llevo anotadas aquí, pero lo resumo diciendo brevísimamente lo siguiente. Miren ustedes, incorporar al Al-Ándalus es complicado, es difícil, es una operación

que requiere tanta pasión como razón, tanto sentimiento como sensibilidad, y requiere, sobre todo, conocimiento. No se puede hablar del Al-Ándalus utópicamente, ni desde nuestra postura ni desde la suya, ni se puede hablar del Al-Ándalus sólo científicamente, hay que reunir corazón y cabeza.

Hay que partir de tres realidades que, desde mi punto de vista, son absolutamente incuestionables y que son las siguientes:

- 1.- Hay que entender el Al-Ándalus como objeto común y compartido.
- 2.- El Al-Ándalus ha concluido en el tiempo, pero no en los imaginarios. Y digo, conscientemente, los imaginarios, en plural, y no el imaginario en singular, porque si dijera el imaginario en singular se entendería simplemente el imaginario árabe. No, los imaginarios. Y no sólo los imaginarios árabes y español, sino un imaginario universal. Por eso lo digo en plural, los imaginarios.
- 3.- Hay que situar el encuentro y el diálogo en el terreno de la comunicación entre culturas y sociedades; todos los otros terrenos, que no sean principalmente la comunicación entre culturas y sociedades, le están supeditados y le tendrían que estar supeditados.

Así, el encuentro y el diálogo sobre el Al-Ándalus sería provechoso para todas las partes y tendría la dimensión universal que se merece.



LUIS GARCÍA MONTERO

Escritor y Crítico Literario
Catedrático de Literatura Española Universidad de Granada

Gracias por la generosidad de la presentación y de la invitación. Al recibir la invitación me sentí muy honrado.

Yo, entre otras cosas, voy a hablar de la importancia del conocimiento a la hora de construir una reflexión sobre asuntos que tienen mucha importancia en el mundo que vivimos, en la Europa que vivimos y, la verdad, es que aquí en este Foro están algunas de las personas que a mí más me han ayudado en el aprendizaje de puntos de vista. Es un lujo poder compartir sesiones con personas como Sami Nair, como Javier de Lucas, de las que he aprendido mucho y, desde luego, compartir mesa con mi maestro Pedro Martínez Montáñez que, dentro del mundo de la Filología y de la Historia del Pensamiento, ha iluminado todo lo que significa culturalmente la construcción de un pasado común. Las pocas cosas que yo sé de esto se deben, sobre todo, al trabajo de profesores como Pedro Martínez y a muchos de sus discípulos y discípulas que llenan nuestras universidades.

Lo que yo quiero plantear aquí, en primer lugar, parte de la idea de que las identidades son indispensables. No existen valores abstractos que se sostengan si no se sostienen en un tejido identitario, en un tejido social. Lo que yo pienso y lo que yo digo, no sólo responde a valores universales sino que responden a una identidad, a una herencia, en la que yo sostengo una afirmación como la de yo pienso, yo soy, yo siento. En mi caso concreto, pues realmente mis ideas sobre la libertad, sobre el diálogo, sobre la democracia, pues serían simples valores en el aire si yo no tuviese una tradición, la del republicanismo español, en la que me integro y en la que me sostengo. No creo que se puedan defender valores abstractos si no se construyen identidades.

En segundo lugar, las identidades no son valores eternos, desde luego no son valores esenciales, desde luego no son verdades naturales, sino que las identidades se elaboran y construir identidades flexibles me parece fundamental a la hora de establecer marcos de diálogo. En ese sentido, el conocimiento me parece fundamental, porque en la medida en que el conocimiento amplíe horizontes construiremos identidades flexibles que podrán hacernos pensar, desde un punto de vista integrador y desde un punto de vista dialogador, los presentes que habitamos y que construimos también.

Las pocas reflexiones que puedo aportar aquí las voy a aportar desde mi oficio, que es el oficio de la literatura y la poesía. Yo sostengo que el primer ámbito de compromiso social de un ciudadano es su oficio, es algo más que un trabajo para tener un salario a final de mes, es una vocación y una manera de ejercer sus vínculos con la sociedad. Por tanto, creo que es fundamental que haya encuentros como este, donde el oficio de los intelectuales, el oficio de pensar, el oficio de trabajar en la cultura, sirva para ampliar conocimientos integradores.

En mi oficio de poeta yo me encontré, en los años setenta, con un libro de un poeta cordobés, Ibn Hazm, titulado “El collar de la paloma”, en una traducción que Emilio García Gómez publicó en 1952, en la Sociedad de Estudios

y Publicaciones, y con un prólogo bien interesante de Ortega y Gasset cuando ya era bastante mayor, unos años antes de morir.

Como “El collar de la paloma” es un tratado sobre el amor y los amantes, Ortega y Gasset, en el prólogo, hizo una serie de reflexiones importantes sobre el amor y sobre las dificultades de entender qué significaba la palabra amor en la Córdoba del siglo XI, en la Córdoba de Ibn Hazm. En principio, él lo planteaba como una dificultad que surgía del desconocimiento y la desatención tradicional que ha merecido la cultura árabe y la presencia árabe durante tantos siglos en la historia oficial española.

Frente a ese desconocimiento, Ortega y Gasset afirmaba que la Edad Media europea es en su realidad; y no habla de Al-Ándalus, ni habla de España, habla de Europa; inseparable de la civilización islámica, ya que consiste precisamente en la convivencia, positiva y negativa a la vez, del Cristianismo y del Islamismo sobre un área común impregnada por la cultura greco-romana. En principio, basaba en este desconocimiento, de una parte de la cultura que había habitado en la Península Ibérica, la dificultad de entender el significado de la palabra amor en “El collar de la paloma”. Pero después se pone a reflexionar y llega a la conclusión de que el mismo desconocimiento, la misma dificultad, desde otro punto de vista, se puede dar también por lo que se refiere a la propia cultura cristiana, y llega a la conclusión que el amor es una institución, que no es una verdad natural, es una construcción histórica y, posiblemente, alguien en el siglo XI pues no sentía la palabra amor, ni siquiera sabemos si existía eso que hoy entendemos por amor tal como lo pensamos nosotros en el siglo XXI. Bueno, la verdad es que yo, como Profesor de Literatura Española, pues he tenido muchas oportunidades para comprender que lo que hoy entendemos nosotros al decir amor no tiene absolutamente nada que ver con lo que representaba en la Literatura Medieval la relación amorosa o la relación sexual.

Yo tuve que hacer una adaptación de “La Celestina”, me metí a estudiar “La Celestina”, acabé publicando un libro sobre “La Celestina”, y frente a los debates de por qué no se casaban Calisto y Melibea; que si era un problema de razas, era un problema de poder adquisitivo, era un problema de clase, un problema de sangre; en realidad llegué a la conclusión de que Calisto y Melibea no se casaron porque estaban enamorados y en nuestra Literatura Medieval el amor es incompatible con el matrimonio. Durante muchos siglos el matrimonio era una institución que servía para conservar entre nosotros un linaje determinado, no era un pacto amoroso tal y como lo entendemos hoy. Y así lo afirma Andrés El Capellán, en el “Tratado del Amor Cortés”, que dice: “Es muy difícil que surja el amor entre dos personas que están casados”. Y más claramente María de Champaña, hija de Leonor de Aquitania, que afirma: “El amor no puede ejercer su poder sobre los cónyuges”. Y digo más, a la hora de pensar nuestra propia tradición, no tradiciones paralelas, en el pensamiento de la Iglesia católica, en el pensamiento, por ejemplo, de Pedro Lombardo, de San Jerónimo, de Alberto Magno, de Santo Tomás, pues se repite una y otra vez que el hombre que desea de manera ardiente a su mujer, a la mujer con la que está casado, comete un pecado grave, más grave incluso que si desea ardientemente a una mujer con la que no está casado. Hacer el amor ardientemente con la propia mujer es más grave que hacer el amor en adulterio, porque el matrimonio era un Sacramento y meter el deseo dentro de un Sacramento es atentar contra la Santa Madre Iglesia. Esa es nuestra tradición, la tradición del Cristianismo.

En ese sentido, las identidades se elaboran, el pasado no es un asunto cerrado, el pasado es un asunto abierto que depende de nuestro recuerdo, lo decía Pedro Martínez antes, y en la medida que recordemos con amplitud podremos establecer un presente con amplitud; no para sublimar sino para intentar ampliar horizontes.

Ibn Hazm puede ser tan misógino como Santo Tomás o como el Arcipreste de Hita. Muchos estudiosos mantienen la influencia de “El collar de la paloma” en el “Libro del Buen Amor”. Esa imagen de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita,

diciendo que la mujer preferible es la mujer pequeña porque en un frasquito pequeño cabe menos veneno que en un frasco grande, pues tiene mucho que ver con algunos de los recuerdos que puede hacer Ibn Hazm de su propia vida, diciendo que como creció entre mujeres y conoce perfectamente a las mujeres se comprenderá que no se fie de ninguna. No se trata de sublimar. Podemos ser en una tradición y en otra tradición tan misóginos, pero si tenemos un pasado compartido, con referencias compartidas, aprenderemos a formular meditaciones en común y no meditaciones discriminatorias. Después haré algunas referencias que tienen que ver con el tema de la mujer.

Conocer es crecer en común y crecer en común, como he dicho, es ampliar horizontes, cosa que nos permite entender el pasado como algo incompleto que nosotros podemos ir elaborando como se elaboran nuestras identidades.

Para seguir pegado al oficio, quiero hacer referencia a Federico García Lorca. Entre los poetas árabes contemporáneos que yo he conocido, la referencia ha sido siempre Federico García Lorca y yo creo que tiene su sentido. Desde luego lo tiene para mí porque yo crecí en la Granada de Federico García Lorca, y buena parte de mi dedicación a la poesía fue intentar descubrir la Granada que había quedado bajo los escombros después del asesinato de Federico García Lorca.

Quiero poner algunos ejemplos que me conviene o que me dan compañía en esta meditación.

En 1917, aterrado ante el espectáculo de la Primera Guerra Mundial, el joven García Lorca, que estaba dando sus primeros pasos en la Literatura y que quiere dejar la música para dedicarse a la Literatura, escribe un artículo que se titula “El Patriotismo”. Este artículo permanece inédito, no lo publica, pero define bien cuál es el mundo en el que se está formando y escribe: “Desde la escuela, en vez de enseñarnos a amarnos y ayudarnos en nuestras miserias, nos enseñan la deplorable historia de nuestros países salpicados de sangre, de odios y nos dicen aprended a matar a vuestros enemigos. Mirad: ¿veis este retrato? Pues es Felipe II, que quemó a ocho mil herejes. ¡Admirad este otro! Es el Cid Campeador, que luchó contra la cruel morisma y que en Valencia asesinó a muchos hombres... Y este es Santiago, Patrón de España, que luchó contra los moros y los exterminó”.

En la configuración de su proyecto poético, de su personalidad y de su identidad como poeta, decide identificarse no con la historia de los vencedores sino con la historia de las víctimas. Esto lo hace desde el principio, desde 1917. Quizá, esto es lo que facilita que en 1921, cuando está con Manuel de Falla preparando su conferencia sobre el “cante jondo”, escoja una tradición y dice: “Verdad es que en el aire de Córdoba y Granada quedan gestos de la remota arabia”, gestos que él quiere vivirlos desde su presente. Por eso se interesa por comprar y estudiar las “Poesías Asiáticas” puestas en verso castellano por Gaspar María de la Nava, Conde de Noroña, uno de los libros con los que se forma en los años veinte.

Y esto es lo que un poquito después, a la vuelta de Nueva York, cuando se ha identificado con los negros y se ha situado contra el racismo, pues le hace tomar postura también y en una famosa entrevista en “La Gaceta Literaria”, en Enero de 1931, se presenta de esta manera: “Yo creo que el ser de Granada me inclina a la comprensión simpática de los perseguidos; del gitano, del negro, del judío, del morisco que todos llevamos dentro”. Y esto es lo que hace que se interese por las traducciones de los poemas arábigos-andaluces que publica, primero, Emilio García Gómez en la “Revista de Occidente”, en 1928, y que después saca en una famosa antología, en Editorial Plutarco, en 1930. Y se establece un diálogo que yo creo que es un diálogo de ida y vuelta. Don Emilio se enorgulleció siempre de que los Poetas del 27 se habían interesado por su antología y hablaba de algunos recuerdos de Alberti o del propio García Lorca. También hay que decir que García Gómez tradujo a los poetas árabes utilizando el lenguaje poético que se había inventado la Generación del 27. Las cosas van siempre en un camino de ida y vuelta.

El caso es que cuando la República Española; porque fue la Segunda República Española la que decidió crear, como signo cultural, la Escuela de Estudios Árabes en Granada; pues García Lorca apoya de manera entusiasta el proceso y se identifica con él hasta el punto de preparar un último libro, que quedó inédito, llamado el “Diván del Tamarit”.

Y doy una última cita rápida. El 10 de Julio de 1936, ocho días antes del Golpe de Estado, con una tensión ideológica fuerte y una reivindicación de los nacionalismos, identificados en una parte muy extendida de España, con el nacional catolicismo, pues en unas declaraciones a Luis Bagaría, el famoso caricaturista de los años treinta, cuando le pregunta: ¿Tú crees que fue un momento acertado devolver las llaves de tu tierra granadina?, haciendo alusión a la Capitulación, pues García Lorca declara: “Fue un momento malísimo, aunque digan lo contrario en las escuelas, ya que se perdieron una civilización admirable, una poesía, una astronomía, una arquitectura y una delicadeza única en el mundo para dar paso a una ciudad pobre, acobardada, a una tierra del chavico dónde se agita actualmente la peor burguesía de España”. Esta declaración, desde luego, marcó, si es que hacía falta ya, su postura camino de la represión después del Golpe de Estado. Yo creo que la rotundidad con la que opina tiene que ver también porque su “Diván del Tamarit” lo iba a sacar la Universidad de Granada de la mano de Antonio Gallego Burín, que después fue el primer alcalde franquista de Granada después de la ejecución de Manuel Fernández Montesinos, y que la situación ideológica y la lectura del pasado que se quería hacer para acabar justificando un Golpe de Estado como el de Franco, hizo que el “Diván del Tamarit” se fuera retrasando, se fuera retrasando y no llegó a salir nunca en vida de Federico García Lorca.

En este sentido, la hora de la meditación es la hora de la construcción de identidades, y no es lo mismo construir identidades para identificarse con los discursos dominantes que construir identidades de solidaridad con los perseguidos. Y, desde luego, construir identidades para el conocimiento. Estamos reivindicando aquí lo importante que sería el conocimiento de la cultura árabe como una parte propia del conocimiento de nuestra historia en la Península. Buena parte de los problemas que sufrimos hoy, es porque no hemos sido capaces de construir un conocimiento desde la escuela donde nos permita vivir lo catalán, lo gallego, lo vasco, desde el propio idioma como un espacio compartido en España y en lo nuestro.

A la hora de construir las identidades, tenemos a mano el pasado. Yo, de manera anecdótica, puedo recordar aquí que, por ejemplo, un historiador que murió en el Cairo, en el siglo XVII, Ahmad ibn Muhammad al-Maqqari, pues a la hora de hablar de los habitantes de Al-Ándalus, si queremos pensar en los tópicos que nos definen, dice: “Los habitantes de Al-Ándalus tienen en su conversación una forma de bromear, de decir las cosas con determinada dulzura y gracia y de dar réplicas tan espontáneas que reducen al silencio al interlocutor”. Y si queremos definir desde aquí a los sevillanos pues podemos acordarnos de un geógrafo, Mohammed ibn Abu Bakr al-Zuhri, que hablando de la Sevilla del siglo XII dice: “Sus habitantes son amables, elegantes, pero descarados, insolentes y distinguidos”. A la hora de opinar, se puede opinar con mejor educación o con peor educación. Yo recuerdo ahora un comentario de Ortega y Gasset, sobre unas declaraciones de Miguel de Unamuno sobre Madrid, que dijo: “Don Miguel más que una opinión ha formulado una falta de educación”. Muchas veces opinamos de los demás cometiendo faltas de educación. Estoy recordando ahora que a Averroes le plantearon si elegía entre Sevilla y Córdoba, y de manera elegante dijo: “Bueno, si tengo que buscar libros de pensamiento, desde luego, los busco en Córdoba, si hay que buscar instrumentos musicales los busco en Sevilla”. Se puede opinar, como ven, de distinta manera.

Como soy granadino, no me importa descubrir los orígenes de la “malafollá granaína” en un texto del Rey Abd Allah ibn Buluggin, el último rey de la taifa de Granada, que dice: “La ciudad de Medina Elvira, situada en una llanura, se haya poblada por gentes que no pueden sufrirse los unos a los otros, hasta el punto de que hay personas que se

hacen construir delante de su casa un oratorio y unos baños para no tropezarse con el vecino". Se construyen sus propios espacios para no tener que convivir con el vecino. Esto desde un punto de vista anecdótico.

Desde un punto de vista literario, sin dejar la perspectiva de "Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo", voy a salir de Andalucía para ir hacia Buenos Aires y voy a recordar a Jorge Luis Borges, en el año 1949, escribiendo un texto que se titula "La busca de Averroes". Presenta a Averroes, que quiere hacer el comentario de Aristóteles y a través de él llega a buena parte de nuestra cultura, y lo sitúa en Córdoba y dice: "Abajo estaban los jardines, las huertas, abajo el atareado Guadalquivir", que buen adjetivo describir al Guadalquivir como un río atareado, "y después la querida ciudad de Córdoba no menos clara que Bagdad o el Cairo", porque entonces era la metrópolis, era una de las grandísimas ciudades, "como un complejo y delicado instrumento y alrededor", esto Averroes lo sentía también, "se dilataba hacia el confín la tierra de España, en la que hay pocas cosas pero dónde cada una parece estar de un modo sustantivo y eterno". Y la búsqueda de Averroes, desde el propio Averroes, se convierte en la búsqueda de un diálogo cultural íntimo en muchos niveles.

Averroes estudia a Aristóteles y lo mismo que Ortega y Gasset se preguntaba por el significado de la palabra amor y la palabra es diálogo. Averroes está preocupado por entender qué pueden significar conceptos como teatro, tragedia y comedia que está leyendo en Aristóteles. En un momento determinado, tras ver una opinión de Averroes, Borges introduce una reflexión y dice: "Averroes prefigura las remotas razones de un todavía problemático David Hume". Lo mismo que ha establecido una relación con Aristóteles, ahora quiere trazar un puente entre lo que será el pensamiento de Averroes y un David Hume que se está formando en la Filosofía Empirista. Y después aplica Averroes los famosos versos de Abderramán I, cuando planta la palmera en Córdoba, que le hace recordar África. Y dice:

"¡Oh palma!, tú eres como yo extranjera en Occidente,
alejada de tu patria"

Los azares del destino hacen que la palma que a Abderramán I le hizo acordarse en Córdoba de África, le hace después a Averroes recordar a Córdoba desde su exilio en Marrakech. Y para llegar a un nivel de más entendimiento íntimo, Borges acaba diciendo algo parecido a lo que planteaba mi compañero Pedro Martínez al principio de su intervención, porque él dice que Averroes existirá mientras lo recordemos y que si desaparece el personaje de Borges desaparecerá Averroes. En ese sentido, el diálogo con el pasado, con ese territorio incompleto, se puede llenar de olvidos o de referencias según nuestro ejercicio de memoria y el sentido que queramos darle.

Por resumir en esta ampliación de conocimientos y saltándome un poco el rigor de las clasificaciones históricas, quiero poner algunos casos de ampliación de horizontes, en qué medida para mí puede ser enriquecedor a la hora de pensar el pasado que desemboca en mi presente, poder tener como propias otras tradiciones.

Por ejemplo, el final del prólogo de "El collar de la paloma" de Ibn Hazm. Con el orgullo propio de su momento poético, desde Córdoba, cuando piensa en su labor, Ibn Hazm dice lo siguiente: "Perdóname que yo no traiga a cuento las historias de los beduinos y de los antiguos, pues sus caminos son muy diferentes a los nuestros, podría haber usado de las noticias sin número que sobre ellos corren, pero no acostumbro a fatigar más cabalgadura que la mía ni a lucir joyas de prestado". Los profesores de Literatura Árabe saben lo que esto significa como toma de posición frente a una poesía tradicional que repetía temas de beduinos, etc., etc. Pero él dice que sólo va a hablar de su cabalgadura y no tengo más joyas que las mías para lucir. Cuando yo leí este texto, inevitablemente, pensé en los "Ensayos" de Michel de Montaigne, en el que dice: "Yo soy el tema de mi libro, soy yo la materia de mi libro".

O por ejemplo, para un poeta que tiene que pensar en la libertad y en la palabra de la poesía como defensa de la

independencia y de la libertad frente a los que quieren dominar la realidad dominando el lenguaje, pues aparte de las referencias que yo tuve y en las que me formé; como Rafael Alberti, Federico García Lorca, Miguel Hernández, Blas de Otero, etc., etc.; por qué no hacer mía la famosa composición de Ibn Hazm, que cuando se separó de la línea religiosa oficial del Califato y vio que la taifa de Sevilla estaba quemando algunas de sus obras, pues escribió: “Dejad de prended fuego a pergaminos y papeles y mostrad vuestra ciencia para que se vea quien es el que sabe, y es que aunque queméis el papel nunca quemaréis lo que contiene, puesto que en mi interior lo llevo, viaja siempre conmigo cuando cabalgo, conmigo duerme cuando descanso y en mi tumba será enterrado luego”. Eso les está diciendo Ibn Hazm a los que queman sus libros.

Y ese episodio emocionante de Miguel de Unamuno cuando José Millán-Astray se pasa, en la inauguración del curso universitario de 1936, clamando por la muerte y por la lógica militar frente al saber, Unamuno que está en la universidad no puede aguantarse y dice: “Ganaréis, pero no convenceréis; ganaréis porque tenéis la fuerza bruta de las armas, pero no convenceréis porque os falta la fuerza de la razón”.

Y un ejemplo más a la hora de hacer la caricatura de lo que nos viene de los árabes o de lo que no nos viene de los árabes en nuestras culturas. Yo antes he hablado de Santo Tomás, de Pedro Lombardo, de Alberto Magno, de Juan Ruiz Arcipreste de Hita y de toda la tradición misógina de la literatura medieval. Bueno, pues habrá que recordar que Averroes, cuando comenta “La República” de Platón y cuando tiene que reflexionar sobre algunas de las cuestiones que se van planteando en “La República” de Platón, Averroes hace esta reflexión que a mí me parece que resulta imposible encontrar en la Literatura Cristiana de la época: “En estas sociedades nuestras se desconocen las habilidades de las mujeres porque ellas sólo se utilizan para la procreación, estando destinadas al servicio de sus maridos y relegadas al cuidado de la procreación, educación y crianza, pero esto inutiliza sus otras posibles actividades. Como en dichas comunidades las mujeres no se preparan para ninguna de las virtudes humanas sucede que, muchas veces, se asemejan a las plantas en nuestras sociedades”. Por qué no sentir como mía esta referencia a la hora de pensar la historia de las posibles formulaciones de un pensamiento feminista.

Y hablando de mujeres, de Córdoba es la Princesa Wallada bint al-Mustakfi, la hija de Muhammad III al-Mustakfi, uno de los efímeros Califas de Córdoba. Wallada fue una mujer muy libre, que bordaba en sus túnicas versos reivindicando su libertad y su potestad de darle los besos a quien ella quería. Ella tuvo una historia de amor apasionada con otro poeta importante cordobés llamado Ibn Zaydun. Por cierto, Ibn Zaydun le escribió a Wallada un poema que nos puede servir para abrir un tema que se ha tratado mucho a la hora de estudiar los orígenes de la poética cortesana europea, porque dice:

Podría haber entre nosotros, si quisieras, algo que no se pierde,
un secreto jamás publicado, aunque otros se divulguen.

En la construcción de la intimidad, como un territorio de libertad no controlado por la mirada todopoderosa de Dios, es decir, un territorio de la subjetividad no definido por la servidumbre, el secreto es un valor fundamental porque es el ámbito donde se puede construir un yo frente al todo dominado por la mirada vigilante.

Wallada es la poeta que habla con libertad de su amor:

“Nos hemos separado y cómo habremos de unirnos,
¡Ay! Los amantes, todos de sus penas se quejan.
Paso las horas de la cita en el invierno
sobre las ascuas ardientes del deseo,
y cómo no, si estamos separados”.

Pero cuando Wallada se entera que Ibn Zaydun le ha sido infiel, la poeta escribe:

“Tienes por apodo el hexágono,
que no abandonarás ni siquiera tras la muerte.
Pues eres pederasta, puto, adúltero, cabrón, cornudo y ladrón”.

Son los seis lados con los que define ese hexágono, con lo que era para ella Ibn Zaydun.

Quiero finalizar contando la historia de un poema propio, como el resultado de esta necesidad de meditar el pasado como un territorio que se puede compartir siempre que enfoquemos el conocimiento como un espacio también compartido de referencias comunes.

Voy a leer un poema que se titula “Después de cinco años” y que tiene que ver con la palmera, con la palmera de Abderramán, el sentirse extranjero; pero tiene que ver también con un poema divertido de un poeta de la taifa de Badajoz, que se le ocurrió visitar Granada, se llama Ibn Sara de Santarem, y después de su visita a Granada, en invierno, pues escribió un poema titulado “El frío en Granada”. Y dice así:

En esta tierra se puede dejar de hacer la oración
y hasta beber vino, aunque sea cosa prohibida
para poder ganar el fuego del infierno,
que siempre será más dulce y agradable
que el frío de Sierra Nevada.
Cuando sopla el viento del Norte,
¡qué felicidad para el creyente hacerse acreedor del infierno!
Y añadiré, sin poner exageración en mis palabras,
lo que ya ha dicho antes que yo otro poeta:
Si mi Señor me arroja en el infierno,
en un día como el de hoy en Granada,
me parecería delicioso.

Pues con las referencias de Ibn Sara de Santarem, de Abderramán I y la palmera como símbolo del extranjero, con la referencia del olmo seco que ve de pronto florecer un día Antonio Machado envuelto en la tristeza de la enfermedad que mata a su mujer y esa breve rama que florece como símbolo de esperanza, con todas estas referencias, yo escribí el poema “Después de cinco años” con el que finalizo mi intervención. Dice así:

La palmera creció
con la luz de la noche y la música en alto,
entre libros y amigos.

Sus ramas excesivas ya caían
en la piel de los muebles, el brazo descuidado
y las conversaciones.

En tu casa no cabe la palmera,
dijo entonces María,

y lo dijo con tono de sentencia,
aquella noche de final de año,
llena de serpentinas y de lágrimas,
después de haber hablado con crudeza
de los amigos muertos,
de los que beben mucho,
de los que sólo existen por el rencor que guardan.

Tomé una decisión. Al acabar la fiesta
le concedí la libertad y el cielo,
un huerto de montaña en casa de mis padres,
para poner al lado
del frío y la memoria
el arañazo verde de sus hojas,
su alegría de vida desbordante.

No viven las palmeras en la sierra
pensé, mientras el agua
empapaba raíces escondidas,
y lo pensé con miedo, con tono de sentencia,
porque el invierno es duro
en mi ciudad y daña,
y su lengua persigue
el corazón desierto de las plazas,
la mirada del hombre que pasea
y las conversaciones.

No conozco la fe.

Pero es el caso
que la palmera pudo crecer entre los pinos,
y yo vuelvo a mirarla, con paciencia de isla,
como se mira el horizonte.
Y en mi cartera anoto
su arañazo de sol bajo las nubes,
la gracia de su rama verdecida.

Allí sigue creciendo,
en un lugar extraño, silenciosa,
extranjera en la nieve después de tanto tiempo.



RAMIN JAHANBEGLOO

Filósofo Iraní
Director del Centro Mahatma Gandhi
Jindal Global University Delhi (India)

Nos encontramos con la historia de la reunión de Alejandro Magno y Dandamis, narrada por Palladius, traducido al latín por San Ambrosio en el siglo IV d. C. y traído a nosotros por el presidente de India, el Doctor Sarvepalli Radhakrishnan. La historia dice así:

Alejandro fue fuertemente golpeado por la dureza de la vida y la majestuosidad de la sabiduría filosófica del pensador indio. Tras esta reunión, Alejandro abandonó la opinión de que el mundo no griego era el bárbaro y que su gente sólo era apta para ser esclavos. Según Plutarco, Alejandro consideró todo el mundo habitado como su patria. Poco antes de su muerte, Alejandro celebró un banquete para festejar el final de una gran guerra, e invitó a nueve mil personas de Grecia y de diferentes lugares. Al final del banquete él rezó por la paz y por un mundo de compañerismo basado en la unión de cuerpo y alma.

Nos hemos reunido aquí en Córdoba con la misma idea en nuestra mente: la dignidad del género humano y la amistad verdadera. Estamos aquí para celebrar la herencia cultural de esta ciudad como punto de encuentro, un símbolo de diversidad y un espacio para el diálogo creativo y la armonía entre religiones. Pero en el análisis final: ¿A qué nos referimos cuándo decimos que Córdoba es una ciudad de diálogo? ¿De qué hablamos, exactamente? Esto debería ser una pregunta bastante simple, sobre todo para aquellos que viven en Córdoba. Sin embargo, esto no significa que la gente de esta ciudad sea por naturaleza más dialogante que en cualquier otro lugar de España, de Europa o de los países mediterráneos.

Por consiguiente, uno podría vivir en Córdoba y no creer en el arte del diálogo. De verdad, esto debe ser cada vez más obvio: nadie puede esperar que todos los que viven en esta ciudad sepan exactamente lo que esto significa. Pero a los que miran en su corazón y preocupa una imagen de diálogo y paz, el nombre de Córdoba se destaca como un espacio de esperanza.

Como en la historia de Alejandro y Dandamis, Córdoba tiene un gran poso de cariño dónde la vida de la gente, sus caracteres, sus mismos hábitos de la vida pueden mezclarse y unirse juntos. Y si parte de esta experiencia, lo que yo llamé el “Paradigma de Córdoba”, es un proceso de transcendencia, en el más amplio sentido de la palabra, queriendo decir el respeto del individuo como un principio de unificación que los supera, y esa es la idea de “humanidad”, entonces todas las culturas y tradiciones religiosas deben ser impregnadas en sus diferencias con el espíritu de tal respeto. Esto es el cómo y el por qué el “Paradigma de Córdoba” representa la búsqueda de los puntos comunes.

Yo pienso que la más notable y creativa naturaleza del paradigma cordobés, es que la cohabitación y coexistencia no están sólo basadas en la religión y en los principios legales, sino en la idea de la “empatía”, la cual llamé el

filósofo alemán, Johan Gottfried von Herder, *Einfühlung*. Esto es un proceso de sensaciones o comprensión de otra cultura. Este proceso de mutua comprensión, era un proceso de mutua escucha y aprendizaje. Tal como el paradigma cordobés recuerda, un modelo de reconciliación asociativa, donde los europeos de diferentes comunidades religiosas contribuyen a anunciar y, lo que es más importante, a alentar el aprendizaje transversal. ¿No podríamos nosotros también decir esto para las regiones mediterráneas?

No olvidemos que el Mediterráneo ha sido considerado por muchos como el punto de encuentro entre el Este y el Oeste. Y como Albert Camus subraya: “La tradición de medir pertenece a la palabra Mediterráneo”. De esta forma queda claro que el paradigma cordobés es una exigencia de tal medida. En otras palabras, es una petición de equilibrio y de una búsqueda de reconocimiento y respeto. El paradigma cordobés es un permanente enlace entre la culturalidad y la mezcla de religiones que puede liberar no sólo el legado cultural y el pluralismo político, sino también la globalización del yugo del fanatismo y el monismo, centrándolo en la celebración de la diversidad y el dialogo.

Es conocido por todos que la Córdoba Medieval era un espacio privilegiado de diálogo entre pensadores de diferentes facciones en la fe de Abraham. Tales como Ibn Rushd y Rabi Maimónides no tenían miedo del cambio, prevaleciendo las opiniones y el dogmatismo de sus propias comunidades religiosas y aspiraban a construir una sociedad basada en la libertad religiosa y un abierto debate filosófico. Aquí reside la importancia del paradigma cordobés, no sólo en un proceso de mutua comprensión, sino principalmente como un Foro donde los valores puedan coexistir independientemente de su etnia u orígenes religiosos. Los momentos de creación artística y filosófica y el vínculo que desarrolla desde la unidad de la moral emergente, es la búsqueda contra los prejuicios destructivos y el fanatismo del tiempo ayudado por la dinámica inclusiva promovida por espacios de verdad y solidaridad.

Seamos francos y honestos y permitan que digamos que el paradigma cordobés recuerda a un modelo exitoso de reconciliación asociativa, transversal y de aprendizaje filosófico en el mundo de hoy en día. Lo que nosotros estamos adivinando hoy es la pérdida del significado de civilización y la evanescencia de la que el polemista francés, Gaston Bouthoul, llamó una lucha contra el miedo. La civilización humana ha sido continuamente asustada con la desintegración debido a su inclinación al miedo y a la violencia. Este miedo que contiene la civilización, hasta ahora ha sido un destructor de la armonía, el intercambio de las sociedades humanas. Tal como la batalla real de la civilización no ha sido entre civilizaciones, sino la supervivencia de la civilización en sí misma. Este miedo es actualmente un sentido de profunda desilusión de la semilla de la humanidad, ambas desde la experiencia colectiva de la violencia y desde la crisis general del pensamiento. Podemos decir que pensar en civilización es manifestar las sombras de la descivilización. Tal como un pensamiento de civilización nos convence de que nuestro estado actual de descivilización se ha convertido en una guía de nuestra existencia espiritual y política. Es un hecho, que hoy el grado de civilización humana puede ser juzgado por su proceso de descivilización.

¿Qué puede significar la sociedad descivilizada? ¿Puede significar que vivimos en una época de bárbaros? ¿Significa que nuestro siglo está sumergido de nuevo en una época oscura? ¿Cómo puede ser esto pensando nosotros de nosotros mismos que somos seres civilizados y que es inconcebible vivir en una ciudad descivilizada? Sin embargo, incluso si nosotros tomamos con garantía que estamos viviendo sin una civilización global, no significa necesariamente que seamos civilizados. La civilización es la relación de los seres humanos, unos con otros, representado en la idea de humanidad que nosotros podemos comprender como una estructura de vida en común. La realidad de múltiples esta históricamente compartida por la idea de una humanidad común. Igualmente, la civilización humana es el espacio de comunicación intercultural. Esto simplemente significa que la expansión de una cultura a expensas de otros destruye la atmósfera espiritual de la civilización humana.

De ahí, la tentativa de tener en cuenta las cuestiones cruciales de nuestro tiempo en la relación con la dinámica de descivilización en el mundo actual. Esperamos estar en una posición para avanzar un diagnóstico correcto donde la humanidad está en este cruce histórico, pero también donde aparece para dirigir sin un concepto claro de civilización. Es con esta exigencia en mente como nosotros deberíamos devolver al “Paradigma de Córdoba” como un faro de inspiración y ejemplaridad de hoy en día. Lo que podemos conservar de este paradigma, en el nivel de las crisis que nuestro mundo común afronta hoy en día, es la comprensión que un diálogo verdadero entre comunidades diferentes, culturales y religiosas, implica un proceso de internacionalización “del otro”, que es el mecanismo por el cual hacemos los rasgos “de otro” como propios. Para formular de nuevo la pregunta, debemos preguntarnos: ¿En qué medida, y en qué manera, la dinámica social y política en el mundo de hoy puede configurar de nuevo la naturaleza de intercambio cultural?

Si el Paradigma de Córdoba permanece sumamente relevante, es porque éste sigue ofreciéndonos directrices útiles para avanzar en el proceso de alojamiento mutuo y aceptación. Como he mencionado antes, hoy, la pregunta central que afronta Europa y el mundo es cómo vencer su miedo al Islam y promover el “Paradigma de Córdoba” en vez de la lógica de reconquista. Esto queda en este plano sin decir que esta pregunta va seguida de una segunda cuestión que es: ¿Cómo Europa y el mundo pueden entender y aceptar los orígenes Islámicos de la Europa moderna, como surgió en esta ciudad por el trabajo de filósofos como Ibn Rushd, mientras a Musulmanes en Europa y en el mundo entero tienen que revisar su percepción del Islam examinando su herencia humanista?

Déjenme insistir en el hecho de que el punto de vista de la herencia del existencialismo islamista reductivo, que es típica tanto de Oriente como de actitudes fundamentalistas, son carreras contrarias a la herencia humanista de Córdoba. El replanteamiento del Islam humanista y no violento, hoy es una tarea mucho más urgente y significativa que todas las discusiones sobre la aspiración al renacimiento Islámico. Sobre esto la experiencia Andaluza de “Convivencia” tiene una gran importancia. Como sabemos, la noción de “Convivencia” fue inventada por historiadores españoles para describir la convivencia de cristianos, judíos y musulmanes más o menos plácidamente en la España medieval. Pero el concepto, si no la palabra en sí misma, igualmente ha sido aplicado a la coexistencia Judía musulmana en el mundo medieval Islámico de habla árabe. Es cierto que la “Convivencia” Andaluza tenía ciertos límites en su práctica de una armonía comunal, pero es también cierto que conforme a la regla del Umayyad de España, los judíos vivieron en paz entre los musulmanes y lograron una influencia en Tribunales Musulmanes y Círculos Musulmanes intelectuales.

Sin embargo, hay otro aspecto del “Paradigma de Córdoba” que es más significativo y relevante a nuestro mundo: la tradición del Islam humanista que germinó en esta ciudad y floreció en un período posterior en Persia y Asia del Sur. Esto es un Islam humanista intelectualmente bien construido y filosóficamente rico, y a diferencia del Islam fundamentalista, que es violento e impaciente, es remojado en el diálogo y en discusiones filosóficas.

El Islam humanista ha sido un rasgo históricamente prominente de la religión que data de la edad de oro, de la traducción que duró para un periodo de ciento cincuenta años a partir del 767 al 912 d. C. Este contacto con la “filosofía de los antiguos” -como la filosofía griega que a menudo era comandada por eruditos Musulmanes- tenía un efecto profundo sobre el desarrollo humanista del Islam y, sobre todo, fue desarrollado entre pensadores Andaluces Musulmanes como Ibn Rushd de Córdoba. Esto pasó mientras una serie de Sunitas y Shi'i pusieron la base de jurisprudencia Islamista y unos aprendizajes en la escuela Jafari que confió el ijtihad al Imán, que combinó la autoridad espiritual y temporal. La introducción y la definición de la filosofía en tales condiciones revelaban la aclaración y la construcción de una tendencia humanista en el pensamiento Islámico. Aquí podemos indicar la lucha entre los dos paradigmas, del “conocimiento heredado” y la “innovación filosófica”, que se hizo más intensa cuando los nuevos cuerpos de cultura fueron absorbidos por la civilización. A diferencia de la Sharia, que vino

para adquirir una aureola de carácter definitivo como la parte de un contragolpe contra las corrientes de reforma y cambio, la filosofía, la falasifah, contuvo todas las semillas de futura controversia con la teología y la teocracia.

De modo interesante, el desafío fue tomado por Ibn Rushd en Córdoba, que escribió muchos comentarios contra los trabajos de Aristóteles y refutó a teólogos como Al-Ghazali, al punto que él se identificó en el Oeste con el “estudio secular”. Es conocido que Ernest Renan pensó que la tradición Aristotélica de Ibn Rushd había eliminado al Islam y se había puesto en su lugar.

Según Renan, con la muerte de Ibn Rushd, en 1198, percibimos un punto decisivo en la historia Islámica intelectual y los triunfos del Qur’an sobre “el pensamiento libre” durante al menos seiscientos años. Durante mucho tiempo después de Renan había un acuerdo unánime que la muerte de Ibn Rushd era un punto decisivo para Europa así como para la historia Islámica intelectual. En realidad, Ibn Rushd, Averroes, consiguió ser el símbolo de la subida de la cultura europea y su muerte marcó la caída del humanismo Islámico. La verdad es que de la misma manera que Ibn Taymiyyah en Sunnism y Mulla Baqir Majlisi en Shi’ism siguió a Al-Ghazali y escribió contra la falasifah, de la misma manera, digo, Ibn Rushd formó no sólo el plan de estudios de los mundos judíos y cristianos intelectuales, inspirado en Maimónides y Santo Tomás de Aquino, sino que su espíritu de humanismo fue desarrollado por la experiencia Andaluza del Islam.

Por lo tanto, pienso que su lucha contra la ortodoxia Islámica contribuyó a lo que yo llamo el “Paradigma de Córdoba”. La nueva dirección que la vida Islámica intelectual tomó fue determinada sobre todo por este “Paradigma de Córdoba” expresado notablemente por la doctrina -escuela Irfan- de Ibn Arabi. Con Ibn Arabi, el humanismo Islámico abandonó España que había sido el punto de contacto entre el Islam y el Cristianismo y se había puesto en Occidente.

Seyyed Hossein Nasr, en su libro *La Tradición Islámica Intelectual en Persia*, describe la migración de Ibn Arabi de Andalucía a Siria como “la partida de los caminos entre el Islam y el Oeste” y el hecho de que “el mundo Islámico se hacía, aún más, totalmente consciente de sí como un Oriente -mashriq- tanto en un sentido geográfico como en simbólico”, mientras el Oeste, que había sido en mucho “un Oriente” en el sentido Ishraq del término, ahora se hacía “un Occidente”.

Pero pienso que con el final de la tendencia humanista en el Islam Andaluz, nosotros deberíamos retomar los esfuerzos de innovación e inclusividad en el pensamiento Islámico en los siguientes quinientos años en Persia y en India. Pero fue un estudiante de la Escuela de Isfahan, en el siglo XVII, con el nombre de Mulla Sadra, quien contribuyó al humanismo Islámico y renovó el “Paradigma de Córdoba” en correlacionar la sabiduría de los sabios antiguos griegos y musulmanes con el significado interior del pensamiento Islámico. Mulla Sadra fue uno de los mejores que la filosofía Islámica tuvo, con una tradición de intelectual viva dentro que, siendo Islámica, es también en profundidad racionalista y no violenta. Una tradición de armonía y paz en la cual, para humanistas como Mulla Sadra, el león y el cordero se acuestan juntos.

La mayor parte de los esfuerzos intelectuales y espirituales de Mulla Sadra pueden ser encontrados en la enorme cultura filosófica del Islam en el Sur de Asia y, sobre todo, en la figura del poeta y el filósofo punyabí Muhammad Iqbal. De la misma manera que Sadra, Iqbal trata de reconciliar principios perennes con las posibilidades de cambio. Iqbal, por lo tanto, acentúa el hecho de cambio y la naturaleza dinámica de sociedad humana. Es por eso que él acentúa la necesidad permanente del ijthad. Para Iqbal, “el cierre de la puerta del ijthad es la ficción pura”, sugerida en parte por la cristalización de pensamiento legal en el Islam y en parte por aquella pereza intelectual que, sobre todo en los períodos de decaimiento espiritual, se convierten en grandes pensadores o ídolos. Está en

la luz de esta comprensión, basada en la tradición humanista del Islam que Iqbal tanto subraya, la importancia del Islam humanista como una fuente de inspiración o como crítica a las condiciones predominantes en los países Musulmanes para alcanzar esta fuente.

Por esta razón, él está convencido que el mundo Islámico está enfrentado por nuevas fuerzas intelectuales, que fueron aireadas por el desarrollo extraordinario del conocimiento humano. Uno se siente seguro que Iqbal se acerca a la idea de un Islam intercultural con un ojo en el “Paradigma de Córdoba” en la mística oda de ibn Arabi:

Hubo un tiempo,
 en el que rechazaba a mi prójimo
 si su fe no era la mía.
 Ahora mi corazón es capaz
 de adoptar todas las formas:
 Es un prado para las gacelas,
 un claustro para los monjes cristianos,
 templo para los ídolos
 y la Kaaba para los peregrinos,
 es recipiente para las tablas de la Torá
 y los versos del Corán.
 Porque mi religión es el amor.
 Da igual a dónde vaya la caravana del amor,
 su camino es la senda de mi fe.

Esta es la fidelidad de Iqbal al humanista y la dimensión de interfé del “Paradigma de Córdoba” que define su actitud básica en la tolerancia intercultural y la moderación política. En su tentativa de reconstruir al humanista pensado en el Islam, Iqbal parece apelar al espíritu anti-ortodoxo del Islam Andaluz, a juzgar por el papel que éste realizó en la historia Islámica. De la misma manera que Iqbal, un compañero de Mahatma Gandhi, Maulana Abul Kalam Azad, simboliza la subida encima de accesos sectarios en el Islam y adopta otra vez la perspectiva política y filosófica del “Paradigma Córdoba”. Azad expresa este paradigma en las palabras siguientes: “La verdad tiene muchas facetas y conflictos y el odio surge porque la gente reclama un monopolio de verdad y virtud”.

Para Azad, el diálogo de interfé y la coexistencia entre religiones eran la cumbre del humanismo Islámico que fue expresado en la unidad Hindú musulmana. Hoy, tanto Muhammad Iqbal como Maulana Azad constituyen los dos pilares sobre los que se sostiene la idea de un Islam humanista.

Es verdad que muchas personas en el mundo entero no se han enterado de sus vidas y pensamientos.

Esto ocurre también en el mausoleo del auténtico Maulana Azad antes de que la Mezquita Jama Masjid, en Delhi, no fuese un lugar con frecuencia visitado. Tal vez todas estas negligencias sugieren que muchos musulmanes valoren más un Islam no violento o un Islam humanista que una vez estuvo de pie en Persia, en Andalucía y en el Subcontinente indio como una fuerza valiente de diálogo y empatía.

Pero incluso si muchos creen que el Islam no puede añadir nada nuevo a Ibn Rushd, Ibn Arabi, Azad y Iqbal, pienso que los musulmanes en el mundo entero todavía pueden forzar la mano del destino comenzando con lo que es más urgente: la liberación del Islam de su malestar cultural de fundamentalismo y olvido de su herencia humanista.

Se dice muy a menudo en libros de historia que la guerra era una vocación de españoles. Pero también debería ser añadido que la "Convivencia" era un proceso pionero de pacificación. Aquí en Córdoba, hay recordatorios de aquel espíritu de cariño, de paz y la armonía comunal. La calidad eterna de vida cordobesa tiene todo el gusto y los sabores de Andalucía, España y el Mediterráneo, pero también se siente Moro. Para el modo de vivir Moro tiene sentido este tono agradable. Y debemos olvidar que era en parte debido a la ayuda judía que los moros pudieran gobernar España tan rápidamente. Es más, conforme a la regla Mora muchos cristianos mantuvieron su fe, pero vivieron como moros. Aunque los moros no eran la sal de Andalucía, ellos eran seguramente su especia más fuerte.

Pero déjenme terminar diciendo que Córdoba no es simplemente una ciudad provincial de España, sino la capital de la Convivencia. Por lo tanto, Córdoba, el microcosmo de paz, siempre evoca algo más universal, en parte porque Córdoba ha puesto su sello como un paradigma sobre el mundo, y en parte debido a su propia experiencia de inmensa pluralidad y diversidad. Lo que es verdadero en esta ciudad es raras veces verdadero en otras.

El no de Córdoba no está más "a lo lejos y solo" -Córdoba. Lejana y sola- como Federico García Lorca dice en su poema Canción del Jinete. Córdoba nos enseña lo que la cultura del Mediterráneo ha hecho y que es su valor por el porvenir de la humanidad. Por lo tanto, en un mundo que constantemente trata de hacernos algo más, ser Córdoba y Córdoba es el mayor logro de todo.



IDENTIDADES RELIGIOSAS Y CONVIVENCIA

MESA

CARLOS PÉREZ ÁLVAREZ
Profesor de Religión
Islámica en Córdoba



JUAN JOSÉ TAMAYO ACOSTA
Director de la Catedra de Teología y Ciencias de las Religiones
“Ignacio Ellacuría”
Universidad Carlos III de Madrid

SOUAD EL HADRI EL HADRI
Abogada

SEBASTIÁN DE LA OBRA SIERRA
Director de Casa de Sefarad en Córdoba
Historiador

MODERADOR

MARÍA DEL PILAR DEL RÍO SÁNCHEZ
Periodista y Traductora
Presidenta de la Fundación José Saramago



MARÍA DEL PILAR DEL RÍO SÁNCHEZ

Periodista y Traductora
 Presidenta de la Fundación José Saramago

Si les parece, damos por iniciada la última jornada de este encuentro al que ustedes han asistido y que espero que haya sido provechoso. Dicho encuentro, no se ha hecho con otro objetivo sino aquel de sostener y de aumentar nuestro nivel de conocimiento y nuestro nivel cultural.

Hoy, en esta última mesa, vamos a tener que cumplir con unos horarios de forma estricta, porque hemos de tener también una Conferencia de Clausura en la que aprender cosas de la experiencia de aquellas personas a las que confiamos la responsabilidad de gobierno. Va a ser muy interesante que nos hable de cómo desde la política ha tratado de activar el Diálogo de Civilizaciones. Entonces, en esta mesa vamos a procurar ser estrictos con los tiempos, aunque vamos a tener tres visiones de distintas culturas.

Tengo que decir que habiendo representantes de la cultura islámica, de la cultura judía y de la cultura cristiana, ninguno de ellos son ortodoxos. Es una mesa muy heterodoxa de personas que, sintiéndose parte de determinadas culturas, son capaces de entender a las otras y son capaces de reflexionar críticamente sobre los presupuestos de sus culturas o de sus religiones.

La mesa tiene por nombre “Identidades Religiosas y Convivencia”. Indica, igualmente, que la moderadora es Pilar del Río. Quizás ustedes se pregunten que si voy a presentar a los otros quién es esa que está presentando. Les diré que soy periodista, soy traductora, nací en Andalucía pero estoy nacionalizada portuguesa. Mi trabajo fundamental, en estos tiempos, es presidir la Fundación José Saramago que tiene como objetivos la defensa y difusión de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la promoción de la cultura en Portugal y en todo el mundo y la defensa del medio ambiente. Entendemos que todas las culturas deben estar implicadas, porque todos tenemos derechos y todos tenemos deberes. Y el primer deber que nos afecta a todos como ciudadanos es exigir y hacer que los derechos humanos sean una realidad cotidiana en el mundo, en todas las culturas sin excepción.

Las personas que van a intervenir en la mesa son Carlos Pérez Álvarez, Juan José Tamayo, Souad el Hadri y Sebastián de la Obra. Les diré unas líneas de cada uno pero, si me lo permiten, antes de empezar con las reflexiones que nos interesan, a mí me gustaría leerles, a modo de contribución y también de provocación, unas líneas que escribió la persona que le da nombre a la Fundación donde yo trabajo. Esa persona, llamada José Saramago, literato y escritor, a raíz de cuando los aviones se estrellaron contra las Torres Gemelas, en aquel 11 de Septiembre de 2001, Saramago hizo una reflexión sobre Dios y el “factor Dios”. A él, Dios le parece que es una cuestión personal y el derecho a tener una religión también está reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pero el “factor Dios” es lo que a José Saramago le preocupaba mucho y lo quiero decir como arranque. Les voy a leer unas cuantas líneas. Pensemos que en aquel momento se estaba hablando de si el Islam había ido contra el

mundo occidental, el Cristianismo, etc.

Estas líneas dicen así. “Se diría que un Dios se dedicó a sembrar vientos y que otro Dios responde ahora con tempestades. Es posible, y quizás sea cierto. Pero no han sido ellos, pobres dioses sin culpa, ha sido el ‘factor dios’, ese que es terriblemente igual que todos los seres humanos dónde quiera que estén y sea cual sea la religión que profesen, ese que ha intoxicado el pensamiento y abierto las puertas a las intolerancias más sórdidas, ese que no respeta sino aquello en lo que manda creer, el que después de presumir de haber hecho de la bestia un hombre acabó por hacer del hombre una bestia”. Y continúa diciendo: “Al lector creyente, de cualquier creencia... que haya conseguido soportar la repugnancia que probablemente le inspiren estas palabras, no le pido que se pase al ateísmo de quien las ha escrito; simplemente le ruego que comprenda, con el sentimiento, si no puede con la razón, que si hay Dios hay un solo Dios, y que, en su relación con Él, lo que menos importa es el nombre que le han enseñado a darle. Y que desconfíe del ‘factor Dios’. No le faltan enemigos al espíritu humano, pero ese es uno de los más pertinaces y corrosivos. Como ha quedado demostrado y desgraciadamente seguirá demostrándose”.

Lo vemos cada día, cómo el “factor Dios” se erige en bandera cuando sabemos que detrás lo que hay son otros intereses y son intereses de poder, de poder naturalmente económico.

Y dicha esta provocación, yo ya me callo y procuro callarme para siempre. Les pido a los demás que respeten lo que yo no he respetado.

En primer lugar, me complace presentar a Carlos Pérez Álvarez que es profesor de Religión Islámica. Él nos va a enseñar la necesidad de explicar el Islam, a quién se lo explica, en qué momento de las clases de religión unos se van a un sitio y otros se van a otro, como potenciando que nunca jamás en la vida nos conozcamos los unos a los otros, es decir, que lo que en principio podía parecer que estaba bien también nos da mucho que pensar.

En segundo lugar, intervendrá Juan José Tamayo. Recuerda Juan José Tamayo que lo mejor que tienen las religiones es que crea herejes. La herejía va a ser un asunto que él va a tocar, pero realmente casi que sería el cumplimiento de un mandamiento divino, es decir, querer pensar tanto como supuestamente pensó el propio Dios; no para alcanzarlo ni para convertirse en otro Dios, sino para desarrollar, pienso yo, aquellas posibilidades que nos fueron otorgadas como la capacidad de reflexión.

Juan José Tamayo es Catedrático de Teología en la Universidad Carlos III de Madrid. Él dirige la Cátedra de Teología y Ciencias de la Religión “Ignacio Ellacuría”, que supongo que todos ustedes conocen y saben por dónde va Ellacuría como gran personalidad de la Iglesia Católica.

Ha publicado numerosos libros sobre Teología, pero no sólo sobre Teología sino que ha indagado acerca de los intelectuales y la religión, ha indagado acerca de la esperanza y ha criticado las normas y las doctrinas que emanan del Vaticano. Hasta tal punto han llegado esas críticas que ha sido reprendido oficialmente por el mismo y no goza de una buena relación, incluso, con el Papa actual. Es una persona que normalmente nos ilumina no sólo a través de sus libros; “Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica”, “Religión, razón y esperanza: El pensamiento de Ernst Bloch”, “La Teología de la Liberación” y otros muchos; sino que además en medios de comunicación. Habitualmente, cuando surge un asunto religioso importante, la voz que se reclama es la de Tamayo para que nos lo explique en las páginas, entre otros medios, de El País y también en algunas otras revistas.

Entonces, de esa relación un poco ambigua con el Vaticano, de esta idea de que lo mejor de las religiones es que crean herejes, esa exaltación que los laicos hacen de ti y de lo que piensas del diálogo, de todo esto, esperamos tu iluminación.

En tercer lugar, vamos a continuar con una mujer “sinsombrero”, ella será la que nos hablará. ¿Por qué digo “sinsombrero”? ¿Porque pertenezca a una cultura dónde las mujeres van con velo y ella venga sin velo? No. No sé si han visto ustedes recientemente un libro que ha aparecido en España titulado “Las Sinsombrero”, porque en los años de la República, previos a la Guerra Civil de España, una serie de mujeres, grandes intelectuales españolas, decidieron quitarse el sombrero, decidieron hacer un acto de emancipación. Bien es verdad que les sirvió de poco porque no las consideraron, siguieron sin ser consideradas y algunas de ellas aún hoy permanecen al silencio. Mujeres que se enfrentaron, sin ningún tipo de pudor, a la cultura dominante, a la cultura patriarcal. Ella es vivo ejemplo de lo que digo.

Ella es Souad el Hadri. Es abogada, es feminista, es “sinsombrero” y ha hecho una Tesis Doctoral de esas que podríamos decir, en román paladino, de coger el toro por los cuernos. “Los derechos de la mujer en el Islam y su estado personal en el Magreb” es el título de su tesis. Dicen los medios de comunicación que es la primera mujer musulmana que lee una Tesis Doctoral de Derecho, sobre este asunto, en la Universidad de Valencia. Esta noticia tuvo una repercusión mediática como cuando aparecieron, por ejemplo, las primeras mujeres Doctoras en Medicina en España o en los países latinos.

Ella es, por tanto, una pionera, una feminista, una abogada, es coordinadora de la Taula Cívica del Sur del Mediterráneo (TCSM) y desde su posición musulmana y magrebí nos va a hablar hoy dentro de este marco de convivencia.

Finalizaremos la mesa, con la participación de Sebastián de la Obra.

Podría decir muchísimas cosas de él, porque les voy a contar un secreto: duermo habitualmente dónde estaba su biblioteca y dónde él ha pasado cantidad de horas, con lo cual creo que todos sus pensamientos, sensaciones y lecturas, de alguna manera, me van conformando. Bueno, esto pertenece al ámbito de lo privado y he de decir que cuando yo dormía en su biblioteca no nos conocíamos.

Fue adjunto del Defensor del Pueblo de la Junta de Andalucía. En estos momentos, es Director de la Biblioteca y del Archivo y Servicio de Documentación del Parlamento de Andalucía. Igualmente, dirige la Casa de Sefarad-Casa de la Memoria de Córdoba.

Nació en Jaén, estudió en Granada, está en Córdoba y vive en Sevilla, pero no es el andaluz perfecto porque le faltan Almería, Huelva, Cádiz y Málaga en su currículum para serlo.

Es Patrono de la Fundación Sevilla Acoge, una de las más interesantes que tenemos. Cuenta con numerosas publicaciones, ha participado en algunas listas electorales como andalucista, como hombre progresista y que lucha y defiende también nuestros orígenes y nuestro antepasado judío y sefardí.

Pues una vez hechas estas breves presentaciones de los intervinientes, comenzamos las intervenciones.



CARLOS PÉREZ ÁLVAREZ

Profesor de Religión Islámica en Córdoba

Buenos días, muchas gracias a todos por esta presentación y voy a intentar adaptarme al tiempo que me concedes.

Para mí es un honor estar aquí, con todos ustedes, compartiendo una mesa con personalidades tan relevantes y de talla mundial. Estoy muy agradecido y quiero ofrecer mi agradecimiento a las personas organizadoras de este Foro por haberme llamado. Y gracias también a todos ustedes por estar aquí. Muchas gracias a todos.

En primer lugar, como bien acaba de decir la moderadora, soy profesor de Religión Islámica aquí en Córdoba. Quizá esto para muchos sea algo nuevo, algo llamativo, desconozcan la existencia de esta asignatura, pero lo cierto es que aquí en España la Religión Islámica está presente en la escuela pública. Esto que para muchos puede ser algo desconocido y que no sale más allá de los círculos académicos o escolares, lo estamos viviendo como una realidad. Por tanto, debemos preguntarnos: ¿Cómo es posible, cuándo empieza y cómo arranca esta experiencia?

Para ello debemos retrotraernos a la Constitución. La propia Constitución Española, en el apartado sobre los derechos y las libertades individuales, en el Artículo 27.2 y 27.3, viene a decir que “los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones”. Esto era así a finales de los setenta y principios de los ochenta, en el momento en que la Religión Católica era la mayoritaria. Andando el tiempo, estos Artículos de la Constitución se concretan con el acuerdo de 1992 entre el Estado y las Comunidades religiosas minoritarias, por denominarlo de alguna manera.

En virtud de estos Artículos, se reconoce en el marco jurídico y constitucional español el derecho que asiste a los creyentes de confesiones religiosas minoritarias; como puede ser el caso de la Religión Evangélica, de la Religión Judía o la Religión Islámica; a disponer en horario lectivo y escolar de una asignatura de su propia religión en las mismas condiciones que hasta ahora se venía desarrollando de la Religión Católica.

Estos acuerdos, que entran en vigor en 1992, son los que posibilitan que durante todo este tiempo la programación, esta asignatura, funcione. Quiero recalcar que cuando se habla de la Religión Islámica o Evangélica en la escuela pública española no estamos hablando de una experiencia piloto, ni de un programa experimental, estamos hablando de una opción que perdura en el tiempo y que cada día se consolida de una mejor manera.

Durante este tiempo el profesorado carecía de algunas herramientas fundamentales, principalmente el currículum. El currículum para la Religión Islámica es un hecho relativamente reciente. El currículum para Primaria se publicó en el Boletín Oficial del Estado (BOE) hace dos años y ahora, hace escasamente tres semanas, se publicó el currículum de la etapa infantil y de la etapa de bachillerato. Esto es algo muy importante y muy interesante porque afianza y le da naturaleza y normalidad a la Religión Islámica en el colegio, porque ya la homologa con otras asignaturas

que sí disponían de esos currículums. Aquí se establecen claramente los criterios de evaluación, los objetivos y los contenidos. Eso es algo muy positivo. Así vamos avanzando en el tiempo y vamos consiguiendo estos pequeños logros que nos llenan de entusiasmo.

¿Qué sucedía hasta este momento, hasta que se publican los currículums? Pues que cada profesor decidía, más o menos, su forma. Porque sí bien es cierto que hay elementos comunes, a la hora de explicarlos y darlos podía variar un poco. También es cierto que contamos con la estimable colaboración de la Editorial Akal, porque es la única editorial que yo conozca que tiene un método para la Religión Islámica que abarca los seis cursos de la Educación Primaria, desde el primero hasta el sexto. Es un libro realmente bueno y por ello hay que felicitar a los encargados de desarrollarlo, porque facilita mucho la labor tanto del profesorado como del alumnado. Viene muy bien estructurado y puede ser homologable a cualquier otro libro de otra asignatura. Viene una historia sobre la que se hacen preguntas que favorece la comprensión lectora, unos cuadros para reforzar ideas principales, unos ejercicios de profundización, unas actividades de refuerzo, de comprensión y, al final, un pequeño resumen de autoevaluación. Por tanto, hay que felicitarles porque hasta ahora era lo poco que teníamos.

El método de la Editorial Akal es anterior en el tiempo a la publicación de los currículums en el BOE; a pesar de ello, los contenidos y los objetivos son bastantes coincidentes. Por tanto, que nadie piense que una cosa es lo que dicen los libros y otra lo que dice el BOE. No, los libros recogen mayoritariamente lo que publica el BOE y viceversa. Eso es una ventaja que tenemos. Creo que debe ser el único país de Europa, España, dónde haya libros para esta asignatura. Aquí hay personas de distintos lugares y alguna de ellas, quizá, me lo pueda aclarar.

Por otra parte, también me gustaría decir que los profesores de Religión Islámica tienen el mismo status jurídico que el resto de profesores de otras religiones y somos, igualmente, personal laboral de la administración.

¿Cómo se desarrolla esta labor? En primer lugar, son las propias Comunidades musulmanas las que a través de sus Federaciones proponen los candidatos a la administración y la administración es la que contrata. Hay que cumplir unos requisitos legales y de titulación, bien sea el Grado de Magisterio, alguna licenciatura y el Máster de Pedagogía para después impartir las clases en bachillerato. Es decir, las titulaciones que se exigen son las mismas que para impartir cualquier otra confesión religiosa.

Es importante también recordar que la existencia de la Religión Islámica es positiva para el alumnado. A veces, se nos olvida que una gran parte de nuestro alumnado es de origen inmigrante o de segunda generación. Yo creo que a través de esta asignatura, mirándolo por el lado bueno, se crea un vínculo con la familia y los niños tienen esa cercanía, fomenta el arraigo, la participación del alumnado en la vida diaria del colegio y, a su vez, en el contexto del nuevo país en el que están viviendo. Al mismo tiempo, la existencia de la Religión Islámica en el colegio favorece el entendimiento entre las religiones, si bien es cierto que lo normal o lo que se procura hacer es que la hora de religión sea coincidente para todos, es decir, una hora a la semana todos los niños que elijan la asignatura, pues los de Religión Católica sale su grupo, Religión Islámica sale su grupo, Religión Evangélica sale su grupo y luego habría un cuarto grupo que dan alternativa, esto es, la clase podría quedar partida en cuatro grupos. Es cierto que no se conocen, que no interactúan, pero sí que los niños tienen conocimiento de que sus otros compañeros tienen su propia asignatura también.

Es cierto también que muchas veces organizamos proyectos comunes. Hay una base ética y moral que engloba a todas las religiones, independientemente y más allá de los dogmas, como es el respeto hacia el otro, la consideración a la vida como un don de una divinidad, algo que supera lo trascendente, el respeto a la biodiversidad de la naturaleza y a las diferentes culturas y eso nos anima y organizamos, a veces, actividades dentro del propio

colegio. Una de esas actividades, que me viene ahora a la cabeza, es el Día Escolar de la No Violencia y la Paz o el Día sobre la No Violencia de Género, y ahí las religiones juegan un papel importante, porque, probablemente, sean las únicas asignaturas en las que se trabajan valores morales en el colegio.

Siguiendo con los contenidos transversales que se dan, también se favorece la participación democrática, la tolerancia, el respeto hacia el otro, el rechazo a la violencia, la igualdad entre sexos y le damos esa naturaleza de normalidad al Islam en las aulas. El Islam ya es una realidad en Europa. En España viven ya alrededor de dos millones de musulmanes y esa realidad social se traslada al aula. En definitiva, le damos naturaleza de normalidad. Y todo ello en el marco jurídico y constitucional de un país democrático como es España. Los valores morales del Islam, de la tradición, se engloban perfectamente y sin ningún prejuicio en ese marco jurídico democrático que es el que preside aquí, en España.

Con esto finalizo, vamos justos de tiempo y devuelvo la palabra a la moderadora.



JUAN JOSÉ TAMAYO ACOSTA

Director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones
 “Ignacio Ellacuría”
 Universidad Carlos III de Madrid

Después de esta presentación lo único que puede hacer uno es defraudar, pero voy a intentar que no sea así. Muchas gracias a Pilar del Río, siempre tan generosa y tan cordial. Muchas gracias a los organizadores, Sami Naïr y Manuel Torres, por la invitación. Aprovecho también para felicitarles, porque es un acierto convocar este Congreso en un momento en que las aguas del Mediterráneo vienen teñidas de sangre y de cadáveres. Yo creo que es un compromiso intelectual abordar estos temas en este momento histórico tan dramático, en el que, a la vista del comportamiento “inmisericorde” de Europa para con los migrantes y refugiados, se puede decir que ha cambiado el binomio civilización y barbarie, porque ciertamente hasta ahora los civilizados éramos nosotros y los bárbaros eran los que venían de fuera a invadirnos y a ocuparnos, pero ahora el binomio se ha invertido. Creo que nosotros somos realmente los bárbaros y ellos los civilizados, los que nos ponen delante del espejo para que tomemos conciencia de esa situación de inhospitalidad que estamos fomentando.

Voy a continuar la reflexión, excelente por cierto, que se hizo ayer sobre las identidades religiosas. Haré, primero, una clarificación conceptual con la ayuda de Amin Maalouf en su obra *Identidades asesinas* y de Amartya Sen en *Identidad y Violencia: la ilusión del destino*. Posteriormente, analizaré dos tipos de identidades religiosas: las cerradas que desembocan en fundamentalismos y guerras de religiones, y las abiertas o fluidas, que desembocan en el diálogo y la convivencia interculturales e interreligiosas.

Dos son los enfoques en las reflexiones sobre la identidad. El primero es el singularista, que reduce la identidad a un solo y único elemento considerado inmutable y permanente en la vida de la persona, que comienza en el momento del nacimiento y termina con la muerte. En este enfoque la identidad se define por la pertenencia a una civilización, a una nación, a una religión, a una etnia. El máximo representante, yo creo, de esta concepción singularista de la identidad es Samuel Huntington en sus libros *El Choque de Civilizaciones* y “¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense”. Este último aborda el tema de la identidad norteamericana ante las migraciones de las ciudadanas y ciudadanos de América Latina. El concepto singularista de identidad desemboca en solipsismo y frentismo, establece la contraposición entre nosotros y ellos, yo y el otro, y la dialéctica amigo-enemigo que traducida políticamente desemboca en conflictos bélicos. Este enfoque divide a las personas en dos bandos y obliga a combatir en uno de ellos hasta matar, como refleja certeramente el título de Amin Maalouf “*Identidades Asesinas*”.

La identidad así entendida se ha convertido con frecuencia en una declaración de guerra. No pocos de los conflictos del siglo XX y de los dieciséis años del siglo XXI llevan precisamente la marca de la identidad. Los verdugos matan en nombre de la identidad y las víctimas caen también apelando a esa identidad. En ese sentido me parece muy interesante lo que dice Zygmunt Bauman en su obra *Identidad* (Losada, Argentina, 2005): “La identidad pretende

unir y lo que hace es dividir, la identidad pretende incluir y lo que hace es excluir; puede que en algún tiempo la identidad fuera una especie de estandarte de emancipación, pero hoy ciertamente resulta una forma encubierta de opresión". Yo creo que es así ciertamente y lo estamos viendo y confirmando en cada momento.

El segundo enfoque es el de identidades pluralistas, identidades complejas o, como ayer se recordaba, identidades fluidas. En este enfoque la identidad está constituida por diferentes elementos no excluyentes, sino complementarios. (cf. Felix Wilfred, *Concilium*, 359, 13-15).

En nuestra vida cotidiana somos miembros de varios grupos, mantenemos una pertenencia múltiple, al tiempo que espontánea, que no nos crea especiales problemas como tampoco desgarros personales. Somos miembros de una tradición religiosa o de una tradición laica; tenemos una nacionalidad y, a veces, doble nacionalidad; pertenecemos a un grupo lingüístico; tenemos una familia, una profesión; pertenecemos a varias instituciones; somos miembros ciudadanos de un pueblo, de una ciudad, de un barrio; podemos formar parte de un equipo deportivo, tener una pandilla de amigos; trabajamos en una empresa; somos miembros de un sindicato, etc., etc.

Todas estas identidades son importantes en nuestra vida, pero ninguna de ellas es exclusiva ni excluyente de las otras. Una persona, por ejemplo, puede ser al mismo tiempo, sin contradicción alguna, ciudadana o ciudadano de los Estados Unidos de América, de origen caribeño, con antepasados africanos o africanas, una persona liberal, cristiana, musulmana, judía, sij, hindú o budista, puede ser mujer vegetariana con otra serie de características.

La identidad múltiple enriquece a la persona y la predispone para una actitud de comprensión hacia otras identidades del tipo que fuesen, incluso identidades opuestas, contrarias o identidades que no comparte pero que respeta. ¿Por qué las respeta? Porque en su propia vida funciona esta pluralidad de identidades. Ninguna identidad particular, dentro de este enfoque, puede ser considerada la única identidad.

La identidad no se construye en solitario, sino en apertura a otras identidades, hacia los demás; no se elabora aisladamente sino en diálogo. Existen a este respecto dos tradiciones filosóficas que refuerzan esta idea de identidades plurales en la misma persona, la misma comunidad o el mismo colectivo social, que son la antropología comunitaria de Martin Buber en su libro *Yo y Tú* y la antropología africana Ubuntu, resumida en esta afirmación: "yo solo soy si tú también eres". Es decir, el otro es parte de mí, yo soy parte del otro, de forma que si yo mato cometo homicidio y también suicidio, si mato al otro me estoy matando a mí. ¿Por qué? Porque el otro forma parte de mi identidad. La identidad siempre está mediada por la alteridad. Podríamos decir, incluso, que la alteridad no solamente enriquece la identidad sino que es parte de esta. Por eso, yo prefiero hablar de inter-identidad, y en el caso de las identidades religiosas con más motivo.

Si tuviera que dar una definición de identidad en el sentido indicado recurriría al poeta sirio, siempre a las puertas del Premio Nobel, Adonis, autor de obras como *Epitafio para Nueva York* e *Historia desgarrándose en cuerpo de mujer*, quien afirma: "Según la noción al uso, la identidad es una pertenencia en la que es central el pasado; una familia, una raza, un pueblo; sin embargo, para mí lo esencial es el individuo, pero el individuo no se entiende sin el otro, no podemos imaginar un ser que nace solo y vive solo, la identidad es una creación perpetua, es una apertura no una adquisición. No se hereda, porque el ser humano es una proyección hacia el futuro. Se crea identidad al crear la propia obra".

Pero si todavía no les convence esta definición de identidad, recorro de nuevo a Zygmunt Bauman, que se pregunta: "¿Qué es la identidad?". Y responde: "La identidad es como un tapiz al que le falta un hilo, es un mosaico al que le falta una tesela". Yo prefiero quedarme con ese concepto de identidad que es el que me parece que mejor refleja su carácter abierto e inacabado.

Con esta introducción breve y rápida, entro ya en la segunda parte: las identidades religiosas. Aquí también podemos establecer un doble enfoque o planteamiento: el singularista y el pluralista. El primero genera fundamentalismos y ha desembocado en el pasado en guerras de religiones. El pluralista, desemboca en diálogo y se traduce en convivencia interreligiosa, intercultural, interétnica e interlingüística.

El enfoque religioso singularista genera un tipo de persona fanática, que sería dogmática, fundamentalista, integrista. El fanático es una persona que anda enfurecida en torno al fanum, que es el lugar sagrado, una persona poseída por algún aspecto de la divinidad: el furor, la venganza. El primer nombre que recibió la guerra de los Estados Unidos, apoyada por Inglaterra y por España, contra Afganistán era Justicia Infinita en referencia a la idea de venganza del Dios monoteísta que describen o reflejan algunas tradiciones de la Biblia Hebrea. Lo que hace la persona fanática es mantener una actitud o defender una idea sobrevalorada con una intensidad desmedida. Es incapaz de autocrítica. Además, persigue a las personas e ideas contrarias a las suyas y llega a agredirlas.

Desde el punto de vista doctrinal, el fanático suele ser un dogmático, es decir, construye de manera sistemática y con un afianzamiento argumentativo cerrado una doctrina que se convierte en ortodoxia, en dogma. Para él sólo existe una sola forma de pensar, una única manera de creer. Y por eso establece rígidamente los límites entre la verdad y la falsedad, colocando la verdad de parte de su sistema de creencias y la falsedad de parte de los demás sistemas.

Es en este momento en el que, como ha citado Pilar del Río, surge la categoría de herejía y se construye la imagen del hereje. La herejía, originariamente, no significa cerrazón en una sola y única verdad, como tampoco afirmación desviada. La palabra “herejía” viene del griego airesis, que significa elección. Por tanto, el hereje es aquella persona que elige personal y razonadamente un determinado pensamiento o una determinada opinión que no coincide con el oficial. La persona dogmática formula la doctrina a través de afirmaciones cerradas que hay que creer y acatar no sólo en su contenido sino en su literalidad. Y en ese sentido hay una autoridad a la que someterse y una persona que se somete. Al imponer su verdad, la autoridad no se equivoca, y quien obedece tampoco. Para mí, el ejemplo más claro de esta actitud dogmática es la definición del dogma de la infalibilidad del Papa en el Concilio Vaticano I el año 1870.

Otro elemento de la actitud religiosa singularista es el integrista. El integrista es aquella persona que se opone a todo desarrollo o a toda evolución. La tendencia del integrista es a identificar una creencia religiosa con la modalidad que revistió en su origen o nacimiento y que considera verdad inmutable, válida en todo tiempo, lugar, contexto histórico y normativa. Las actitudes básicas del integrista son la intransigencia y la intolerancia.

Las características de este enfoque cerrado e individualista de la religión se encuentran en el concepto “fundamentalismo”, que se incluyó en el Diccionario de la Real Academia Española muy tardíamente y de la forma, a mi juicio, incorrecta. Tres son las acepciones de la palabra:

1. Movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social.
2. Creencia religiosa basada en una interpretación literal de la Biblia, surgida en Norteamérica en coincidencia con la Primera Guerra Mundial.
3. Exigencia intransigente de sometimiento a una doctrina o práctica establecida.

Esto hace el diccionario, o mejor los miembros de la Real Academia Española, que “brilla, fija y da esplendor”, cuando en este caso, y en otros muchos, lo que hacen es lo contrario, oscurecer y confundir. Vincular el fundamentalismo en su primera acepción con el islam como una religión fundamentalista, es reforzar la idea presente en el imaginario social. Cuando en realidad está presente en todas las religiones.

Veamos cómo se construye el fundamentalismo en las religiones, sobre todo, monoteístas.

Primer paso: afirmación de la existencia de un solo y único Dios, que es Dios universal, de todos los seres humanos, también de las personas ateas que dicen no creen en Dios. Dios tiene un proyecto de salvación o de condenación para toda la humanidad. Es decir, es el Dios universal para los creyentes y no creyentes.

Segundo paso: Dios revela su voluntad y lo hace a un profeta, a un mensajero. En realidad habría que decir que es una revelación privada, no es un acto público, porque Dios no convoca al pueblo religioso en la plaza y le dice voy a darte a conocer mi voluntad, sino a una persona privada, que recoge la voluntad divina en un “Libro Sagrado”. Para la persona religiosa fundamentalista, la Palabra de Dios es inerrante, no admite posibilidad de equivocarse, y dice siempre la verdad en todos los campos. Además, tiene un único sentido, el literal, el que emana directamente del texto. Por tanto, si el texto dice que Josué detuvo el sol, que defender el geocentrismo y así va a producirse el gran conflicto entre ciencia y fe. Si el texto sagrado dice que Dios crea al hombre del barro y a la mujer de una costilla de Adam, hay que entender que la mujer es inferior al hombre y que hay que defender el creacionismo y condenar el evolucionismo. Y así sucesivamente.

Tercer paso: en las religiones hay una serie de intérpretes oficiales, que son los que definen el sentido de cada texto, de forma que no se admite otra interpretación.

En el caso de la Iglesia Católica oficial hay todavía otro paso y es que esas afirmaciones o verdades de la Palabra de Dios se van a formular como dogmas, verdades inmutables que deben ser creídas, incluso, en la propia formulación. Y es aquí donde se produce un salto cualitativo. El lenguaje de las religiones, que, por ejemplo en los Evangelios cristianos, es el símbolo, la metáfora, la parábola, se convierte en lenguaje dogmático.

Hay todavía otro elemento: la imagen de Dios que presentan los textos, suele estar vinculada la violencia, como pone de manifiesto José Saramago, Premio Nobel de Literatura, en su novela “Caín”. El teólogo alemán Schwager dice que la Biblia Hebrea tiene más de mil textos que vinculan a Dios directamente con la violencia, más veces que la vinculación de la violencia con el ser humano.

Lleva razón el filósofo judío Martin Buber cuando afirma: “Dios es la palabra más vilipendiada de todas las palabras humanas, ninguna ha sido tan mancillada, las generaciones humanas han hecho rodar sobre esta palabra el peso de su vida angustiada y la han oprimido contra el suelo; las generaciones humanas con sus partidismos religiosos han desgarrado esta palabra, han matado y se han dejado matar por ella, esta palabra lleva sus huellas dactilares y su sangre. Los hombres, dibujan un monigote y escriben debajo la palabra Dios, se asesinan unos a otros y dicen que lo hacemos en nombre de Dios, debemos respetar a los que prohíben esta palabra porque se revela contra la injusticia y los excesos que con tanta facilidad se cometen con una supuesta autorización de Dios. Que bien se comprende que muchos propongan callar durante un tiempo”, yo diría que durante el tiempo en que se utilice el nombre de Dios para legitimar la violencia, “acerca de las últimas cosas para redimir esas palabras de las que tanto se ha abusado”.

Recuerdo ahora que esta misma idea la expresa con su lucidez y acidez acostumbradas Andrés Rábago “El Roto”, en El País, del que he encontrado dos chistes publicados en el diario EL PAIS. A raíz de la guerra contra Irak y antes

contra Afganistán, presenta a Dios dentro del triángulo, con la barba blanca, anciano, pensativo, diciendo: “A la vista de cómo utilizan mi nombre las personas creyentes he decidido darme de baja de todas las religiones”. Claro que si Dios se da de baja de todas las religiones, sus seguidores le imitarán y éstas se quedarán sin público. Hay otro en el que están hablando dos personas. Uno le dice al otro: “Dicen que matan en nombre de Dios”. Y pregunta el otro: “¿Y qué dice Dios?” Y responde: “Ha huido despavorido hace mucho tiempo”. Pues bien, este es el caldo de cultivo del fundamentalismo y del planteamiento singularista de la religión.

Pero sería deshonesto e injusto terminar aquí mi intervención. Me quedan unos minutos para hablar del otro tipo de identidad religiosa, la plural, fluida, abierta, la identidad “otra”, que también se encuentra en la historia de las religiones, que muestra la extraordinaria riqueza simbólica, ritual, mítica, doctrinal, etc. Nos encontramos con una pluralidad de manifestaciones de lo divino, de lo sagrado, del misterio, con una pluralidad de religiones: cósmicas, metacósmicas, politeístas, monoteístas, proféticas, místicas, éticas, de fundadores, reformadores y líderes religiosos, de teologías y de teorías sobre la religión. En el caso del Cristianismo, tenemos la teología de la liberación, la teología política, la teología feminista, la teología de las religiones, etc. Hay, asimismo, una pluralidad de respuestas ante el problema de la muerte: reencarnación, nirvana, inmortalidad del alma, resurrección de los muertos...

Termino ya. Esta pluralidad de religiones da lugar a otra actitud de las religiones en las antípodas del fundamentalismo: el diálogo y la apuesta por la convivencia. El diálogo entre religiones y culturas tiene que hacerse desde la racionalidad, no desde los principios revelados de cada religión. En Europa, por ejemplo, tenemos una larga historia de diálogos y de reflexiones filosóficas bajo la guía de la racionalidad: La religión dentro de los límites de la mera razón, de Kant; La religión de la razón fuera de las fuentes del judaísmo, de Hermann Cohen.

Voy a poner un ejemplo de dos diálogos que para mí reflejan muy bien la idea del pluralismo y la diversidad religiosa. El primero es de Raimon Panikkar (1918-2010), quien afirmaba: “Fui a la India como católico, allí me convertí al hinduismo, volví a España católico, hindú y budista sin ninguna contradicción”. Y en otra ocasión: “Por mi vida han pasado cuatro ríos, el catolicismo, el budismo, el hinduismo y la tradición secular”. Es todo un ejemplo de cómo en una misma persona pueden convivir diferentes religiones y culturas.

El segundo diálogo, totalmente casual y sin preparación previa, tuvo lugar hace una década entre José Saramago y yo en Sevilla. Salíamos del Hotel Los Seises, José Saramago, Pilar del Río, Sofía Gandarias y yo. A las 9 de la mañana pasamos por la plaza de La Giralda y empezaron a repicar las campanas. José Saramago comentó: “Tocan las campanas porque pasa un teólogo”. “No -respondí- Tocan las campanas porque un ateo está a punto de convertirse al Cristianismo”, con sentido del humor. “¿Yo, convertirme? -replicó el escritor- Ateo he nacido, ateo he vivido y ateo moriré”. “¿Ah sí? -le contesté- Dios es el silencio del universo, y el ser humano la voz que da sentido a ese silencio”. Saramago reaccionó como un resorte y dijo con convicción: “Esa definición de Dios es mía”. “Así es -le respondía- Por eso la he citado. Y yo creo que esa definición de Dios está más cerca de un místico que de un ateo”

Aquí terminó la conversación, que apenas duró minuto y medio, y seguimos camino del paraninfo de la Universidad de Sevilla, donde continuamos el diálogo en el Congreso en el que participábamos los dos bajo la dirección de Sami Nair. Desde entonces mantuvimos una gran amistad. Unos años después programamos un nuevo diálogo sobre “El factor Dios”, que no pudo celebrarse por el fallecimiento de José. Nunca olvidaré ese diálogo tan espontáneo y sincero. Él tampoco lo olvidó. En reiteradas ocasiones nos referimos a él.



SOUAD EL HADRI EI HADRI

Abogada

La religión es un conjunto de principios, creencias religiosas y prácticas rituales relativas a la divinidad, basadas en textos religiosos que unen a una determinada comunidad que forma una institución social estructurada y más o menos organizada. Aunque sinceramente, a veces, me inclino más por la definición de Agustín Pániker que dice así: “La religión es aquello que cada uno considera que es”.

En cuanto a la identidad religiosa, considero que es un elemento de auto-reconocimiento individual y colectivo. Una persona nace en un grupo familiar o social que tiene una religión. Durante su crecimiento, el individuo interioriza la cultura y la religión de la familia. El proceso es casi inconsciente y colectivo. De esta forma uno adquiere su identidad religiosa, pero hay que subrayar que la identidad no es algo estático, es más bien dinámico, las personas en su búsqueda continua de la verdad, a veces, se distancian de su propia comunidad poco a poco hasta unirse a otra. Incluso el mismo grupo puede reinterpretar sus símbolos y ritos religiosos de acuerdo con una evolución histórica, social y cultural. Por lo tanto, podemos decir que la religión como institución social es el producto de un grupo social.

Hoy en día no se puede hablar de una sola identidad religiosa sino de diversas identidades religiosas, nuevas. En este sentido, me gustaría destacar algunas ideas de un trabajo muy interesante de Francesc Torradeflot .

Francesc Torradeflot, habla de la identidad o de la religión sin el filtro de las instituciones religiosas. Dice que no se trata de la indiferencia a la religión ni el rechazo a la religión, sino que es un fenómeno de la no adscripción a la religión, gente que se interesa por el hecho religioso, se interesa por su convicción religiosa, pero se desvincula de las asociaciones religiosas, no quieren saber nada, porque lo que les interesa realmente es la perspectiva ética de la religión, la perspectiva moral, y creen que pueden acceder a esta perspectiva sin pasar por el filtro ni de una iglesia, ni de una mezquita, ni de una sinagoga. O sea, podrían acceder perfectamente y con libertad. Una posible deriva colateral a estas tendencias, según Francesc, podría ser lo que se llama hoy en día “la religión a la carta”, donde la religión se convierte en un objeto de consumo banalizado, instrumentalizado y, cómo no, acomodado.

Una de las nuevas identidades religiosas, es la religión como autoayuda, nada lejano de lo que se llama el “spiritual coaching”, que trata a la religiosidad y a la espiritualidad como factores terapéuticos, de equilibrio emocional y salud física y psíquica. Todos hemos visto en televisión o escuchado en algún programa de radio hablar del “coaching”, que trabajan en ese tema, que está extendido casi por todo el mundo, sobre todo por América Latina, y que ahora en el mundo islámico tenemos “estrellas espirituales”, “estrellas coaching”, que ganan y facturan al año millones y millones de dólares y tienen las agendas súper apretadas, están en todas las cadenas por satélite y llegan hasta el lugar más perdido del planeta gracias a las antenas parabólicas. Programas financiados por los

petrodólares que pretenden enseñar a la gente el verdadero Islam; un Islam a medida que está al servicio de unos cuantos para mantenerse en el poder; un Islam Prêt-à-porter para calmar las frustraciones de la gente, controlar a las masas para no revelarse y aceptar la injusticia; la tiranía como si fueran la voluntad de Dios. Estos programas han tenido mucho éxito en el mundo islámico, la gente está más pendiente de los acontecimientos históricos gloriosos del Islam -que suelen contarlos presentadores como si fueran cuentacuentos- que del futuro negro que nos espera si no despertamos de una vez.

Francesc señala también la existencia de una identidad en la religión desligada de la cultura, añadiendo que el proceso de secularización ha alejado la religión de la cultura. El fenómeno, por ejemplo, de las conversiones a otras religiones es una prueba de esa desconexión entre lo cultural y lo religioso. Quizá, hoy en día, se ha convertido esto en algo casi incuestionable, en un requisito, para que las religiones sean universales.

Por último; habiendo dejado otras muchas identidades, cuestionables, que se pueden debatir, como la religión de varias religiones, la religión sin religión, la religión sin creencias, la religión como búsqueda de la espiritualidad, etc.; hablaré del laicismo como seudónimo de religión.

Para Francesc Torradeflot, el laicismo es otra identidad, como un desplazamiento del hecho religioso. Yo personalmente no comparto esta idea, para mí los principios del laicismo constituyen un valor ético y su práctica es un verdadero valor moral.

No voy a extenderme mucho en este tema, todos sabemos que el laicismo pretende reducir la religión al ámbito privado, propone una separación absoluta entre la religión y el estado. Lo más valioso en el laicismo, en palabras de Francesc, es “su valor máximo, es la idea de ‘ciudadanía’; entendiéndola como un molde uniforme en el cuál se diluyen las identidades para que se puedan garantizar los valores de la igualdad, la libertad, la fraternidad y la solidaridad”. Personalmente creo que este es el camino.

En el mundo islámico son pocos los que se atreven a proponer el tema de la laicidad por el miedo a ser estigmatizados, pero también es verdad que cada vez hay más defensores. Los islamistas y los conservadores, intentan demonizar el laicismo acusando a sus partidarios de ser antirreligiosos. Nada más lejos de la verdad. El objeto fundamental del laicismo es defender la libertad de conciencia y luchar contra cualquier tipo de coacción para creer o no creer.

Proponer esto en España, siendo una persona que pertenece a la cultura islámica, no me ha provocado casi nunca problemas, porque los propios islamistas que viven en España y las Comunidades musulmanas reivindican esta laicidad. Pero la reivindican aquí, allá no, porque estando en minoría la laicidad sirve para garantizar muchos derechos y les proporciona mucha más libertad de actuación, pero reivindicarla en los países de origen les perjudica gravemente porque les quita el monopolio del ámbito público.

Este conflicto entre la tradición y la modernidad no es nada nuevo en el mundo islámico, aunque es muy desconocido en Occidente. En el siglo XIX aparecieron las primeras iniciativas reformistas a través del movimiento Annahda, Renacimiento, cuyas preocupaciones principales eran dar un nuevo aire a la nación árabe de modo que pudiera evolucionar y estar a la altura de la civilización occidental. Así, el movimiento reclamaba reformas religiosas autorizando la innovación mediante una nueva lectura de los textos religiosos como el Corán y la Sunna. A nivel político, reclamaba la abolición de todas las formas de dictadura y sobre todo la dictadura otomana. En lo que concierne a los aspectos sociales, el movimiento llamaba a la liberación del individuo del yugo de las tradiciones, a la liberación de la mujer de la injusticia. Finalmente, a nivel científico, llamaba a la apertura a la civilización occidental y a aprovecharse de todas las fuentes de innovación intelectual en el ámbito científico. Es necesario

tener en cuenta que el proyecto del movimiento Annahda no era de carácter religioso sino de reforma social, basada en la convicción de que el Islam sería capaz de adaptarse a las necesidades de la época contemporánea .

En este contexto los derechos de la mujer musulmana constituyen una de las más importantes polémicas que se debaten entre los liberales y los conservadores desde el siglo XIX.

Este conflicto se debe, por una parte, a la visión tradicional de los conservadores sobre la concepción del futuro, basándose en la religión como fundamento del pasado de la Nación musulmana y, por otra parte, a la insistencia de los liberales sobre la necesidad de un cambio que vaya en armonía con la modernización, sobre todo después del contacto con la cultura occidental.

El renacimiento árabe-musulmán constituye un conflicto sociocultural entre la postura laica y la postura religiosa, poniendo de manifiesto que la unión entre ambas es muy difícil y demostrando la relación dialéctica de causa/efecto existente entre la modernización y el Yitihad que es la reflexión independiente .

La colonización de la mayoría de los países musulmanes a finales del siglo XIX y principios del XX paralizó dichas reformas. La principal víctima de la colonización sería la mujer musulmana, ya que para enfrentarse a los colonizadores la sociedad musulmana tendió a defender ferozmente toda su herencia cultural, injusta hacia ella. Así, todo intento de los colonizadores para mejorar la condición de la mujer, fue considerado como una amenaza a la identidad islámica. La reacción de la sociedad fue encerrarse en la tradición, con lo que la situación de la mujer empeoró enormemente.

Desgraciadamente, cuando se habla del mundo islámico en Occidente, se habla como si fuera un mundo sin diversidad cultural, sin diversidad religiosa y eso es una gran equivocación. Es tan grande la diversidad, que creo firmemente que en ciertos países de tradición islámica, la laicidad, tendría que ser algo obligatorio para poder garantizar la diversidad religiosa y cultural de todos los ciudadanos. Yo soy española de origen marroquí, nací en Marruecos, vivo en España desde hace muchísimos años, pero me presentan como árabe y yo soy árabe-bereber. Eso también se desconoce y no se le da mucha importancia, pero para mí sí que es importante porque es una parte también de mi identidad.

Esas culturas, etnias, religiones, idiomas, a menudo son desconocidas por los occidentales, se suele ver al mundo islámico como algo homogéneo y, por lo tanto, se mete a todo el mundo en el mismo saco. Por ejemplo, no se sabe de la lucha feminista, que se remonta a finales del siglo XIX; no se sabe casi nada de los movimientos filosóficos, artísticos y de todo tipo. Con lo que uno se queda, desgraciadamente, es con lo malo y eso nos perjudica muchísimo.

Se habla mucho de la convivencia entre las tres religiones en Córdoba y, personalmente, no creo que esta convivencia existió tal como la entendemos en nuestro tiempo, sino que era más bien una coexistencia. Hablar de una hermandad entre musulmanes, judíos y cristianos me parece simplemente imposible, porque como seres humanos hemos demostrado a través de la convivencia que tampoco existe en nuestra sociedad moderna con todo el arsenal legal que defiende los derechos humanos y con todos los mecanismos legales al servicio de esta causa. Seguimos todavía debatiendo sobre principios como el respeto a la diversidad, la tolerancia, la libertad religiosa... que deberían estar ya arraigados en nuestras sociedades supuestamente “avanzadas”.

Lo que está haciendo Europa con los refugiados sirios, nos puede demostrar el grado de esquizofrenia que sufre Occidente en general y Europa en especial, como si no hubiese suficientes Tratados Internacionales, ni mecanismos legales ni garantías para acabar con esto. La mal llamada “crisis de los refugiados” es en realidad la crisis de Europa y sus instituciones.

Con este tema, la verdad, uno se siente indignado porque ahora nos podemos preguntar qué tipo de democracia está vendiendo Europa a los demás, qué les está enseñando, qué les puede exigir si ella misma no respeta los derechos humanos. Occidente debería de dejar su arrogancia, su prepotencia, su eurocentrismo antes de dar lecciones. Es decir, Occidente tiene que tratar a los demás de manera igualitaria, de igual a igual.

Europa aún no ha resuelto el tema de la diversidad cultural o religiosa; el auge de la extrema derecha es una prueba de que la gestión del tema de la inmigración ha sido desastrosa. Por ejemplo, tanto en España como en el resto de los países europeos, se tiende a tratar al Islam como algo relativo a la inmigración y eso no es verdad. Hay gente nativa que se convirtió al Islam y hay musulmanes que emigraron a este país, pero tanto ellos como sus hijos han adquirido la nacionalidad y por lo tanto son ciudadanos españoles con plenos derechos. Sin embargo, la condición de inmigrante es permanente: un individuo sigue perteneciendo a los colectivos inmigrantes a pesar de ser español por la adquisición de la nacionalidad.

Seguir negando la presencia de otras religiones, etnias, idiomas, como parte de la realidad europea, es la actitud perfecta para favorecer aún más el auge de la extrema derecha. Mirar hacia otro lado no hará desaparecer por arte de magia todos los desafíos que nos brinda la inmigración, necesitamos una verdadera política de inmigración.

La palabra estrella hablando de este tema es por excelencia la palabra integración. A todos los políticos se les llena la boca hablando de las bondades de la integración de los extranjeros, pero ellos solos están obligados a integrarse en su nueva sociedad de acogida, los autóctonos no tienen tal obligación, es decir, no tienen por qué integrarse en su nueva realidad social.

La integración debe ser bidireccional. En este sentido, la integración sólo puede hacerse efectiva a través del conocimiento mutuo. La sociedad española se encuentra inmersa en un intenso proceso de cambio hacia la diversidad cultural que hace patente la necesidad de anticipar, planificar y prever las políticas que van a acompañar este cambio.

Llevamos más de dos décadas en España asociando integración con acogida. Sinceramente, creo que la sociedad española es una sociedad de recepción y no de acogida, por lo menos hasta ahora no lo ha sido del todo. A pesar de la importancia que tiene la acogida para facilitar la integración de los recién llegados, no suele dotarse de una partida presupuestaria suficiente.

Los inmigrantes no siempre tienen las mismas necesidades; quizás al principio todo el mundo desea tener una buena acogida, trabajo, vivienda... pero cuanto más tiempo llevan, sus necesidades cambian y se igualan a cualquier otro ciudadano español: los mismos derechos, mismos deberes y a menudo reivindican legítimamente su visibilidad a nivel político, comunicativo, económico, etc.

Todo lo que quiero subrayar es que hay dos velocidades. Necesitamos la acogida, sí, pero a coste cero no se pueden hacer cosas, queremos la inmigración y la bondad de la inmigración pero a coste cero no es posible. Los españoles están orgullosos de que Manuel Valls sea el Primer Ministro de Francia y que Anne Hidalgo sea la Alcaldesa de París, dos personas con raíces españolas, nosotros queremos lo mismo. Necesitamos que se deje de estigmatizar a los que hemos venido de fuera; necesitamos que dejen de discriminar a la gente por su color, su religión, su sexo, su pertenencia étnica, etc.; necesitamos participar en igualdad de condiciones en esta sociedad española que ya es también la nuestra; necesitamos que nos dejen ejercer nuestra ciudadanía. La promoción de los derechos fundamentales, la lucha contra la discriminación y la igualdad de oportunidades para todos, son elementos claves de la integración.



SEBASTIÁN DE LA OBRA SIERRA

Director de Casa de Sefarad en Córdoba
Historiador

Muchas gracias a los organizadores del Congreso por la invitación.

Quiero comenzar mi intervención perdonando a la moderadora, Pilar, la generosidad que ha tenido con el tiempo de los otros ponentes. La eximo de ejercer esa misma generosidad conmigo. Estando en el precipicio del tiempo dado le agradezco que me conceda, al menos, la posibilidad de decir lo que quiera.

Dios no existe y nosotros somos el pueblo elegido, decía Woody Allen. Esa es la perspectiva de mi mirada sobre el enunciado de “Identidades Religiosas y Convivencia”, que así planteado podría parecer un oxímoron. Difícil hacer compatibles esos dos conceptos.

La ciudad que más me gusta, y una a la que más veces he encaminado mis pasos, es Estambul. A mis hijos también los he embarcado en más de una ocasión. Allí hemos visitado viejas sinagogas pertenecientes a una de las corrientes del judaísmo más perseguidas por la ortodoxia judía, los caraítas. Su rechazo a la Ley Oral Rabínica y al Talmud los situó durante siglos en los márgenes. Hemos visitado las viejas iglesias armenias y las ortodoxas en la ribera del Cuerno de Oro. Hemos entrado en el Templo anglicano de la cosmopolita calle Istiklal. También nos colamos en una original mezquita aleví y cientos, cientos, de hermosas mezquitas, herencia monumental del Imperio Otomano. Es una ciudad sobre la que pienso -se trata de un verdadero palimpsesto urbano- y en la que me permito soñar despierto. Comentaba Unamuno que para vivir necesitamos usar la razón, pero para sobrevivir necesitamos soñar. Con esta cita, que parece una sentencia, les estoy desvelando en qué tiempo estoy viviendo.

Esta ciudad de múltiples nombres -y este país- está viviendo, en la actualidad, tiempos convulsos. Este país está gobernado por Tayyip Erdogan, un líder muy admirado por Occidente, que asegura desde hace tiempo que su sueño es construir la mezquita más grande que se haya construido en Estambul, en una ciudad que posee miles de mezquitas. Les puede parecer extravagante lo que les acabo de decir, pero es cierto. Hay un pintoresco barrio en la parte asiática de la ciudad que se llama Üsküdar. Tiene el mejor mercado de hortalizas de la ciudad. Justo encima del barrio, en una colina desde dónde se divisa esta inabarcable ciudad, hay un parque. En los últimos diez siglos ha sido el lugar donde los habitantes de la ciudad se pierden y se enamoran y desenamoran. En este parque se casan los musulmanes, los cristianos, los judíos... Ahí, justamente ahí, es donde el señor Erdogan está construyendo su imponente, imperial, gran mezquita. Lleva años desbloqueando los impedimentos legales para poder construir en suelo público. Lo ha conseguido. Él va a dejar su huella y, lamentablemente, también la va a dejar en otros ámbitos. La coartada para realizar semejante desatino es la religión. Es cierto y está comprobado que ningún ser humano está exento de cometer una estupidez, ninguno; el problema aparece cuando la estupidez es cometida por un poderoso, entonces tenemos un serio problema.

Las religiones no son más violentas que otras formas culturales. No tienen ustedes más que acudir a una buena edición de La Ilíada para comprobarlo. Más sangre, más muertos y más horror no puede haber en un relato. Más que en la Torá o en el Antiguo Testamento. Más que en el Corán. La convivencia tiene su mayor enemigo en la permanente dialéctica de antagonismos, que en el espacio religioso se visualizan con extrema facilidad. Una dialéctica de antagonismos que invade la vida doméstica, la vida social, las relaciones de poder... Esta ciudad, poblada de tribus, sabe mucho de eso. No es esta dialéctica la mejor forma de encarar la convivencia.

El pensador judío, Martin Buber, decía que si se quiere establecer un diálogo lo primero que tiene que quedar claro es un principio básico: mi oponente no debe morir, mi oponente tiene que vivir. Ese es el principio para formular un modelo de relación, de convivencia. Otro pensador judío, Hermann Cohen, discípulo de Kant, formula una tesis coincidente para hacer frente al contrario: una ética de la compasión. Otro de los mejores exponentes del pensamiento contemporáneo, Walter Benjamin, construye, mediante el paradigma del trapero, una vía de liberación. El trapero, para Benjamin, es el único capaz de recuperar, en los márgenes, en los desechos, el itinerario de la verdad y, por tanto, de la justicia. Este pensador judío también nos regala la figura del narrador. El narrador construye sobre la memoria, sobre la experiencia. Vuelve a abrir los expedientes cerrados por la Historia. El narrador se enfrenta a la modernidad tramposa, heredera de la Ilustración, que se fundamenta en el mito del progreso, en el que la convivencia y sus protagonistas hacen de víctimas necesarias. Todos estos autores conforman un cierto y diverso judaísmo que impregna el pensamiento más lúcido del siglo XX. Un judaísmo cosmopolita y de condición diaspórica. Muy alejado de las doctrinas que fijan las ortodoxias "religiosas".

Una de las grandes ventanas abiertas al futuro de convivencia, durante el siglo XX, tiene en el feminismo, en los feminismos, un protagonismo ganado a pulso o, mejor dicho, tejido con pasión y razón. También en el judaísmo. La pensadora feminista judía, Judith Plaskow, buena amiga, nos descubre y descubre a los judaísmos varios, en su libro *Standing again at Sinai*, el recuerdo, la memoria, de algo olvidado. Nos traslada al instante en el que Moisés baja del Monte Sinaí con las Tablas de la Ley. Allí no sólo está esperándolo su hermano Aarón y los hombres del pueblo judío. ¡También está las mujeres!, aunque la Historia no lo cuente. Nos recuerda que Myriam, su hermana, lo recibió cantando y bailando. Allí estaban las mujeres en primera fila, aunque en la Historia han desaparecido.

Este libro, innovador y rupturista, muestra que las mujeres se pueden apropiarse del discurso; que no es posible la convivencia sólo de una parte de la humanidad. Se ocultó el canto y la danza. Se ocultó que la primera mujer no fue Eva. Se ocultó el nombre de Lilith, la igual a Adán. Se ocultó la primera versión del Bereshit, el Génesis, que narraba que Lilith y Adán fueron hechos de barro. Iguales. Se ocultó la negativa de Lilith a someterse a Adán... Se ocultó que Lilith conocía el verdadero nombre de Dios, y se la castigó por ello. Todo se vuelve a escribir. Ahora es Eva la primera mujer. En la larga y poderosa tradición del judaísmo rabínico las mujeres están ubicadas donde el patriarcado decide.

Sin embargo, en paralelo, existe un judaísmo de la diversidad, de la igualdad y del reconocimiento. Las viudas están marginadas y mal vistas, pero Judith, la heroína de Betulia, una viuda, es capaz de romper esta eterna marginación. Los hombres son siempre los jueces hasta que descubrimos a Déborah, profeta, la juez, la que vence al comandante Sísara. La que realiza un canto en el que las mujeres no son víctimas ni malvadas. La perenne exclusión de las extranjeras estalla en mil pedazos en uno de los más hermosos libros de la Torá, el Libro de Ruth. Una extranjera capaz de romper el estigma del extrañamiento. La desconfianza y rechazo de los judíos ocultos en la tradición judía desaparece con la figura de Esther. Una mujer de la diáspora, una judía oculta que impide el más antiguo intento de exterminio de los judíos. Así hasta llegar a principios del siglo XX en el que Regina Jonas se convierte en la primera mujer ordenada rabina de Europa. En Berlín. Con la oposición de todos los hombres judíos. Lo consiguió. Su esfuerzo lo transformó en el derecho a ejercer de rabina. Murió un 12 de Diciembre de 1944, junto

a su madre, en Auschwitz.

En la historia de las identidades religiosas solemos cometer un grave error, bien por “economizar” nuestro esfuerzo, bien por ignorancia: creemos en la existencia de un Islam, un Judaísmo y un Cristianismo. ¡No es verdad! Aunque la Historia no deje constancia, las identidades son múltiples, diversas. Los márgenes y los desechos -que sobreviven- permiten recomponer, a través de la memoria, una identidad diferente a la norma, al poder, a lo hegemónico.

Les recomiendo un interesante libro: *Monsieur Islam n'existe pas*. Un curioso título para que nuestros voceros, especialistas en reducir y homogeneizar, recompongan su mirada, unidireccional. Cierto es que las identidades religiosas han tenido una estrecha relación con los poderes políticos. Tan cierto como que no hay un solo Constantino en la tradición cristiana. Hay “Constantinos” en todas y cada una de las formas de identidad religiosa. La historia de España es un magnífico ejemplo de esa estrecha complicidad entre religión y poder.

Este Foro lleva por título *Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo*. Ese título es más una aspiración que un reflejo de la realidad. Córdoba es una ciudad contradictoria, como casi todas las ciudades. El bloqueo durante varios siglos de una parte de su historia ha provocado una mitificación de ese momento histórico intencionadamente ocultado. Las mitificaciones suelen ser engañosas. Sin lugar a dudas, esta ciudad vivió un “esplendor” durante el periodo del Califato Omeya. Es cierto. Desde el punto de vista político, -hegemonía en el territorio peninsular- desde el punto de vista económico y, fundamentalmente, desde el plano cultural. La ciudad se convirtió en uno de los lugares ejes de la denominada “producción cultural”: pensamiento, gramática y filología, ciencias médicas, producción literaria, traducción y desarrollo artístico. Hoy la calificaríamos como un destino imprescindible. Añadir a esas certezas las de convivencia y diálogo, es una apuesta arriesgada. Estos conceptos son difíciles de aplicar a un modelo de sociedad del siglo X. El modelo de relaciones que se desarrollan en la Córdoba soñada está atravesado por el sistema de poder y hegemonía. Como todos los modelos hasta el día de hoy. Negarlo es tan grave como ocultar, durante siglos, la existencia de un nivel de desarrollo nunca recuperado. Aunque tengo que reconocer que toda memoria se puede transformar en una memoria de futuro. El sueño de convivencia se puede y se debe transformar en una aspiración. Eso sería una memoria de futuro. Muy cercana al concepto dialógico que tan bien planteaba el pensador Emmanuel Lévinas. Desde esta perspectiva el enunciado del Foro es muy acertado.

El judaísmo de la diáspora acumula una memoria imprescindible para construir modelos de diálogo y convivencia. El marrano Baruch Spinoza, odiado por judíos y cristianos al mismo tiempo, concluía que no hay otra vía que el conocimiento para afrontar la vida. Un conocimiento que pervive y se restaura en cada paso que damos. Es necesario conocer y recordar que está escrito, en el quinto libro de la Torá, el Deuteronomio, amarás al forastero porque fuisteis forasteros en Egipto. Reconocer que está escrito en el Levítico amarás a tu prójimo como a ti mismo. No son textos “sentimentales”, son exigencias de reconocimiento.

Cuando el necesario conocimiento se sustituye por la propaganda y el dogma, la identidad, religiosa o no, se vuelve monolítica, pétrea, incapaz de reconocerse. Inútil todo esfuerzo. Con las piedras no se puede dialogar, salvo en la poesía. ¿Cuál es la mejor forma de conocer? Ejerciendo la memoria. Saber por qué somos lo que decimos ser y saber cómo hemos construido lo que somos. No hablo de una memoria conmemorativa y monumental. No hablo de una memoria que oculta la verdad, una verdadera contradicción, hablo de una memoria que facilita conocer el itinerario. Verdad y justicia, también perdón, son los elementos que permiten trazar una línea de diálogo en el horizonte. Bajo estas consideraciones debo reconocer que solo tengo confianza en el diálogo entre quienes sienten curiosidad. Sólo me creo los encuentros de músicos de diversos orígenes y diferentes instrumentos e identidades. Las comidas compuestas por mil ingredientes me resultan más fiables que las que tienen el menú

impreso y es inmodificable. Esos espacios, cuya arquitectura es social y doméstica, me generan una confianza infinitamente mayor que los encuentros de dirigentes, políticos o religiosos.

En estos espacios de microhistoria se puede sedimentar lo que las declaraciones, organismos y demás parafernalia de los poderes, políticos y religiosos, han sido incapaces de desarrollar. Que se multipliquen las relaciones, que la interdependencia se convierta en tabla de salvación, que el descubrimiento mutuo alimente la curiosidad, que nos veamos forzados a modificar unas percepciones construidas sobre la sospecha -una vieja práctica de la que este país es experto- no es tarea fácil. Es tarea urgente y necesaria.

Se encuentra entre el público, aunque no puedo verlo sin mis gafas, mi admirado y estimado maestro, Javier de Lucas. Esta última semana he terminado de leer su último libro: Mediterráneo: el naufragio de Europa. En él habla -lleva toda su vida hablando- de quienes, hoy en día, vuelven a realizar una diáspora: migrantes y refugiados y desplazados... Vuelve a señalar que quienes realizan un viaje forzado son portadores y porteadores de unas identidades múltiples. Vuelve a recordar que el Derecho los ampara, que los derechos los reconocen y que los poderes no respetan ni el Derecho ni los derechos. Nos recuerda que su presencia nos reta a desentrañar la verdadera o falsa voluntad de diálogo. Nos recuerda que estos singulares viajeros los estamos transformando en muchedumbres de “parias” en palabras del anciano pensador judío Zygmunt Bauman. En esta dirección conviene señalar que las identidades judías son inseparables del viaje, de la expulsión, de la huida, de la persecución, de la sospecha programada. Del viaje forzado. Del final decidido. Quienes tienen en su memoria varios miles de años de diáspora tendrían mucho que contar. Del mismo modo que tendrían mucho que recordar para no repetir en otros su propia historia. En cualquier caso creo que tenemos que aprender de su memoria.

Hace unas semanas, una asociación de solidaridad con el pueblo sirio, me solicitó un texto sobre el “drama” de los refugiados. A veces se me escapa un cierto carácter de “cascarrabias”; les pregunté: ¿Quién edita el libro? ¿Dónde va el dinero de su venta? ¿Cuál es la asociación con la que comparten proyecto? Resueltas las dudas, que nacen, lamentablemente, de la desconfianza, escribí un texto. Lo titulé: Lo contrario del refugio es el abandono. En ese texto hablo de una ciudad, Damasco. No es, en la actualidad, una ciudad particularmente hermosa. Sin embargo, es una de las ciudades con más memoria del planeta. Fue conocida en la antigüedad como La ciudad del jazmín. Hoy no quedan jazmines en Damasco.

El texto está dedicado a un hombre de origen andalusí, Abu Bakr Muhammad Ibn Ali Ibn Arabí (Murcia 1165 - Damasco 1241). En Damasco hay un monte conocido con el nombre de Qasioun, a su falda se extiende el popular barrio de Al Salihiyya y en el corazón del barrio hay una pequeña mezquita que contiene un mausoleo con una tumba. Este pequeño edificio fue mandado construir por el sultán otomano Selim I. Aquí está enterrado el sabio murciano Ibn Arabí. En el extenso mundo y variado universo del Islam, nuestro sabio es conocido como as-sheij al-Akbar, el más grande de los maestros. Ibn Arabí vivió en Murcia, Sevilla, Córdoba, Almería, Fes, Túnez, y Alejandría. Estuvo un tiempo en el Cairo y de allí salió “forzado”, porque a los “maestros de la ley”, los alfaquíes, no les gustaba lo que escribía ni lo que pensaba. Breve estancia en Jerusalén y se traslada a la Meca dónde escribe uno de sus textos más complejos: Iluminaciones de la Meca. Viaja a Konya, más tarde vive en Alepo y decide frenar su diáspora en Damasco. Allí muere. Su tumba ha sido un refugio, durante siglos, para miles de peregrinos que la visitan. Ya no hay refugios en Damasco. Y aquí no queremos refugiados. Desconozco si la tumba/refugio está intacta, si sus muros se mantienen, si aún recibe y ampara a los peregrinos. Es curioso que la tumba de un emigrante pueda ser un referente para las sociedades contemporáneas.

Permítanme que finalice mis palabras con la lectura de un texto escrito, en 1190, por Ibn Arabí. Es conocido, o relativamente conocido, y se ha convertido en un excelente epílogo para quienes participamos de una cultura de

diálogo entre una diversidad de identidades.

¡Qué maravilla un jardín
en medio de tanto fuego!
capaz de acoger cualquiera
de entre las diversas formas
y así mi corazón se ha tornado:
Es prado para las gacelas
es convento para los monjes,
para los ídolos es un templo,
es Kaaba para quien le da la vuelta;
son las Tablas de la Torá
y es el libro del querido Corán.
La religión del amor
siga adonde se encaminan sus montañas
que el amor es mi práctica y mi fe”.

Mis palabras van dedicadas a viajeros como Ibn Arabí, Teresa de Jesús, Giordano Bruno, Al-Hallaj, Walter Benjamin., todos ellos perseguidos porque desmantelaban las certezas.

Gracias Pilar por tu paciencia. Creo haber dicho lo que quería decir.



**CONFERENCIA DE CLAUSURA
DIÁLOGO DE LAS
CIVILIZACIONES**

MESA

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO
Expresidente del Gobierno de España

MODERADORES

SAMI NAÏR
Director del Foro Mediterráneo

MANUEL TORRES AGUILAR
Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba



SAMI NAÏR

Director del Foro Mediterráneo

Muchas gracias a los fotógrafos, a los periodistas, gracias a todos los que han acudido y que están con nosotros desde hace ya dos días.

Vamos a dar inicio a nuestra última mesa redonda con el Presidente José Luis Rodríguez Zapatero.

Esta mesa redonda que va a contar con una Conferencia de Clausura, por decirlo así, del Presidente Zapatero, está consagrada a un tema que hemos elaborado, que hemos discutido estos últimos dos días, que es el tema del Diálogo de las Civilizaciones, el Diálogo de las Culturas. Esta misma mañana hemos tenido una mesa redonda muy interesante sobre este tema.

Aunque lo conocemos todos, el mundo entero lo conoce, antes de decir dos o tres cosas sobre José Luis Rodríguez Zapatero, quisiera por mi parte hacer hincapié sobre este concepto de Diálogo de las Civilizaciones. Quisiera reflexionar, muy rápidamente, de cómo hemos llegado a hablar de ese tema y de cómo el Presidente Zapatero ha sido el primero y el único Presidente en el mundo en tomar en cuenta, de manera seria, ese concepto y a luchar para integrarlo en el vocabulario de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Entre otras muchas, el Presidente Zapatero ha dejado también esa huella.

El concepto de Diálogo de Civilizaciones ha sido elaborado frente a otro concepto que es el concepto del “clash”, del enfrentamiento de las civilizaciones. Es muy interesante ver cómo ese concepto del “clash” ha sido históricamente elaborado. Hay una genealogía del concepto del “clash” de las civilizaciones que explica por qué en los años dos mil, y en especial a partir de los años 2004/2005, ha sido tan importante poner hincapié sobre el Diálogo de las Culturas y de las Civilizaciones.

En realidad, el concepto de “clash” de las civilizaciones no viene solamente, como se suele decir, del libro de Samuel Huntington, libro escrito en 1993, después de que el mismo Huntington hubiese escrito un artículo en Foreign Affairs, la gran revista de política extranjera de los Estados Unidos, en el que utilizaba por primera vez el concepto de The Clash of Civilizations, el Choque de Civilizaciones. Pero Huntington no era el padre de ese concepto, el padre real del concepto de Choque de las Civilizaciones ha sido un gran historiador que ha consagrado su vida intelectual a escribir libros, poniendo hincapié sobre las contradicciones entre el Mundo Islámico y el Mundo Occidental. Hablo de Bernard Lewis.

Bernard Lewis escribió en 1987 -yo me acuerdo de aquello porque habíamos discutido en aquella época ese artículo- había escrito un artículo sobre los enfrentamientos identitarios y culturales y utilizaba la fórmula siguiente: “Hoy en día, en 1987, las fronteras del Islam son fronteras de sangre”. Y a partir de ahí, Samuel Huntington, que no

era conocido como un pensador sobre este tema, -yo lo estudié en los años setenta cuando trabajaba en una universidad norteamericana- era conocido como el autor de la Guerra Fría que escribía libros para justificar la Dictadura frente al Comunismo. Escribió, sobre todo, un gran libro muy conocido por todos los politólogos que se llama “Political Order in Changing Societies”, en español “Orden Político en las Sociedades en Transformación”. Y pasó directamente a ese tema porque se dio cuenta de la realidad del enfrentamiento entre Occidente y la Unión Soviética, una Unión Soviética que en aquella época iba debilitándose cada vez más.

A partir de ahí, se planteó la cuestión de saber cómo iban a funcionar los conflictos a la hora de que la alternativa social, la alternativa política estratégica al capitalismo mundial estaba desapareciendo. Entonces teorizó la idea de que los conflictos culturales se iban a transformar en conflictos identitarios, y a partir de ahí toda la temática social, toda la temática de revolución social, iba a desaparecer. La idea era muy inteligente por su parte.

Pero lo importante es saber cómo esa problemática se transformó en estrategia política, porque entre 1990 y 1991, después de la caída de la Unión Soviética, Bush padre hizo un famoso discurso en el que decía: “Ha desaparecido la alternativa comunista, ha desaparecido la Unión Soviética, no podemos defender nuestro sistema sin tener un enemigo”. Cada sistema, cada mundo, necesita un enemigo explícito o implícito. Y él dijo, porque era un hombre mucho más listo y mucho más sagaz y sabio que su hijo: “Probablemente el enemigo, después de la desaparición de la Unión Soviética, sea el Islam”. Hablo del Islam en general. Y a partir de ahí, desde la industria cultural norteamericana, se desarrolló esa idea, los medios de comunicación se apoderaron de esa idea e hicieron de la misma un lema de la vida política internacional.

Al mismo tiempo, aceptando esa idea, en Arabia Saudita, un wahabita que había trabajado con los Estados Unidos en Afganistán -hablo de Osama bin Laden- cuando después de la intervención en Irak en 2003, después de la invasión, los Estados Unidos dejaron en Arabia Saudita ciento setenta mil soldados, la mitad aproximadamente de los que mandaron con motivo de la invasión. Entonces Osama bin Laden, que era un saudí que había trabajado con los norteamericanos en Afganistán en contra de los rusos, dijo que no podían aceptar la presencia de estos occidentales cristianos en la tierra sagrada de Dios, es decir, cerca de La Meca. Tuvieron que salir de allí y hasta la fecha los cristianos no pueden entrar en La Meca, al igual que los judíos. Entonces se sirvió de la presencia de los ejércitos de los estados para empezar a desarrollar el terrorismo y declarar la guerra a sus amigos de ayer. Así comenzaron los atentados en África Subsahariana y a partir de ahí el movimiento se desarrolló.

Clinton, en aquella época de los años noventa, intentó poner en marcha, digamos, un multilateralismo a nivel internacional sin verdaderamente creer en él. Clinton tenía un problema estratégico enorme a partir de la desaparición de la Unión Soviética: ¿Cómo hacer para gestionar todo este mundo?

Cuando Bush ganó las elecciones, en su entorno había tres personas que lo tenían muy claro a nivel ideológico. El primero de ellos era Paul Wolfowitz, que se convertiría después en Presidente del Banco Mundial; Robert Kagan, un gran teórico, un pensador ultraconservador, y por último el Vicepresidente de los Estados Unidos, Dick Cheney. Ellos tres pusieron un “think tank” en la Casa Blanca y elaboraron el modelo del “Choque de las Civilizaciones” a partir de los Estados Unidos.

Efectivamente, tenían dos elementos que podían justificar su problemática. El primer elemento era la política desastrosa, criminal, de los talibanes en Afganistán que mataban a la gente al igual que está haciendo ahora el Estado Islámico, supuestamente islámico, destrozando el capital cultural y la tradición cultural del país. Y por otro lado, la militancia de Osama bin Laden y de todos los movimientos integristas que se formaron sobre el hilo de la intervención en Irak y sobre el hilo, hay que decirlo claramente, del enfado de la opinión pública árabe frente a

la política utilizada por los Estados Unidos sobre el conflicto palestino-israelí. Y Osama bin Laden se convirtió en el teórico, en el ideólogo, en el político capaz de reunir todo ese mundo y creó movimientos integristas por todas partes.

A partir de ese momento, la problemática de la agenda internacional de los Estados Unidos era vamos a por ellos: quieren guerra, nosotros vamos a hacer la guerra. La intervención de 2003, después del 11 de Septiembre, se efectuó cuando los iraquíes no tenían absolutamente nada que ver con el 11 de Septiembre, eran todos terroristas saudíes o egipcios. La intervención de Estados Unidos en Irak, la destrucción del Estado iraquí, como dije anteaayer, la estamos pagando ahora con el Estado Islámico, pues hizo que triunfara ese discurso y dio alas al integrismo en todas partes. Frente a esta situación, todo el diálogo entre el mundo musulmán y el mundo occidental ha venido hipotecado por esa problemática, estratégica y cultural, a escala planetaria. Hemos entrado, a partir de aquí, en la guerra contra el terrorismo con un sistema de consecuencias semánticas, por decirlo así. Es decir, Islam-terrorismo-guerra-guerra-terrorismo-Islam. Otros países de Europa, añaden el tema de emigrantes, etc., pero hemos tenido un tema conceptual, un paradigma, para explicar lo que está pasando.

Termino diciendo solamente que frente a esta situación hubo dos grandes reacciones. La primera fue la de Francia, que cuando la voluntad de Estados Unidos era la de intervenir en Irak dijo no. Yo recuerdo haber sido invitado por el Presidente Jacques Chirac, antes del discurso de Dominique Villepin, porque consultaba a Diputados, personalidades, etc., y Francia lo tenía muy claro, iba a decir no en el Consejo de Seguridad. También Alemania, Rusia y China dijeron no en el Consejo de Seguridad, alegando que no podían aceptar esa invasión porque era ilegal, no estaba demostrado que hubiese armas nucleares ni de destrucción masiva en Irak. Pero se hizo la intervención en detrimento de la legalidad internacional, lo que fortaleció, evidentemente, esa problemática del conflicto de las civilizaciones.

Y a decir verdad, fue un magnífico alivio, una decisión muy valiente, una decisión que devolvió a España su dignidad, su respeto en el mundo, lo que hizo el recientemente nombrado Presidente del Gobierno Español de aquella época José Luis Rodríguez Zapatero. Una decisión muy difícil, que le costó años de trabajo para recuperar el diálogo con los Estados Unidos y con los partidarios de la intervención. Fue una decisión estratégica y, más aún, una decisión ética, una decisión moral. Por eso estoy personalmente muy honrado estar hoy con él, porque antes que todo siempre quedará para mí el hombre de las promesas mantenidas.

A José Luis Rodríguez Zapatero lo conocéis, no voy a decir su edad porque es mucho más joven que yo, no voy a entrar en su biografía. Basta con decir que después de haber sido Secretario General del Partido Socialista Obrero Español, en el año 2000, ocupó la Presidencia del Gobierno de España entre el 2004 y 2012.

Ha impulsado el diálogo sobre la Alianza de Civilizaciones, confiando a un buen amigo mío, Máximo Cajal, la dirección de ese trabajo. Después transformó ese trabajo en una herramienta para la Organización de Naciones Unidas, haciendo un enorme trabajo para movilizar a la opinión pública y a los gobiernos del mundo entero para defender esa idea del Diálogo de las Civilizaciones.

Actualmente, está haciendo muchísimas cosas, además del Consejo de Estado de España. Trabaja sobre la educación, trabaja sobre el agua y promovió un asunto ético, que merece ser destacado hoy, como la creación de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte, iniciativa en la que continúa trabajando y formando parte de su directiva.

Gracias por tener el honor de compartir mesa y lo escuchamos ahora.



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO

Expresidente del Gobierno de España

Muchas gracias, Sami, por tus palabras. Son palabras cariñosas que, como habrán observado, vienen de la amistad y de la coincidencia en muchas de las ideas y de los valores que ambos tenemos. Mi agradecimiento ha de extenderse a los organizadores de este Foro “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”. Es verdad que es un encuentro sobre la necesidad del encuentro, y es verdad que pocas ciudades más apropiadas para hacer un encuentro que apele y convoque al encuentro que Córdoba.

Córdoba tiene toda la hoja de servicios, es emblemática, un gran peso histórico y una identidad que, ante todo, apela al diálogo, a la geografía de la diversidad, y como me imagino que se habrá insistido sobre ello a lo largo de este Foro creo que no debo hacer más hincapié. De todas maneras, enhorabuena porque se produzca en este ámbito y enhorabuena por esta tarea. Debo añadir, para satisfacción de las autoridades, que en la era de la globalización, que aún estamos empezando, las ciudades relevantes van a ser aquellas que mejor gobiernen la diversidad, la convivencia, el mestizaje, el respeto, el diálogo, en todos los terrenos; en el terreno económico y, por supuesto, en el terreno universitario que tanto importa en este lugar en el que estamos. He de decir que estoy, por tanto, contento de estar aquí.

Déjenme que haga una afirmación de principios que me ha costado, en más de una ocasión, la crítica de ser demasiado optimista, que es mi creencia en la política, mi firme creencia en la política como aquello que ensancha el espacio común, el espacio público. Mi firme creencia en el diálogo como la base y el sustento de la política. Y mi firme creencia en la palabra, en la comunicación, en el escuchar. Creo que a la palabra ningún objetivo grande le puede ser negado si uno contempla la historia de la humanidad.

Decía que, apenas, comenzamos a vivir el tiempo de la globalización, pero este tiempo va a tener su manifestación en todos los órdenes del interés colectivo, en todos. Desde luego, en la economía, en las finanzas, en el cambio climático, en la lucha contra las desigualdades, en la lucha contra la pobreza, en la cultura y, ante todo, en la paz que es el principio de los principios. Ante todo en la paz, y por ello decía que tenemos que intentar adaptar una visión contemporánea del esfuerzo a construir diálogos y entendimientos.

Voy a confesarles una vivencia personal. El Profesor Sami Naïr se ha referido a la propuesta de la Alianza de Civilizaciones que es una organización dentro de Naciones Unidas, que agrupa a más de ciento doce países, que integra en un diálogo abierto a representantes de todas las religiones, que a finales de este mes tenemos el VII Foro Mundial de la Alianza de Civilizaciones en Bakú (Azerbaiyán), que allí estaremos cientos de representantes de todas las religiones, de todos los continentes, de todas las ideologías políticas y, sobre todo, habrá cientos de jóvenes en una red de compromiso por la Alianza.

Pues bien, la Alianza de Civilizaciones trató de ser una fase más avanzada de la fase del diálogo que había conocido diversas iniciativas como alternativa al Choque de Civilizaciones, y Turquía y mi Gobierno propusimos la Alianza como algo más fuerte que el simple diálogo. No voy a reiterar las iniciativas que ha habido desde el Diálogo de Civilizaciones. Y es muy cierto, como decía Sami Naïr, que en la última parte del siglo XX y, por supuesto, en los dieciséis años que llevamos del siglo XXI, la clarísima evolución que se aprecia acerca de que el elemento de más riesgo, para la paz y la seguridad, viene dado por conflictos de carácter cultural o religioso, según los queramos situar, hasta el punto de que en estos momentos, sin duda alguna, el elemento central de la preocupación ante esta oleada terrorista radical islamista se concentre en el mundo prácticamente, con alguna excepción geográfica, en este gran tema. Sami Naïr ha apuntado algunos de los orígenes, pero es verdad que esto tiene mucho que ver con la caída de la división ideológica en el mundo, es decir, mientras existió la Guerra Fría y un conflicto que llegó a todos los continentes y a todos los países; la polarización entre un mundo capitalista y un mundo alternativo tenía contenida, embalsamada, cualquier otra división de carácter cultural, religioso, étnico o, incluso, por soberanías políticas que siempre son las más características de la historia en cuanto a la división.

Yo creo que la Revolución de Irán fue en este sentido fundamental. ¿Por qué quiero decir esto? Porque la Revolución de Irán, que es una Revolución con un marcado carácter religioso, ante un régimen autoritario, depravado y apoyado por Occidente, deviene en regímenes, como ha pasado en otros muchos países de naturaleza islámica, claramente también autoritarios en nombre de una religión. En este caso, en una radicalización de la religión. Es decir, la historia nos da lecciones y, en este caso, el Islam en muchos países y sectores sociales de Oriente se convirtió en alternativa, en una alternativa en gran medida desde la desesperación, utilizada por nuevos poderes para asentar regímenes que, al final, fundan su identidad -esa palabra detrás de la que estamos toda la vida países, personas y grupos...- fundan su identidad en la negación de Occidente y en la radicalización religiosa como alternativa. Este es el escenario que se ha conformado.

Decía que iba a contarles una vivencia personal, porque creo que esto puede ser lo más interesante, vinculada a la Alianza de Civilizaciones. Como ustedes recordarán, yo fui elegido Presidente del Gobierno tres días después del brutal atentado terrorista del 11 de Marzo de 2004 que costó la vida a cerca de doscientas personas en España, ejecutado por una rama o célula de Al-Qaeda, en nombre de una religión, por una visión de la religión, por personas cercanas a nosotros como son los tunecinos o marroquíes, países con los que tenemos una impronta de diálogo y de cercanía.

Mi primera preocupación después de aquel hecho -que puso a nuestro país a prueba a pesar de que veníamos siendo un país que sabíamos sufrir, con dignidad, la violencia y el terror- fue ante la magnitud del atentado y haberse producido supuestamente en nombre de una cultura alternativa a aquella en la que España se ha situado, o adonde la ha arrojado la historia, que es la cultura europea, el riesgo de que se fracturara la convivencia. Y debo decir que si me he sentido orgulloso de algo siendo Presidente del Gobierno de España, que es de muchas cosas, una de ellas es de la reacción del pueblo español el día de aquel atroz atentado, y los días siguientes, las semanas siguientes, los meses siguientes, los años siguientes... porque no hay un país que habiendo sufrido un atentado de esta naturaleza, en nombre del islamismo radical, no haya conocido algún hecho, alguna reacción de xenofobia, de anti-islamismo. Y aquí fue al contrario: buena parte del pueblo español salió al encuentro de la creciente Comunidad Islámica en España. Y buena parte de la Comunidad Islámica en España estuvo con todos los españoles llorando frente a la barbarie. Esta reflexión y esta vivencia que, para mí fueron decisivas, me llevó a poner en marcha dos iniciativas.

Una, la Fundación Pluralismo y Convivencia en nuestro país, de la que se conoce poco y que ha hecho una magnífica tarea. Una Fundación que desde un Estado aconfesional, como es España, ha tenido una actitud proactiva en el

diálogo, en el apoyo, en la comprensión de las distintas religiones no mayoritarias. Eso nos ha permitido tener ese vínculo, esa comunicación y ese apoyo a la Comunidad Islámica que, según los últimos datos, integra en la actualidad a un millón ochocientas mil personas en España. Sin embargo, no siempre tomamos conciencia de ello, que lo mejor que puede pasar en el seno de un país es que no se distinga a los ciudadanos por su religión, por su raza, por su orientación de todo tipo, obviamente también por su orientación sexual. Yo le he transmitido al Gobierno de Francia, puesto que todos somos unos enamorados de los valores republicanos, el aprecio por estos valores ante las reacciones que se producen en la Plaza de la República, llena de jóvenes, y me pregunto: ¿conocerán bien la historia de su país? ¿Irán allí a protestar, o a recordar lo que es Francia?

Sin embargo, creo que el laicismo activo no conviene en este momento histórico, que conviene más un laicismo de cooperación con las distintas confesiones religiosas. Porque hay que sentarse a dialogar, y tratar de entender los fenómenos de los que estamos siendo testigos, qué pasa en los barrios con desarraigo, por qué la identidad radical y la violencia han cuajado en determinados sectores. Nosotros hemos trabajado en eso mucho, quizá en silencio, y por eso digo que a la Fundación Pluralismo y Convivencia se la conoce poco, pero es una de las cosas que mejor resultado nos ha dado, seguramente por eso, porque cuando se somete a debate público algo es más complicado. Por tanto, una Fundación para preservar la lección que la sociedad española había dado.

Y, dos, una respuesta ante ese atentado; del tipo del de las Torres Gemelas, del que se produjo luego en Londres, o como los que hemos conocido después, lamentablemente en una cadena cada vez más intensa; una respuesta que sorteara el riesgo de una reacción militar, de alcance desconocido, normalmente inútil ante el terrorismo, en la que yo no creo. Mi reacción fue proponer la Alianza de Civilizaciones y retirar las tropas de Irak, es decir, darle una oportunidad a los grandes principios que han transformado de verdad las conciencias de los pueblos, que han llegado a la cultura y han hecho de la cultura del diálogo y del pluralismo el modo de vida mejor que la historia ha conocido.

Por tanto, tenemos la Alianza de Civilizaciones, que Naciones Unidas acogió. Y ahora he formulado la propuesta -voy a insistir en ello en la cumbre de Azerbaiyán- de que en el seno de Naciones Unidas se cree un Consejo de las Religiones por la Paz, que integre a los representantes de las cinco grandes confesiones religiosas del mundo, para que ellas adopten un compromiso activo en defensa de la paz y de la no violencia, un compromiso en nombre de todas las religiones. Porque me gustaría ver una declaración universal de todas las religiones, de condena radical de la violencia y de respeto a todas las confesiones religiosas. Porque, sin duda alguna, es en el terreno de la religión, en el de la exacerbación fundamentalista de algunas religiones, en el que hay que trabajar. Es cierto que ese fundamentalismo se manifiesta ahora sobre todo desde la órbita de la religión islámica, pero en otras épocas históricas le ocurrió al Cristianismo.

De modo que tengamos esa perspectiva que me parece fundamental. Y tengamos la perspectiva de que en esa proclamación hay que darle mucho valor a las palabras, siempre que sean sentidas, porque creo que es la única manera de que las palabras cojan fuerza y se conviertan en ideas, movilizadoras, en compromisos, esas palabras que en mi opinión todas las confesiones religiosas tienen que promover en el marco de una rotunda declaración de principios que me parece esencial.

Yo, algunas de ellas, las he venido defendiendo desde hace mucho tiempo y desde luego creo que deberíamos tenerlas muy presentes. Y es que matar es sólo matar. Que no se mata en nombre de ninguna idea, de ninguna religión, de ninguna cultura, que no hay ni religión, ni cultura, ni civilización, superior a otra; porque todas las civilizaciones a lo largo de la historia han conocido momentos de esplendor y momentos de decadencia. El afán por el pluralismo y la libertad religiosa debe ser innato a toda confesión religiosa. Que no hay fe ni en la violencia,

ni en la condena a quienes proclaman o profesan otra religión, que no hay herejes, que simplemente hay personas que piensan de otra manera o sienten y practican la fe de otra manera. Yo creo que el mundo, la sociedad, los pueblos de la tierra, pueden exigir, aunque sea un compromiso terrenal, de todas las religiones un compromiso firme con la paz.

Si no hay esa respuesta global, seremos mucho más débiles a la hora de intentar lo que yo considero que es el único camino por el que podemos extender la paz y reducir al máximo la violencia y el terrorismo. Porque el terrorismo y la violencia, sí claro, por supuesto, se combaten con la policía, con la inteligencia y con la seguridad, pero al terrorismo y a la violencia sólo se les gana definitivamente la batalla con la cultura y con la educación. Una cosa es combatir y otra es ganar o terminar con él en cada ciudad, en cada país, en cada región. Por ello, si no arrinconamos a los que en nombre de una religión matan a los cristianos, o al revés, o establecen los métodos terroristas para imponer sus ideas, no avanzaremos en el campo que de verdad importa, que es el de las conciencias, el de la educación y el de la cultura.

Y, por supuesto, hay muchas guerras que provocan hambre, sin duda. Y muchas veces el hambre provoca guerras, también sin duda.

Hay un dato que yo pongo siempre encima de la mesa y es que, en estos momentos, el 80 % de las zonas con violencia en el mundo o dónde se producen más actos terroristas, que no es Europa, son tierras en proceso de desertificación, es decir, tierras sometidas al estrés más intenso y rápido que provoca eso que llamamos el cambio climático. La desesperación que va unida a ese proceso de desertificación, los problemas para la sostenibilidad alimentaria, en definitiva, el éxodo de mucha gente, el éxodo masivo de mucha gente, se produce y genera violencia y terror. Y es que, si me permiten expresarlo así, el agua genera paz. Y el agua es uno de los grandes retos de la lucha contra el cambio climático. No podemos perder esa perspectiva. De ahí que la medida de lo global nos da la medida de por dónde empezar a afrontar los grandes desafíos.

Por cierto, estamos viviendo ahora, en el siglo XXI, un momento de gran preocupación, de gran intensidad en la violencia y en el terror, pero si volvemos la mirada sobre el siglo XX, adquiriendo perspectiva, contemplaremos la brutalidad de las dos grandes Guerras Mundiales, con millones y millones de muertos. Creo que hoy nuestras sociedades, las sociedades de la globalización, que se fortalecen frente a los gobiernos, tienen capacidad de afrontar los riesgos y los desafíos con una dimensión global, y en esa capacidad de respuesta, para prevenir y encauzar los conflictos hay que incluir a las confesiones religiosas. La guerra no es una respuesta frente al terrorismo. Es un camino equivocado.

No voy a hablar de la Guerra de Irak porque lo ha explicado muy bien Sami Naïr, pero yo no me opuse a la Guerra de Irak por oponerme a José María Aznar y a Bush. No. Me opuse porque siempre pensé que esa guerra provocaría generaciones de terroristas y que eso sería, como ahora viene a demostrarse, un grave hándicap de futuro. Era radicalización y más radicalización.

Ahora tenemos algunas de esas experiencias y espero que todo el laberinto de Siria, en estos momentos el territorio dónde se libra la fuente de la radicalización y del terrorismo en gran medida, se pueda gestionar de manera distinta. Fijémonos en la paradoja. Tenemos que intervenir en Siria, hay que hacer determinadas acciones militarmente, bombardeos que Francia lanzó después del atentado, y eso provoca que la gente tenga que salir de Siria, que haya más refugiados, que estemos ya contando por millones los refugiados de Siria. Estos refugiados llegan a nuestras costas y tenemos los problemas que tenemos, donde el umbral de dignidad, en mi opinión, en defensa de los derechos humanos de la Unión Europea ha tocado suelo. Y añado que, como no me gusta nada

hacer demagogia, sé que no es fácil solucionar el tema entre los veintiocho y sé lo que estará sufriendo el gobierno de Grecia.

Pero creo, sinceramente, que se podían haber arbitrado, sobre todo en la perspectiva humanitaria, algunas medidas. Entre ellas, he pensado, en una posible aportación española, en una unidad de apoyo como la Unidad Militar de Emergencias (UME), la Unidad más preparada para asistir y atender. ¿Por qué no la hemos llevado a las playas y costas griegas en una respuesta europea...? Pero como conozco bien la Unión Europea por dentro, les diré que es muy probable que esta crisis de los refugiados, esta "crisis doliente", abra la puerta a una política de inmigración de verdad, de refugio y de asilo, europea, de la Unión, que no la hay. Hay alguna concertación, pero no una política. Hablemos claro. Te felicito Sami por tu extenso artículo sobre el tema de la política migratoria de la Unión Europea que, como sabes, constituye para mí una referencia siempre.

En el mundo al que caminamos, donde los movimientos migratorios, debido a la globalización, van a seguir, Europa tiene que tener conciencia de que siendo el Continente más rico y teniendo al lado el Continente más pobre, la política de inmigración es tan importante como el euro, va a ser tan importante como el euro. Hemos conseguido una moneda común que nos da una gran fortaleza a pesar de lo que se sufre en esta crisis en muchos países. Y esta es la gran cuestión. Es verdad que Europa, lo puedo decir porque lo he vivido, tiene seguramente lo que podríamos denominar una crisis de crecimiento porque, en primer lugar, con la caída del Muro de Berlín tuvo que incorporar a diez países y somos veintiocho. Y, en segundo lugar, porque, cada vez más, la demanda sobre los grandes temas públicos acaba en la puerta de Europa, porque los Estados, las soberanías nacionales, están un poco envejecidas. Ya no hay soberanía en la economía, ya no hay soberanía en la inmigración, ya no hay soberanía en la defensa del medio ambiente, ya no hay soberanía para defender tus fronteras frente a la inseguridad y frente a los riesgos de la violencia... y, por tanto, cada vez más temas llaman a las puertas de la Unión Europea. Eso genera, como siempre, en estos procesos la reacción-reflejo y muchos países europeos que dicen, bueno, la culpa es de Europa, pero somos los mismos países los que no damos a Europa lo que tiene que tener, el poder que tiene que tener para afrontar esa tarea.

Por tanto, si hemos tocado el suelo en la dignidad europea de defensa de los derechos humanos, me conformaría con que hubiera conciencia de ello, autocrítica, que hubiera un debate europeo sobre qué es lo que nos ha pasado en esto. No un debate para flagelarnos que no conduciría a nada, sino para que supiéramos cómo debemos actuar en el futuro inmediato. Porque no olvidemos que África llegará en breve a mil trescientos millones de habitantes y tiene muchos conflictos. Nosotros seguiremos siendo el Continente rico; algo menos rico sí, pero el gran Continente rico. Y esta dialéctica ninguna corriente de la historia la va a detener, ninguna. Entonces, intentemos anticipar, anticiparnos, como en la economía se trató de anticipar la Unión, que sería extraordinariamente positivo.

Creo que la razón última de invocar el diálogo, de invocar proyectos como el de la Alianza de Civilizaciones, de invocar la afinidad de las culturas, aunque entre algunas de ellas en los primeros diálogos pueda parecer que exista un abismo, de no dar lecciones, de respetar el devenir de cada cual, de no mostrar soberbia y tener la perspectiva ancha y cambiante de la historia, es la de abrir a la libertad y la democracia más rincones. Cuando se obtura el camino es cuando intentas imponer, y no digo imponer con bombas. Ahí normalmente pierdes referencias, expectativas y autoridad. Porque la historia da muchos argumentos, de sobra, para que la gente en países normalmente pocos desarrollados piense que las bombas no son por hacerles libres sino más bien por dominar sus posibilidades y sus potencialidades. Tenemos un ejemplo reciente en el caso de Libia, dónde se derrocó a un régimen autoritario pero como en tantas Primaveras Árabes al día siguiente no había consenso en la propia sociedad de ese país. Un país que no era tal, sino fragmentado en tribus de diferentes tendencias. Sé lo que digo cuando reconozco que a las potencias occidentales la Primavera Árabe les cogió completamente por

sorpresa, y fuimos a ese envite en nombre de una bandera muy noble que era acabar con un régimen autoritario. Sin embargo, un día después, fue muy duro en Libia y en otros sitios, y no se han conseguido aún unos resultados mínimamente satisfactorios a pesar de los esfuerzos. Por tanto, antes de hacer una acción de esta naturaleza, una intervención de esta envergadura, merece la pena ser pensada.

Por tanto, el diálogo para mí en términos de acción pública no es sólo un camino, un método, el diálogo es un fin en sí mismo. Aunque en el diálogo no fructifique hoy es muy probable que lo haga mañana, que lo hagan los valores inherentes a él.

Quiero finalizar felicitando a Sami Nair y a Manuel Torres porque este sea el espíritu que presida este encuentro. En la vida pública, en la reflexión, en la tarea de contribuir a compartir el destino de la humanidad, si hay una cosa que merece la pena es mostrar una actitud abierta y humilde, siempre dispuestos a escuchar al otro, a quien no piensa o siente como tú. Sé que para algunos esto es relativismo, para mí es expresión de inteligencia y dignidad.



MANUEL TORRES AGUILAR

Director de la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos
Universidad de Córdoba

Lo que bien empieza mejor acaba. Después de dos días y medio de duras sesiones de trabajo, pero muy fructíferas, creo que el colofón que nos ha puesto hoy el Presidente Zapatero ha sido el mejor de los posibles escenarios para dar por finalizadas estas sesiones.

Quiero agradecer su presencia, quiero agradecer la presencia de todos los ponentes que han participado a lo largos de estos días, que han venido desde muy diversos países y con muy diversos planteamientos a Córdoba, a esta “Ciudad de Encuentro y Diálogo”.

Quiero agradecer a la Alcaldesa de Córdoba que nos honre con su presencia aquí, en esta clausura. Igualmente, mi sincero agradecimiento a la Delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía por su presencia.

Me atrevería y me atrevo, porque tengo información privilegiada, a anunciarles que Sami Nair y yo mismo vamos a comenzar a trabajar, porque así nos lo ha pedido nuestra Alcaldesa, por la celebración del II Foro “Córdoba: Ciudad de Encuentro y Diálogo”. Se celebrará en 2018 ya que anualmente resulta complicado. Vamos a trabajar porque realmente, cada dos años, Córdoba recuerde al mundo que sigue siendo un lugar de diálogo, de paz y de encuentro.

Organiza



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA



Organización
de la Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
de Resolución de conflictos

10
años
2006
2016

Foro del Mediterráneo

Co-organiza



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y CONOCIMIENTO



AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA



Diputación de Córdoba
Delegación de Cultura

Colabora



HOSTECOR



CÓRDOBA APTC
ASOCIACIÓN PROFESIONALES Y
EMPRESARIOS TURISMO CÓRDOBA



Casa Árabe
البيت العربي



Filmoteca de Andalucía
CONSEJERÍA DE CULTURA



FUNDACIÓN
CajaSur



asociación de
agencias de viajes de
Córdoba



Comerci
Córdoba
Federación Provincial del Comercio de Córdoba